
AHORRAMOS TU TIEM
S TU PLACER
NOVIEMBRE 2020





CONTENIDO - NOVIEMBRE AÑO 7 #73



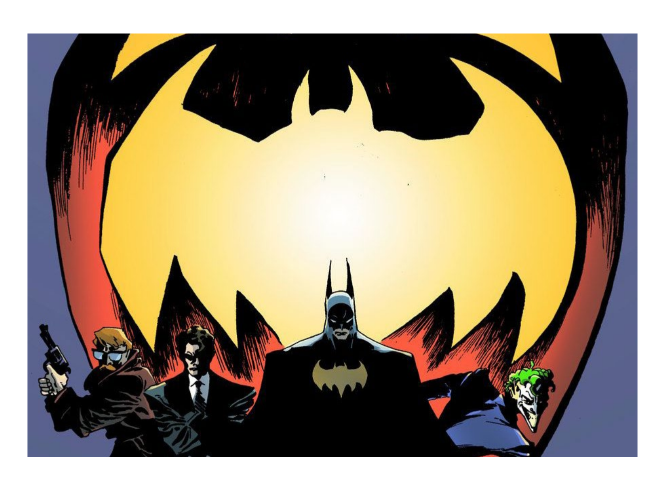
LAS PUERTAS DEL OCASO

Recomiendan tener sexo en espacios abiertos



OJOS BIEN CERRADOS

¿Qué esconden las escenas de sexo en el cine?



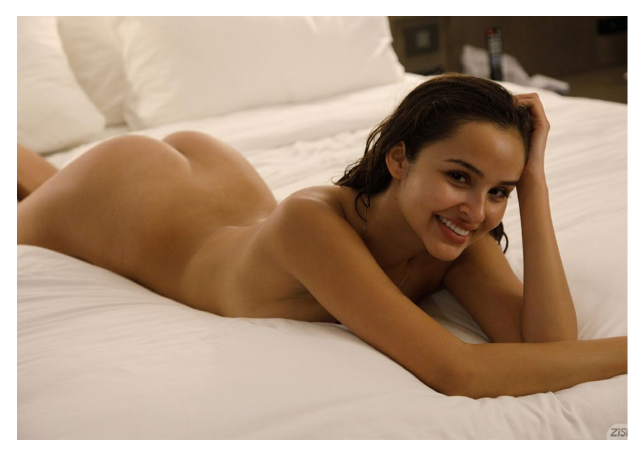
EL NOVENO ARTE

El largo Halloween



EL ÚLTIMO TANGO

El abuso



PRIMEROS DESEOS

Terapia



120 DÍAS EN SODOMA

¿Hasta donde podrías llegar en el sexo duro?



EL TRAZO ERÓTICO

Alexey Razuvayev



LA BELLA Y LA BESTIA

Recordando a Rocco



GARGANTA PROFUNDA

Pequeño mundo porno

EDITORIAL

Queridos amigos, suscriptores y lectores de esta revista, bienvenidos a nuestro séptimo año, 73 números de una publicación que aspira a ser un refugio para quienes amamos el erotismo, y el porno de calidad, un refugio para una generación que ama leer y disfruta de la buena música, una generación que vio en el cine cintas que hoy sería imposible no sólo estrenar sino filmar, una generación que creció con revistas y libros para adultos escondidos bajo su colchón, que nos colamos a las salas cinematográficas para de manera furtiva admirar a nuestros sex symbols de moda, Silvya Kristel, Corinne Cléry, Ornella Muti o Laura Antonelli adornaron nuestras paredes y acompañaron nuestros pensamientos en el despertar sexual, aspiramos a ser ese rincón donde aun existe el jovencito que se maravillo con excitantes historias y descubrió la magia del sexo en la soledad de nuestro cuarto o con caricias furtivas a nuestra prima o vecina precoz, todo eso somos y queremos seguir llevándote hasta la comodidad de tu hogar, hoy iniciamos nuestro séptimo año y este logro es tan tuyo como mío.

La revista en todo este tiempo de existir a sufrido como es natural una serie de ajustes que nos han llevado al momento actual, en cifras redondas hemos pasado de compartir unos 15 o 20 gigas de archivos hasta casi 60 gigas por publicación, y no solo es que la cantidad de archivos a aumentado (lo cual es cierto) sino que lo ha hecho la calidad de los mismo, hoy disfrutamos de películas y videos con mayores resoluciones ajustadas a mejores pantallas y monitores, lejanos están esos tiempos en que era casi una proeza bajar videos de 20 megas, hoy los comparto con pesos mayores a un giga y como es lógico esto conlleva una mejor conexión a Internet, por eso este mes aumentó un euro cada publicación, gracias a quienes de forma

espontánea nos han hecho llegar su apoyo y su compromiso a seguir contando con él, sin ustedes sería imposible continuar.

Renovamos un año más nuestro compromiso de abreviar el tiempo que necesitas conectado para obtener toda una gama de excelente material porno o erótico, nuestro compromiso de atenderte personalmente ante tus dudas y problemas que pudiesen surgir y nuestro compromiso de ayudarte a multiplicar tu place de forma segura y con el mejor precio, nos esforzamos cada día para que eso se pueda cumplir y solo falta que tu lo quieras disfrutar, comenzamos un año más y estamos en plena forma para seguir siendo la mejor revista porno-erótica en español y la única con archivos descargables, gracias a ti que hoy tienes en tus manos la revista completa pues sin ti no somos nada, bienvenidos a LASCIVIA de Noviembre y a nuestro séptimo año.



Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA


LASCIVIA
LA ÚNICA REVISTA
EN ESPAÑOL
PORNO-ERÓTICA
DE CONTENIDOS
DESCARGABLES

DESEAS COMPRAR
LA VERSIÓN COMPLETA
RECUERDA
QUE TENEMOS
NUEVO CORREO
enrique.rojas.roman@gmail.com


¡tu mejor orgasmo!
enrique.rojas.roman@gmail.com
@imagenobscura









LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

Elias Chatzoudis

LA PULGA

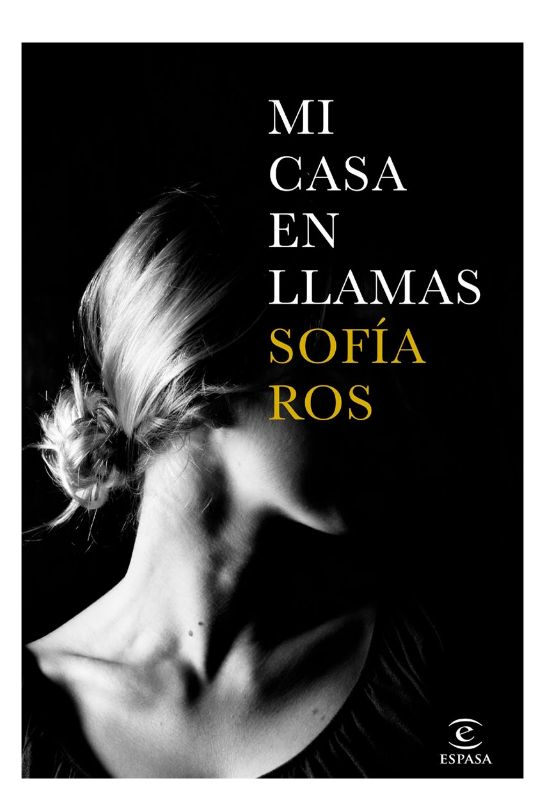
NOVELA ERÓTICA



CUMPLIENDO MI SUEÑO
L. Jellyka



LAS CHICAS CON LAS CHICAS
AA. VV.



MI CASA EN LLAMAS
Sofia Ros

LA PULGA

NOVELA GRAFÍCA



¿ES ASÍ COMO ME VES?
Jaime Hernandez



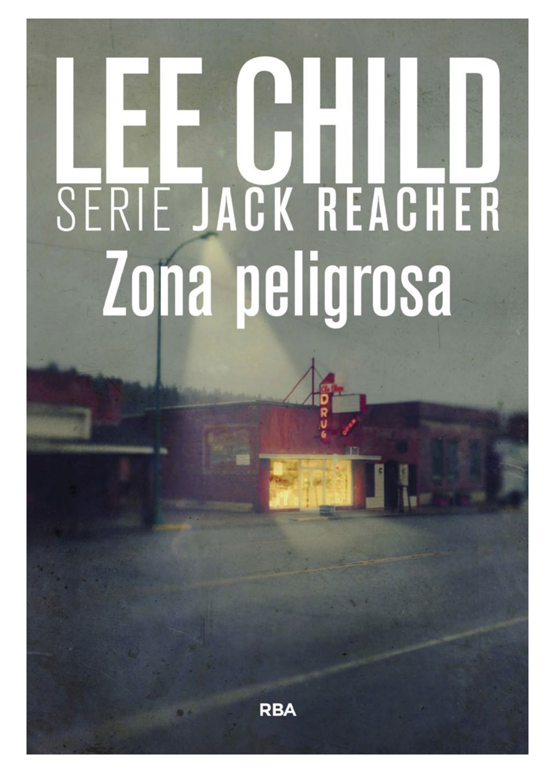
LAURA DEAN ME HA VUELTO A DEJAR
Mariko Tamaki



UN LIGERO RUIDO EN EL MOTOR
Jonathan Muñoz

LA PULGA

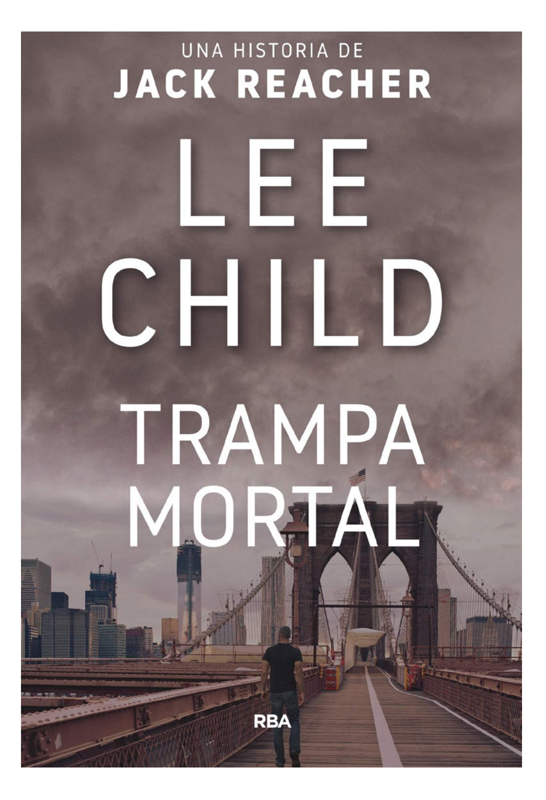
SERIE SUSPENSO



ZONA PELIGROSA
Lee Child



MORIR EN EL INTENTO
Lee Child



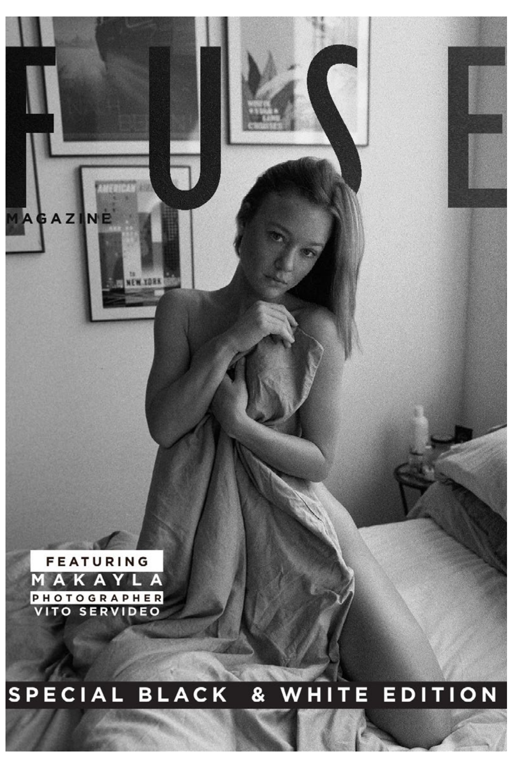
TRAMPA MORTAL
Lee Child

LA PULGA

REVISTAS



CLUB INTERNATIONAL
VOL 46

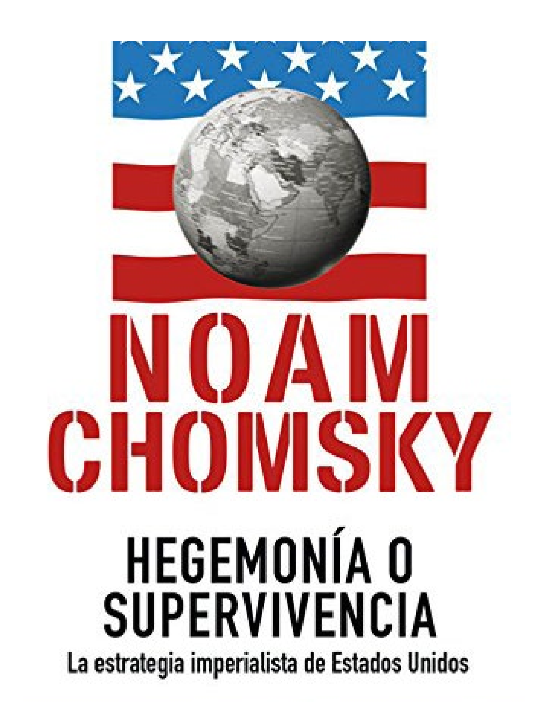


FUSE MAGAZINE
BLACK & WHITE EDITION Nº 1



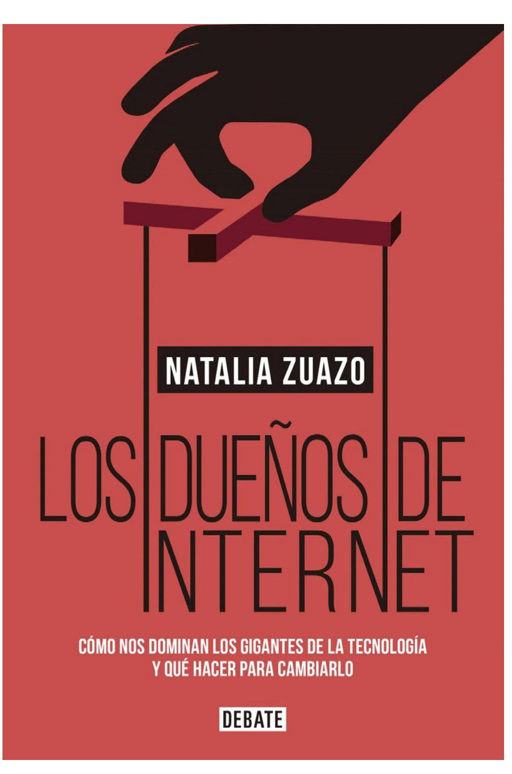
WILD 18+ USA
VOL 33

ARTE Y CULTURA

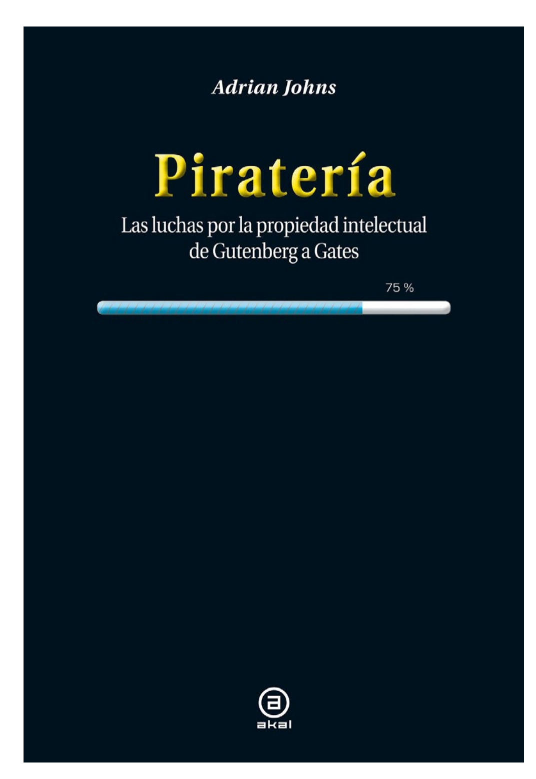




HEGEMONIA O SUPERVIVENCIA
Noam Chomsky



LOS DUEÑOS DE INTERNET
Natalia Zuazo



PIRATERIA
Adrian Johns

CORTOMETRAJE



LOVE, DEATH AND ROBOTS 2019
Alberto Mielgo



PLEURER DES LARMES D'ENFANCE 2015
Émilie and Sarah Barbault



XIAO XIAN 2019
Jiajie Yu

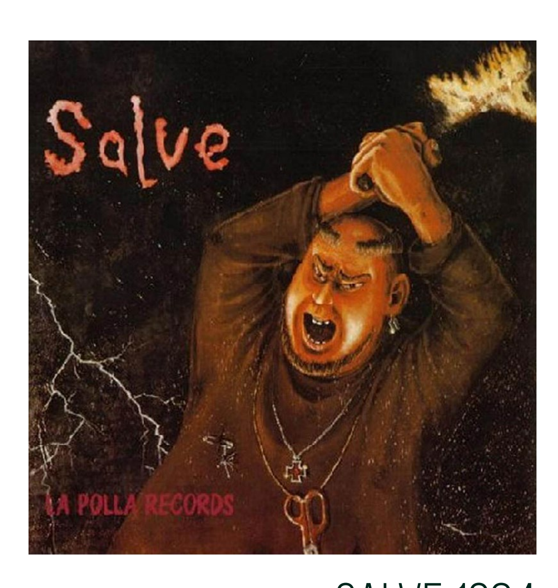
MUSICA LATINOAMERICANA



BARÍ 2002
Ojos de Brujo



CONTRARRELOJ 1986
Enanitos Verdes



SALVE 1984
La Polla Records

LA PULGA

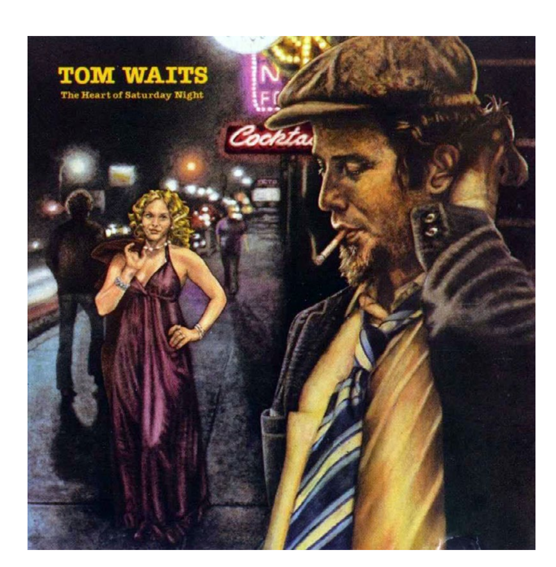
MUSICA EN INGLÉS



CHUCK 2017
Chuck Berry



HARD ROCK ANTHEMS 2020
Varios



THE HEART OF SATURDAY NIGHT 1974
Tom Waits

LA PULGA

MANGA HENTAI



DANCHI NO NAKA WA BOKU NO HAREM



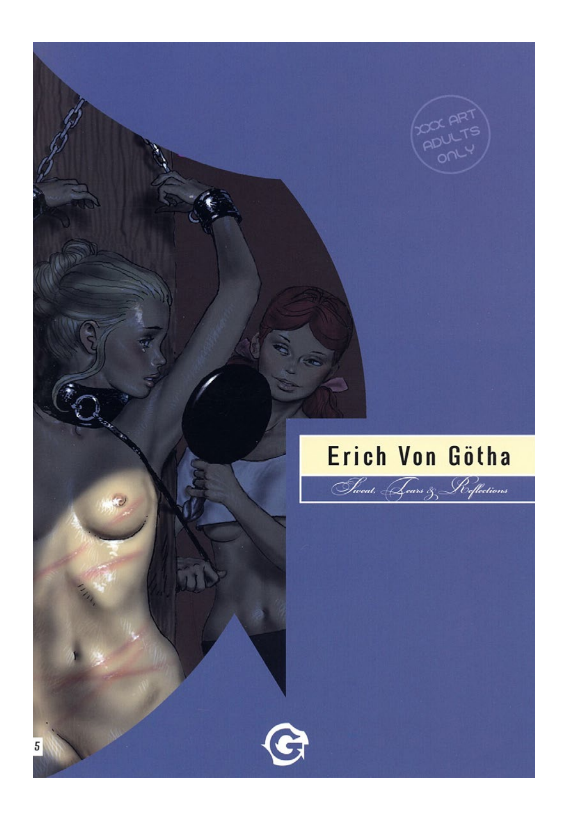
HENSHIN EMERGENCE



HIMITSUDERE

LA PULGA

ARTBOOK

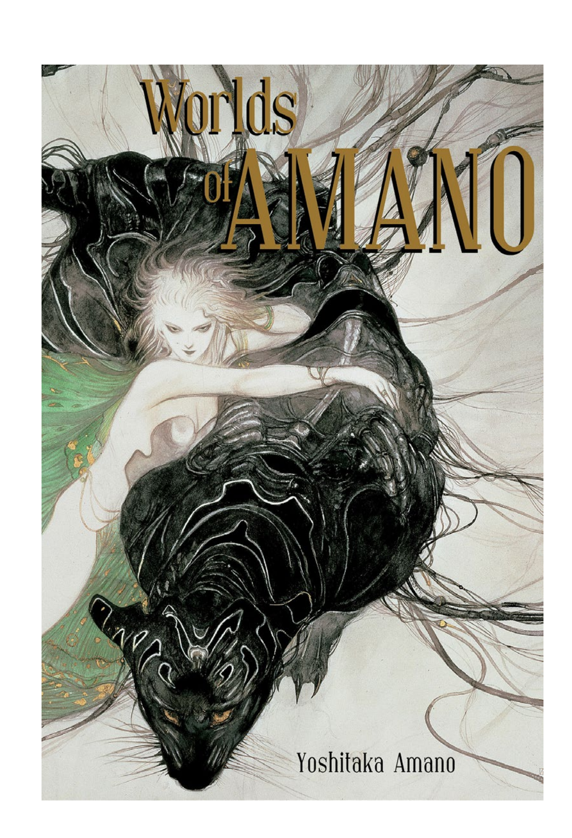


ARTBOOK SWEAT, TEARS & REFLECTIONS

Erich Von Gotha



THE ART OF VAMPIRELLA



WORLDS OF AMANO

ESCANEA LA ETIQUETA Y ADQUIERE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL DE

LASCIVIA

SOLO NECESITAS UNA TARJETA DE DÉBITO O CRÉDITO



Estamos disponibles en más de 200 países y 25 divisas. Compra con más seguridad, sin fronteras ni barreras de idiomas. Estamos aquí para tí, dondequiera que estés.

We are available in more than 200 countries and 25 currencies. Buy more safely, without borders or language barriers. We are here for you, wherever you are.

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

VISIONES Y CONTROVERSIAS

DE LA CORRIENTE 'SWINGER'

Ya sea por la monotonía, por la ausencia de deseo en la relación o hasta por una fantasía sexual, muchas parejas acuden al sexo swinger, un fenómeno muy conocido, pero del que muy poco se habla.

Esta práctica consiste básicamente en el intercambio sexual consentido entre varias parejas, aunque para algunos se trate de algo intolerable; así lo explicó el psicólogo y psicoterapeuta de parejas Eliécer Pérez.

El experto asegura que en toda relación de pareja hay un mundo de fantasías por descubrir y la modalidad del sexo swinger es una de esas prácticas que realizan aquellos que buscan la novedad o se consideran más "abiertos" de mente."

En ese caso son muchas las parejas estables que deciden tener relaciones sexuales con otras personas, de forma pactada y conjunta, de tal manera que no existe un engaño, ya que es algo deseado por ambas partes. Dichos actos son realizados en presencia y en el mismo momento y lugar de todos los miembros de cada pareja", relató Pérez.

Pero, ¿esta práctica y apertura tendrá consecuencias futuras? Para el psicólogo "lo más importante para que este tipo de relaciones funcione es que ambos estén de acuerdo y expongan todas las pautas, hasta llevarlo a cabo con seguridad. De lo contrario, existirá un desequilibrio en la pareja, aparecerán los celos y habrá mucho sufrimiento o problemas psicológicos por parte de alguno de los miembros".

Una alerta

Por otra parte, el especialista aclaró que este tipo de relación no es la solución a los problemas de pareja, ya que podría impulsar su deterioro o el rompimiento definitivo.

Asegura que las parejas que deseen practicar una relación swinger,



deben estar informadas antes de iniciar esta práctica o hablar del tema con un especialista, a fin de evitar cualquier problema en el futuro.

En ese sentido, Walter Ghedin, médico psiquiatra y sexólogo, explicó al portal Infobae que “llegar a convertir el clásico dueto vincular en un trío, una orgía o un intercambio equitativo con otras parejas requiere de charlas previas, compromiso mutuo y la seguridad de que la opción de compartir la cama con otro, u otros, puede ser una audaz manera de enriquecer el vínculo o de evitar la infidelidad”.

Las pautas del acuerdo de intercambio son estrictas y claras: no compromiso afectivo con las personas invitadas a participar, el uso obligatorio del condón; “el no es no” cuando la persona o la pareja rechaza el ofrecimiento.“

Las personas que acuerdan este tipo de propuesta tienen una buena capacidad para disociar la imagen del otro, al que se ama, acompaña la vida cotidiana y proyectos comunes, para focalizar la atención (y el goce) en ese aspecto del otro que lo recorta casi exclusivamente como sujeto sexual”, agregó Ghedin.

David Barrios, sexólogo clínico, psicoterapeuta y experto en salud sexual, afirma que la sexualidad en el ser humano es tan importante a desarrollar como la inteligencia.

En una entrevista con el diario El Milenio, el sexólogo aseguró que en este plano todo se vale, todo se puede, dependiendo de lo que se quiera experimentar, los gustos y las apetencias. No se trata de promulgarse a favor o en contra de algún consorcio de pareja o de relaciones múltiples, sino de analizar las opciones que existen, preguntar qué le gusta al otro y qué no, decir lo que nos atañe. “Hay personas que entramos a los modelos de pareja abierta hace años y volvimos al esquema tradicional, a establecer contratos de exclusividad, y eso también está bien. No es algo demodé. Se trata de elegir modelos que le funcionen a cada pareja. Efectivamente, a la gente le gusta emparejarse. Este concepto amoroso de intimidad, pasión y compromiso, como lo definió el psicólogo Robert Sternberg, sigue siendo muy válido”, reconoció el escritor del libro En



las alas del placer: Cómo aumentar nuestro goce sexual.

Añadió que 8 de cada 10 personas que han tenido pareja estable, reinciden. “Algo tiene que nos jala tanto. No sé si sea un destino manifiesto o una imposición de la cultura, pero nos debe ocupar la reflexión y las propuestas acerca de estos modelos. También por eso publicamos el decálogo de la pareja, porque actualmente estamos reviviendo, reivindicando, reinventando o continuando una institución que, aunque parece en crisis, sigue dominando”, zanjó Barrios.

Origen

Según publicaciones de medios internacionales, esta modalidad no tiene un origen definido, pero la presunción histórica más aceptada es que esta tendencia sexual apareció en Estados Unidos, durante la Segunda Guerra Mundial (1939 y 1945).

Debido a que los soldados estadounidenses tenían alta probabilidad de morir en el combate, un grupo de pilotos de la fuerza aérea y sus esposas llegaron a aceptar un protocolo de “no fidelidad” en el que el soldado, al no tener la seguridad de regresar a casa, confiaba su familia al compañero de guerra y esto incluía el consentimiento para tener relaciones sexuales con su esposa.

Asimismo, se acepta que un aporte importante al despliegue del fenómeno swinger fueron las comunidades hippies, entre las que se promovía un alto grado de libertad en las relaciones sexuales y de pareja, y se toleraba la infidelidad o lo que se llamaba poliamorío o pareja abierta, donde una persona podía tener más de una relación de carácter sexual alterna a su relación de pareja estable.

Una tercera versión de los orígenes del swinger la ofrece Daniel Bracamonte, editor de la revista swinger Entrenos –que fue la primera de Sudamérica y edita 10,000 ejemplares mensuales–, afirmó que “la práctica swinger comenzó en Filipinas a mediados de los años 50, cuando los soldados estadounidenses –junto con mujeres que no necesariamente eran sus esposas–, inventaron un juego que consistía en poner



dentro de un sombrero las llaves de sus habitaciones, y al azar intercambiaban sus parejas. De ahí que desde 2008, las llaves forman parte de la simbología del movimiento”.

Pese a las diferentes teorías del origen de la relación swinger, para Bracamonte, que es un referente del movimiento, esta corriente sexual corresponde a un fenómeno sociológico: la emancipación de la mujer y el reconocimiento de sus derechos.

La sexualidad, para ejercerla o no, es un derecho tanto de la mujer como del hombre y no existe un sexo destinado a satisfacer las necesidades del otro, afirmó y reseñó que solo cuando “podemos aceptar que somos diferentes y que al mismo tiempo valemos lo mismo por nuestra humanidad, hombres y mujeres podemos aspirar a la equidad, redacto la revista online Mundo Swimger.

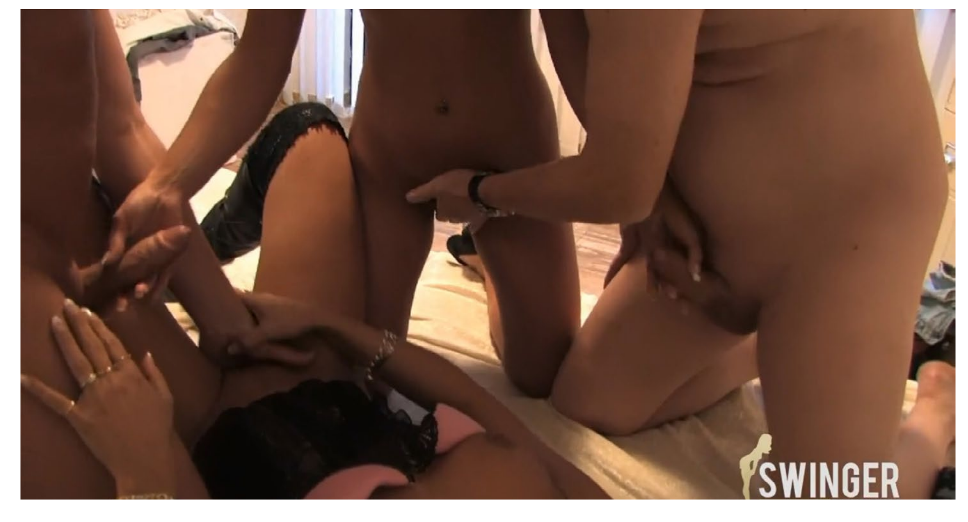
Tanto hombres como mujeres tienen el derecho de disfrutar libremente de su sexualidad, insistió.

Por Yelina Pérez Sánchez













Somos ¨osciladores¨, vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**




¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!



Are all Men Pedophiles 2013

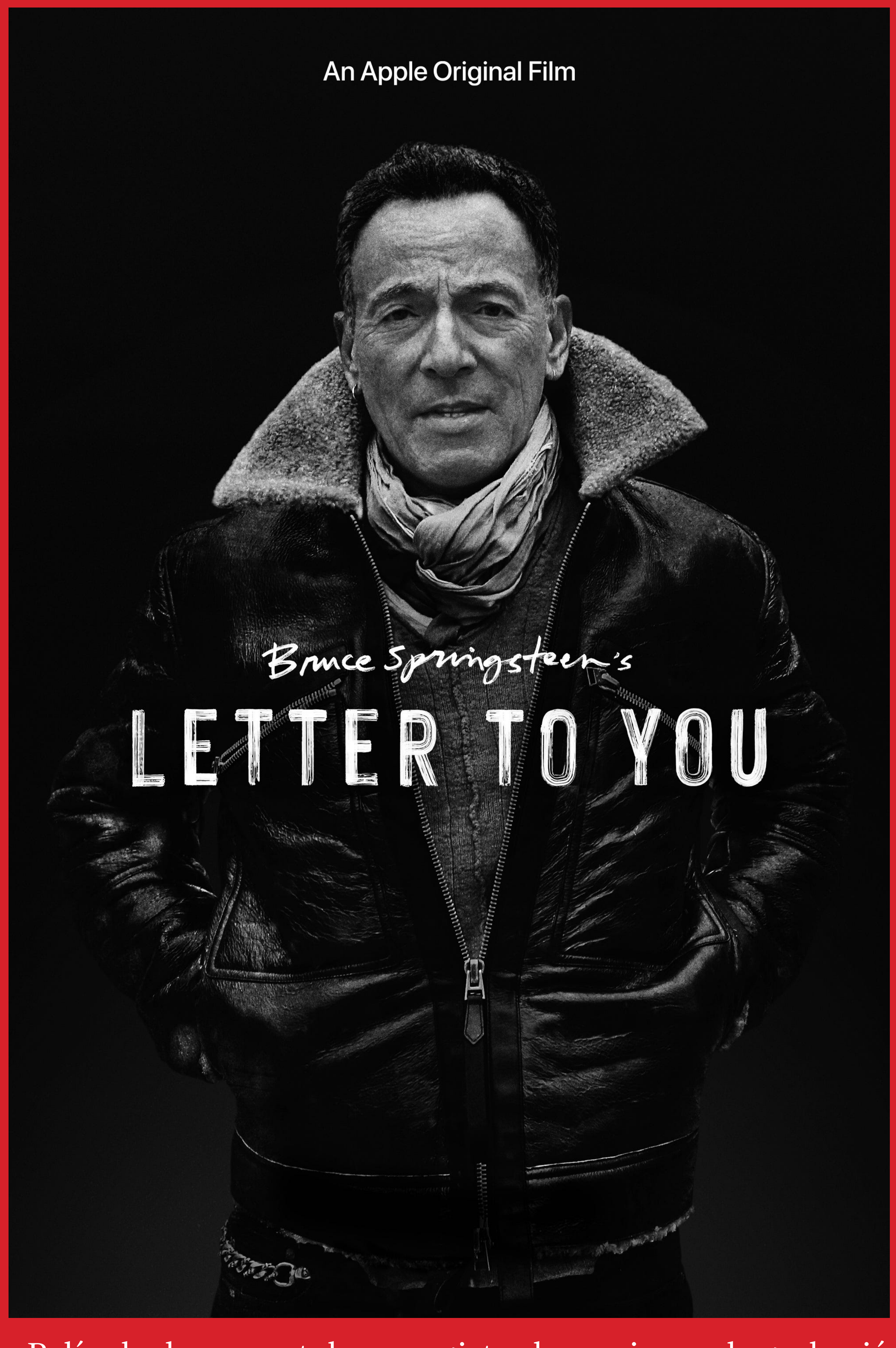
Documental
Países Bajos
¡Este documental provocará tus pensamientos y te hará retorcer de incomodidad!

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Excelente



En el pasado esta “caza de brujas” afectaba sólo a las mujeres, pero ahora perjudica también a los hombres. En efecto, el esfuerzo para proteger a los niños ha llevado al aislamiento de los hombres. Este documental analiza los brotes de histeria que provocan las sospechas de pedofilia y cómo todos los hombres son vistos como potenciales pedófilos. ¿Cómo saca la sociedad esa conclusión y cuáles son las consecuencias sociales? ¿Se han convertido los hombres hoy en día en víctimas del sexismo moderno?

Bruce Springsteens Letter to You 2020



Documental
USA
Una gloriosa producción, estamos hablando de un poema audiovisual filmado en B/N

Idioma Inglés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente

Película documental que registra las sesiones de grabación de disco "Letter to you" de Bruce Springsteen con la E Street Band. En él veremos en un evocador blanco y negro todos los detalles de los cinco días que duró la grabación del nuevo disco del Boss.

Du Er Ikke Alene
1978



Película
Dinamarca
Película considerada de culto entre la comunidad LGBT, por el respeto y el trato de los personajes.

Idioma Danés
Subtítulos Sí
Calidad Excelente

Dos niños precoces exploran su sexualidad en un internado. Abordando la tematica de la homosexualidad en la adolescencia, vemos con suma claridad y naturalidad la existencia de situaciones que acontecen en nuestro mundo pero que todavía no son animadas a contar. Por eso es sumamente meritorio y gratificante que exista el cine como herramienta y discurso social que demuestre que existe tematicas como la homosexualidad infantil y en la adolescencia, donde el amor puro entre pares es posible.

The Fandom
2020



Documental
USA
Sumergete de cabeza en el mundo imaginativo de los “furries”, fanáticos de las artes antropomórficas.

Idioma Inglés
Subtítulos Sí
Calidad Excelente

The Fandom explora la historia de los fanáticos de la animación que llevaron el anime al mundo occidental en la década de 1970, los animadores de Disney que enfrentaron amenazas a sus carreras, los fanáticos de la ciencia ficción que comenzaron las primeras convenciones furry y por qué los furries se convirtieron en los primeros en adoptar Internet en la década de 1980.


¡SIMÓN!
¡TÚ ME ENGAÑAS!
?


¡ESTA ES LA PRUEBA! ¡TIENES UNA QUERIDA Y SE LLAMA NADIA!
CÁLMATE, QUERIDA...


¡NO ES TAN GRAVE! ES PARTE DE MI TRABAJO... ES ALGO DE MI STATUS... TODOS LOS JEFES DE ZONA COMO YO, TIENEN UNA QUERIDA... MIRA A FRIKSTEIN, A POGNONSKY...
?


¿FRIKSTEIN? ¿ÉL TIENE UNA QUERIDA?
PUES SÍ...


¿Y POGNONSKY TAMBIÉN?...
PUES CLARO.


¡ESO TENDRÍA QUE VERLO PARA CREERLO!
¡NADA MÁS FÁCIL! ¡TODAS SON BAILARINAS EN "EL CONEJO ALEGRE"! ARRÉGLATE Y VAMOS.




MIRA, LA GRANDE, LA DE ENMEDIO, ES LA DE FRIKSTEIN...
... Y LA DE LA DERECHA ES LA DE POGNONSKY...


... Y LA ÚLTIMA DE LA DERECHA, ESA ES NADIA.


¿SABES, SIMÓN? TE VOY A DECIR UNA COSA... ESTOY CONTENTA...
¿POR?


¡SÍ, PORQUE DE TODAS, LA NUESTRA ES LA MEJOR!
DANY + TIBET.

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

EL DECÁLOGO

PARA INTRODUCIRSE AL MUNDO DEL BDSM

El término BDSM o Bondage —término mitad francés, mitad inglés que significa sumisión, esclavitud o todo lo que tenga que ver con ataduras— es del uso de quienes practican los juegos de roles, entre otras prácticas, en los que hay una persona dominante y otra dominada, por ejemplo.

Coincidentemente, hay algo de esto en nuestros encuentros sexuales; esa simulación de rendirse ante el más "fuerte" y obedecer a sus deseos. Literal. La emoción del poderío ya sea en quien lo ejerce y el dejarse llevar (y mover y aprisionar...) de la persona en sumisión crea expectativas que avivan la excitación de ambos.

Cuando esta acción se apodera de los integrantes (que obligatoriamente, lo han consensuado) y los instintos carnales toman el mando, surgen las diferentes expresiones de los dos roles a través de los cuerpos y si se quiere enriquecer la experiencia, con artilugios ideales para la contienda, digamos, "soft-sado".

Juguetes, lazos, disfraces y demás elementos son utilizados para dar más diversidad y hasta intensidad al juego.

De este modo, con todo este preámbulo y si tienes la inquietud de practicarla, puedes iniciarte en la osada categoría del bondage.

1. Acuerdos

Recuerda que las "obligaciones", obediencias y castigos deben ser acordados por ambas partes antes de realizar cualquier. Por eso, para empezar el consenso, tendrán que platicarlo, si es preciso, con la ropa puesta, con el objetivo de que a la charla se le dé la importancia de un verdadero convenio sin distracciones ni la temperatura elevada. No olvides: "no vayas al súper con hambre", que puede salir caro.



2. Acordar niveles

¿Qué tan aguantadores o delicaditos son? Nivel soft, atrevido, aguerrido, BESTIAL... Conversen sobre sus antojos, de lo que les ha gustado que ya han experimentado; confiesen lo que les ha incomodado y en su momento, no se comunicó... Es conocerse acerca de estos aspectos individuales a través de una plática, que hasta puede volverse lúdica y muy estimulante. Y que no haya juicios. La comprensión es un elemento básico para que las confidencias fluyan ligeras.

3. Incomodidad

Si la incomodidad sobre el tema aparece sin remedio en alguna de las dos partes, será mejor pasar a otra cosa. Todo consensuado; nada a la fuerza o sólo por darle gusto a la pareja.

4. Objetivo común

Si han llegado a esta plática, es porque los dos sienten la misma inquietud por experimentar el BDSM. Ahora que si sólo uno acarició la idea, la planteó a su pareja y ésta accedió a abrir la conversación, sabrán más de ustedes mismos y, quizás, al solicitante hasta se le haga el milagrito.

5. Objetos

Listo. Ya están los dos en la misma frecuencia. Ahora, por qué no hacerse de los elementos que quieran usar a modo de foreplay. Pueden empezar con objetos más a la mano: una corbata, medias de seda, una vela (¿han pensado incluir la cera caliente?) u otro elemento que sirva de atadura, sexys mordazas o para tapar los ojos. Y si convinieron integrar golpes, como esas nalgadas que activan la lascivia en muchos de sus encuentros de sadomasoquismo, prueben con la pala de madera con la que voltean los hotcakes. O quizás quieran visitar una sex shop; ahí podrán sugerirles productos y aclarar dudas y tips, que serán de mucha utilidad.



6. Deseos y peticiones

Vayan integrando poco a poco sus deseos, peticiones, caprichos; atarla o que te ate y dispongan a su antojo de sus cuerpos; una nalgada, unas gotas de parafina en la espalda; términos soeces y duros con los que lidien sin problemas (porque cada pareja tiene un sucio diccionario del cual echar mano). Varíen la intensidad y entérense de qué sí y qué no a través de los gestos, las posturas (si te ofrece insistentemente su trasero, pregúntale si quiere que la golpees, muerdas, aprietes) y, por supuesto, utilicen las palabras. Hay lenguajes y sonidos que cada dúo reconoce al momento del sexo, y con ello sabrán hasta dónde llegar o continuar.

También en el sadomasoquismo sexual, existe la gentileza.

7. Creatividad

Sean creativos (esta películas te invitarán a explorar el sadomasoquismo), lacen su imaginación hasta donde sus anhelos la requieran y usen la fuerza del carácter, como si en el ejército se hubieran instruido, o la ingenuidad de quien ofrece su cuerpo y sentidos para "todo". Y si van a beber, con moderación. No queremos que el Doctor Jekyll entre al quite y ahora sí tengamos problemas.



8. Comunicación

De lo anterior, algo ULTRA importante: si alguien de ustedes ya no quiere seguir, dirá la palabra de seguridad (que previamente los dos acordaron) para detener el juego. Vale decir que en la mayoría de los casos, la mujer es quien puede experimentar miedos, incomodidad y hasta vergüenza antes, durante y después de la práctica sexual. Es fundamental que la comprensión impere en este caso. Porque también en el sadomasoquismo sexual, existe la gentileza. ¿Paradójico? Tú sabes que en todo juego hay reglas y, sobre todo, cortesía.

9. Precaución

Al calor de la reyerta, es muy posible que la pasión energice los ánimos, nos comportemos instintivamente y haya un desenfreno del que no nos gusta. Es imprescindible, si ocurre, que quien lo necesite diga la palabra de seguridad. Pero es mejor evitarlo estando bien atentos a lo que suceda todo el tiempo. Señores, aunque nos dejemos llevar por la insensatez de la lujuria, podemos ser precavidos y poner mucha atención.

10. Riesgos

Debes tener muy en cuenta que no sólo es probable el riesgo físico; también puede haber daños psicológicos de difícil recuperación si no se respetan las normas. Irónicamente, sus límites y las reglas les darán la libertad perfecta para disfrutar a tope de esta práctica sin culpas ni accidentes.

No hay nada más importante que los acuerdos en pareja, y en el sexo, son fundamentales. Aunque un poco de osadía y turbulencia podría poner más emoción a la proximidad sexosa. ¿Te atreves?

Por Liliana Rodríguez

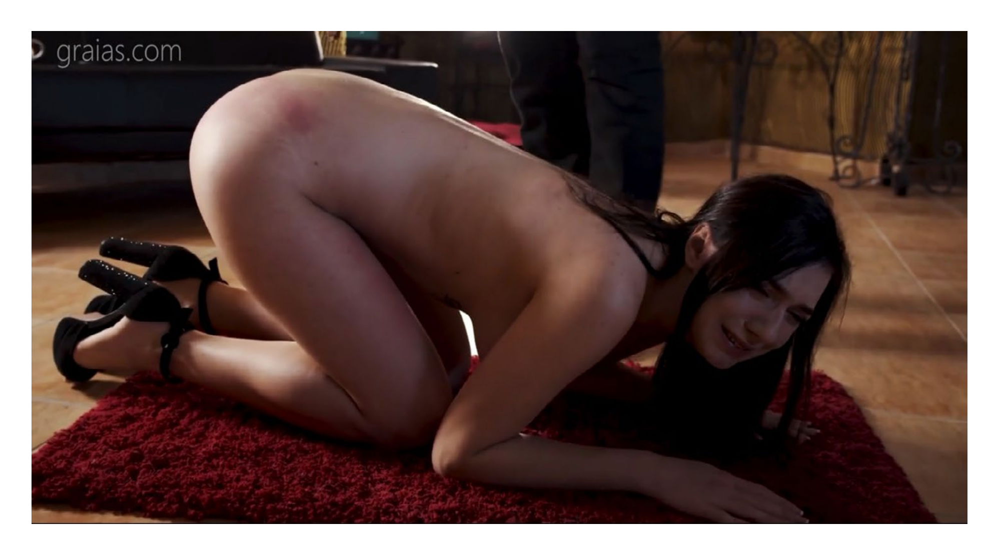
Elitepain

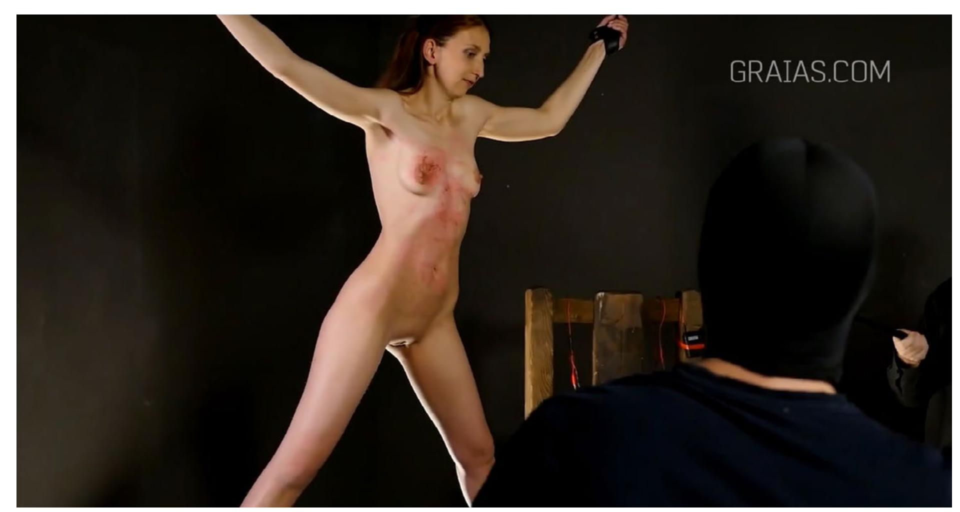
Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



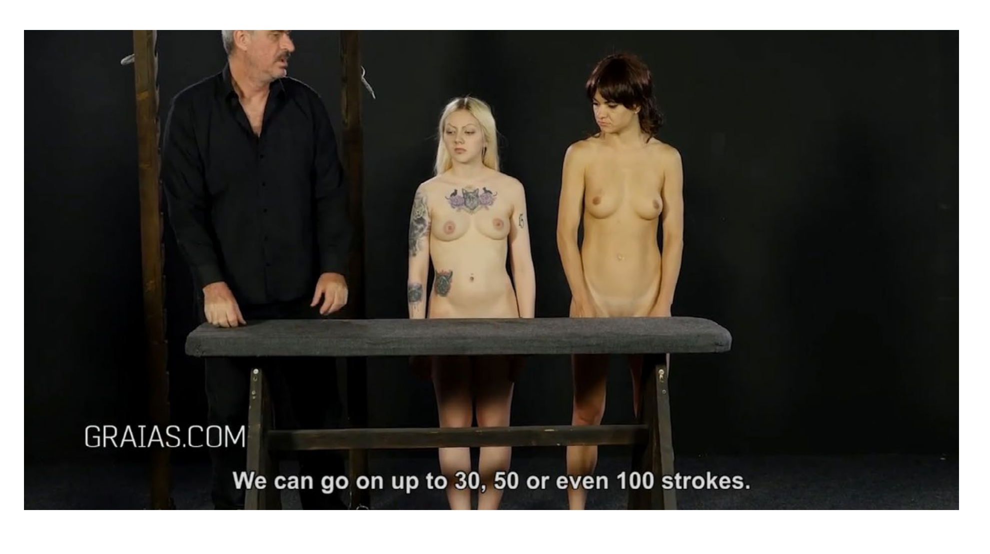








HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS




DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS

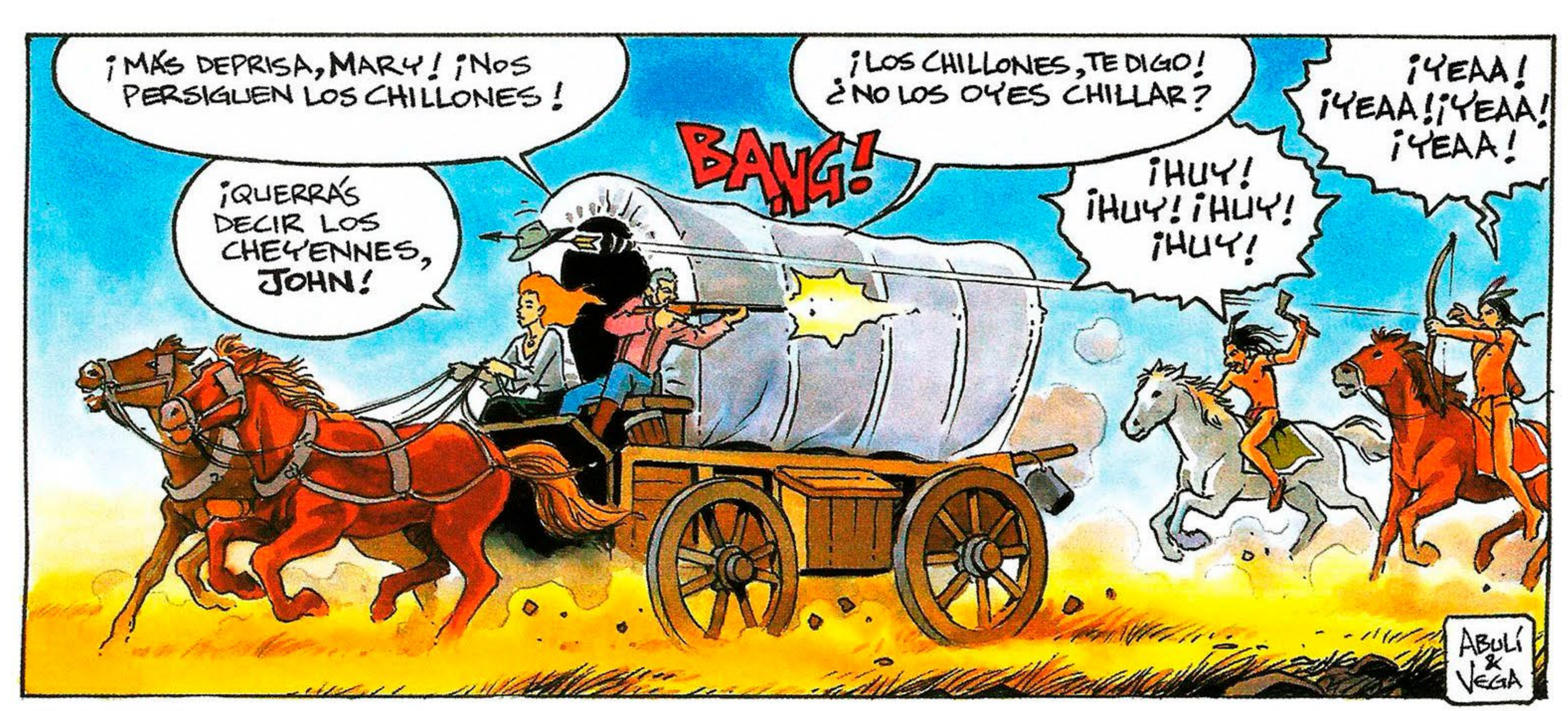
LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

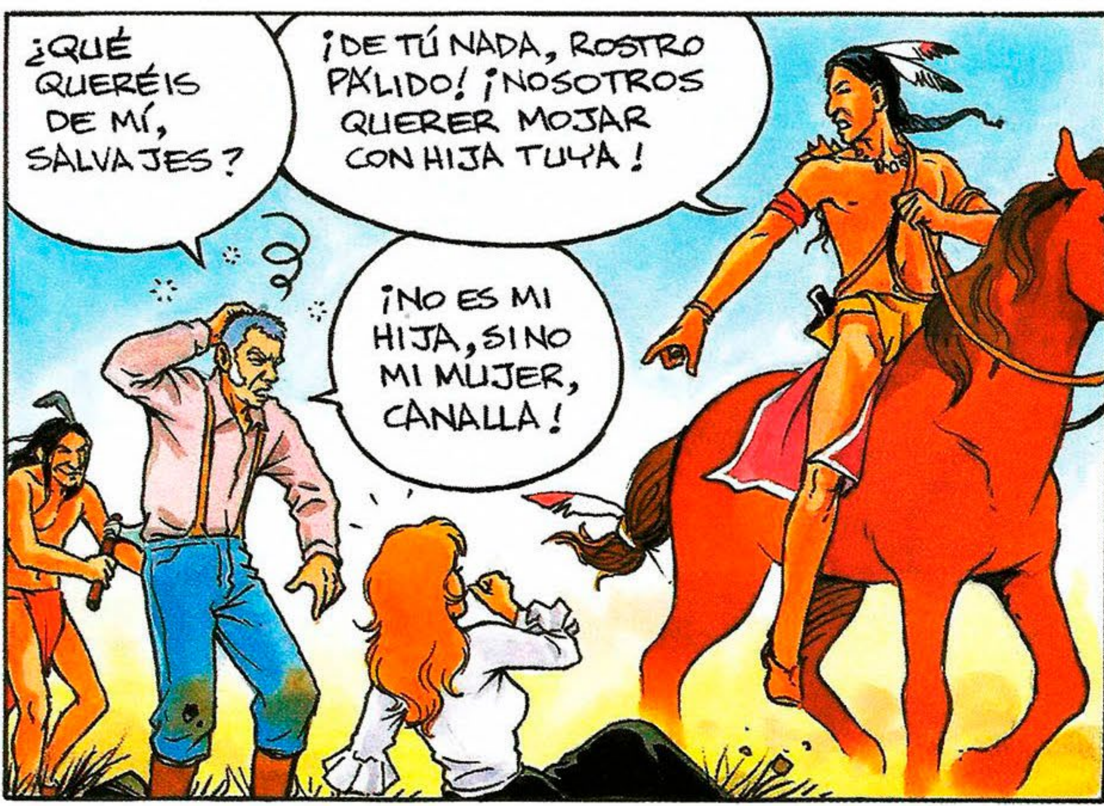


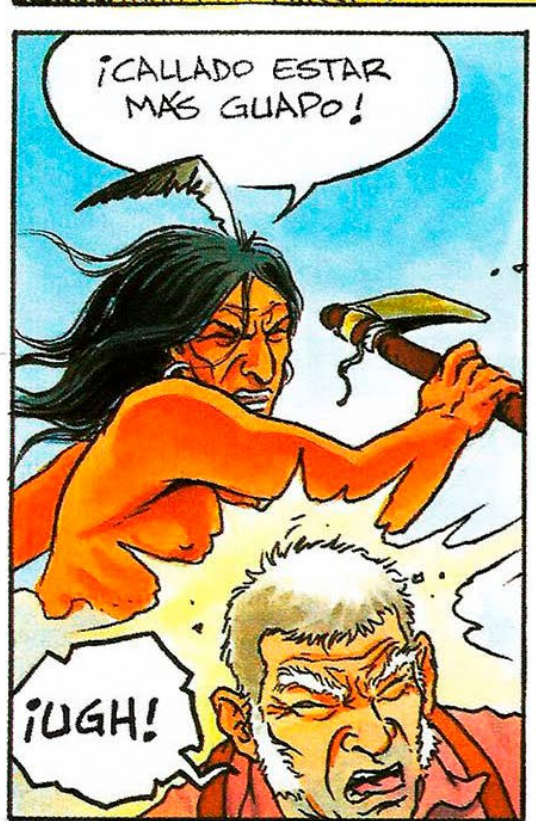
"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"

"Una de indios"













por Abulí-Vega


MUJER BLANCA ESTAR DE COÑO...

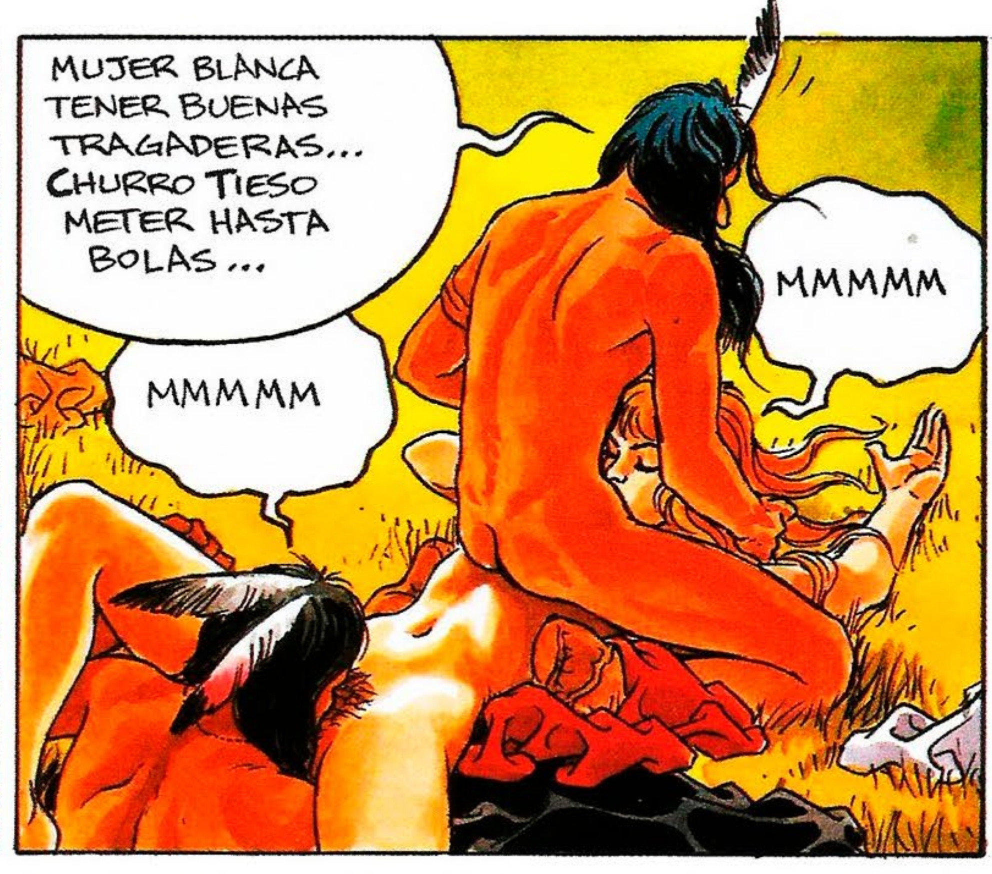

YO SER CAPULLO LOCO Y ÉSTE...
...CHURRO TIESO... ¿TÚ QUIÉN SER?
ME LLAMO MARY... POR FAVOR, NO ME HAGÁIS NADA MALO...


NO, NO, NO ME HAGÁIS ESO...
MMMM...
MMMM...

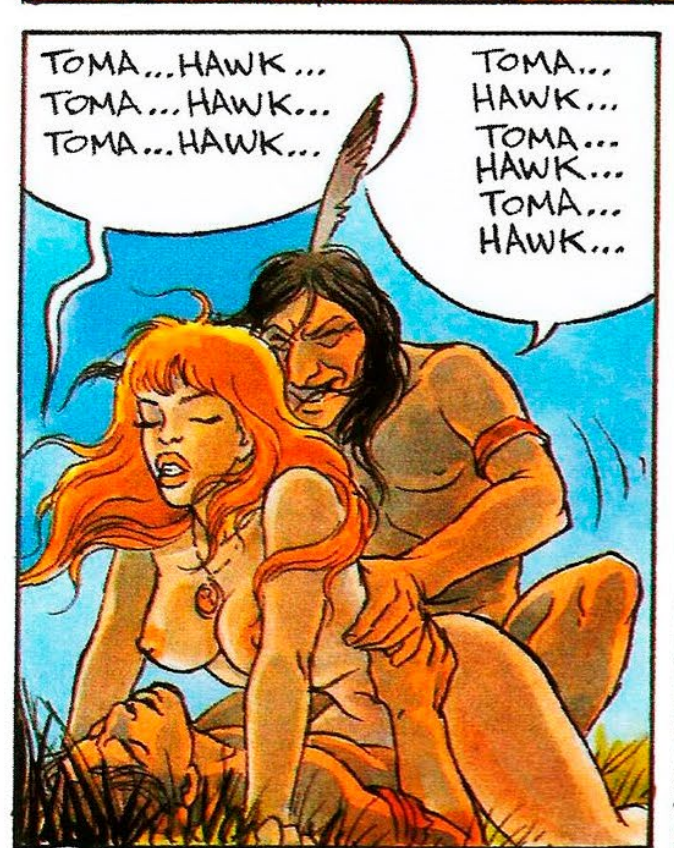

¡MUJER BLANCA FUMAR PIPA DE LA PAZ!
¡NO, NO, SOY UNA MUJER DECENTE, YO NO HAGO ESAS COSAS!
¡QUÉ TRANCA!


TÚ HACER MUY BIEN. CAPULLO LOCO CONTENTO. CAPULLO LOCO LLAMAR SQUAW GARGANTA PROFUNDA.
'E 'AMO 'ARY.


AHORA CAPULLO LOCO COMER CHOCHO SQUAW...
NO, NO, ESO SÍ QUE NO...


OH, SÍ,
OH, SÍ,
OH, SÍ
...
MUJER BLANCA TENER LENGUA DE DOBLE FILO. PRIMERO DECIR NO, LUEGO DECIR SÍ...

MUJER BLANCA TENER BUENAS TRAGADERAS... CHURRO TIESO METER HASTA BOLAS...
MMMMM
MMMMM

AHORA CAPULLO LOCO METER HACHA DE GUERRA EN CHICHI SQUAW...
Y CHURRO TIESO METER TOMAHAWK EN CULO RESPINGÓN ...
NO, POR DETRÁS NO, QUE ES PECADO...

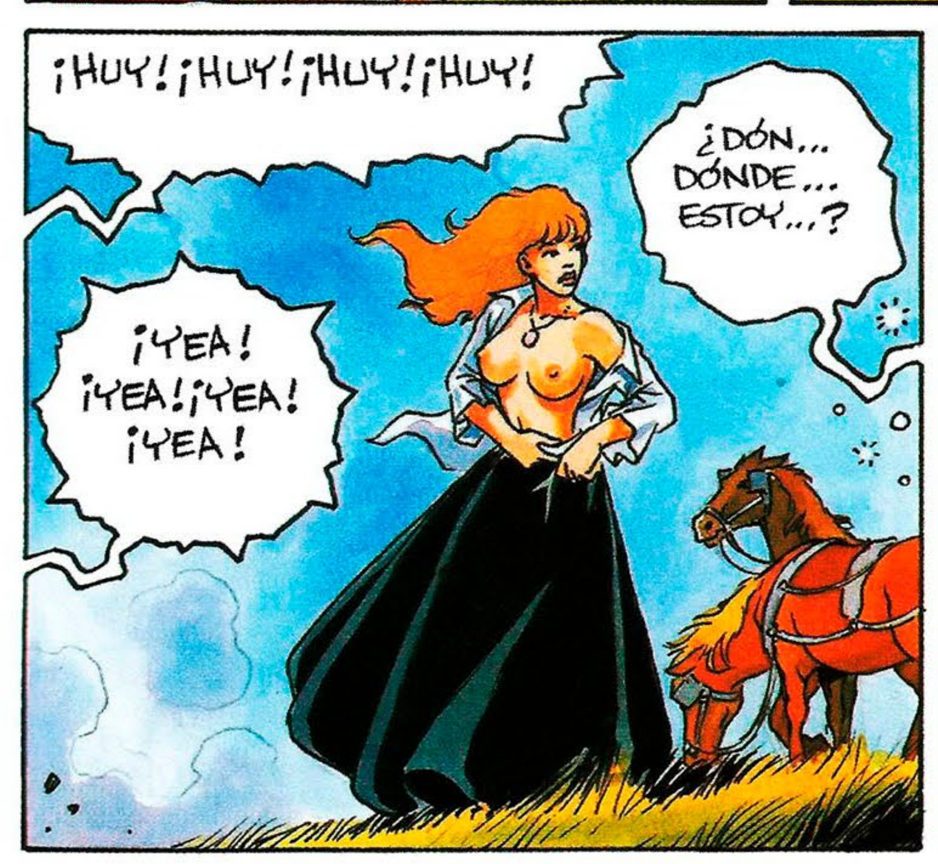
AY, ME VAIS A MATAR... ME VAIS A MATAR... DE GUSTO...
MEJOR MORIR DE GUSTO QUE DE DISGUSTO. PROVERBIO INDIO.
AHORA NOSOTROS BAILAR DANZA DEL TOMAHAWK.

TOMA... HAWK... TOMA... HAWK... TOMA... HAWK...
TOMA... HAWK... TOMA... HAWK... TOMA... HAWK...

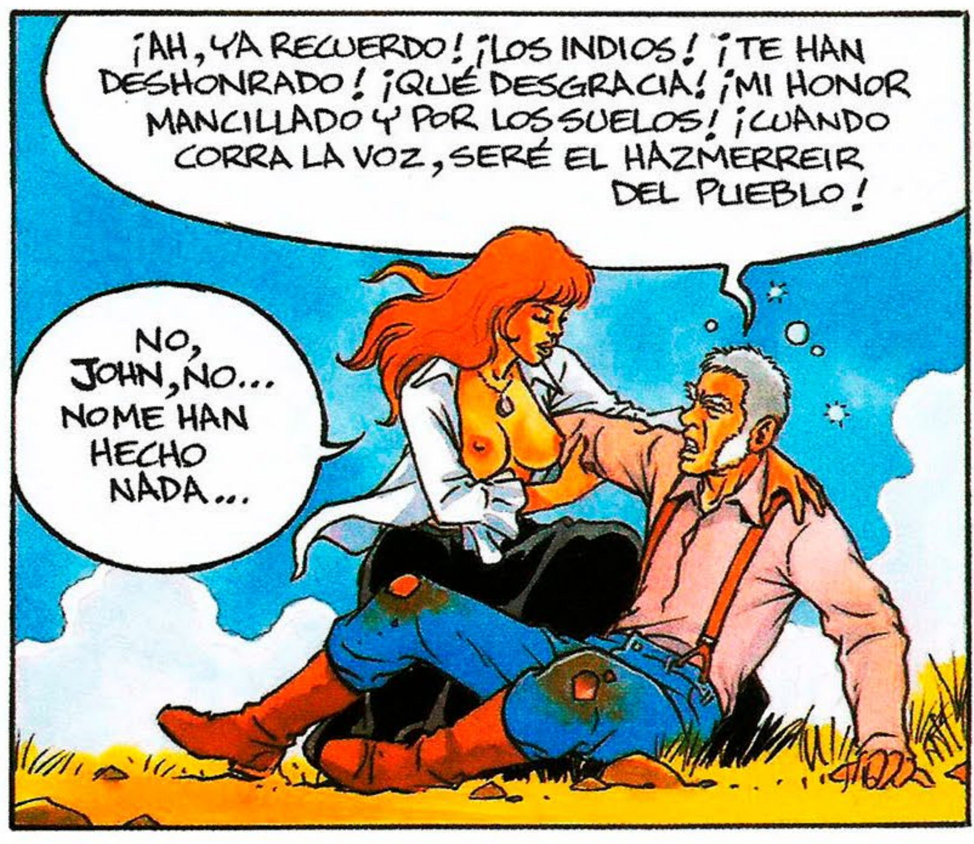
ME CORRO... ME CORRO... ME CORRO... ¡AH!
CAPULLO LOCO TAMBIÉN CORRER... ¡OH!
AQUÍ, EL QUE NO CORRER, VOLAR... ¡UH!

¡AH!... MI CABEZA...
¡CIELOS! ¡MI MARIDO VUELVE EN SÍ!







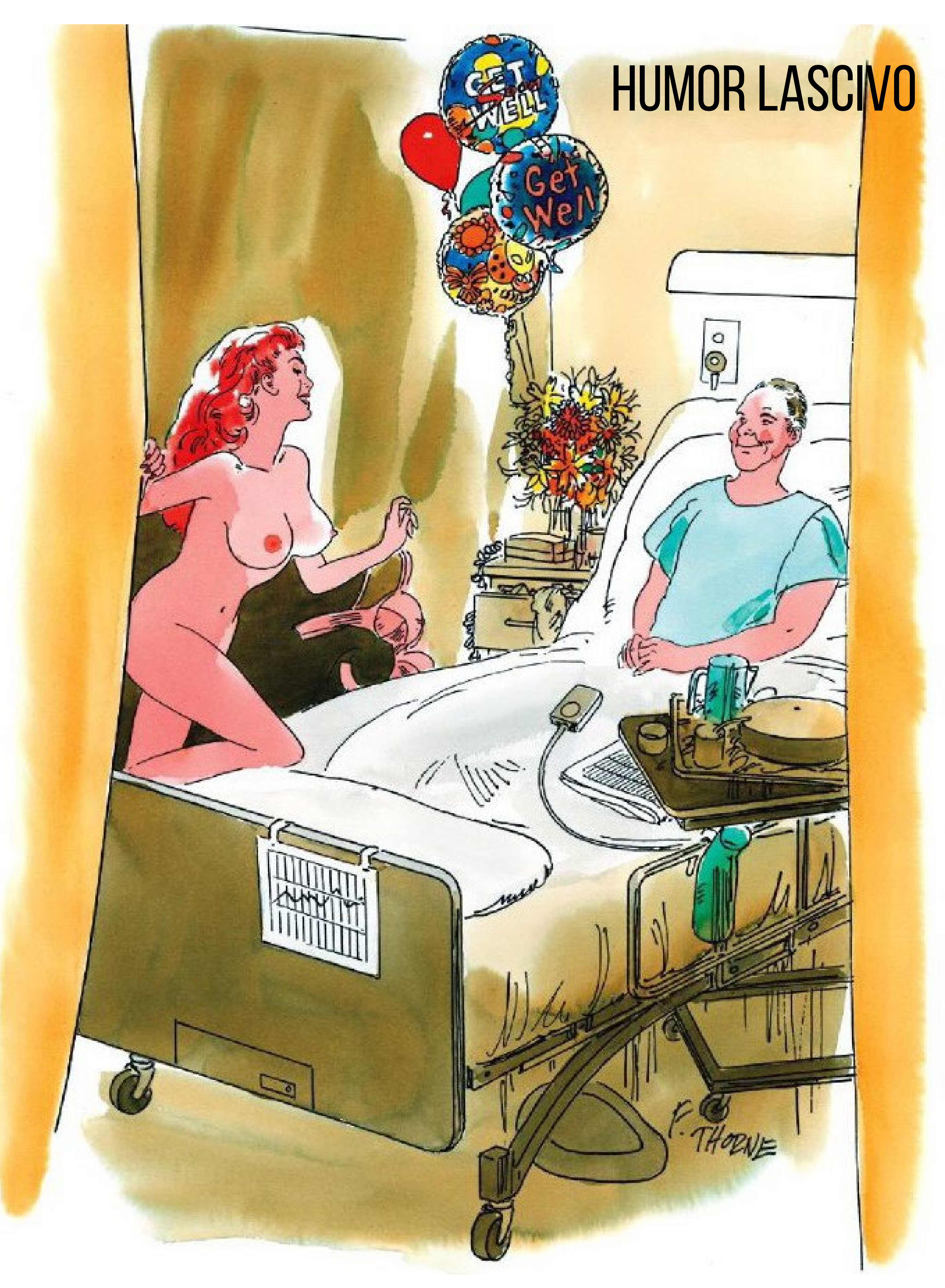


ME ARRANCARON LA BLUSA, SÍ, PERO A LA QUE VIERON LA MEDALLA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE QUE ME REGALÓ TÍA MARGIE PARA QUE ME LIBRARA DE TODO MAL ENTRE MIS PECHOS VIRGINALES, SUBIERON DE NUEVO A SUS PONEY'S Y SALIERON CORRIENDO COMO ALMA QUE LLEVA EL DIABLO...






HUMOR LASCIVO



“En realidad, no soy enfermera, simplemente me enviaron para ayudarle a elevar la presión arterial”.

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

20 AÑOS DE CASADOS

EL REGALO PARA MI ESPOSO Y MI PRIMER EXPERIENCIA COMO CUCKQUEAN

Después de 20 años de casados y alguno más de novios, se hace difícil encontrar un regalo que sorprenda y supere las expectativas de la pareja. Pero en los tiempos que corren que las relaciones apenas duran y a la mínima las parejas son incapaces de superar sus diferencias, debería ser un regalo acorde a dicha gesta.

Aun teniendo ya algunos años, nuestra vida sexual creo que sigue siendo la envidia de muchas personas de nuestra edad. Y precisamente por esta línea, se me ocurrió el regalo perfecto. Más bien ha sido por un cúmulo de situaciones que lo han permitido y se ha producido la oportunidad.

Le he regalado a mi pareja, y para mi también, un encuentro sexual con una veinteañera. Qué mejor regalo que el ímpetu, fogosidad y placer de la juventud. Quizás si eres joven no lo comprenderás mucho, pero si ya tienes cierta edad, sabes perfectamente a lo que me refiero.

Ella es una chica perfecta para este tipo de cosas. Guapa, con facciones dulces y piel tersa. Blanquita y que se ruboriza con facilidad. Un cuerpo menudo sin grandes distracciones y que se ocupa de cuidar con delicadeza y recelo. Hace ejercicio y tiene hábitos saludables. Y lo más importante, además de no tener pareja, siente especial atracción por las personas mayores que ella. Algo que he descubierto en los ratos de charla e intercambio de intimidades que tenemos a veces. Cosa que no viene al caso de porqué nos conocemos y tenemos trato habitual siendo de generaciones distintas.

Antes del gran momento, yo ya le había enseñado fotos de mi pareja y habíamos hablado en varias ocasiones sobre temas sexuales. Sabía que no iba a ver ningún problema.

Para la ocasión, disfrutamos mi marido y yo de un circuito termal, un servicio excelente de comida, y como colofón, una habitación del


devki.net

balneario con unas vistas a la naturaleza. Y la compañía de esta chica, que también disfrutó del lugar.

Durante esas horas previas, fuimos rompiendo el hielo y la incomodidad de la falta de confianza. Hasta que después de la comida, subimos los 3 a la habitación.

Mi marido, se tumbó desnudo sobre la cama, yo animé a nuestra joven amiga a que se dejara llevar por la tentación. Ella aun seguía vestida con un bañador. La invité a sentarse junto a mi en el borde de la cama y masturbar a mi marido. Comencé yo hasta que entró en erección. Ella miraba tímidamente pero en sus pupilas podía ver como crecía el deseo y la curiosidad. Aunque no era su primer maduro a nivel sexual.

El momento en el que alargó su mano para sujetar el pene erecto de mi marido fue el comienzo de todo. Se le pasaron todas las dudas y el morbo comenzó a fluir. Ella se relajó. Lo masturbaba mientras me miraba. Buscaba mi aprobación. Yo la alentaba de forma cómplice.

Pasé a desnudarme yo también y acercarme a mi marido. A él le encanta disfrutar de mis pechos. Los masajea y manosea con gran maestría. Yo estaba de espaldas a mi joven amiga y tapando con mi cuerpo el contacto visual de mi marido y ella. En ese intervalo le pregunté por gestos como la veía él. Como la sentía. Su cara de satisfacción lo dijo todo.

Apenas unos momentos después, escuché el ruido húmedo de una garganta. Miré a mi pareja y estaba con la cabeza estirada hacia atrás, los ojos cerrados y relamiéndose de placer. Giré mi cabeza y observé el bulto de la chica subido en la cama. Era una felación.

Me quité de encima de mi esposo y ella se asustó. Me miró con ojos asustados mientras tenía la polla de mi marido en la boca. Se ruborizó rápidamente y con muchas dudas abrió la boca y lentamente fue subiendo la cabeza. La polla de mi marido brillaba envuelta en babas. Desde la boca de ella, se descolgaban flemas e hilos de saliva que terminaban por el cuerpo del pene y el pubis de mi esposo. Fue una visión realmente hermosa. Inocencia y perversión perfectamente equilibradas.


devki.net

Le di mi enhorabuena y la pedí que se quitara el bañador. Que un cuerpo tan bello era para mostrarlo. Además de que ya había confianza y sería más cómodo para ella. Así lo hizo. Se quedó completamente desnuda. Un cuerpo juvenil de portentosa belleza y perfectamente cuidado. Mi esposo no se contuvo y comentó lo maravillosa que era. Le pidió que se acercara y ella anduvo hasta el lateral de la cama. Pese a yo no sentir atracción por las mujeres, no pude evitar quedarme obnubilada por el balanceo sensual de sus caderas. Sufrir el magnetismo de sus hoyuelos de venus en la espalda e hipnotizarme sus blancas y tiernas nalgas con movimiento acompasado de sus piernas.

Mi marido extendió el brazo con la palma de la mano hacia arriba a la altura de la vulva de ella. Con una mirada envuelta en timidez, miraba con gran atención a mi esposo y luego a mi. Yo le hice el gesto de que se relajara y me acerque a donde estaba. Ella separó ligeramente las rodillas y sacó pubis.

Mi esposo la acariciaba y la miraba como si de un niño con juguetes nuevos se tratara. Dulzura y suavidad era una. Yo la puse mis manos sobre sus hombros y la susurré: Disfrútalo, no estés tensa. Aquí estamos para disfrutar.

Un tímido gemido salió de sus labios carnosos y húmedos. Había sido penetrada por los dedos de mi marido. Ella sopló y resopló. Su cadera cobraba vida, se iba moviendo buscando el placer. Su cuerpo comenzó a sonrojarse. primero un rosa pálido, después un tono más salmón y ahí fue cambiando de tonalidades.

Mi marido se revolvió en la cama y se puso cabeza abajo. Quería degustar ese coño joven y caliente. Ella dudo cómo colocarse. Con inseguridad y ayudada por mi, se colocó junto a la cama con la cabeza de mi esposo entre sus piernas. Mi marido rápidamente estiró sus brazos y agarró con firmeza el culo de la chica. Una mano en cada nalga que se apretaban entre su carne. Ella miró al techo y bufó cerrando los ojos para después morderse los labios de forma pasional. No pudo resistirse a llevarse sus manos a sus pechos y manosearlos.



Yo me coloqué en el lado opuesto de la cama para verla a la vez que le realizaba una felación a mi pareja.

Era una preciosidad verla disfrutar. El mejor momento fue cuando en esa posición, sin dejar de mirar al cielo y con los ojos cerrados, intentó decir que por el culo no. Comenzó con cierta energía, pero “culo” apenas se la oyó, y el “no” fue entre exhalaciones de placer. La pregunté qué le ocurrió, y con dificultad por la agitación de su respiración me contestó, lo tengo virgen. Creo que mi marido ni la escuchó, porque sino se hubiera puesto mucho más excitado. Aunque por suerte para ella, solo estaba experimentado el placer de un beso negro.

Les paré un segundo, la pregunté a ella si estaba bien o la incomodaba eso. Mi marido se quedó muy sorprendido y sin terminar de entender lo que ocurría. Ella con timidez y desasosiego, volvió a repetir que nunca había tenido sexo anal. Por eso estaba algo asustada e incómoda. Pero que eso de la lengua, si la estaba gustando mucho. La propusimos probarlo en una postura más cómoda, el beso negro. La penetración ya llegaría después si ella quería.

La recomendé ponerse en pompa en mitad de la habitación. Ella enseguida comentó: “¿Cómo haciendo twerking?” y adoptó la postura en un santiamén. Mi marido se puso tras de ella. Yo delante de ella mirándola para apoyarla y sobre todo para sujetarla los glúteos y que mi marido se pudiera esmerar en el beso negro.

A mi me resultó tremendamente excitante tenerla así y poder sentir a través del contacto piel con piel su placer. En cuanto comenzó mi marido a usar la lengua, comenzó a respirar más fuerte. En el momento de introducirle algún dedo por la vagina. Ella comenzó a tener pequeños espasmos. Yo animaba a seguir a mi marido haciendo lo que estuviera haciendo y a darle más placer a esa chica. Una juventud que afloraba por cada poro de su piel. Tuve la oportunidad de darla algún cachete en el culete y de arañarla. La pobre joven se derretía con eso. El placer la superaba. Así llegó al clímax, que lo culminó con una eyaculación femenina. Terminó soltando gran cantidad de fluido a chorro por su vagina. Bañó a mi marido y empapó el suelo de la habitación.



Después del gran momento corrida de la chica, tuvimos que parar unos minutos. Ella no era capaz de reponerse de tanta intensidad. Realmente la imagen de aquella habitación era sublime. Una perfecta ninfa desnuda sobre la cama tirada, con un sábana dejada caer por encima. Tapándola ligeramente sus zonas íntimas pero insinuándose por los rayos de luz que entraban de la ventana. Mientras que mi marido y yo, recogíamos y secábamos el desaguisado que habíamos provocado.

Nos fuimos al baño y en la ducha, comenzamos nuestro momento de placer. Mi joven amiga descansaba en nuestra cama. Mientras nos duchábamos, comenté con mi marido el momento. Me dijo que estaba siendo una celebración digna de la ocasión. Pero que se sentía un poco mal porque él estaba disfrutando mucho más que yo. Le contesté que no pasaba nada, que yo era muy feliz de verlo a él feliz. Mientras, nos hacíamos arrumacos y seguimos hablando lo acertado y excitante que era la presencia de la chica.

En ese gran baño del balneario, y con la ardiente pasión aún por el cuerpo, nos dejamos llevar por los instintos. Mi marido apoyado sobre un cómodo poyete y con las piernas abiertas, no me quedó otra opción que darle sexo oral. Comencé arrodillada frente a él. Con una mano sujetando sus testículos y con la otra guiando su polla para que entrara bien en mi boca. Es algo que hacemos mucho, pero yo no podía quitarme de la mente la imagen de la chica haciendo lo mismo que yo. En esas divagaciones, mi marido se perdía mirando el movimiento natural de mis pechos. Me decidí por ponerme de pie con la espalda inclinada para que le fuera más sencillo jugar con ellos. Él lo estaba deseando. Tiene unas manos únicas. Me excitó tremendamente rápido. Yo devoraba su duro miembro a la vez que con una mirada cómplice y pícara le transmití que quería más acción. Sus dedos fueron raudos a mi ano. Deslizaron entre las nalgas y comenzó a jugar con mi orificio. Por mi parte, le estuve masturbando a mano sin dejar que su gande saliera de mi boca. Hasta algún momento de garganta profunda le regalé en esos instantes.

De esa guisa fuimos sorprendidos por la chica. Ella se sorprendió aún más de la situación. Después de su orgasmo, se había quedado traspuesta en la cama y estaba algo desubicada. En cuanto nos vió, salió del baño.



Mi marido la invitó a entrar y quitarle hierro al asunto. Si ya la habíamos visto a ella disfrutar, era justo que ella nos pudiera ver. Aprovechamos para pasar de nuevo a la comodidad de la cama. Me coloqué a 4 patas en uno de los bordes y mi marido detrás comenzó a penetrarme vaginalmente. Con toda la naturalidad y sin dar importancia a que teníamos una espectadora de excepción. Verdaderamente la chica no estaba tan incómoda mirando como podría parecer en un primer momento.

Yo no la presté atención, me concentré en la polla de mi marido. En cómo entraba y salía de mi cuerpo y en cómo me dilataba a golpe de placer. Él por el contrario, si la prestaba más atención. La química entre ellos era más que palpable. Sobre todo después del placentero beso negro. Mi marido, rozando el medio siglo, es normal que sienta atracción por una chica joven de 20 años. Y por las conversaciones que he tenido con ella, estaba realizando sus bajos instintos. Disfrutar de un maduro que además cumple con su prototipo de hombre.

Tanto es así, que llegaron a conversar mientras me follaba. Alcé la vista entre momentos de placer y descubrí algo que me excitó todavía más. La chica se encontraba sentada en el escritorio, con los pies apoyados en la silla, las rodillas abiertas y masturbándose a la vez.

Estaba claro que ya no había ningún tipo de incomodidad.

Con los primeros signos de agotamiento de mi marido, la invitó a unirse a la cama. Dejar de ser espectadora y ser protagonista. Incluso habiendo previsto condones, le preguntamos si le importaba hacerlo sin ellos. Por hacer más ágil todo. Ella respondió que tomaba píldora y que llevaba un tiempo sin nada. Yo ya lo sabía por nuestras conversaciones. Así que se acercó a la cama y se puso a 4 patas igual que yo.

Ambas comenzamos a usar nuestras lenguas contra la polla de mi esposo. Una doble mamada que pronto se tornó en una batalla de juventud contra experiencia. Una sujetaba con las manos la polla y la otra lamía y comía. Mi marido estaba encantado. No perdía ni un detalle de lo que hacíamos. Sus largos brazos no dejaban de manosearnos a las dos, masturbanos el ano (al menos a mi) y acompañar la cabeza cuando le



hacíamos garganta profunda. Sobre todo cuando era ella. Yo la ayudaba y veía como disfrutaba. Podía tragarla toda completa sin un ápice de agobio. Lo hacía lentamente y al llegar al fondo, se recreaba en las sensaciones y en el placer de mi marido.

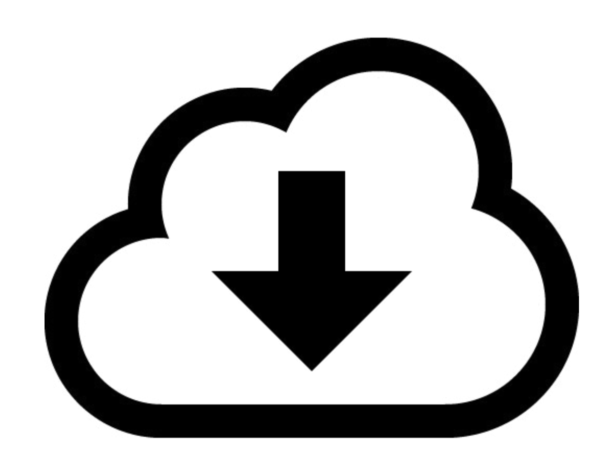
De ahí pasamos a jugar a una especie de ruleta rusa de la eyaculación. Me puse yo a 4 patas y ella se puso también tumbada sobre mi. De forma que quedábamos las dos una sobre otra puestas a 4 patas. La mayor comodidad para mi marido de cara a poder penetrarnos intercaladamente. Para mí, e imagino que para la chica, era una situación muy excitante. Esperar la penetración y sentir de alguna manera la penetración en la otra. En mi caso, podía sentir todo el cuerpo de ella sobre mi espalda. Cada espasmo, cada reacción de su cuerpo a la penetración, yo lo percibía. En las primeras embestidas no, pero ya cerca de las últimas, comencé a sentir hasta su flujo gotear en mi cuerpo. Sin duda ella estaba excitada y muy cachonda, su coño chorreaba sobre mi culo y se mezclaban sus fluidos al converger con los míos.

La corrida de mi marido fue apoteósica. En ningún momento dejó ni cambió el ritmo de follarnos. Simplemente se dejó llevar por el placer. En cuanto sintió que su momento se aproximaba, cogió distancia y apuntó contra nosotras. Su semen salió disparado. Repartió su semen por igual entre el culo de la chica y el mio. Cada chorro que disparaba su polla, era para una de nosotras. Intercalando cada chorro hasta que se quedó completamente seco. No solo para mi fue morboso, por la espalda sentí la respiración de mi joven amiga. Por detrás, como escurría el semen de mi marido que bajaba después de recorrer el culete y entrepierna de ella.

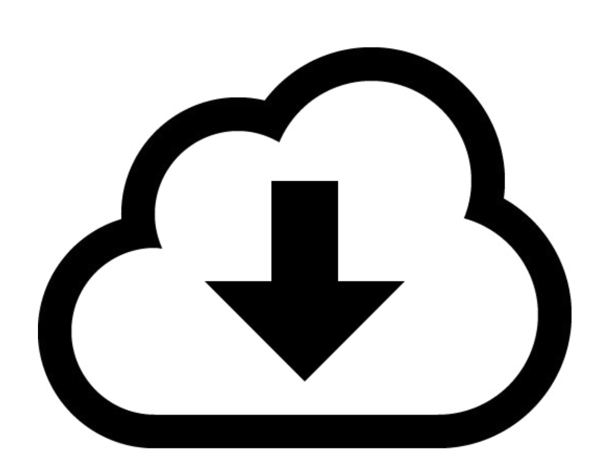
Después de esto, continuó la celebración de un hito tan especial como 20 años de casados. Pero esta vez, fue algo mucho más íntimo y privado.

Por Toulouse

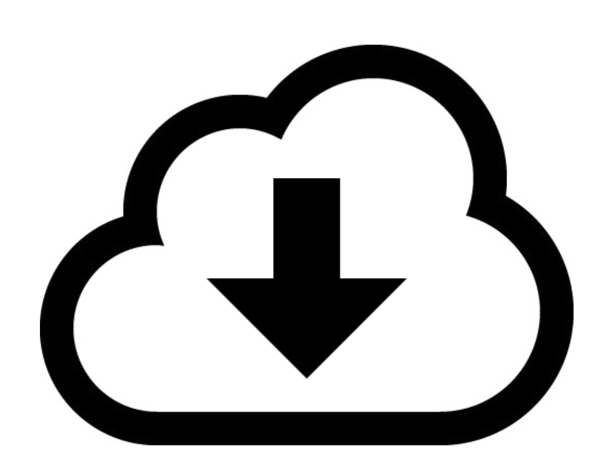




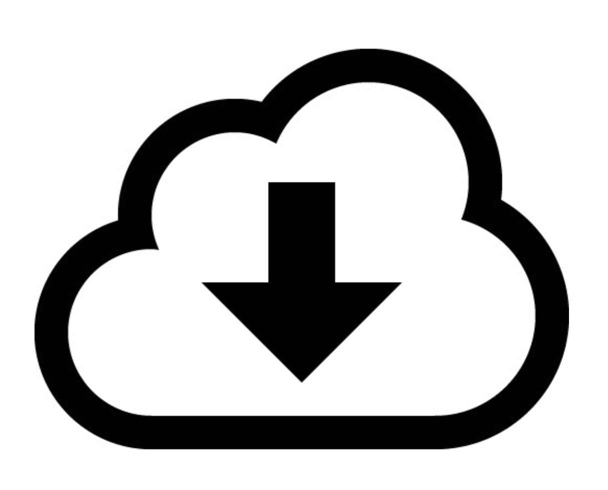

modelhub.com/romeonjulee8

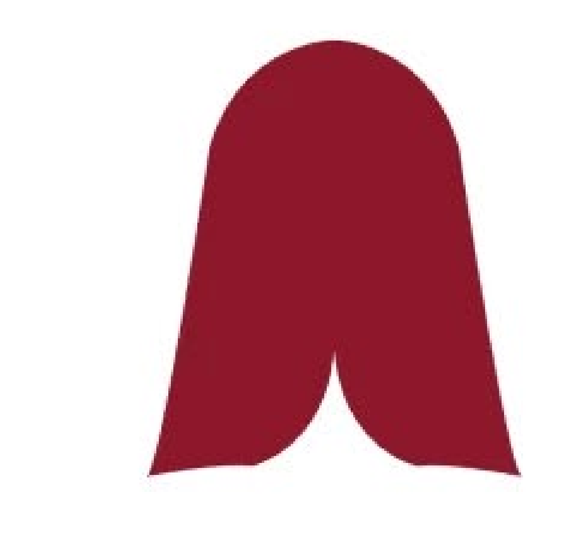













EL
arte
del
sexo


www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

- .... ¡Más rápido, más rápido, no pares, no pares! ....

El apresuró su cabalgata al tiempo que yo levantaba mi cadera para disfrutar sus firmes estocadas hundirse con fuerza en lo más profundo de mi carne, apreté las sábanas con mis manos y en tono desesperado le supliqué

- No me sueltes, no me sueltes amor.... ¡Te lo suplico!... ¡Me vengo Pedro, me vengo!

Apreté los dientes para evitar gritar cuando todo dentro de mí se comenzó a contraer en el más intenso y maravilloso momento de placer que pueda existir, el incomparable orgasmo femenino, la llamada "pequeña muerte", la maravilla de ser mujer.... Después vino la calma, mi cuerpo quedó relajado, satisfecho, agotado de tanto placer, otra vez mi valiente jinete había domado mi lujuria, mi excitación, mi ansiedad y mi necesidad de su cuerpo llevándome al placer de los placeres.

Cuando abrí los ojos me encontré con esa especial mirada con la que me indicaba que ya no lo podía retener más tiempo y consciente de su urgencia le respondí apretando los músculos de mi pelvis con la poca energía que me quedaba, mi ardiente y húmeda vagina se apretó sobre su pene cual ajustada funda y él me miró dulcemente a los ojos para avisarme que lo haría, que eyacularía, que soltaría toda su carga dentro de mis entrañas y yo con una tierna sonrisa acepté diciendo

-Ven amor, dámelo todo

Su mirada se perdió, cerró los ojos, arqueó su cuerpo apretando sus nalgas para penetrarme lo más profundo posible, y ahí, en el fondo de mi vagina, en el lugar idóneo para hacerlo, se entregó al placer. Cuando sentí sus fuertes contracciones cerré mis ojos emocionada y segundos después su placentera exhalación fue la señal de que había terminado

de llenar mis entrañas con su cálido elixir de vida.

Cumplida su placentera misión dentro de mí, se recostó sobre mi pecho, nuestras bocas abiertas se acercaron para compartir sus alientos y con las miradas nos agradecimos el placer recibido

-Te extrañaba

Me adelante a decir llevada por la felicidad de tenerlo otra vez... ¡Era mío y yo era suya! y esa era una verdad gravada en mi ser, mi piel estaba cubierta de sus ardientes besos, en mis pezones permanecía la humedad de su boca por las tantas veces en que sació con ellos su hambre de placer, los había besado, lamido y chupado alimentandose de mi pasión, de mi necesidad de ser amada. Mi sexo se había acostumbrado al húmedo calor de su lengua y mi boca reconocería por siempre el excitante sabor de su pene... Y mi vagina, mi ardiente y húmeda vagina estaba habituada al placer de sus cálidos riegos de semen.... ¡Todo!, todo en nosotros gritaba que nos pertenecíamos uno al otro a pesar de que yo estuviera legalmente unida a otro hombre

- Que Increíble manera de venirme Claudia, que rico coges mujer, me encanta venirme dentro de ti

Me dijo y no pude recordar las tantas veces me lo había dicho, sonreí halagada y respondí lo de siempre

- Me encanta que me disfrutes, que te vengas dentro de mí... Me gusta ser tuya Pedro

- Cada vez eres más mujer en la cama amor

Me avergoncé un instante y después de un corto silencio temerosa agregué

- ¿A pesar de que otro me...? ¿Me está enseñando a serlo?

- Nunca olvides que fui el primero... ¡Tu amante Claudia!, al que te

entregas y el que te entrega todo sin obligaciones ni compromisos, entre nosotros solo existe el amor, el deseo que enciende la pasión y la necesidad de disfrutar de nuestros cuerpos desnudos

Tenía razón ya eran muchos años de compartir la cama, de disfrutar nuestros ardientes cuerpos amándonos sin medida ni prudencia. Pedro se giró para quedar recostado a mi lado, nos tomamos de la mano entrelazando nuestros dedos y mientras sentía su semen escurrir fuera de mi vagina le dije

- Nunca lo he olvidado…. ¿Sabes qué? Me gusta sentirme llena de ti

- Te amo

- ¿Qué tanto?

No respondió, solo hizo un gesto de tristeza y yo aclaré

- Qué importancia tiene si no podemos hacer nada

No respondió y yo intenté sentarme en la cama para cubrir mi sexo con unos pañuelos desechables, pero él me jaló del brazo y me recosté a su lado, crucé una pierna sobre su vientre y besé varias veces su pecho y sus pezones. En un profundo silencio comenzó a acariciar con ternura mi pierna y mis nalgas mientras yo jugaba con los vellos de su pecho pensando en lo que él significaba para mí y en la terrible debilidad que teníamos el uno por él otro

Esa mañana me había llamado por teléfono para decirme que estaba de paso en un hotel cercano al aeropuerto y que quería verme, yo respondí de inmediato a su llamado y salí a buscarlo, en el trayecto había preparado toda una convincente explicación a mi matrimonio, sin embargo, no hubo tiempo para explicar nada ya que al entrar a su habitación nos quedamos viendo a los ojos y él me abrazó sujetándome por las nalgas para pegarme a su cuerpo, siguieron los besos, la mutua desnudez, hasta terminar como estábamos, descansando el placer



Lo besé en sus tetillas y recargué la cabeza sobre su pecho repitiéndome la misma pregunta que me hacía desde algunos años atrás “¿Por qué no evitamos ésta locura?”

¿Por qué empezó?... Creo que solo hay una respuesta, ¡Por mi exagerada vanidad de mujer! ... ¿A qué me refiero?, es simple, una como mujer es por naturaleza vanidosa, pero no se debe pasar del límite, hay que saber controlarla ya que como en todo, también el exceso de vanidad nos lleva a tocar fondo... ¿Cómo y cuándo empezó?... ¡Se los contaré!

Yo tenía 15 años y él 19, un día cuando regresé de la escuela lo encontré sentado en la sala de TV mirando una película, me detuve antes de llegar al pasillo que llevaba hacia mi recámara y lo saludé

-Hola

El mirándome detenidamente respondió

-Llegaste temprano

-Sí, el examen estuvo muy fácil

- ¿Quién te trajo?

- Una amiga... Su mamá la espero a que terminara el examen y como yo había terminado antes se ofrecieron a traerme ¿No está mi má?

-No... Fue a la reunión que tiene con la sociedad de no sé qué, me dijo regresaba a las tres después de ir por ti a la escuela y que pasarían a comprar unas hamburguesas para comer, ¿Quieres ver la película?, está divertida

-Espera que lleve mis libros a mi recámara, le hablo a mi má para decirle que ya estoy en casa y vengo a verla contigo, tú sube unos refrescos ¿Vale?

-OK, pero dile a tu mamá que no se le olviden las “Jamberger”*

*(Hamburguesas) del McDonald's

-Te encantan esas cosas, te van a hacer daño

-Seguramente

Ya estaba acostumbrada a que él me recorriera con la mirada, no era la primera vez que disfrutaba verme de pie usando el uniforme escolar mientras detenía mis libros y cuadernos apoyándolos sobre mi pecho y yo sabedora de que le gustaba buscaba un pretexto para subir un pie sobre algún mueble doblando la pierna y que mi falda se moviera para... ¿Para qué más?, para enseñarle, era un chico muy guapo ¿Y a quien no la hace sentir bien la mirada de un "chavo" guapo y sexy? ... Al entrar a mi recámara, dejé mis libros y por mi móvil llamé a mi mamá para avisarle que estaba en casa, después de preguntar sobre mi examen y decirle sobre las hamburguesas que quería Pedro ella me aseguró que estaría en casa a las tres o tres y media de la tarde.

Contra mi costumbre no me cambié el uniforme escolar y no solo eso, sino que frente al espejo subí mi falda arriba de mi cintura buscando descubrir parte de mis muslos... Lo acepto... ¡Mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa!

Al llegar a la sala de TV Pedro me recorrió con la mirada para fijarla en mis muslos y sin quitarme la vista de encima dijo

- Traje los refrescos, solo había de cola

- ¿Y por qué me miras así?

- Por nada, es que me gusta tu uniforme, se te ve muy bien esa falda con las calcetas

- ¡Dilo sin miedo!... Te encantan mis muslos

El se sonrojó y yo fui la que "abrió la puerta" al juego, ¡Qué puerta, ni que nada!, fue el portón de una catedral cuando decidí subir mi falda

por unos segundos para enseñarle los muslos desde las rodillas hasta las bragas, al soltar la falda y cubrir nuevamente mis piernas le dije

- ¿Contento?... ¿De qué se trata la película?

No respondió, me senté a su lado y él cínicamente puso su mano sobre la piel de mi muslo... ¿Qué podía yo esperar que hiciera después de haberme ofrecido como hembra?, lo voltee a ver y molesta intenté bajar mi falda, pero él lo evitó con su mano al tiempo que acercó su cara para besarme en la boca... Por supuesto que respondí a su beso y al hacerlo sentí su mano recorrer mi muslo bajo la falda y justo antes de que tocara mis bragas, me puse de pie diciéndole

- ¡NO PEDRO!... ¡Esto está mal, muy mal... Somos hermanos carajo!

- Medios hermanos

Me respondió sonriendo mientras que en mí todo era fuego, fuego de deseos juveniles y llamas abrazadoras de principios morales gritándome que estaba mal, que era una niña, que no podía jugar al amor y mucho menos con el hijo de mi padre... Sin saber que decir y sin dejar de fingir enojo corregí mis palabras diciendo

-Entonces está “Medio mal” ... Pero sea como sea, está mal y no lo debemos hacer

- ¿Por qué?

Ante su estúpida pregunta, moví mis manos frente a él sin saber que responder

¿Medios hermanos? se preguntarán... Sí, eso somos .... ¿Y cuál es la historia?, es muy simple, es uno de esos “dramas de adultos” donde los hijos comienzan siendo las víctimas y terminan siendo indiferentes a la situación llevados por el instinto de supervivencia y la auto protección ... En resumen, mi padre embarazó a una chica, se casó con ella, el matrimonio fracasó y se separaron, ella se fue a vivir a otra ciudad donde



se juntó con otro hombre y mi padre se juntó con mi madre y digo que se juntaron ya que mi padre y su madre nunca se han divorciado, lo que convierte a Pedro en el hijo legítimo de mi padre ante la ley y yo solo soy la hija reconocida fuera del matrimonio.

De niño Pedro nos visitaba esporádicamente y ninguno de los dos entendíamos lo que pasaba, pero la vergüenza o el temor que él sentía al estar con nosotros a mí me llenaba de ternura por lo que le comencé a tenerle un especial cariño. Cuando logré entender quién era y lo que hacía en la casa sentí el lógico rencor hacia él, sin embargo su compañía me hacía sentir bien y mi rencor lo borró el cariño que siempre había sentido por él al suponerlo un niño indefenso a quien mi madre odiaba.... Ella, mi madre, bajo pretexto de que no compartiera el baño conmigo le había asignado el cuarto de servicio para que fuera su habitación cuando estaba con nosotros ... ¡Que injusticia! Dejar a un pobre niño solo en el cuarto de la azotea de la casa.

Ya mayor, 16 o 17 años Pedro comenzó a pasar sus vacaciones escolares con su papá, o sea mi papá, viviendo aproximadamente dos semanas en la casa muy a pesar de la renuencia de mi madre. Al mismo tiempo el cariño entre nosotros se acrecentó hasta volvernos bastante cínicos en nuestro trato, ya saben, la forma de mirarnos, de hablarnos y demás... ¡Y fin de la historia!, de una historia la cual a pesar de ser común no deja de ser irracional y absurda, un eterno drama de telenovela ya que toda mi vida escuché las discusiones de mis padres, discusiones que siempre terminan en la cama sin que previamente mi madre repitiera la misma y trillada frase “Ella es tú esposa, yo solo soy tu amante, la madre de tu hija, pero tu amante... ¿Así lo quieres?, ¡Que así sea entonces!” y la respuesta de mi padre “Entonces actuemos hoy como amantes” y despùés de besarse y reír, se encerraban en su habitación

Ese día mientras movía mis manos frente a Pedro respondí a su pregunta diciendo

- ¿Cómo que por qué? ¿Qué no te das cuenta?

Él me tomó de una mano y me jaló hacia él, quedé sentada sobre su

regazo sintiendo el bulto de su erección, me besó nuevamente en la boca y me recostó sobre el sofá haciendo que levantara mis piernas, lógicamente en la postura en que estaba mi falda cayó hacia mi pelvis y protesté diciendo

- ¡Pedro!, suéltame, ¿estás loco o qué?

Con mi cabeza sobre el sofá y mis nalgas sobre las piernas de Pedro, él bajó una de mis calcetas, apoyó su mejilla sobre la piel de mi pantorrilla y me dijo

- Que suave piel tienes, me encantas Claudia, eres la mujer más bella que he conocido

Me desarmó al decirme eso y mi vanidad me hizo sonreír, cuando él notó que terminaron mis protestas me besó varias veces en la pantorrilla, la rodilla y el muslo para después inclinarse sobre mí para besarnos nuevamente en la boca, al hacerlo sus manos recorrieron la parte interna de mi muslo haciendo que "volaran mariposas" en mi estómago y se erizara mi piel, pero junté mis piernas para apretar su mano e impedir que tocara mis bragas. Al sentir su mano atrapada entre mis muslos me miró dulcemente pidiendo mi permiso y yo se lo concedí separando mis piernas, cerré mis ojos y suspiré al sentir sus dedos separar mis bragas y ponerse a jugar con mis labios vaginales.

Él se movió de lugar y mis nalgas quedaron sobre el sofá, comencé a sentir que sus besos corrían por la parte interna de mis muslos buscando mí sexo, sin embargo, cuando me iba a dar por vencida ante el deseo que me consumía, algo dentro de mí me obligó a reaccionar y me levanté de un golpe diciendo

- ¡No Pedro!, no sigas, vamos a dejarlo ahí

-Me traes loco Claudia, me gustas mucho, me encantas

-Y tú a mí... Por eso es mejor dejarlo así o terminaremos haciendo una estupidez

-Tienes razón, ven siéntate

-Solo si prometes portarte bien

-Prometo que solo tocaré tu rodilla

Subí mi calceta y me senté a su lado diciendo

-Solo la rodilla Pedro

Claro que no fue solo la rodilla, sino una buena parte de mi muslo… ¡Cuánta ternura!, cuanta dulzura había en las caricias de esa enorme mano sobre mi piel, él fingía ver la película y yo lo observaba, ¡Que guapo era!, que rostro tan varonil y cuantas emociones despertaba dentro de mi desde hacía ya varios años cuando comenzamos a crecer…. No pude seguir fingiendo así que coquetamente pasé mi brazo bajó el suyo y me acurruqué en él apoyando mi cabeza sobre su hombro, Pedro respondió dándome un dulce beso en los labios y así fue como su ternura y mi coquetería se convirtieron en un "Te quiero" dicho sin palabras que me llenó de esa especial emoción, de ese cosquilleo que produce la realización de un amor adolescente.

Al escuchar que llegó mi mamá corrí a mi habitación a cambiarme el uniforme y bajé a la cocina a saludarla, ella respondió a mi saludo y gritó

- ¡Pedro, ya baja muchacho, ya están listas las hamburguesas! __ Y mirándome a los ojos agregó en voz baja__ No sé cómo su mamá le permite a éste muchacho comer tanta porquería, pero ya se arrepentirá cuando su hijo cumpla los 30 y lo mate el colesterol y toda la porquería que esto tiene

-Nosotros también las comemos

-Si hijita, pero de vez en cuando, no todos los malditos días… Comer esto los días lo va a matar muy joven, te aseguro que su mamá debe ser una de esas viejas fodongas a las que les da flojera cocinar… Ya me la imagino, gorda como cerdo y llena de celulitis en las nalgas y las piernas



- ¡Ya mamá!

- ¿Ahora también la vas a defender a ella, no te basta con ponerte en mi contra para defenderlo a él?

- No defiendo a nadie mamá, pero no es justo que lo critiques a él que no tiene la culpa de nada y respecto a su mamá... ¡Pues tampoco!, ¿Qué culpa tiene? ¡A ver dime!, yo pienso que estaba enamorada de mi papá cuando se embarazó

- ¡No digas torpezas!... De seguro se dejó embarazar para atrapar a tu padre... ¡Puta de mierda!

- ¿Torpezas? .... Si en esa época tú no conocías a mi papá, ¿Cómo puedes juzgar a...?

No pude terminar ya que en ese momento escuché a Pedro bajar las escaleras, solo le hice a mi madre una señal para que se callara y nos sentamos a comer

No, no puedo decir que mi madre fuera grosera con Pedro, al menos no directamente, sin embargo, su presencia en casa no era de su agrado por lo que siempre tenía un pretexto para huir de casa toda la mañana y después de comer se ausentaba buena parte de la tarde. Ella me había dicho una vez “El chico es atento y amable, sin embargo, su presencia despierta mis mayores rencores ya que me recuerda que su madre es la esposa y yo soy solo la otra” ...Y a mi padre no le importaba su situación ya que no quería saber nada de papeles... “Las cosas son así, si quieres seguir conmigo seré el hombre más feliz del mundo, si no sufriré mucho, pero la puerta es grande amor” ... Lo había escuchado decirle en una de sus discusiones, en una de sus múltiples variaciones sobre el mismo tema

El rechazo de mi madre hacia Pedro aunado a la ausencia de mi padre por su trabajo nos permitió que los días siguientes a nuestro encuentro frente al televisor se repitieran los besos y las caricias.... Por otro lado, y permítanme mi falta de humildad o si quieren mi soberbia, pero siendo

yo una chica bella y con un cuerpo bastante atractivo era pretendida por muchos y fue con Luis, un supuesto novio, con quien aprendí a... Bueno, con él había "fajado" e incluso llegamos al sexo oral, pero nunca al coito por lo que continuaba siendo socialmente virgen, toda una señorita decente... Luis fue tan solo un estímulo a mi ego por ser la novia del chico más guapo de la escuela, por el que todas mojaban las bragas.... ¡Y por supuesto!, alguien guapo y atractivo con quien pude experimentar el placer de los besos, las caricias y una vez del sexo oral

Días después sentados Pedro y yo en el sofá frente al televisor, nuestro sofá, cómplice de tantos besos y tantas caricias él me dijo

- Me voy mañana, te voy a extrañar mucho

- No me lo recuerdes que me da tristeza... Me voy a quedar muy solita sin ti

- Eso pasa cuando los novios se alejan

- ¿Novios?... Vaya, que tontería dices, nadie puede ser novio de su hermana

- Te voy a demostrar que somos novios

Se arrodilló en el piso frente a mí y sin que yo opusiera la menor resistencia me levantó la larga y holgada falda que usaba, me quitó las bragas, levantó mis piernas sobre sus hombros y yo me dejé querer disfrutando del más increíble sexo oral que me hayan hecho, bueno, habrá que tomar en cuenta que era mi segunda vez y Pedro el segundo en hacérmelo solo que ésta vez por alguna razón había sido espectacular, después de ese súper orgasmo, se acercó a besarme haciéndome sentir el excitante sabor de mi sexo impregnado en su lengua y al separar nuestras bocas en tono de súplica me lo pidió

- Haz el amor conmigo, no me dejes ir sin haberte tenido.... Por favor Claudia

Por cerca de un minuto nos miramos en silencio a los ojos, dentro de mí el deseo era enorme, deseo de sentirme en sus brazos, deseo de su cuerpo desnudo, de su lengua recorriendo mi piel, deseo de sentir sus labios apoderarse de mis pezones, deseo de abrir mi cuerpo por vez primera para que alguien saciara su lujuria dentro de mí.... Deseo de ser poseída, deseo de saberme mujer... Bajé la mirada y me puse de pie diciendo

-Me voy a bañar y tú lávate la boca que ya no tarda en llegar mi mamá

Tomé mis bragas y me metí al baño, ya por la noche Pedro se despidió de mi mamá y de mí con un beso en la mejilla dándonos las gracias a las dos y al darle las buenas noches a mi padre él respondió

-Buenas noche, que descanses hijo

Me miró, o, mejor dicho, nos miramos de una forma tan especial que los dos entendimos que era nuestra noche, y lo que yo suponía que sería una aventura difícil y peligrosa, inconscientemente mis padres la facilitaron, ya que cuando mi mamá se aseguró de que Pedro había subido a su cuarto molesta le dijo a mi papá

-Me enferma escucharte decirle "Hijo"

- Es mi hijo mujer, ¿Cómo quieres que le diga?

-¡Ya lo sé!, ya sé que es tu hijo, pero no me lo tienes que restregar en la jeta cada vez que él viene a casa

Sonreí con miedo y hui de la discusión, sabía lo que iba a pasar ya que varias veces llevada por el temor de su separación había seguido sus discusiones sobre Pedro y su mamá hasta atreverme a acercar el oído a la puerta de su habitación y siempre había sido lo mismo, la discusión terminaba entre gemidos de mi madre y el repetirse mutuamente lo mucho que se amaban y al final venían las palabras de agradecimiento, ya saben "Que rico estuvo", "Me gusta cómo me lo haces" "Eres una hembra deliciosa" ... Después se apagaba la luz bajo la puerta y seguía el



silencio total

Esta vez sería lo mismo, terminarían agotados de placer y yo haría lo mismo ya que no estaba dispuesta a esperar meses para…. Para cogerme a mi hermano… En fin, el caso es que cuando escuché que mis papás cerraban la puerta de su habitación esperé un tiempo prudente, después me acerqué a su puerta y escuché "los sonidos de su pasión", gemidos y palabras que esta vez me excitaban al extremo haciéndome humedecer mi entrepierna, cuando se apagó la luz bajo su puerta fui a mi habitación, tomé un pedazo de cinta adhesiva trasparente y fui a pegarla en la parte alta de su puerta uniendo con ella el marco y la puerta… Regresé a mi habitación, me desnudé, me cubrí solo con mi bata de noche y muy despacio subí al cuarto de servicio

La puerta estaba abierta con la luz de la mesita de noche encendida, entré y cerré la puerta tras de mí, Pedro me miró y levantando su brazo hacia mí para invitarme a su cama me dijo

- Te estaba esperando, te he esperado toda mi vida

Demonio de hombre, si en mi había alguna duda la disipó con sus palabras

- Se terminó la espera Pedro

Respondí mientras me quitaba la bata y él al verme desnuda con su mirada lo dijo todo, se quitó las sábanas de encima para que yo viera que me esperaba desnudo con su erección palpitando por mí, sentí emoción y nervios, me subí a su cama y comenzamos a besarnos, nuestras bocas insaciables una de la otra unían sus labios, juntaban sus lenguas y mezclaban sus salivas mientras sus varoniles manos recorrían toda mi piel jugueteando con sus dedos en mis más íntimos rincones, cuando terminó de chupar mis pechos no lo soporté más y me rendí tomando la iniciativa, me acosté de lado juntando mis nalgas a su firme y húmeda erección, él me levantó la pierna y su miembro buscó la entrada a mi oscura cueva del placer

- Hazlo despacio

Le dije en voz baja y así lo hizo, dulcemente su hombría fue llenando mi virginal femineidad hasta ocuparla completamente

-Es grande

Dije en voz baja y él orgulloso me dijo al oído

- Más merece tu belleza

Pero muy a pesar de su desbordado orgullo por sus atributos masculinos, fue dulce, tierno, amable, caballeroso, al llenar mi vagina con su duro miembro, me mantuvo penetrada sin moverse besándome y acariciándome como esperando a que yo me acostumbrara a .... ¿Qué puedo decir?, ¿Qué me acostumbrara a su tamaño, al sexo, a ser su mujer?... A lo que fuera, pero vaya que si me acostumbré... Cuando Pedro sintió que su erección perdía fuerza comenzó a moverse lentamente entrando y saliendo de mí al tiempo que besaba mis hombros y mi cuello... Sus manos recorrían mi piel y se apoderaban de mis pechos masajeando dulcemente mis pezones, moví mi cabeza hacia mi pecho y él comenzó a moverse más rápido, una y otra vez, frotando con su endurecido pene los pliegues de mi vagina y estimulando mi hinchado clítoris con el roce de su varonil orgullo

Yo mordía mi labio inferior intentando ahogar los involuntarios sonidos del placer, los mismos sonidos que tantas veces había escuchado junto a la puerta de la habitación de mis padres... El amor gimiendo de placer o tal vez el placer fingiéndose amor, pero a final de cuentas era la unión de un profundo sentir con un inmenso placer... Era la pasión, la lujuria estimulada con palabras "Te amo Claudia" "Me hacen falta manos para disfrutarte plenamente" "Eres un sueño hecho realidad" "Nunca imagine que le haría el amor a la diosa de la belleza" ... Palabras que me hacían sentir bella, irresistible... ¡Mujer!... Mujer ansiosa de placer

Siendo honesta yo no esperaba gran cosa, me habían dicho que en la primera vez había más dolor que placer y que esa primera vez la mujer

se entregaba soportando el dolor que pudiera sentir al perder la virginidad... En resumen “Duele pero es lindo” ...¡Eso es falso!... Ya que cuando la mujer busca placer siempre lo encuentra y como yo estaba ansiosa de sentirlo tal vez por eso mi cuerpo respondió al continuo roce de esa ardiente y firme delicia moviéndose dentro de mi vagina, mis músculos se tensaron y todo dentro de mi estalló contrayéndose rítmicamente en mí una especie de juegos pirotécnicos que se encendían en mi vagina y estallaban en mi útero, mi ano, mi pubis, mi vientre, mis piernas... En mi mente... Una gama infinita de explosiones que quitaron la luz a mis ojos llenándolos de estrellitas multicolores que iluminaban mi sentir y así en medio de fuertes y placenteras contracciones se inauguró en mí el placer de ser mujer

Recordé que una vez en el rancho de una amiga me habían gritado “Estás preciosa de la crin a la cola ¡Dichoso será el que tenga que domarte potranquita!” Y Pedro, mi medio hermano, había sido el agraciado, a él le había tocado domar a la potranca para acostumbrarla a la monta. Al terminar toda esa fiesta dentro de mí, me relajé expirando el aire contenido en mis pulmones con un placentero “Ufff” y poco después él volvió a levantar mi pierna se abrazó de ella, empujó su miembro hasta el fondo de mis entrañas y con voz llena de excitación me dijo

-Me vengo Claudia

Y comenzó a contraerse dentro de mí eyaculando al ritmo de su placer... Sus blancos disparos golpearon el fondo de mi vagina haciendo que naciera en mí la necesidad de amar de esa manera, necesidad del calor de su semen colmando mis entrañas, necesidad de saberlo mío y sentirme suya para siempre.

Nuestra búsqueda de experiencias iniciada con un juego adolescente de besos y caricias había culminado con sus ardientes disparos que inundaron mis entrañas de semen y mi corazón de amor, de un amor prohibido, oculto y perverso... ¿Qué podía esperar en adelante que no fuera la ansiedad de amar a mi hombre con el alma y con el cuerpo?

Sin duda los dos habíamos terminado heridos de amor, pero ya no había



marcha atrás, quedamos inmóviles como si quisiéramos unir nuestros cuerpos para siempre tal y como lo estaban ya nuestras almas... Era la consumación del placer de un amor inmoral y absurdo, un amor enfermizo al que le dimos entrada sin llegar a pensar que terminaría controlando nuestras vidas con su pasión

Después de unos segundos inmóviles volteé la cara para darnos un dulce y húmedo beso, al levantarme de la cama sentí su semen escurrir fuera de mi vagina y caer al piso, asustada tomé unos pañuelos desechables de su mesita de noche y cubrí mi vagina viendo al piso y él me dijo

-No te preocupes, yo lo limpio

Me puse mi bata, me quité los pañuelos de mi entrepierna y los dejé sobre la cama, reímos, nos dimos otro beso, las buenas noches y nos despedimos declarándonos amor. Al llegar a mi habitación, me puse unas bragas para contener lo que aún escurría de mi vagina y fui a la puerta de la habitación de mis papás, la cinta adhesiva no estaba separada, no habían salido de su cuarto, así que arranqué la cinta y me fui a acostar acariciando con enorme emoción mi pubis imaginando sus espermatozoides moviéndose dentro de mí, en ese momento me entró el temor de un embarazo, miré el calendario que tenía en la pared de mi habitación y noté que no faltaba mucho para mi menstruación, solo serían cuatro días de incertidumbre y me dormí decidida a que pasara lo que pasara no aceptaría un hijo de mi hermano, un ser inocente, tal vez deforme o con taras que lo harían sufrir toda su vida "el error" de tener unos padres inconscientes

A la mañana siguiente cuando bajé a la cocina ya mi papá y Pedro se habían ido al aeropuerto y cuando mi mamá me encontró sentada a la mesa de la cocina moviendo distraídamente mi cereal preguntó

- ¿Bajaste a despedir a el muchacho éste?

- Se llama Pedro y es mi hermano mamá

Cuando volteó molesta a verme, notó las lágrimas en mis ojos y dijo

- ¿Y ahora tú?... ¡No me vas a salir con que lo extrañas!... Dale gracias a Dios de que ya se fue a donde pertenece, al lado de esa puta que tiene por madre

La miré a los ojos y tranquilamente le dije

- Más que el hecho de que se haya ido, me duele oírte hablar de esa manera, esa señora debe estar diciendo lo mismo de ti y de mí... Con la vara que midas serás medida, nunca lo olvides madre

-Vaya, ahora resulta que yo soy la mala... Pues para que lo sepas y apuntes tus armas a donde debes, es la indiferencia y la cobardía de tu padre lo que la mantiene a ella siendo la esposa, así que acéptalo hijita, yo soy la amante y tú una bastardita.... Así que no creo que tengas el valor de seguir defendiéndolos.

-Mejor cállate mamá, tú misma lo estás diciendo, ella es la esposa ante Dios y la ley, así que en todo caso y según las normas sociales... Y perdón que te lo diga... Pero la puta fuiste tú, así que no le busques tetas a las culebras y recuerda que el pez por la boca muere mamita

Soltó de gritos, gritos y llantos que ya no escuché ya que me levanté de la mesa para irme a encerrar a mi cuarto pidiéndole a Dios que terminara el domingo lo más pronto posible. Al regresar mi padre y como siempre que hay pleito de mujeres entró a mi cuarto para preguntar cuál había sido el problema, no valía la pena que toda la familia terminara herida, yo por amor y ellos por estupidez, así que callé y días después todo fue regresando lentamente a la calma de una familia perfecta. Días después menstrué llenándome de tranquilidad, que no de alegría ya eso no evitó mi enorme tristeza...

El tiempo pasó, cumplí los 16 y entré a la preparatoria, mis vacaciones y las de Pedro comenzaron a empatarse así que cuando regresó reiniciamos la pasión, ¡Como nos facilitaba las cosas mi madre al reflejar su rencor contra alguien que no tenía la culpa de nada! Ya que buscando tener el menor contacto posible con su hijastro, como ella le llamaba, nos dejaba solos en casa y nosotros aprovechábamos para amarnos desnudos

en la cama sin que nadie nos molestara, claro que se hizo indispensable el uso del condón y yo gozaba del calor de su semen cuando terminaba en mi boca experimentando todo tipo de formas de darnos placer

Pero nuevamente llegó la separación y mi vida se tornó en un enfermizo ciclo de alegría, amor, sexo y pasión, seguido de tristeza, nostalgia y melancolía... Ya no recuerdo las veces en que frente al ordenador nos observamos desnudos masturbándonos cayendo estúpidamente en el consuelo de la soledad y que decir de las fotos cual más de atrevidas que nos enviábamos por el móvil. Varias veces lo miré masturbarse mientras que yo devoraba con mi vagina un enorme juguete en forma de pene negro y al verlo eyacular ansiaba con desesperación sentir su semen en mis entrañas, tal vez por eso terminé tomando anticonceptivos a pesar del "eres muy niña" con el que me aconsejó el ginecólogo

Cuando cumplí los 18, Carlos el hermano mayor de mi amiga Karen me buscó, a él yo le tenía un gran afecto ya que en resumen era un buen chico, el hombre ideal decía mi madre y aún recuerdo una conversación en que ella se descaró ante mí diciendo

-Este chico Carlitos es alto, guapo, elegante, muy varonil, con dinero y lo mejor de todo es que está loco por ti

- ¿Por mí, o por meterme a su cama?

Respondí en un tono que le indicaba "No te metas en mi vida", pero ella no se dio por aludida y me soltó lo que pensaba, lo que sin duda ella había vivido en su juventud

-Por Dios hijita, ¡Claro que quiere llevarte a la cama!... ¿Quién lo no querría hacer con una mujer como tú?, es lógico, es normal, es la atracción de los sexos y tú tienes mucho para atraerlos...

- ¡Pero yo no quiero! A Carlos le tengo un gran cariño ya que es hermano de Karen y no lo pienso herir, solo quiero que entienda que pierde el tiempo conmigo, ¡No lo amo mamá!



- ¿Amor?... ¡Ay hija!, ese nace en la cama y con el tiempo

-Ya lo sé

- ¿Ya lo sabes?

- Me refiero a que he escuchado muchas veces esa idiotez... Para mí el amor lleva a la cama y no la cama al amor

- Escúchame bien Claudia... Tienes 18 años y no sabes nada de la vida. Entre hombre y mujer al principio todo es pasión, no está bien que lo diga, pero a tu papá y a mí nos juntó el deseo, la pasión, fueron los años y el haberte traído al mundo lo que nos hizo amarnos plenamente... No me juzgues mal por ser honesta contigo, pero te diré una gran verdad hijita, nunca esperes que un hombre te llene de amor antes de que te llene de semen

Mi madre quedó unos segundos en silencio sonrojada por lo que había dicho y como pretexto agregó

-También las mujeres tenemos lo nuestro... Somos seductoras y atrapamos en la cama al hombre que sea y de tanto estimular su pasión terminan enamorados de nosotras y tú ¡Por Dios hija!, tienes todo para seducir a quien te venga en gana

- ¿Me estás diciendo que me debo acostar con Carlos? ¿Dejarme embarazar para atrapar a un hombre que no amo?

- ¡No!, yo no digo eso, solo te estoy pidiendo que lo pienses ya que Carlos es muy buen partido...La verdad es que una no se acuesta con el hombre que ama, sino que termina amando al hombre con el que se acuesta, así funciona la vida... Además, quedan muy pocos como él, un chico guapo, sin vicios y responsable

-Reconozco que en eso tienes razón, Carlos es especial, pero.... ___ Mi madre me interrumpió agregando

-Hay que pensar bien las cosas hija.... Tú podrás casarte muy enamorada de un hombre, pero tal vez él inconscientemente lo haga solo por satisfacer sus deseos y puedes terminar muy lastimada.... Por eso primero asegúrate de ser la mujer que él necesita, que ya el amor llegará a su tempo

- “La mujer que él necesita” ... ¿Te refieres a la cama verdad?

Mi madre no respondió así que insistí

- ¿Debo entender que me debo acostar con Carlos para enamorarme de él?

-Esa es tu decisión, yo solo te digo que no te enamores de nadie como tonta o jugarán contigo

- ¡Que estúpida forma de pensar la tuya, tus ideas son arcaicas! ... Ya sé por dónde vas mamá, así que mejor no sigas, las mujeres ya no atrapamos marido dejándonos embarazar, ¡Por favor!, el día que me decida a acostarme con alguien será por gusto y no por puta, así que déjame en paz

-Vaya con el genio de la señorita

Pero la insistencia de mi madre aunada a los continuos reproches de Karen, sobre lo enamorado que estaba de mí su hermano me llevaron a aceptarlo y Carlos a su vez aceptó tener un noviazgo inocente como correspondía a una chica decente y con grandes valores como se suponía que yo era. Unas semanas después regresó Pedro y alterne mi inocente noviazgo con Carlos con la pasión del amor y del sexo con mi hermano.

Tal vez mi madre tenía razón y el sexo mueve al amor, ya que solo con vernos Pedro y yo buscábamos la oportunidad para desnudarnos y revolcarnos apasionadamente en la cama y si las circunstancias eran adversas, todo lo resolvía usando una falda y sin usar bragas debajo para así tener un “rapidín” recargados en alguna pared de la casa y como ya estaba liberada de todo temor por el uso de los anticonceptivos disfrutaba

con gran pasión su semen dentro de mí, de ahí que los pañuelos desechables se convirtieron en parte indispensable de mi vestuario

Pero esta vez se rompería el ciclo ya que la separación sería larga, mi hermano había conseguido una beca para estudiar en Francia por tres años y si le daban trabajo allá se ausentaría en forma indefinida

-Ven conmigo Claudia, en Paris seremos solo una pareja más de estudiantes

Me propuso en la cama después de haber tenido el sexo más amoroso y tierno en cuatro años de cíclico amasiato… Sin duda una desesperada propuesta hecha después de haber tenido el nostálgico y triste sexo de la despedida … Propuesta que no fui capaz de aceptar, no lo pude hacer, no pude huir a su lado, no pude alejarme de todo y de todos

- No Pedro, sería una torpeza de nuestra parte

- Lo supuse… Ya tienes novio y seguramente ya no me amas

Me replicó echándome en cara mi noviazgo y buscando presionarme para huir con él, yo negué tristemente con la cabeza y respondí

- ¿Supones que estoy desnuda en mi cama y escurriendo tu semen sin amarte?… ¡Que poco me valoras!

- Entonces, si me amas promete que pase lo que pase, siempre harás el amor conmigo

- No es necesario, pero lo prometo… Es más ¡Juro que cada vez que me busques haré el amor contigo!, te amo ¿Cuándo te darás cuenta de eso tontito?

Después del reproche, vinieron las risas, los besos y la despedida… No había duda, éramos grandes amantes

Con Carlos nunca había pasado de besarnos y alguna caricia en mis



piernas cuando usaba minifalda, sin embargo, el tiempo y la soledad me llevaron a decidirme, ya no tenía nada que perder, y si como dicen que "Un clavo saca a otro clavo", me dejaría "clavar" por Carlos a ver si sanaba mi herida de amor y al mismo tiempo apagaba el fuego que me consumía en la hoguera de la abstinencia, de la desesperante abstinencia que me hizo dejar a un lado el tan trillado pretexto de "Entiéndeme, te quiero, pero no estoy lista para entregarme"

Y me decidí a enterrar el pasado dejando que Carlos me enterrara lo que tenía para desahogar mi lujuria y ¿Por qué no?, podría ser mi oportunidad para salirme de mi casa donde cada cama, cada mesa, sillón o rincón estaba impregnado de recuerdos, de nostalgia y olor de pasión, pasión de mi desnudez y la de mi hermano gozando de nuestros cuerpos. Así que un día, después de cuatro o cinco meses de ser novios y sabiendo lo predecible que son los hombres, usé una minifalda y sucedió lo esperado, al subirnos al su auto él me miró diciendo

-Qué lindas piernas tienes, me encantas Claudia

-Y tú a mi

Fue suficiente, me besó y yo respondí a su beso, al acariciar la piel de mi muslo está vez separé mis piernas para permitirle el paso a lo que él más deseaba y cuando llegó a mi entrepierna su sorpresa fue mayúscula al sentir que no usaba bragas, su dedo quedó inmóvil entre mis labios vaginales sintiendo mi humedad, nos miramos fijamente a los ojos, y yo afirmé con la cabeza indicándole que estaba decidida, sin poder ocultar su emoción encendió el motor y me llevó a un hotel

De adolescente había leído que la intensidad y el placer del orgasmo radica en lo fuerte que sean los músculos pélvicos, en especial los de la mujer, y me acostumbré a ejercitarlos para disfrutar con mi hermano, ¡Que placer le daba al apretar con fuerza su miembro dentro de mi vagina! Siempre estuve convencida que la fortaleza en mis músculos era la causa de haberle dado a mi hermano esos orgasmos inolvidables, ahora estaba segura que se lo daría a Carlos y ese placer lo enloquecería por mi cuerpo garantizándome así el final de mi abstinencia. Le daría el

ardiente calor de mi estrecha vagina, lo haría gozar como nadie lo había hecho y lo tendría a mi disposición todas las veces que me hiciera falta un hombre con quien disfrutar del sexo.

Claro que ese día tenía que comportarme como una chica decente e inexperta como debe ser la primera vez. El nunca había preguntado sobre mi pasado, ninguno de los dos habíamos hablado de eso, tal vez no le dábamos la menor importancia, sin embargo, había llegado el momento de la verdad y yo ya tenía preparada mi respuesta a "¿Con cuántos lo has hecho?" u otra similar

Ya en el hotel cuando quedamos desnudos frente a frente me impresionó el miembro de Carlos, era muy grueso por lo que no pude evitar tocarlo con mi mano llena de admiración, admiración que lo hizo sonreír

- ¿Te gusta?

Preguntó y yo no respondí, solo lo miré a los ojos con verdadera cara de admiración, me besó en la boca y yo respondí "temerosa", después me llevó a la cama para agasajarse un buen rato besando, lamiendo y chupando todo mi cuerpo mientras yo disfrutaba en silencio, después el juego previo terminó con un ardiente beso y me separó las piernas, se metió en medio de ella, yo lo miré fingiendo temor

- No puedo creer que serás mía... Te amo tanto Claudia

Me dijo acariciando mi mejilla para calmar mi supuesto nerviosismo, pero sin perder la oportunidad para acercar su miembro a mi sexo, cuando sentí su glande abrir mi vagina busqué evitar que lo hiciera de golpe con su grueso pene y lo detuve poniendo mis manos en su cadera diciéndole

- ¡No!... Espera, hazlo despacio Carlos

¡Hombres, hombres!... Que tontos son cuando mezclan la excitación con la soberbia, él me miró a los ojos y lleno de ese tonto y falso orgullo, de ese estúpido machismo frente a la mujer desnuda que espera dar

y recibir como complemento lógico del placer sexual, perdido en su soberbia me preguntó

- ¿Voy a estrenar?

¡Qué pregunta!... Sin embargo, con ella me abrió la puerta sin pensar o sin saber que “cuando a una mujer se le abre la puerta, ella se mete hasta la cocina” así que coquetamente fingí vergüenza, afirmé con la cabeza y contesté

- ¿Te molesta?

Lo avergoncé y con el rostro ruborizado negó con la cabeza, me besó en los labios y me pasó la estafeta diciendo

- Tú dime cómo quieres que lo haga amor

¿Avergonzado?... Tal vez ante mi pregunta, pero tenía una enorme sonrisa de satisfacción al sentirse el elegido para “destapar” la pasión encerrada en mis entrañas... Apreté mi vagina lo más que pude y poco a poco mientras que yo cerraba mis ojos en un fingido gesto de dolor con mis manos sobre sus bien formadas nalgas lo fui guiando, jalando hacia mi hasta que terminó con su pubis pegado al mío y después de unos segundos mirándonos fijamente sin movernos pregunté

- ¿Qué pasa?

- Debo estar soñando... Dios, como te he deseado Claudia, te amo como a nadie he amado ¡Cásate conmigo!

- Ya me tienes, ya soy toda tuya Carlos, tuya para siempre

Sonrió sin duda sintiéndose el vencedor de mi carne y después de varios besos en la boca acompañados de mutuas declaraciones de amor inició sus movimientos. Me fue difícil mantenerme pasiva ante el placer de tener dentro de mi ese grueso miembro que extendía mi vagina, oprimía mi recto, apretaba mí clítoris y levantaba la piel de mi pubis, pero



era necesario ocultar mi desesperada lujuria y como pude ahogué mis gemidos, lo que no pude ocultar fue mi orgasmo, cerré mis ojos y gemí al tenerlo y cuando abrir los ojos lo miré con un gesto de desconcierto para decirle "Sentí muy rico", él rio orgulloso y continuó en lo suyo hasta vaciarse dentro de mí, después era menester fingir preocupación

- Terminaste adentro Carlos, ¿Qué vamos a hacer?

- Nada__ Respondió

- ¡Carlos! __ Grité fingiendo espanto y agregué__ ¿Cómo nada?, ¿Me piensas botar como juguete usado llevando a tu hijo dentro de mí? ¿De verdad no te importo?... Entiende que puedo quedar embarazada

¿Embarazada?... ¡Para nada!, yo tomaba anticonceptivos, pero busqué hacerme la víctima para saber cómo reaccionaría y si bien su respuesta no la esperaba, después de haber probado esa delicia de pene no me molestaría que solo me quisiera para coger como yo lo hacía con él

Carlos se apoyó con las manos sobre la sábana manteniendo su cuerpo arriba del mío, su cara frente a la mía y su pene aún dentro de mi vagina... Me besó, me miró a los ojos y en tono serio me dijo

- Sí, no vamos a hacer nada amor, te acabo de pedir matrimonio y tú aceptaste, entonces ¿Cuál es el problema?

¡Quedé muda! El me volvió a besar y yo le dije

- ¿Cuándo? A mí no me has pedido nada Carlos.

Evitó discutir y solo dijo

-Ok amor... Empecemos de nuevo... Claudia Martínez ¿Te quieres casar conmigo?

Lo miré incrédula a los ojos y él tal vez pensando que no le creía agregó

-Te lo estoy pidiendo en serio y te juro que no es por la posibilidad de un embarazo, sino porqué te amo, te amo como a nadie en el mundo... Sé que te lo debí haber pedido en otras circunstancias, sin embargo, ¿Qué momento más romántico puede haber que estar así unidos en cuerpo y alma?... Quiero estar así contigo por el resto de mi vida

Solté la carcajada... No sé si de nervios o por la estupidez, ¿Quién le pide matrimonio a una mujer después de cogérsela y cuando aún la tiene penetrada? Sin embargo, él tenía razón, era la situación más romántica que se pueda dar entre hombre y mujer... Y si, en mi risa nerviosa también se ocultaba la realidad que daría inicio a mi nueva vida... Acababa de atrapar marido como se hacía en antaño, dejé de reír ya que comencé a llorar al sentirme sucia, perversa, indigna de su nobleza, pero entre sollozos le pregunté

- ¿Y el anillo?

El acercó su cara a la mía para besarme y mirándome a los ojos preguntó

- ¿Eso quiere decir que aceptas?

En ese momento pensé en mi hermano y tuve un solo pensamiento "Perdón, perdón, perdónenme los dos por aceptar, pero es lo mejor que puedo hacer", enjugué mis lágrimas y dije

-Si Carlos, claro que acepto, yo también te amo

"O te amaré algún día" pensé. Dos días después Carlos habló con mis papás y me dio el anillo de compromiso... Las siguientes visitas al hotel fueron espectaculares, para no delatarme usaba óvulos que él colocaba dentro de mi vagina y servían para excitarnos e iniciar el juego previo, así comencé a darle rienda suelta a mi lujuria haciéndolo sentir el mejor hombre en la cama... Qué forma de disfrutar del sexo y cuando lo hicimos de perrito ¡Guau! Que delicia es sentirse penetrada profundamente por un miembro tan grueso, esa vez terminé con la cabeza sobre la cama repitiéndole lo maravilloso que era cogiendo

El caso fue que después de muchas tardes de sexo apasionado y un año después de la partida de mi hermano, me convertí en la esposa de Carlos ante Dios y ante la ley, dos semanas después de haber cumplido los 20 años

Después de más de media hora acostada sobre el pecho de mi hermano en la cama de la habitación de su hotel me enderecé y él me dijo

- Cuando me avisaste que te casabas me dolió mucho, pero entendí que era lo mejor, nuestro amor es un imposible, no podrías embarazarte de mí y yo....

- ¡Cállate!

Le grité y él guardó silencio mientras yo me levantaba de la cama, él se sentó en la orilla y preguntó

- ¿Lo amas?

- ¿Qué pregunta?, de sobra sabes que te amo a ti .... ¿O que piensas? ¿Qué me acabas de coger porque soy muy puta o porque coges como ninguno?, ¡No Pedro!... Te amo, siempre te he amado y te juro que es de lo único que me arrepiento en la vida

Me miró extrañado a los ojos y agregué

-Si hermano, me arrepiento de habernos besado, me arrepiento de haber permitido que me tocaras, me arrepiento de haber subido a tu habitación esa noche, me arrepiento de haberte prometido que sería tuya cuando me lo pidieras... ¡Y me arrepiento porque mi promesa es una necesidad en mí!, solo con verte ya me quiero desnudar para ti y es un maldito deseo que me controla, ¡Un maldito vicio! .... Me arrepiento de amarte cómo te amo, ya que mi amor por ti me ha hecho una adicta a tu cuerpo, a tus caricias, a tus besos.... A tu semen en mis entrañas

Me miró a los ojos, bajó su mirada sobre sus manos que mantenía apoyadas en sus rodillas y respondió



-A mí también me controla el deseo, con solo pensar que te voy a ver ya te estoy haciendo el amor en mi mente, te amo, te deseo, necesito tenerte todos los días de mi vida

-Nos vamos a ir al infierno hermano

-Entonces démosle razones al diablo... Divórciate y huye conmigo Claudia... Me acabas de decir que no lo amas

Quedé un momento en silencio, solté un chasquido de resignación y agregué

- ¡No!, no lo voy a hacer.... Solo tengo seis meses de casada, Carlos es un buen hombre y seguramente cuando tengamos hijos lo amaré como loca, por lo pronto seguiré disfrutando de una buena vida y un muy buen sexo

- ¿Crees que así funcionan las cosas?

- Tal vez no, pero como se dice de nosotras las mujeres, mientras me tenga bien comida, bien vestida y bien cogida, el amor vendrá después

- ¿Sabe de lo nuestro?

- ¡¿Cómo crees?!... Reconozco que le debí haber dicho que no era virgen, ¿Pero que fue con mi hermano?, ¡Por Dios!... ¿Quién perdona eso?... ¡Deja el perdonar! ¿Quién lo puede aceptar Pedro?... ¿Quién?... ¡¿Dime Quién carajo?!

- ¿Te trata bien?

-Ya te dije... ¡Ah!, ya entiendo...Te refieres al sexo, ¿Verdad?, solo te puedo decir que justo ahora tu semen se está juntando con el de él, justo aquí en mi útero... No hay noche que no eyacule toda su deliciosa carga dentro de mi

Respondí poniendo mi mano sobre mi pubis y agregué

-Nos encanta coger y ahora tengo dentro de mí a mis dos hombres

El me miró lleno de deseo se puso de pie y me abrazó por la espalda diciendo

-Eres una belleza, estás buenísima cachorrita

- ¿Cachorrita?... Guau, guau

Respondí ladrando a sabiendas de lo que vendría... me subió a la cama para ponerme “en cuatro patas”

-Ven acá mi cachorrita, me encantan tus nalgas y éstas curvas de tu cintura, es un sueño verte mientras cogemos así, un verdadero sueño, eres una escultura hermanita, tienes un cuerpo perfecto y coges delicioso, eres una verdadera diosa del sexo, no me extraña que él te lo haga todas las noches

Me penetró de un solo golpe profundo y delicioso, con sus manos me sujetó de la cintura moviéndome hacia adelante y hacia atrás para provocar la entrada y salida de su miembro en mi vagina repitiéndome lo buena que estaba y lo rico que cogía mientras que yo entre gemidos provocados por sus embates le decía

-Disfrútame, disfruta de lo que siempre ha sido tuyo, tuyo para que lo goces y lo hagas gozar, mi cuerpo es tuyo y es el mejor depósito de tu semen, nunca encontrarás un mejor lugar donde arrojar tus cálidos chorros.

Mi orgasmo me hizo doblar los brazos y apoyar mi cabeza sobre la sábana y después de que él eyaculó dentro de mí, me abrazó por la cintura y nos acostamos boca abajo en la cama, después él se dejó caer a un lado de mi cuerpo y dándome una suave nalgada seguida de su caricia en mis nalgas y espalda me dijo

-Te adoro hermana

- ¿Viste a mi papá? __ Pregunté desviando la charla

- En la mañana en el negocio, estuve con mi mamá dos días y solo vine aquí e paso

- ¿Tienes novia en Francia?

- Una que otra

- ¿Y son muy calientes como se dice?

- No como tú... Creo que podré regresar en unos meses .... ¿Te busco y hacemos el amor?

- ¡Pedro!

Me puse de pie cubriendo mii vagina con unos pañuelos desechables y entré al baño, al salir me vestí y le dije

- Ya me voy, quiero llegar a casa antes que mi marido

Me miró y al observar en mi rostro un gesto de molestia preguntó

- ¿Te molesta ser infiel?

- Me molesta no saber a quién le estoy siendo infiel, si a él o a ti

- Te busco cuando regrese Claudia... Te amo hermana

Lo miré desnudo sobre la cama, su pecho, sus piernas, su flácido miembro apoyado sobre su muslo, era una belleza de hombre, un Adonis y muy a pesar de mi amor por él y de mi ansiedad por tener ese cuerpo desnudo sobre el mío con su erecto miembro dentro de mí lo miré fijamente a los ojos y antes de abrir la puerta de la habitación le pedí

- ¡No!... Si me amas como dices libérame de mi promesa, te juro por Dios que ya no puedo seguir así



Me miró con tristeza y sollozando agregué

- Ya no me busques hermano, ¡Te lo suplico!

Abrí la puerta y salí de la habitación enjugando mis lágrimas mientras caminaba por el pasillo.

Por Andrea Haiken











Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.
Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA




imagenobscura

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

ORGASMO FEMENINO

"LAS MUJERES NO NECESITAMOS LOS PRELIMINARES"

"¡Es el fast food del sexo!"

La sexóloga vasca Laura Morán se refiere así a la promesa en boga en estos días de alcanzar el orgasmo femenino en dos minutos, especialmente usando los llamados succionadores de clítoris.

En un momento en el que las cifras apuntan a un aumento en las ventas de juguetes sexuales, hablamos con la autora del libro "Orgas(mitos)" sobre cuán revolucionarios son realmente estos aparatos y el impacto que pueden sobre nuestra sexualidad.

"En realidad, no debemos tener prisa, salvo que tengas que alcanzar el orgasmo en dos minutos porque está ardiendo tu casa", le dice a BBC Mundo en su estilo franco y directo en una entrevista.

"El tiempo hay que dejarlo fuera de la ecuación de las relaciones sexuales. Que llegas al clímax en dos minutos, maravilloso. Que lo haces en 20, estupendo. Que no lo logras, pues a la próxima será".

Según informes de sex shops y consultoras, durante la pandemia ha habido un aumento considerable en las ventas de juguetes sexuales en muchos países, que es atribuido a la falta de opciones y a que hay más tiempo. ¿Pero lo hay realmente?¿Y se está prestando más atención a la intimidad?

El no poder salir, trabajar en casa y ahorrar el tiempo del transporte han hecho que durante el confinamiento muchas personas y parejas, las que reunían las condiciones adecuadas de espacio e intimidad, atendieran la parte sexual de una forma que antes no habían podido.

Ahora, en los países en los que hemos salido de la cuarentena, me gustaría creer que esas parejas continúan encontrando tiempo para prestar



atención al placer.

Que lo estén consiguiendo, no estoy segura.

Yo misma estoy agobiadísima con el trabajo. Así que sospecho que a la nueva normalidad nos hemos traído los viejos factores estresantes.

Uno de los juguetes más vendidos en varios países son los que se conocen como “succionadores”. Aunque es una gama que lleva años en el mercado, recientementeha irrumpido con fuerza. ¿A qué se debe? ¿Es puro marketing?

Yo soy de las que prefieren llamarlos estimuladores, porque si no la gente se imagina que van a hacer slurp, como una especie de ventosa o aspiradora.

Efectivamente, ya antes del boom de estos aparatos, había unos estimuladores de clítoris externos que iban añadidos a un vibrador tradicional diseñado para ser introducido.

Y también existían lo que en mi casa llamábamos las “balitas del amor”, vibradores tamaño pila, muy chiquitines, para estimular el glande del clítoris.

Los fabricantes de succionadores han irrumpido con una campaña brutal, aprovechando el hecho de que las mujeres tienen cada vez menos miedo a hablar de masturbación.

Su éxito, no me cabe ninguna duda, ha sido puro marketing.

Coincide, como dices, con que muchas mujeres han empezado a hablar con naturalidad y públicamente sobre la masturbación. Hay hasta quien asegura que se está dando un cambio de paradigma. ¿Qué opinas?

Estoy de acuerdo. Estamos ante un posible cambio de paradigma, pero



de algo que empezó hace ya muchos años.

En la revolución sexual de los años 60 y 70 la reivindicación del placer sexual femenino comenzó a incluirse en la ecuación.

Lo que pasa es que se reivindicaba el placer femenino disfrutado por obra y gracia del falo o de tu pareja. Teníamos derecho a sentir, pero dependíamos de que ese placer nos lo proporcionara otra persona.

Ahora, con juguetes sexuales que no tienen forma fálica y que no son para penetrar, que están hechos por y para el clítoris, sí podemos hablar de un cambio de paradigma.

Y es el reflejo de un cambio social, y de la lucha de los movimientos feministas.

Si la sociedad no hubiera estado preparada para acoger este tipo de juguetes, hubieran sido un fiasco.

Quienes promocionan los succionadores aseguran que con ellos se puede alcanzar el orgasmo en dos minutos. No me queda claro si es bueno o malo, si aporta a la revolución sexual de la mujer o todo lo contrario.

El tiempo hay que dejarlo fuera de la ecuación de las relaciones sexuales. Que alcanzas en orgasmo en dos minutos, maravilloso. Que lo haces en 20, estupendo. Que no lo logras, pues a la próxima será.

Me parece un error vender el orgasmo en dos minutos, sobre todo por aquellas mujeres que no han tenido la ocasión de experimentar a solas con su sexualidad.

Las lleva tener esa expectativa y a que luego se cuestionen: "¿Qué me pasa si en el anuncio dicen...?, ¿qué me pasa si mi amiga dice... y yo no lo consigo?".

Creo que tener objetivos de duración, de frecuencia, de número de



orgasmos es siempre contraproducente, porque cada persona es un mundo. Hay tantas sexualidades como gente, y en esto de los orgasmos también.

El poder alcanzar el orgasmo de forma rápida es algo que tradicionalmente se ha atribuido a los hombres. ¿Está quedando en evidencia que el cuerpo femenino tiene una capacidad para el placer que no se conocía? ¿O es más bien que se está rompiendo el mito de que las mujeres necesitamos los preliminares?

Las mujeres no somos lentas para alcanzar el orgasmo. De hecho, podemos hacerlo de media en cuatro minutos si nos rascamos donde nos pica.

Y hemos tenido la capacidad para experimentar ese placer antes del succionador.

No le quiero quitar el mérito, pero tampoco que se lo lleve completo, porque no le corresponde.

Sobre los preliminares, el problema no son lo que engloban, que va desde una invitación a cenar al sexo oral, sino lo que implica el concepto.



El sexo oral no es un preliminar, es sexo. Masturbarse el uno al otro no es un preliminar, es sexo. El coito es una técnica más”

Laura Morán
Sexóloga



Lo preliminar se define como el precalentamiento que necesita una mujer para desear el coito, la penetración. Pero la penetración no es la técnica por la cual la mujer llega al orgasmo con más facilidad.



Si alguien está haciéndome un coito de Black & Decker —una famosa marca de taladradoras— de 30 minutos y el clítoris no es estimulado, no voy a alcanzar el clímax ni con preliminares ni sin ellos.

Las mujeres no necesitamos los preliminares. Lo que necesitamos es practicar técnicas o posturas sexuales que nos resulten placenteras.

El sexo oral no es un preliminar, es sexo. Masturbarse el uno al otro no es un preliminar, es sexo. El coito es una técnica más.

Yo no creo que el placer rápido sea una ventaja a vender.

En realidad, no debemos tener prisa, salvo que tengas que alcanzar el orgasmo en dos minutos porque está ardiendo tu casa.

En el caso de los hombres, de hecho, llegar al clímax en dos minutos está hasta mal visto. Se considera eyaculación precoz.

Pero ¿estamos realmente primando el placer exprés? ¿Es algo que está ocurriendo?

La publicidad parece que sí nos anima a eso. Es la comida rápida del sexo: como el fast food, el fast sex.

No creo que sea una buena manera de vivirlo, porque además las prisas, la angustia, la ansiedad que puede producir el tener que hacerlo rápido es el principal enemigo de la excitación y el orgasmo.

Parece algo inseparable de la lógica de una sociedad acelerada, la optimización del tiempo aplicada a la sexualidad: dos minutos de placer y lista para la siguiente tarea...

Sí, responde sin duda al ritmo acelerado con el que vivimos, en el que tenemos que ser auténticas superwomen.

En el listado de cosas que hacen las mujeres que trabajan dentro y



fuera de casa, van al gimnasio, se cuidan, tienen vida social, cuidados estéticos por y para sí mismas, pues también está el placer sexual.

Y, claro, este placer sexual que contamos por orgasmos tiene que ser ágil y rápido, porque no tenemos tiempo para dedicarnos a conseguirlo sin prisas.

No es sorprendente pensar que el orgasmo exprés es consecuencia de que todo en nuestra vida es exprés.

La cuestión es darte un tiempo para sentir, para disfrutar, para averiguar cuáles son tus zonas erógenas, qué técnica sexual te excita más y vivirla.

Si necesitas cinco minutos, estupendo. Si necesitas 50 y los tienes, también. Tampoco todos nuestros encuentros sexuales tienen que seguir siempre los mismos patrones.

¿Y sobre lo que dicen algunos, de que nos encaminamos a una sexualidad cada vez más robótica, más deshumanizada, qué opinas?

Creo que están confundiendo el tener una batidora, el aparato que te hace el puré, con que vayas a casarte o a tener una relación erótica con ella.

Yo adoro a la batidora porque es capaz de picar las verduras como no se podría lograr de otra manera, pero eso no hace que vaya a sustituir a un ser humano con ella.

Por Leire Ventas para BBC





ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.



HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS



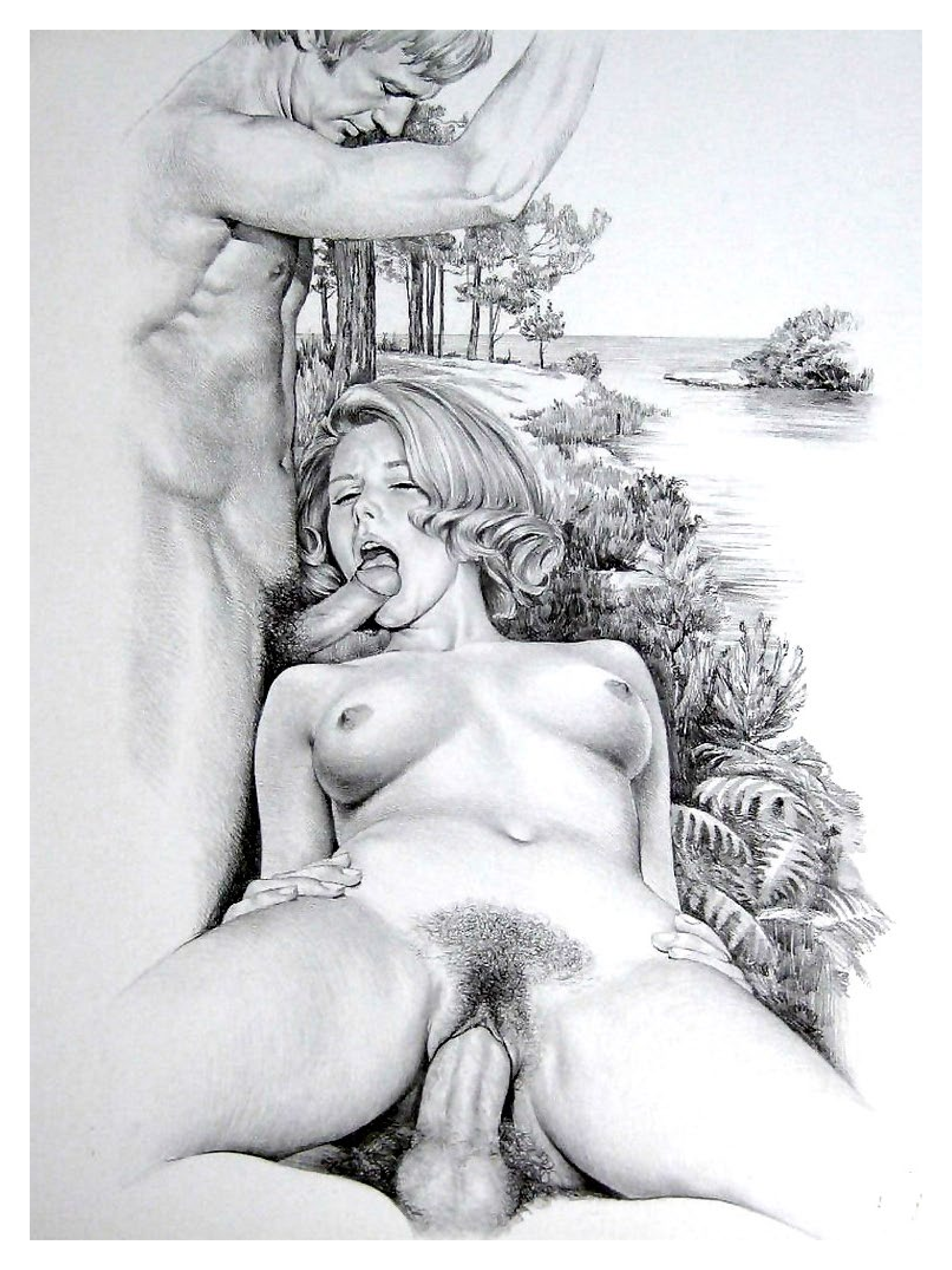




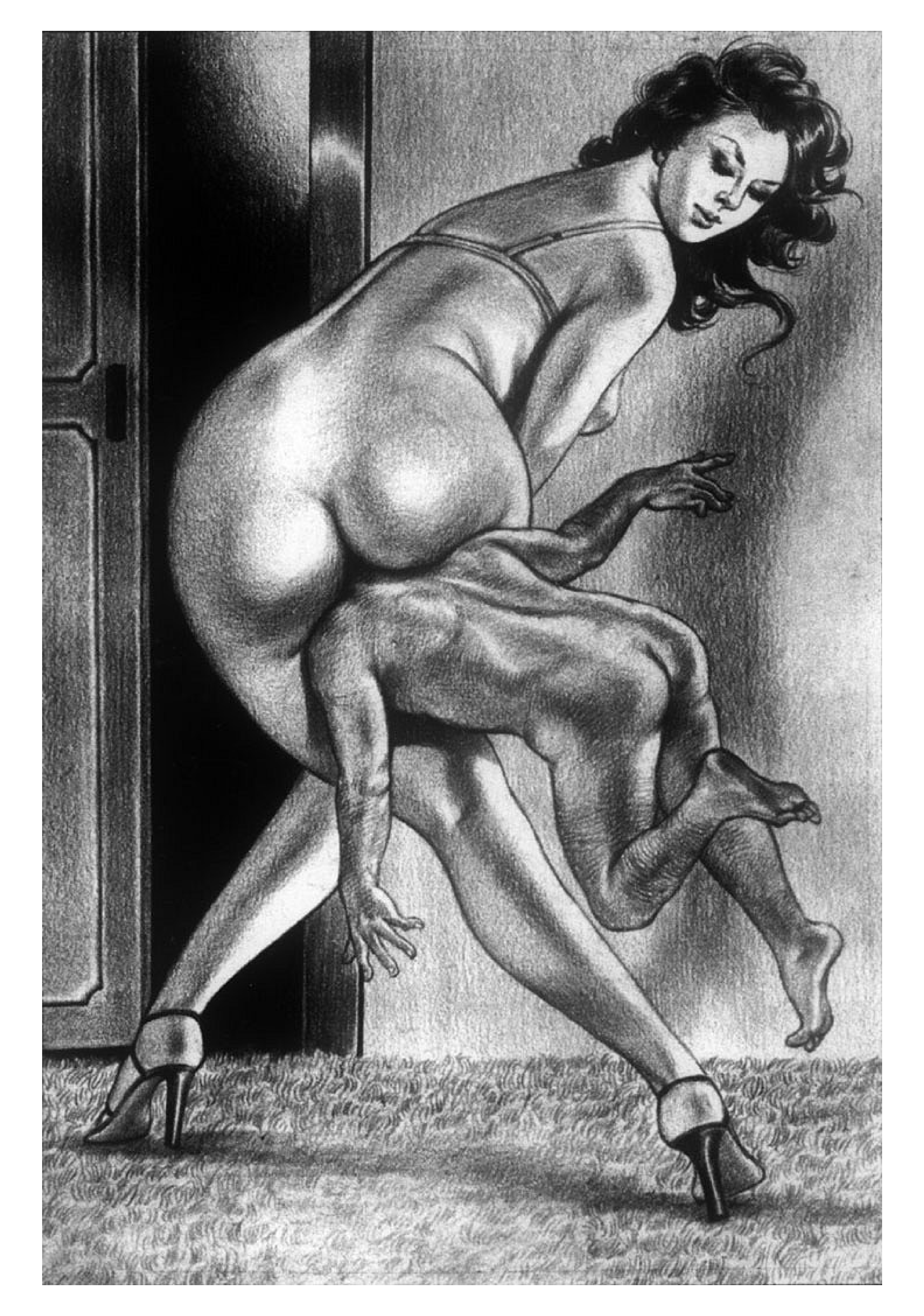
EROTISMO
Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

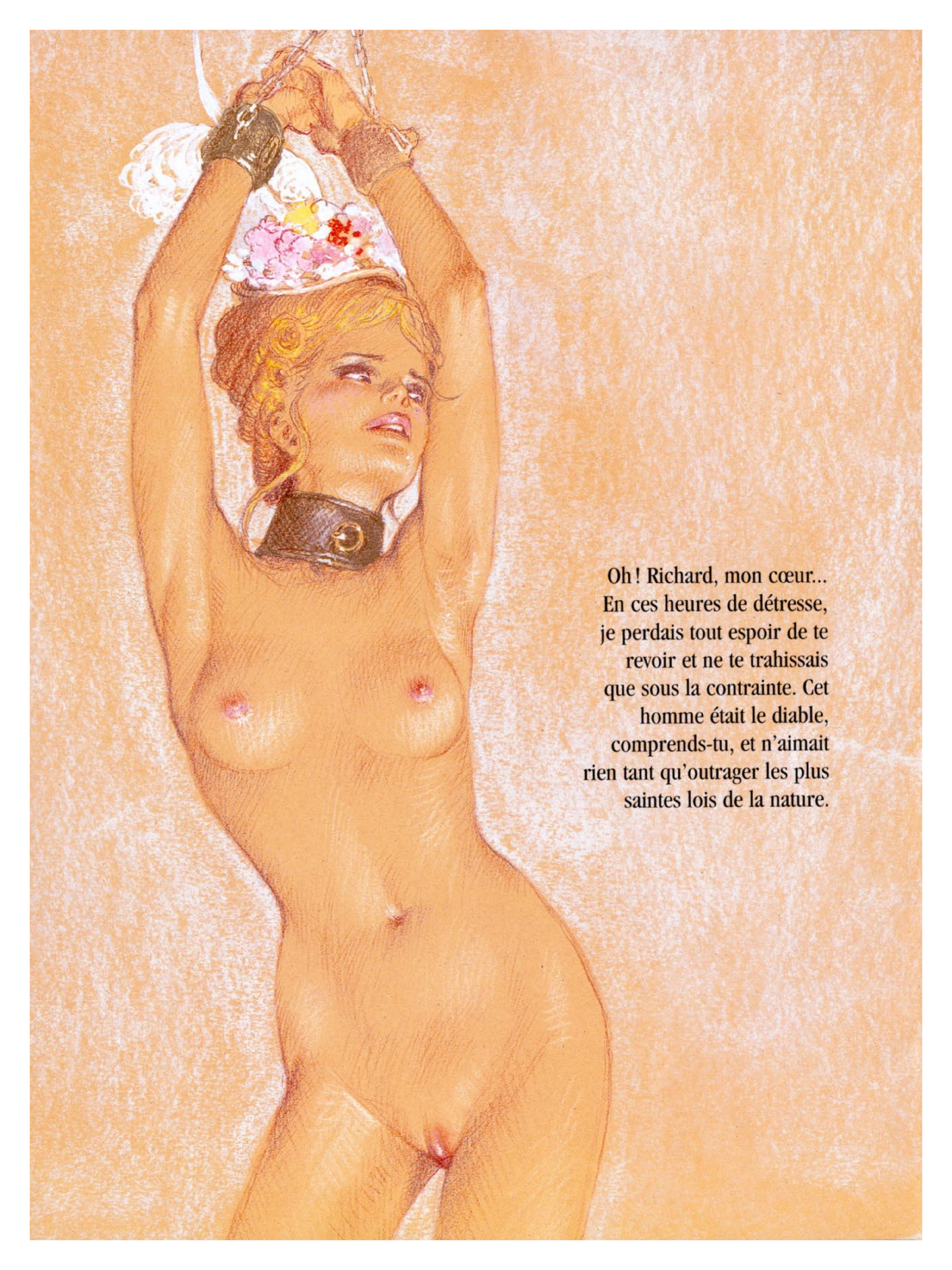






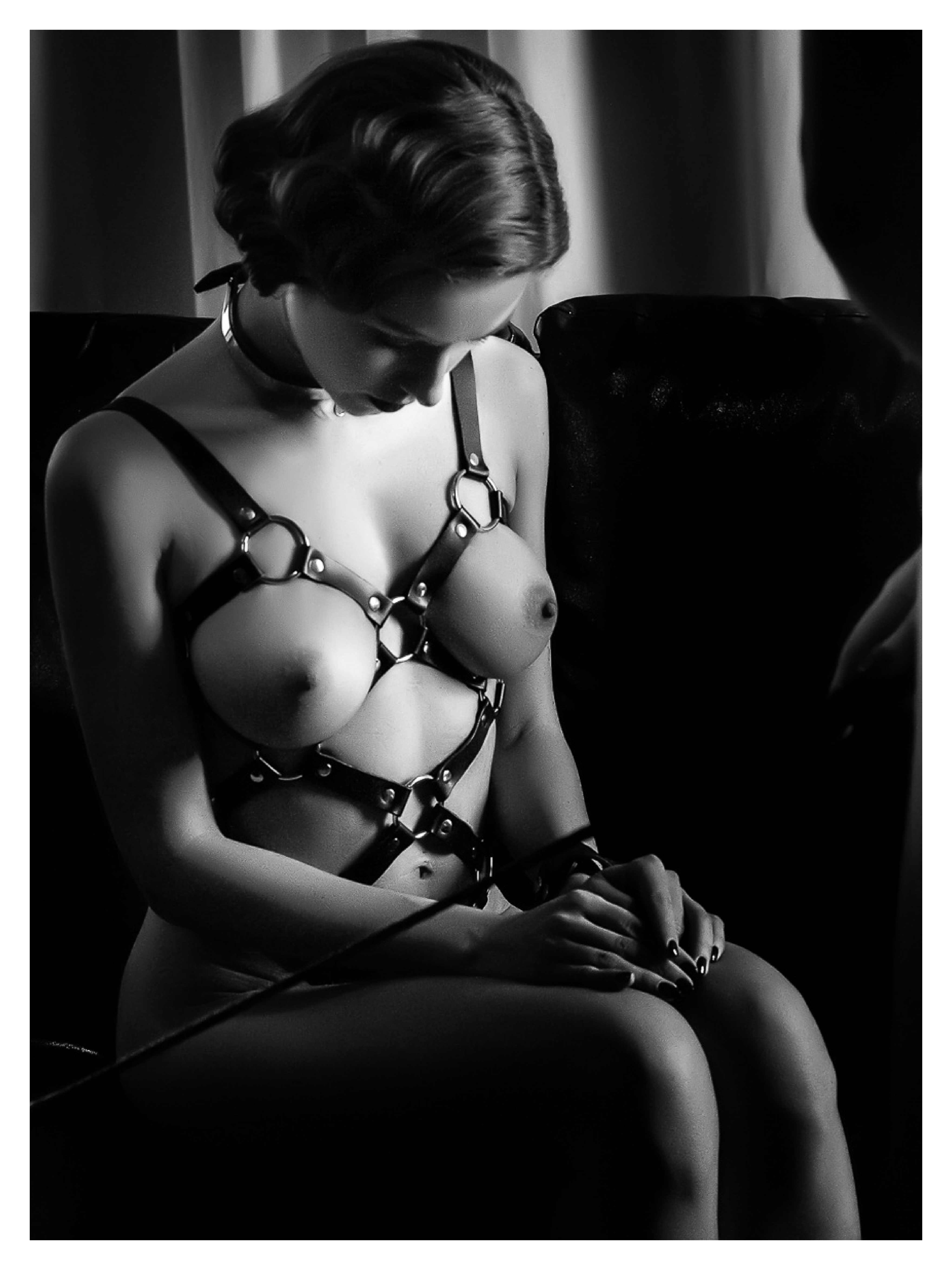



ひ…ひでェ!!!


Oh ! Richard, mon cœur...
En ces heures de détresse,
je perdais tout espoir de te
revoir et ne te trahissais
que sous la contrainte. Cet
homme était le diable,
comprends-tu, et n'aimait
rien tant qu'outrager les plus
saintes lois de la nature.

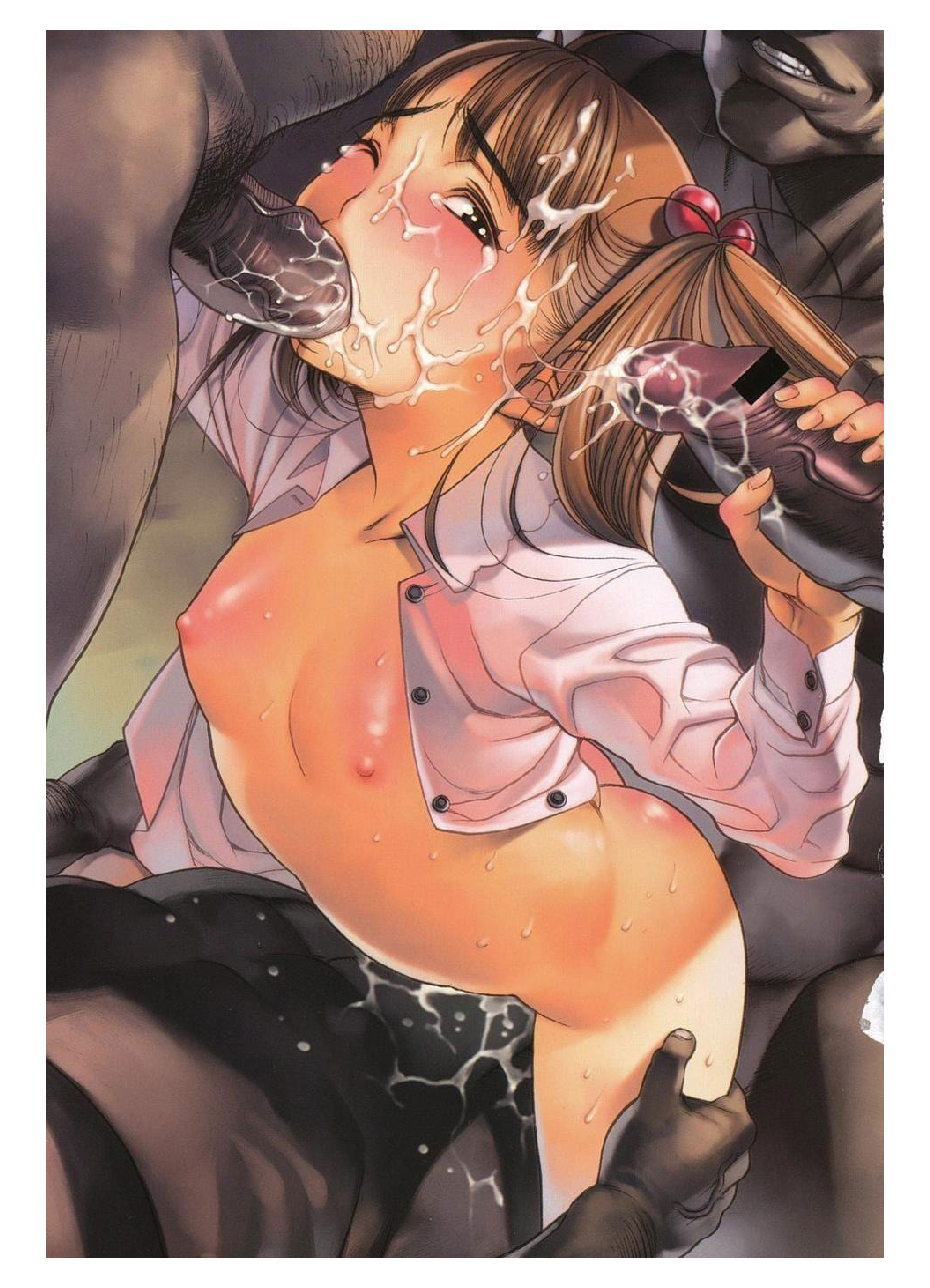



LOVER

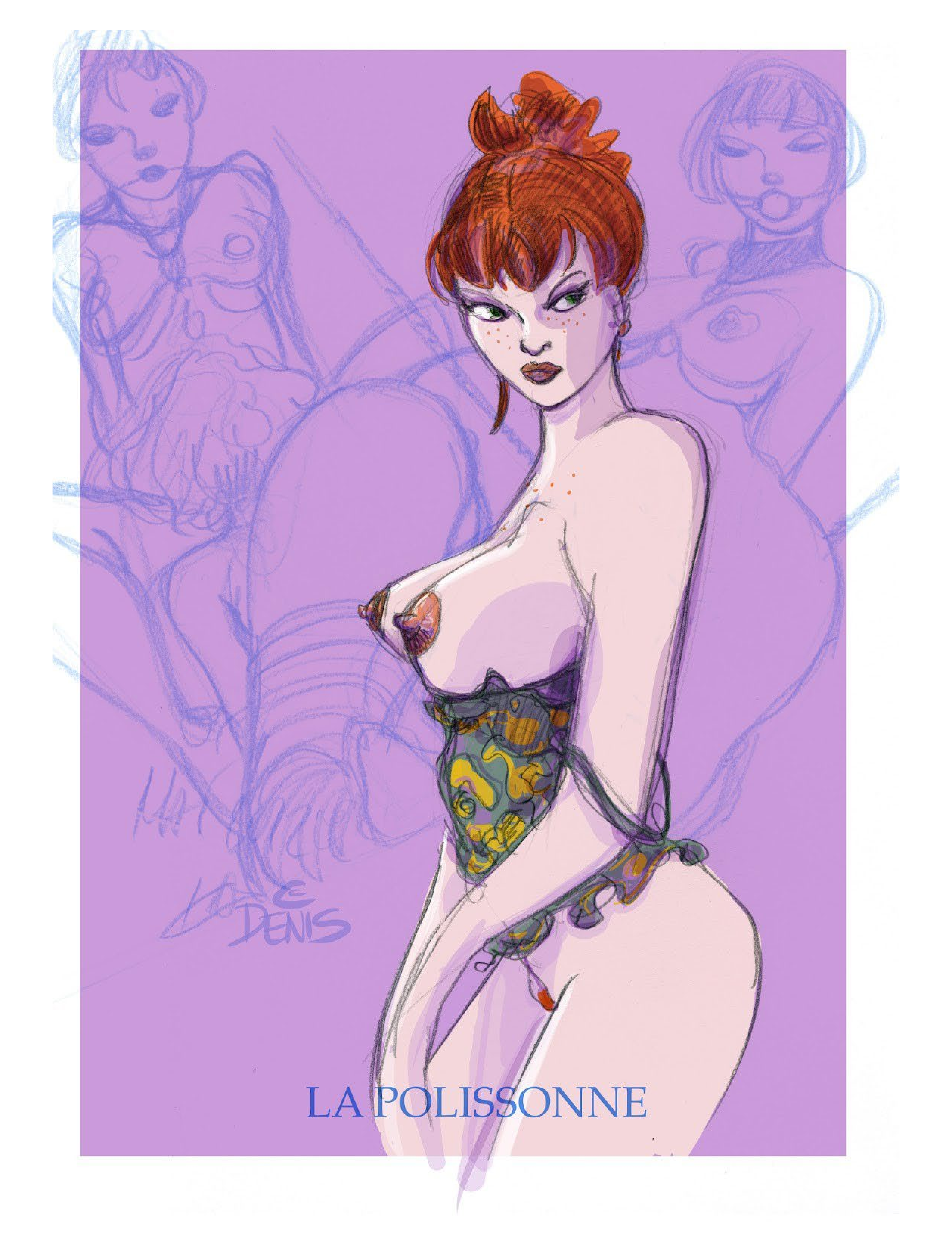




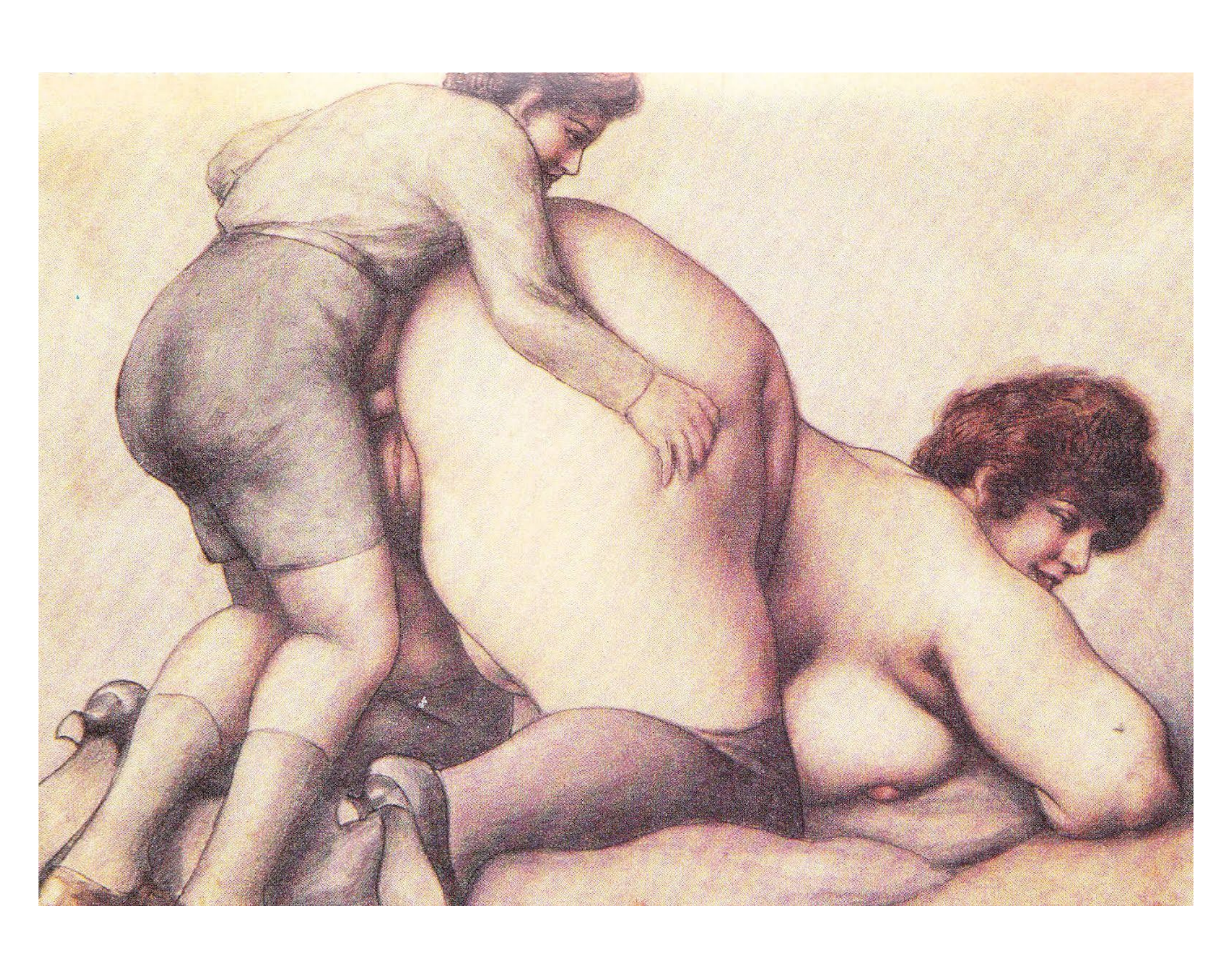


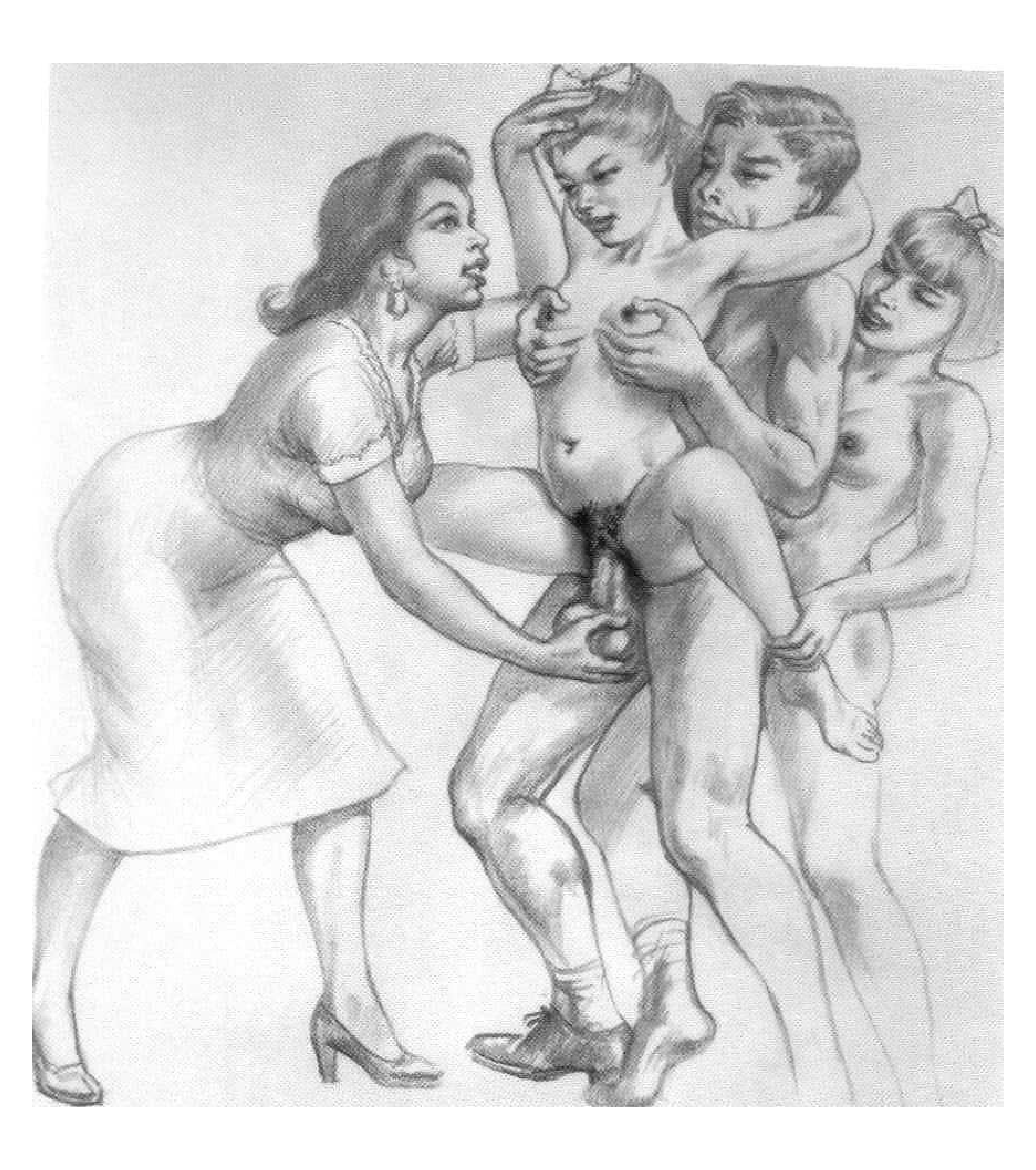




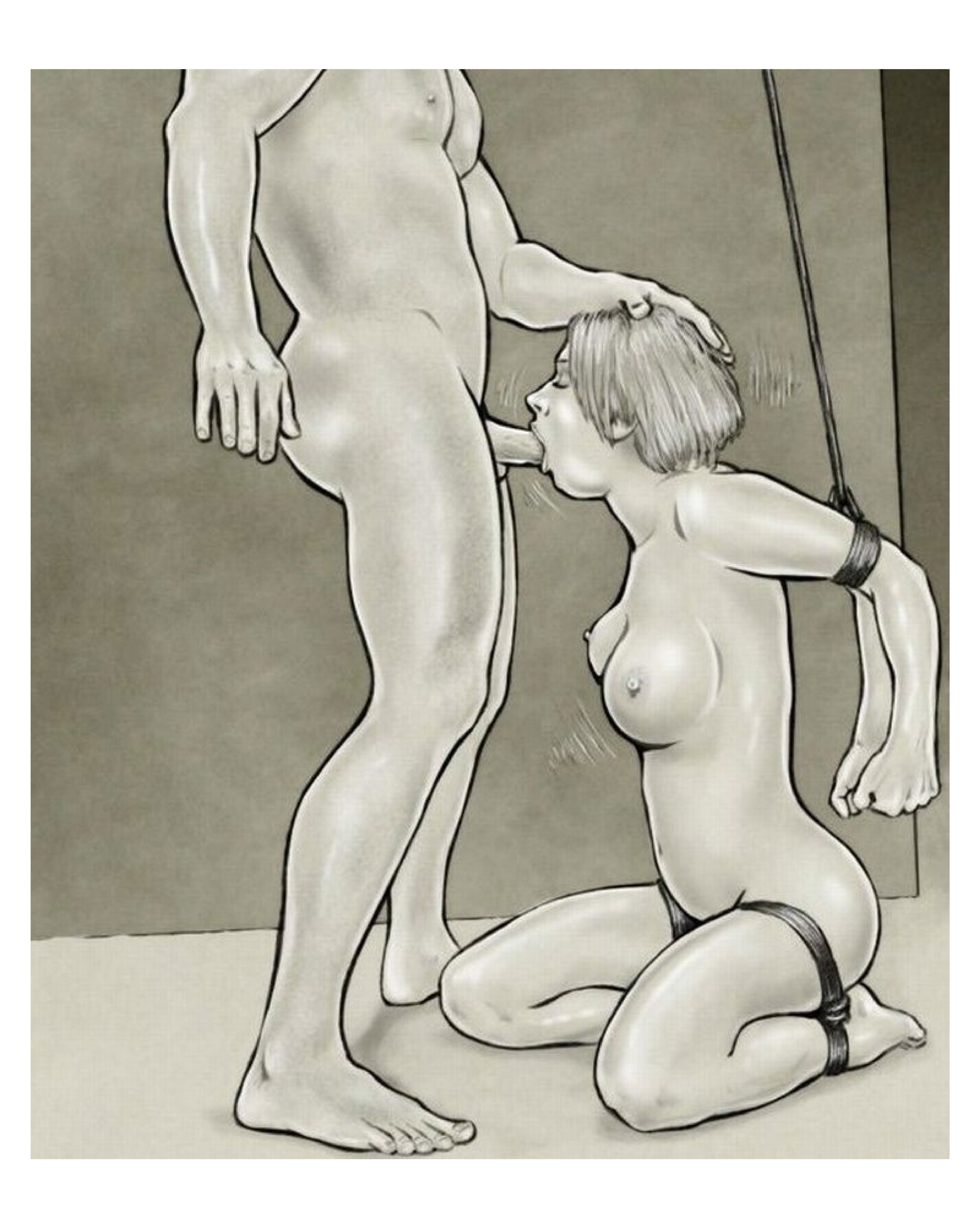

DENIS
LA POLISSONNE



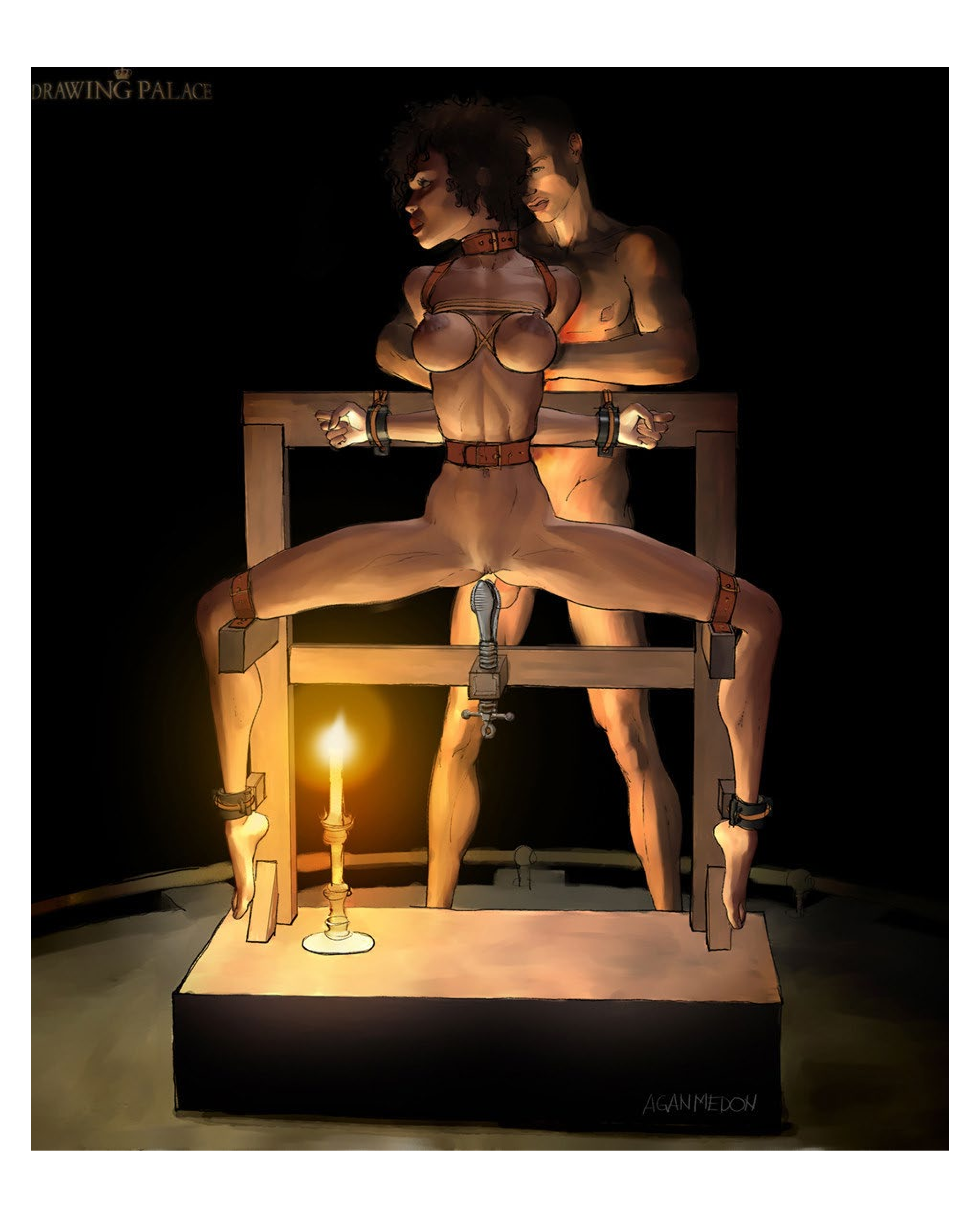


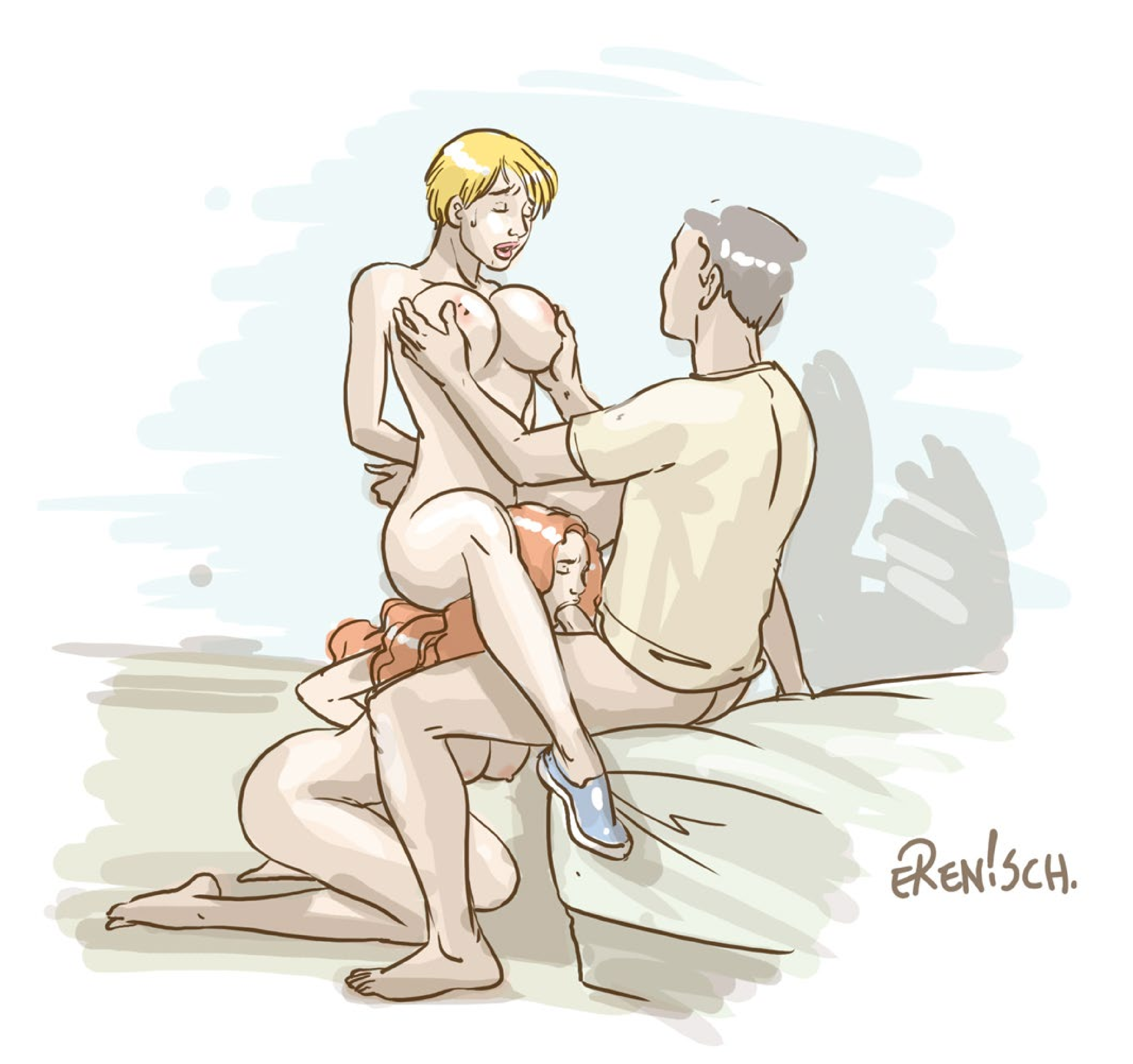


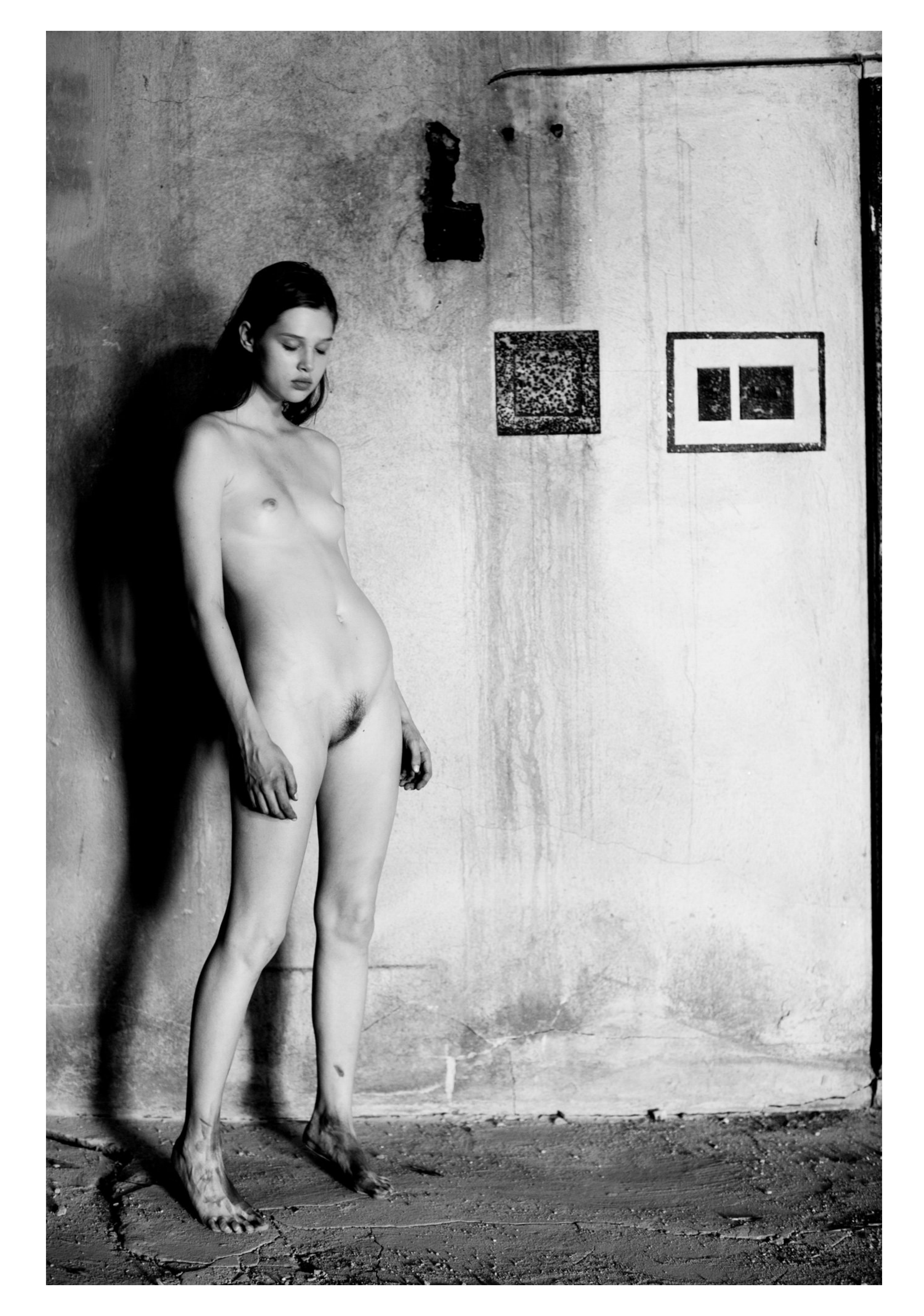

inseros.com






DRAWING PALACE
AGANMEDON


EREN!SCH.



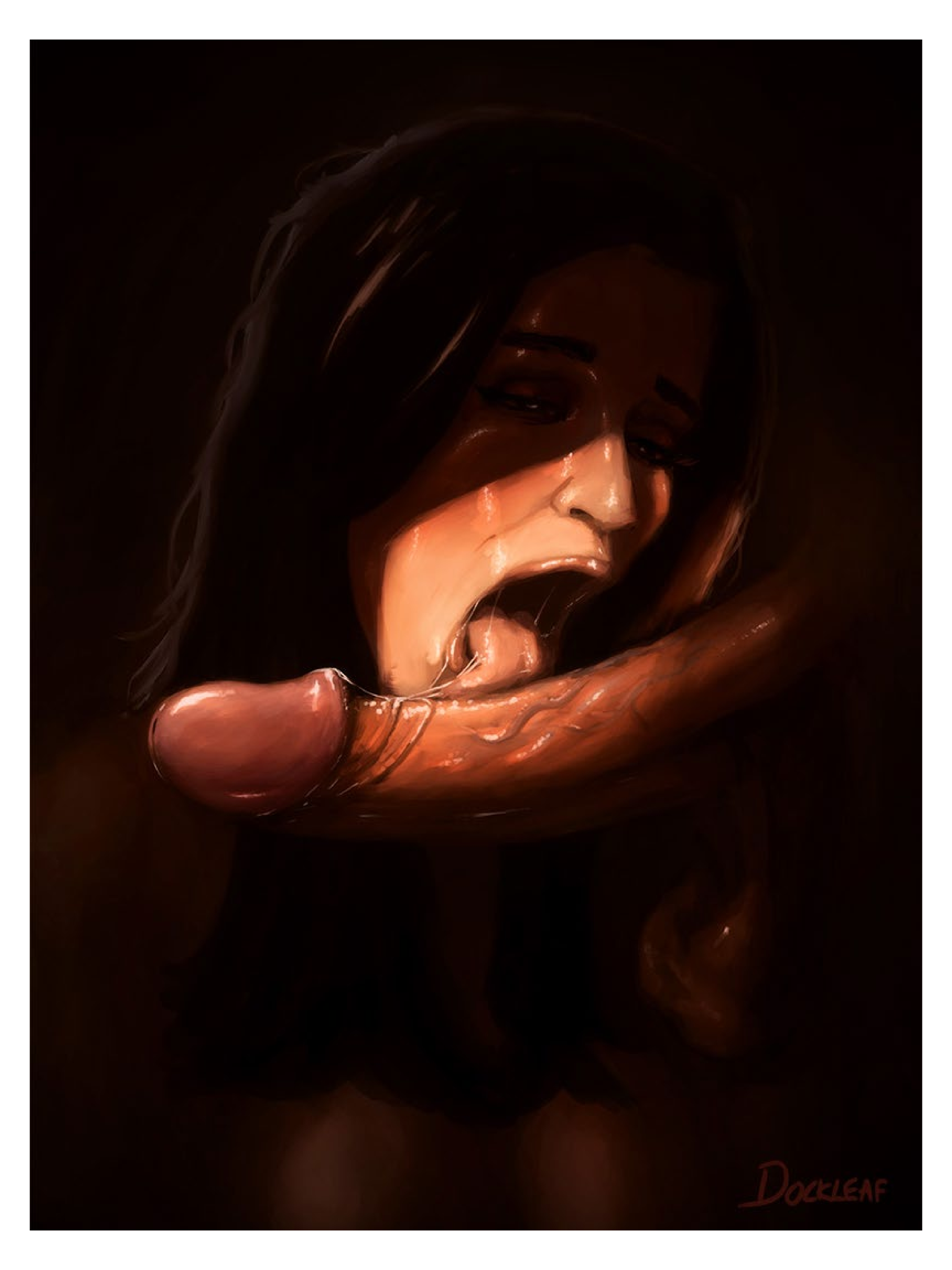


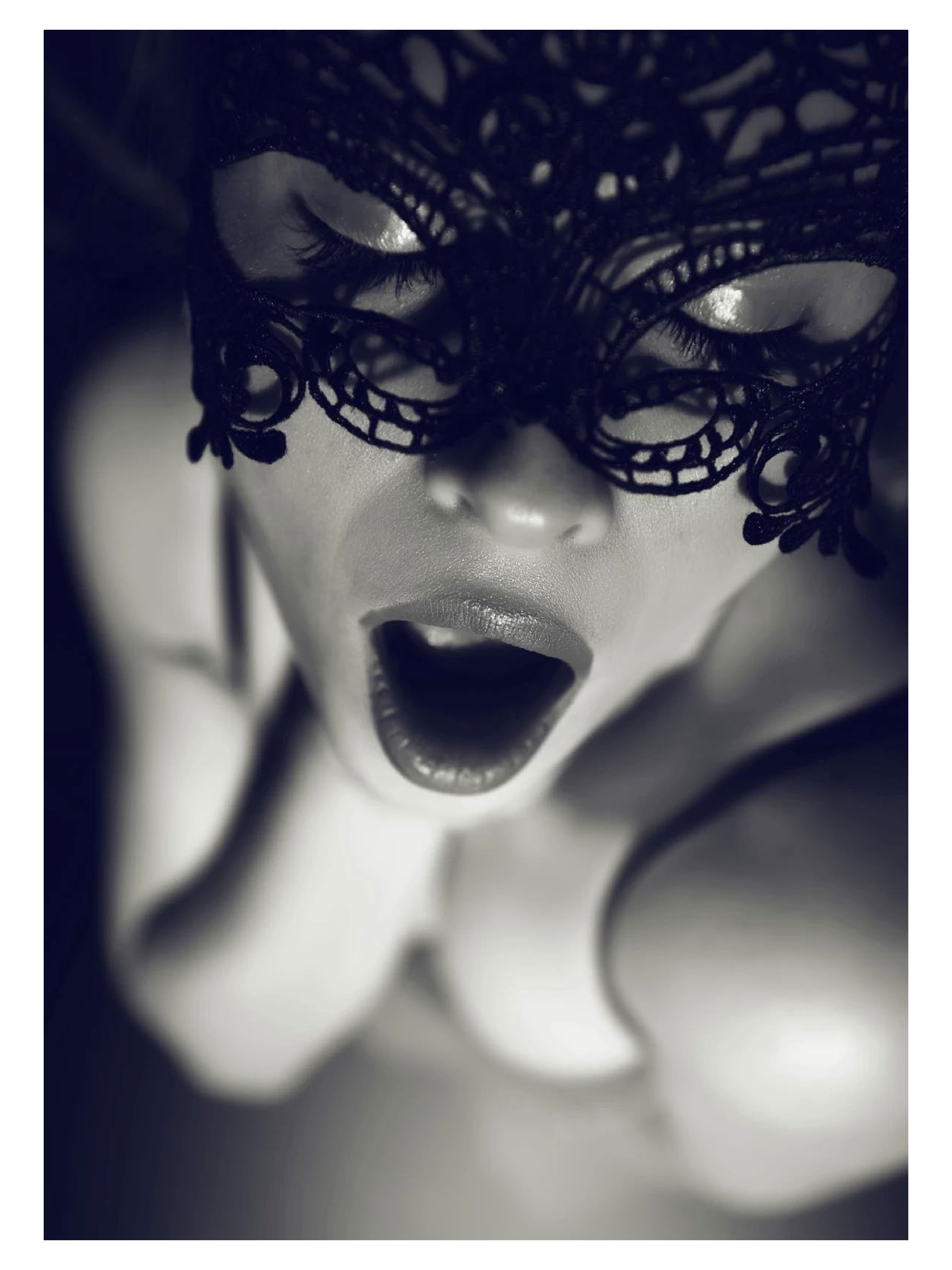


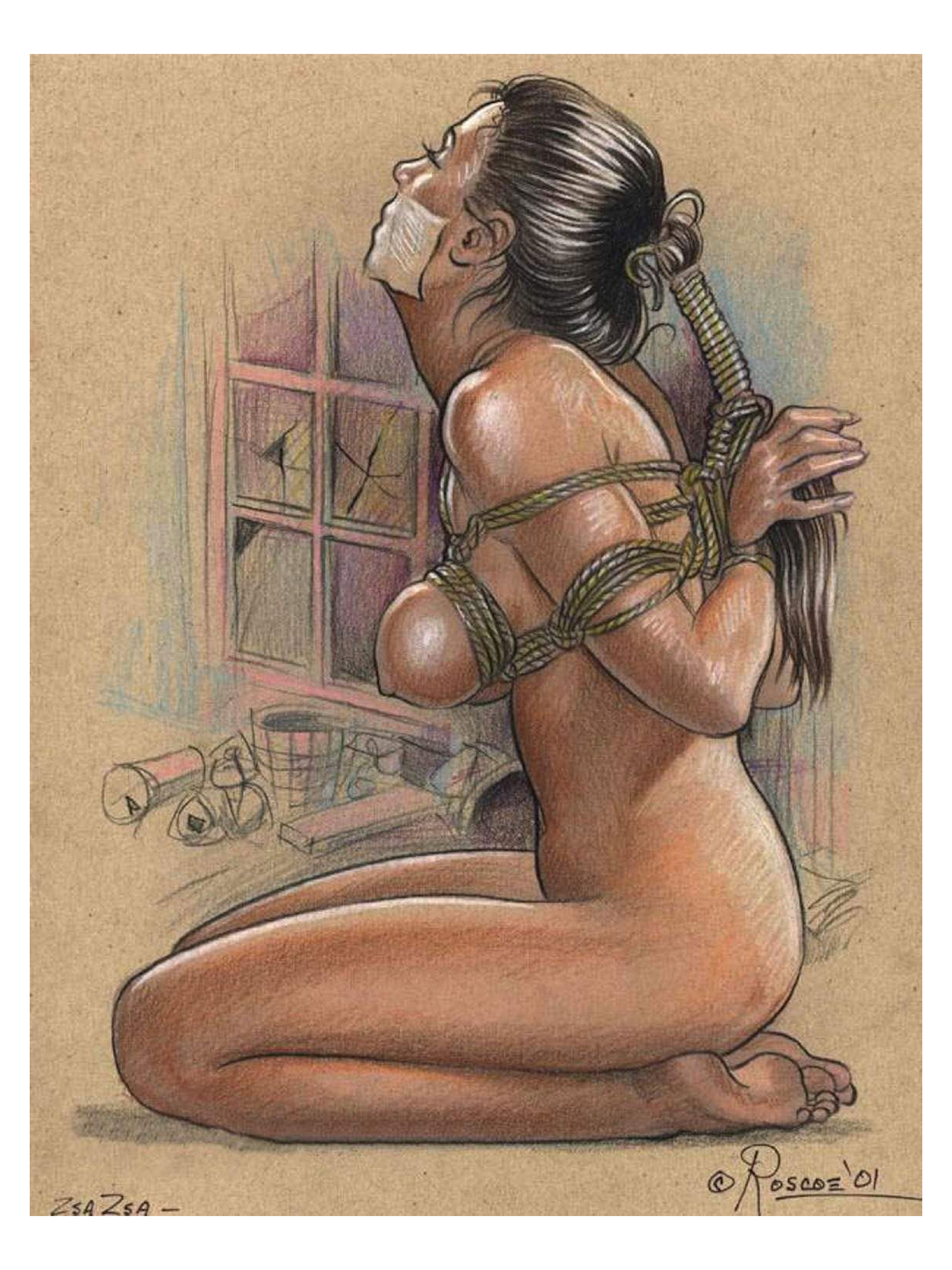


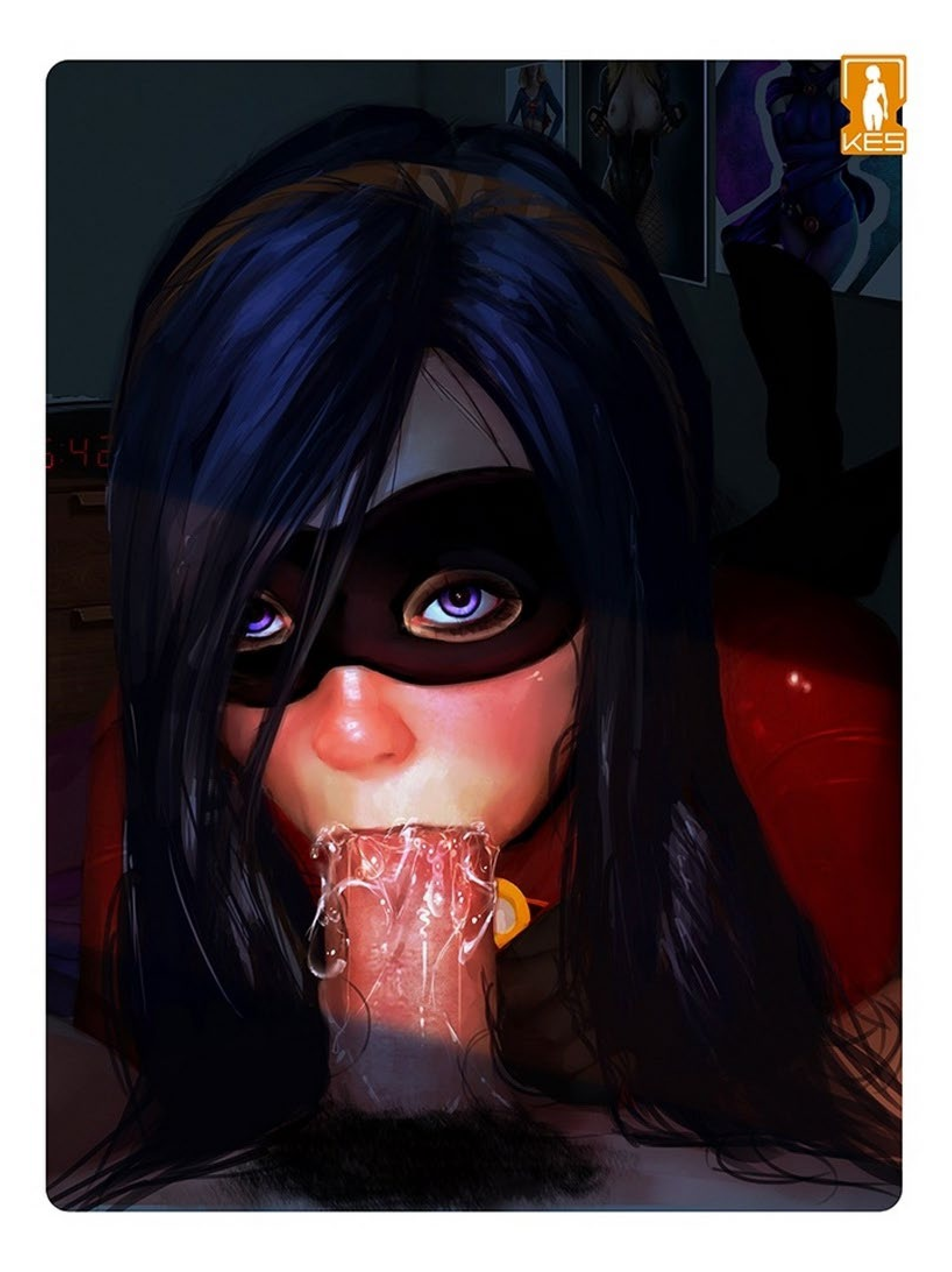

patreon.com/krysdecker

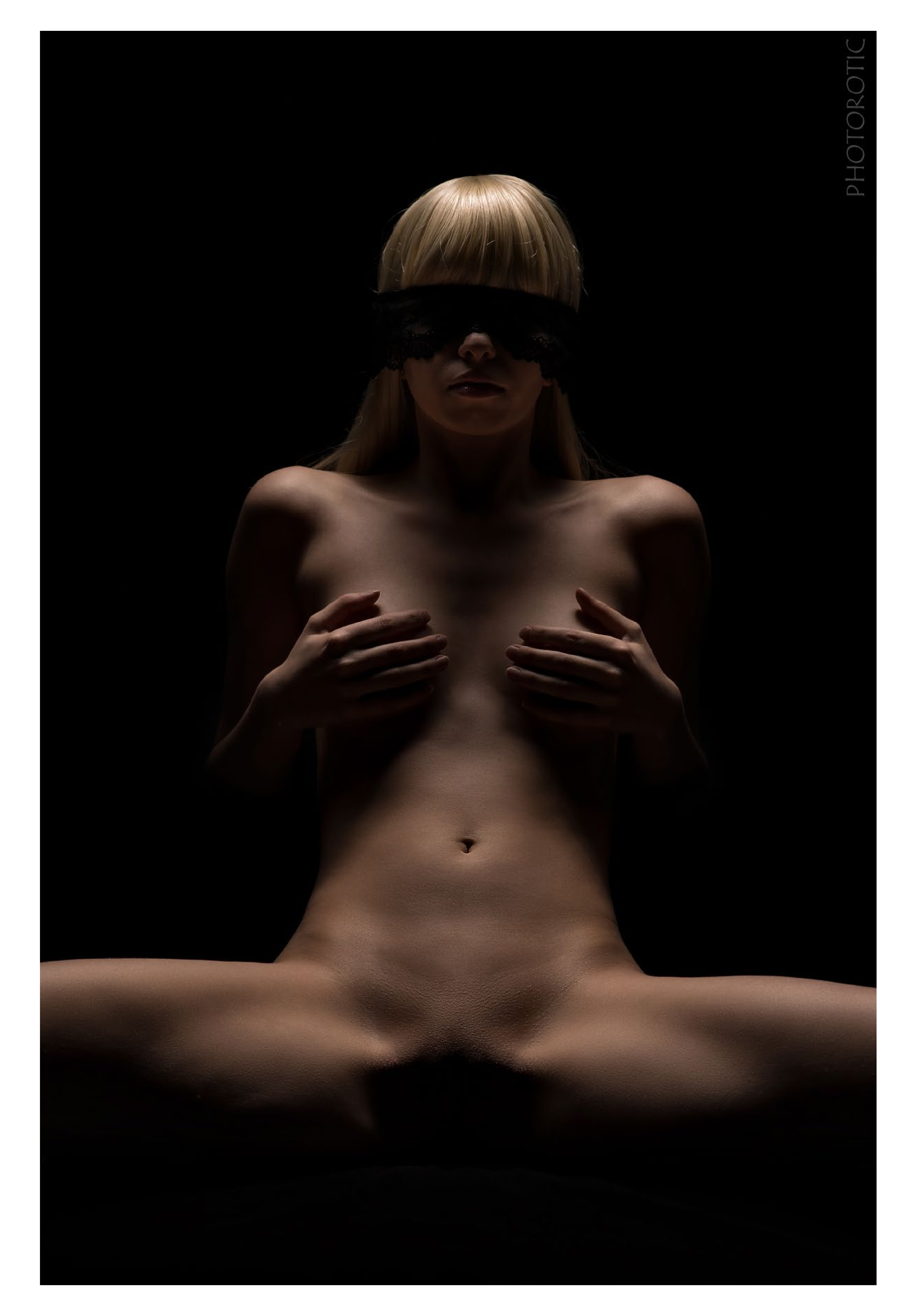



DOCKLEAF



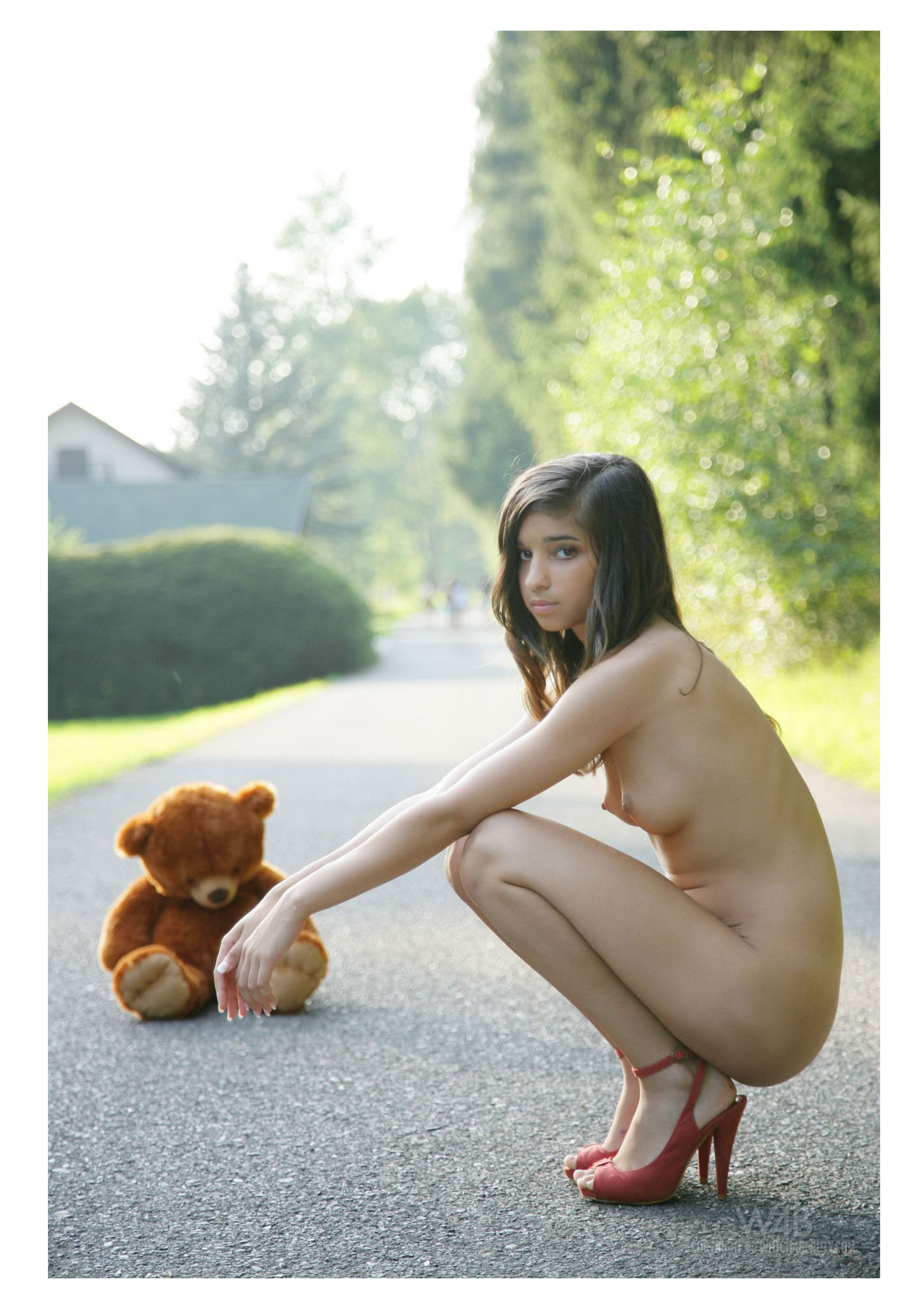

ZSA ZSA –
© ROSCOE '01


KES


PHOTOROTIC

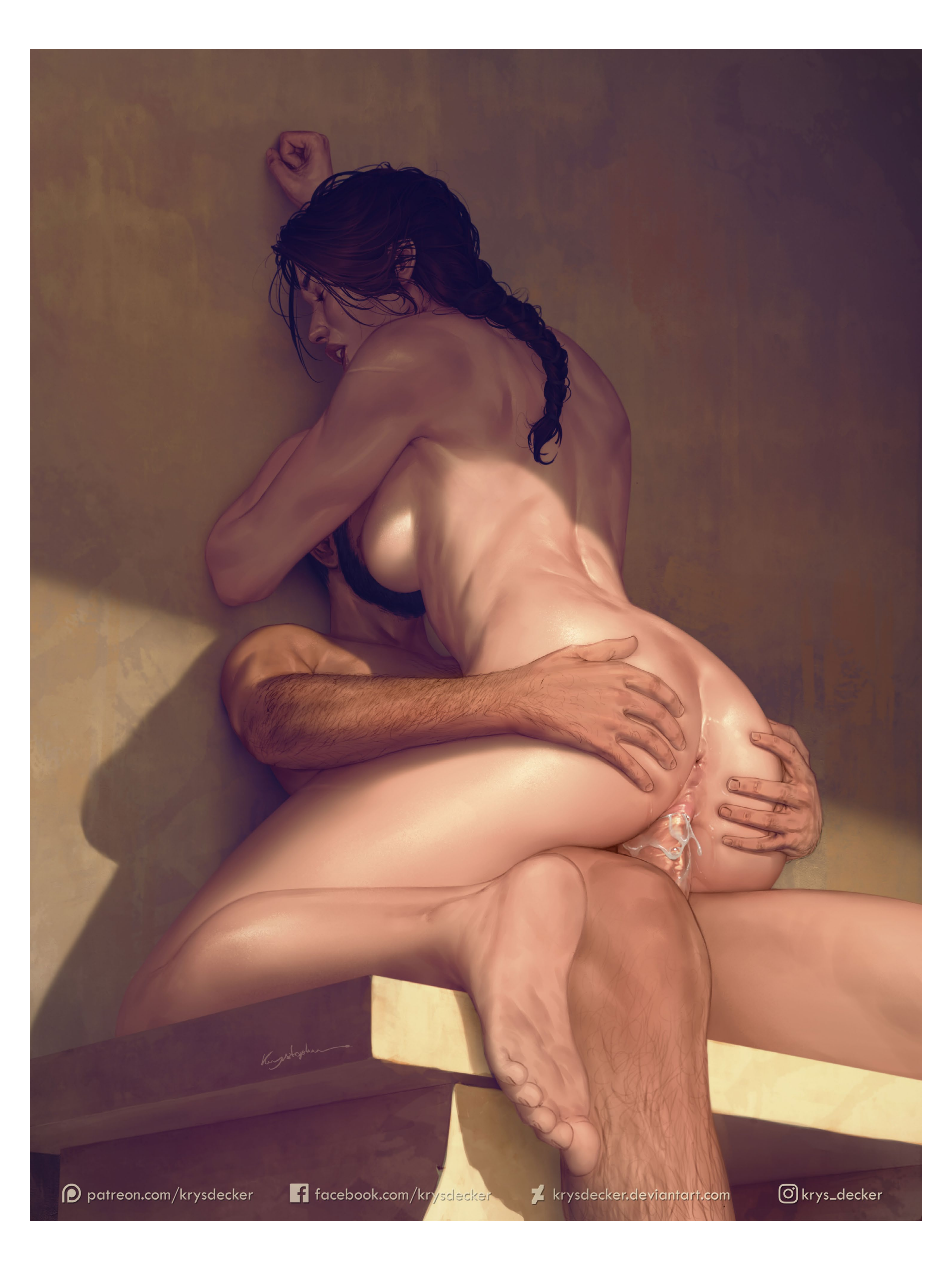


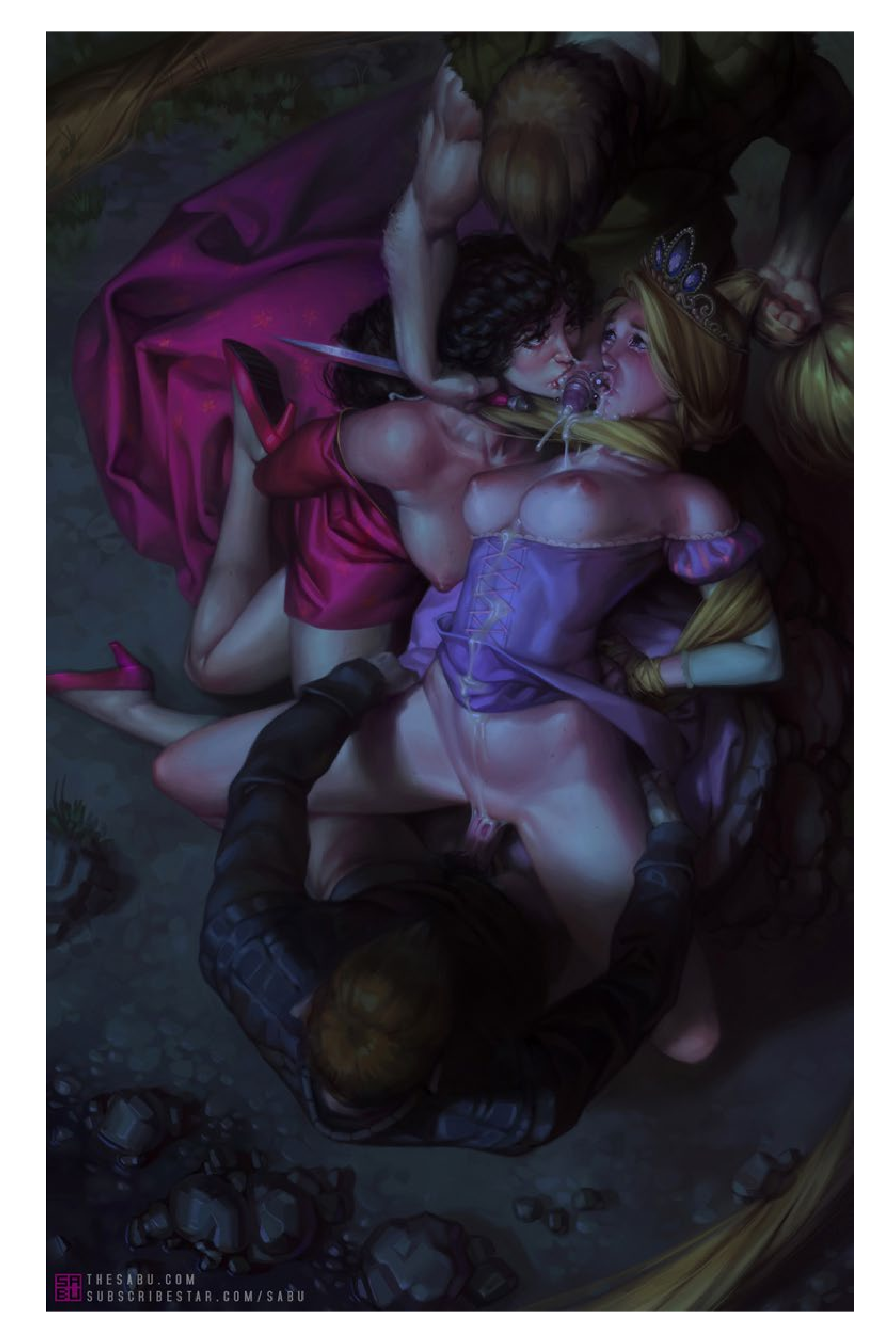

ADVOKAAT


W4B




MMVII
P BROWN


patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker


SABU
THESABU.COM
SUBSCRIBESTAR.COM/SABU


twitter
@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

RECOMIENDAN TENER SEXO EN ESPACIOS ABIERTOS

PARA EVITAR CONTAGIOS DE COVID 19

A medida que los países de todo el mundo lentamente levantan distintas restricciones, los gobiernos están experimentando exactamente qué tan prescriptivos deben ser al dar pautas sobre cómo las personas deben navegar por la nueva normalidad, incluso en la intimidad de sus sábanas.

El coronavirus no es una enfermedad de transmisión sexual. Pero sí expone al contagio a través de las vías respiratorias. En este sentido, la Agencia de Salud Pública de Barcelona, España, elaboró una guía con una serie de recomendaciones para mantener relaciones sexuales seguras en tiempos de pandemia a través de un listado de preguntas y respuestas para disminuir el riesgo de contagio por COVID-19 entre la población.

"Sabemos cómo reducir las infecciones de transmisión sexual con los preservativos y las vacunas, y a veces, en el caso del VIH, con tratamientos preventivos. Ahora tenemos que ser también conscientes de que el virus de la COVID-19 se transmite por vía respiratoria", dicta la guía.

A pesar de que no hay evidencia suficiente de que la enfermedad se transmita a través del sexo vaginal o anal, durante el sexo es fácil exponerse a la respiración o la saliva que sí transmiten el virus. Por eso, una de las principales recomendaciones es la de no besar ni intercambiar saliva con personas con las que no se convive. Si se mantienen prácticas de sexo oral-anal se recomienda usar preservativos o barreras dentales.

Y es que besarse, por supuesto, puede propagar el coronavirus, y los investigadores en China descubrieron que el coronavirus puede permanecer en el semen, según un artículo publicado en JAMA Network Open, una revista médica revisada por pares. Si bien esto no prueba que el virus pueda transmitirse sexualmente, los expertos dicen que el contacto cercano con una pareja implica cierto riesgo.



¿El espacio donde se mantienen relaciones sexuales tiene importancia? En la guía afirman que sí y que para reducir el riesgo de contagio, aseguran que hay menos posibilidades de contagiarse si las relaciones se mantienen en espacios grandes, abiertos y bien ventilados.

En el caso de mantener relaciones sexuales con las personas convivientes, el riesgo es bajo siempre y cuando no tengan ningún síntoma y no hayan sido expuestas al virus. En cambio, la guía recomienda reducir al mínimo las relaciones sexuales con personas no convivientes.



Aseguran que hay menos posibilidades de contagiarse si las relaciones se mantienen en espacios grandes, abiertos y bien ventilados

Sin embargo, también es vital evitar la sexualidad con personas que no están seguras de ser portadores asintomáticos y, aún entre parejas estables y convivientes, respetar los protocolos, ya que existen muchos casos de contagios dentro de este tipo de parejas, probablemente por la incorporación del virus al hogar cuando uno de ellos sale a realizar compras u otro tipo de salidas.

Esta no es la primera vez que se menciona el espacio como escenario fundamental. De hecho, un estudio de Harvard, clasificó los escenarios sexuales en función de la probabilidad de que las personas contraigan coronavirus mientras tienen relaciones. Aquellos en el extremo inferior de la escala incluyeron la abstinencia (no tener relaciones sexuales en absoluto) y la masturbación, mientras que el sexo con personas de su propio hogar y los de otros hogares se determinó que eran actividades de “alto riesgo”.



Practicas sexuales seguras en tiempos de pandemia

En cuanto a si existen o no prácticas sexuales seguras, aseguraron que predominan aquellas en las que no hay contacto físico con otras personas como, por ejemplo, la masturbación personal, el sexting o las reuniones sexuales virtuales.

Y es que para aquellos con nuevas parejas o que conocen a sus parejas sexuales en línea hay otras formas de expresar el erotismo, como el sexting, las videollamadas, la lectura erótica y la masturbación, como alternativas a las relaciones sexuales con penetración.

¿Cómo saber si la otra persona tiene COVID-19? De acuerdo a la guía, es conveniente preguntar a la persona si ha sido diagnosticadas, y si tienen o han tenido síntomas en las dos últimas semanas. También es importante pedir y tener sus datos de contacto para realizar un seguimiento en caso necesario.

¿Cuáles son las medidas de higiene que deben contemplar las personas luego de tener sexo? Se recomienda ducharse o lavarse las manos con agua y jabón durante al menos 20 segundos antes y después del sexo. Por otro lado, lavar con agua y jabón los juguetes sexuales en caso de usarse, y desinfectar los teclados y las pantallas si se comparten con alguien. También se recomienda que las personas sexualmente activas usen condones, protectores dentales y medicación PrEP si son VIH positivas.

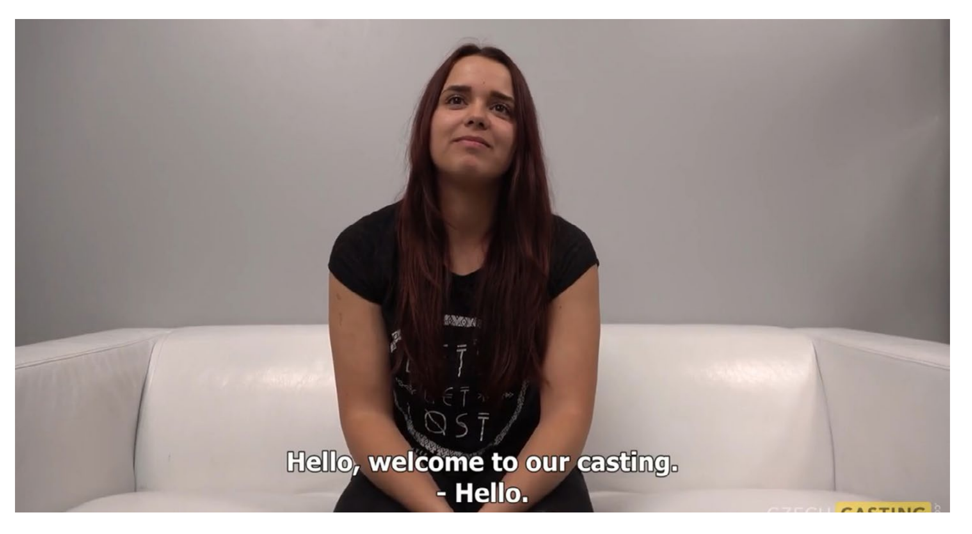
¿Existen posiciones sexuales seguras para minimizar el riesgo de exposición? La posición más segura sería el abordaje posterior o sea dorso de una persona contra pecho de la otra , de esa manera los rostros no estarían enfrentados, es una postura sexual que adoptan la mayoría de las especies animales sexuadas, evitaría además los besos en la boca, pero igualmente es muy difícil no involucrar roces con las manos u otras partes del cuerpo o telas que participen en el encuentro.

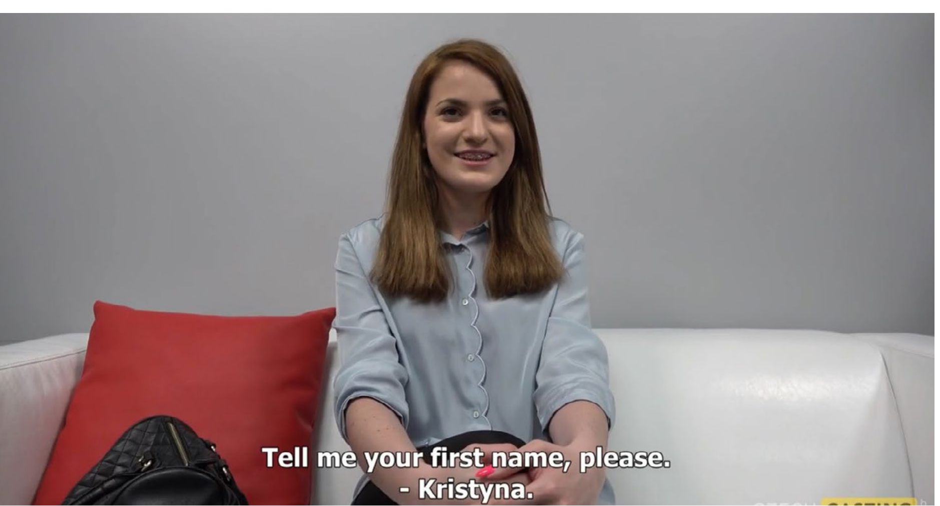
Por infobae

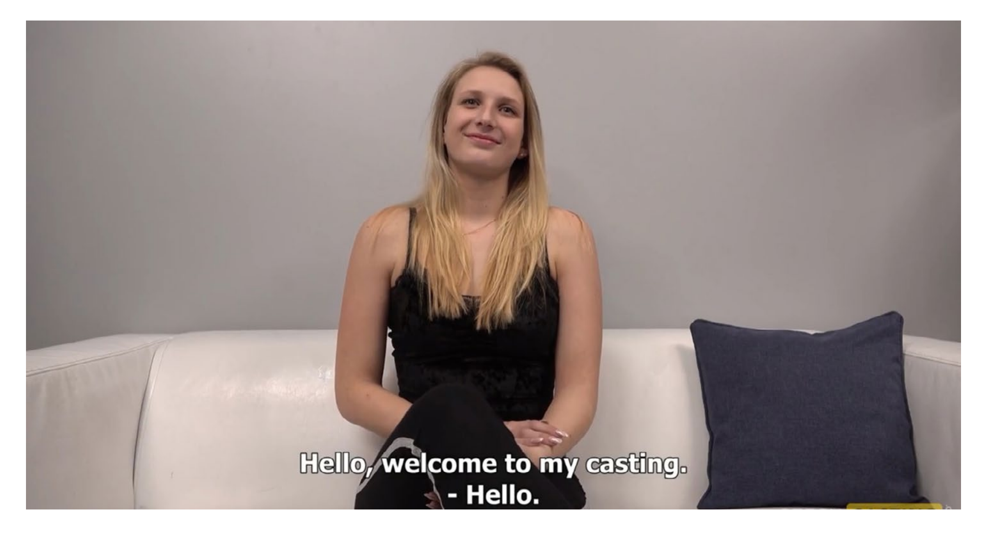
CZECHCASTING

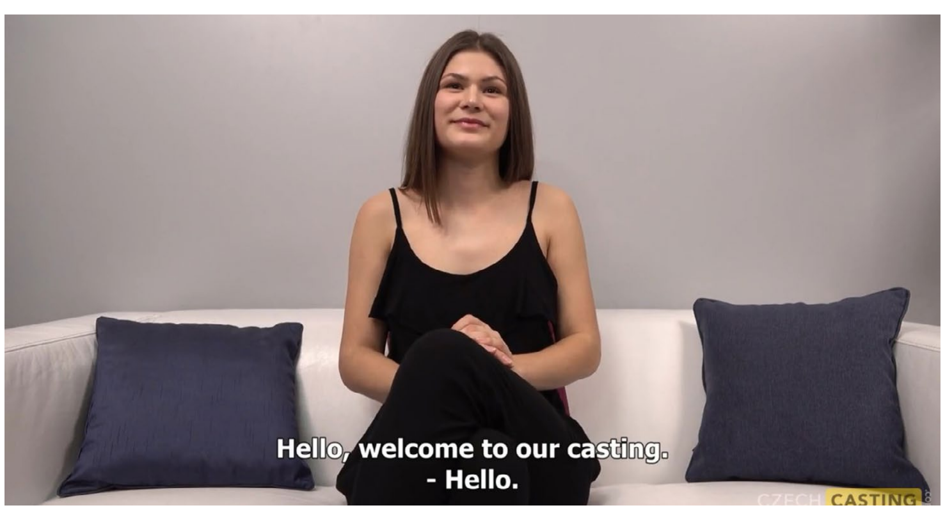
Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

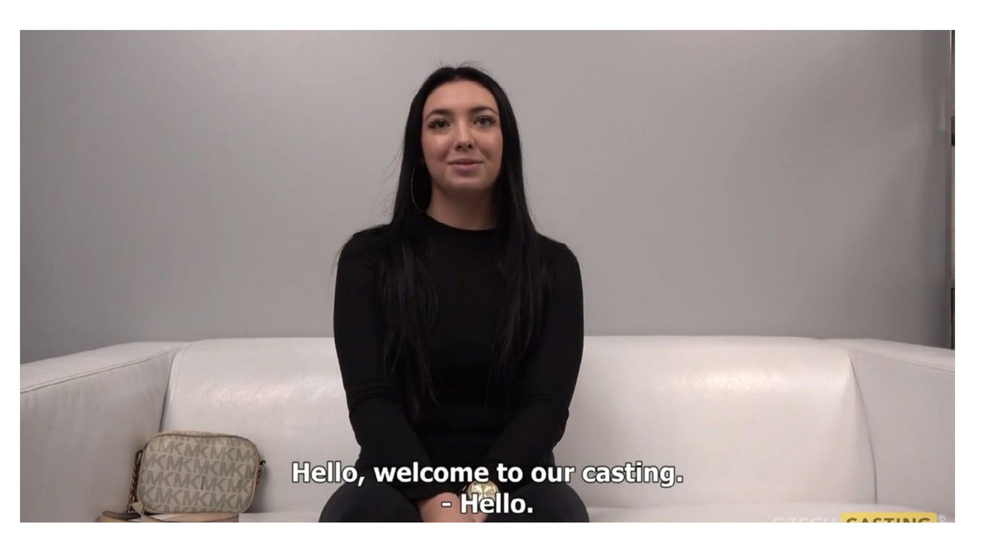
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**











IMAGENOBSCURA

tumblr. t



LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

¿QUÉ ESCONDEN LAS ESCENAS DE SEXO EN EL CINE?

ESPECIAL

El sexo en el cine puede ser la perfecta herramienta narrativa que complemente cualquier escena de amor. Por todos es sabido que grabar este tipo de escenas no siempre resulta cómodo. Mientras que, para el espectador sólo se trata de unos segundos más de película, para los actores suponen los momentos más comprometidos de la grabación. De hecho, a veces, para grabar una escena de tan solo quinces segundos es necesario rodar durante varias horas.

Repeticiones que se prolongan más de la cuenta, observadores que supervisan cada movimiento, o el constante rodar de la película fotográfica son elementos que por si mismos aniquilan cualquier resquicio de erotismo. Sin olvidar que en estos nuevos tiempos de pandemia ha sido necesario discurrir nuevos métodos para prevenir el posible contagio y mantener a los actores lo más seguros posibles mientras están trabajando. Dobles, calcetines, incluso sudor artificial. Veamos los pasos a seguir para rodar este tipo de escenas.

Primeros pasos para hacer una escena sexual

El director comunica al actor si en la película se realizará una escena sexual o un desnudo. Tras el acuerdo, los responsables firman un documento con una cláusula de desnudo, donde especifican todo lo que el actor está dispuesto a hacer ante la cámara. El director puede cambiar estos requerimientos en cualquier momento y el actor siempre tiene la posibilidad de rechazarlos 24 horas antes, nunca en el set. Como ejemplo Brian Bradley rechazó continuar en la serie “Euphoria”, al saber que su personaje tendría que interpretar escenas donde experimentaba con la homosexualidad. El actor Algee Smith no tuvo problemas en reemplazarlo.





The Mother and the Whore

WITH *Bernadette Lafont* *Jean-Pierre Léaud* *Françoise Lebrun* WRITTEN AND DIRECTED BY *Jean Eustache*

NEW YORKER FILMS and CINÉ QUA NON Present In Association With LES FILMS DU LOSANGE and SIMAR FILMS An ÉLITE FILMS Production
BERNADETTE LAFONT JEAN-PIERRE LÉAUD FRANÇOISE LEBRUN ISABELLE WEINGARTEN "THE MOTHER AND THE WHORE"
Director of Photography PIERRE LHOMME Costume Designer CATHERINE Edited by DENISE DE CASABIANCA and JEAN EUSTACHE
Executuve Producer PIERRE COTTRELL Produced by VINCENT MALLE BOB RAFELSON Written and Directed by JEAN EUSTACHE

Comienza el rodaje; Genitales cubiertos

Una vez firmado el acuerdo se inicia la grabación de la escena. Al contrario de lo que pueda parecer, en la mayoría de las ocasiones los actores no están completamente desnudos. Usan calcetines de color carne para esconder el pene, así como parches para la vagina que se fijan con una cinta de doble cara o con algún producto resistente al agua. También es frecuente el uso de pelucas púbicas como accesorio útil para mostrar el sexo de otras épocas, por ejemplo, Kate Winslet la usó en The Reader y Olivia Wilde en la serie Vynyl, ambas ambientadas en la década de los 70. Algo mucho más rudimentario es la colocación de almohadas entre los cuerpos de los actores para evitar el roce de sus genitales durante el supuesto acto sexual.

Uso de dobles

Diversos actores tienen partes en específico que no están dispuestos a mostrar en pantalla, por lo que el equipo de filmación debe afanarse al máximo para ocultar esas zonas prohibidas del modo más natural posible. Solo cuando este punto se hace imposible entran en escena los dobles de cuerpo y los efectos especiales. En la quinta temporada de Game of Thrones, Cersei tuvo que caminar desnuda por todo King´s Landing, Lena Headey realizó la caminata y actúo para los primeros planos; pero una doble fue la que realizó el desnudo, y el rostro de la actriz fue reemplazado en la sala de edición. En tiempos de pandemia se están usando muñecas hinchables o maniquíes como dobles.

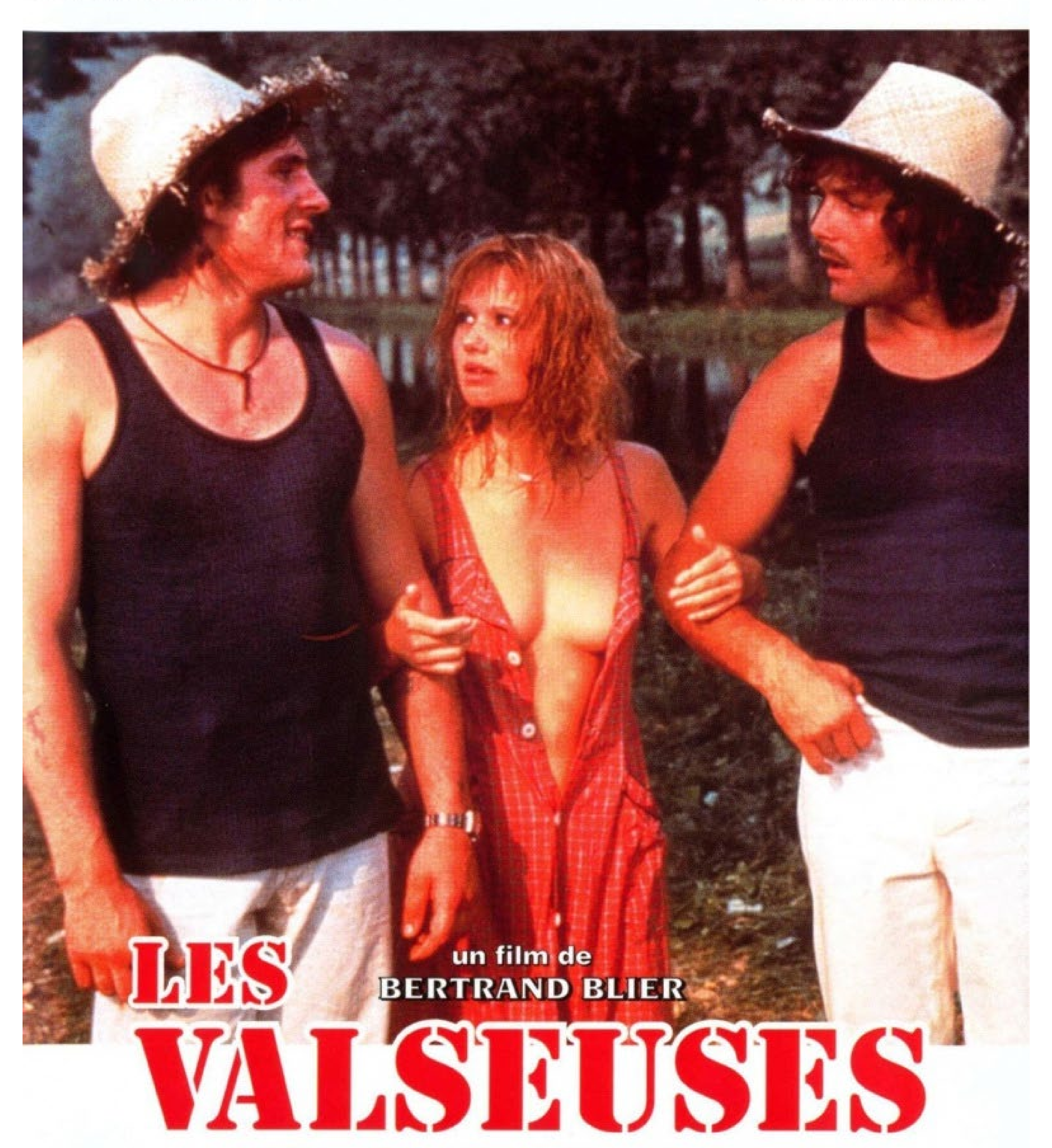
La figura de los coordinadores de intimidad

Los coordinadores de intimidad son los encargados de generar un espacio respetuoso que sostenga a los actores a la hora de rodar las escenas íntimas. Esto se realzó mucho más cuando llegaron las denuncias de abuso contra Harvey Weinstein y el #MeToo.

Para los coordinadores, lo más importante es cómo se sientan los actores una vez fuera del trabajo. No se deja nada a la improvisación, nadie

PAUL CLAUDON présente

GERARD DEPARDIEU • MIOU-MIOU • PATRICK DEWAERE



avec CHRISTIAN ALERS BRIGITTE FOSSEY MICHEL PEYRELON

JACQUES CHAILLEUX • EVA DAMIEN • DOMINIQUE DAVRAY • ISABELLE HUPPERT • MARCO PERRIN

avec JEANNE MOREAU d'après le roman édité aux Editions Robert Laffont - Co-adaptation de PHILIPPE DUMARCAY

dans le rôle de Jeanne Pirolle

debe sentirse inseguro. Toda escena debe ser rigurosamente profesional, sin que exista un potencial acoso sexual. Besos, tocamientos, abrazos, todo se calcula al milímetro con el consentimiento de los actores, antes de empezar a rodar. En el caso de Brian Bradley, en "Euphoria" hubo que mediar entre los deseos del director y las intenciones del actor. Al no alcanzar un punto medio se acordó terminar la relación laboral.

Hay que practicar, pero con cuidado

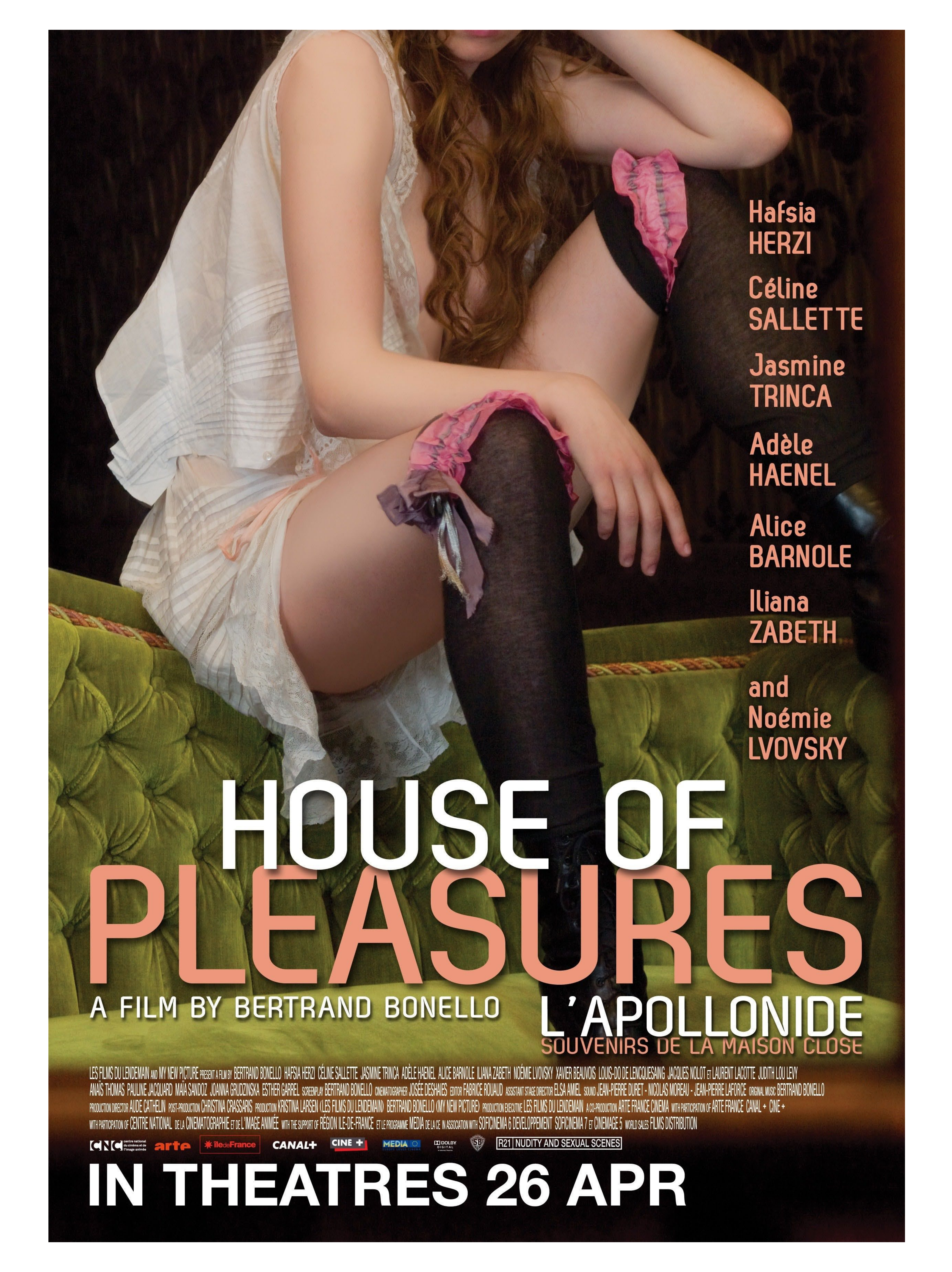
Para algunos directores grabar escenas de sexo es un asunto realmente complicado y pudoroso, es por ello que algunos buscan alternativas más o menos creíbles. Por ejemplo, en la película "Romance & Cigarrotes" (2006), el director pidió a Kate Winslet que se sentara en una pelota de pilates y botara. Una cámara filmaría el movimiento de la actriz simulando sobre la pelota una escena de sexo. En esta ocasión, el invento resultó ser algo peligroso ya que al final del rodaje, Kate resbaló y cayó encima de un miembro del equipo. Por suerte no hubo que lamentar heridos graves.

No todos los juguetes sexuales sirven

Algunas productoras cuentan con un departamento dedicado a la elección de los juguetes sexuales que son aptos para según qué audiencias. Cada elemento erótico tiene su público, dependiendo de si es cine o serie y en qué canales se emitirá después. Por ejemplo, para "Crazy Ex Girlfriend", antes de grabar una despedida de soltera, el director de la serie tuvo que enviar unas 100 fotos de diferentes juguetes para ver cuál elegía el departamento de CBS televisión. Curiosamente, ninguno de los que resultaron elegidos tenían la apariencia del clásico juguete sexual que se puede encontrar en cualquier sex shop.

¡A Sudar!

Hay muchas formas de simular el sudor de un personaje. Si lo que se busca es un aspecto más aceitoso, se usará vaselina en la cara. Pero, si necesitan que se note por todo el cuerpo, se hace una mezcla de aceite


Hafsia HERZI
Céline SALLETTE
Jasmine TRINCA
Adèle HAENEL
Alice BARNOLE
Iliana ZABETH
and Noémie LVOVSKY
HOUSE OF PLEASURES
A FILM BY BERTRAND BONELLO
L'APOLLONIDE
SOUVENIRS DE LA MAISON CLOSE
LES FILMS DU LENDEMAIN AND MY NEW PICTURE PRESENT A FILM BY BERTRAND BONELLO HAFSIA HERZI CÉLINE SALLETTE JASMINE TRINCA ADÈLE HAENEL ALICE BARNOLE ILIANA ZABETH NOÉMIE LVOVSKY XAVIER BEAUVOIS LOUIS-DO DE LENCQUESAING JACQUES NOLOT ET LAURENT LACOTTE JUDITH LOU LEVY
ANAÏS THOMAS PAULINE JACQUARD MAÏA SANDOZ JOANNA GRUDZINSKA ESTHER GARREL SCREENPLAY BERTRAND BONELLO CINEMATOGRAPHER JOSÉE DESHAIES EDITOR FABRICE ROUAUD ASSISTANT STAGE DIRECTOR ELSA AMIEL SOUND JEAN-PIERRE DURET - NICOLAS MOREAU - JEAN-PIERRE LAFORCE ORIGINAL MUSIC BERTRAND BONELLO
PRODUCTION DIRECTOR AUDE CATHELIN POST-PRODUCTION CHRISTINA CRASSARIS PRODUCTION KRISTINA LARSEN (LES FILMS DU LENDEMAIN) BERTRAND BONELLO (MY NEW PICTURE) PRODUCTION EXECUTIVE LES FILMS DU LENDEMAIN A CO-PRODUCTION ARTE FRANCE CINEMA WITH PARTICIPATION OF ARTE FRANCE CANAL + CINE +
WITH PARTICIPATION OF CENTRE NATIONAL DE LA CINEMATOGRAPHIE ET DE L'IMAGE ANIMÉE WITH THE SUPPORT OF RÉGION ILE-DE-FRANCE ET LE PROGRAMME MEDIA DE LA CE IN ASSOCIATION WITH SOFICINEMA 6 DEVELOPPEMENT SOFICINEMA 7 ET CINEMAGE 5 WORLD SALES FILMS DISTRIBUTION
CNC centre national du cinéma et de l'image animée
arte
îledeFrance
CANAL+
CINE +
MEDIA
DOLBY DIGITAL
R21 NUDITY AND SEXUAL SCENES
IN THEATRES 26 APR

corporal para niños y agua. O una mezcla de agua de rosas y glicerina que, pulverizada sobre los actores, de la impresión de ser un auténtico sudor generado por la actividad sexual. Por otro lado, los maquilladores prefieren el bronceado al maquillaje tradicional ya que simula una segunda piel. Brigette Myre Sharpe, que ha trabajado en series como "Buffy Cazavampiros" cuenta que los actores si están bronceados sienten que llevan más ropa en las escenas más comprometidas.

¿Y si la actriz tiene la regla?

Muchas veces, en el cine se graba a contrarreloj y hay que filmar por más que surjan incómodos contratiempos como el de una actriz en periodo de menstruación. Para esto existen un montón de trucos higiénicos como los tampones sin hilo, las copas menstruales o los mencionados parches vaginales que se irán cambiando cada cierto tiempo. Por otro lado, a raíz de las denuncias de ciertos colectivos por el hecho de ocultar imágenes tan naturales como la menstruación, nació un movimiento que pretende ensalzar lo natural del cuerpo femenino: la regla, los lunares, los poros o las cicatrices; algo bello en toda mujer.

El sexo en tiempos de pandemia

Como medida preventiva durante estos últimos meses se ha limitado el número de personas en los sets de rodaje. Se realizan PCR a los actores cada día, y al equipo de producción al menos una vez a la semana. Se mantienen rigurosamente las distancias de durante la grabación. Además, muchas productoras eligen a las parejas de los actores en la vida real para rodar estas escenas y evitar la propagación. Otra medida es el uso de Perspex, una lámina de plástico delgada y flexible, para las escenas donde los besos son imprescindibles. Cada vez es más común encontrar este material en los rodajes, un producto que los editores pueden eliminar fácilmente con las técnicas de posproducción. Apuesto a que en un futuro no muy lejano nos encontraremos con abundantes gazapos donde este plástico quedará a la vista del espectador

NOMINADA
PREMIOS OSCAR
MEJOR ACTRIZ

2 NOMINACIONES
AL GLOBO DE ORO
MEJOR ACTOR Y MEJOR ACTRIZ

RYAN GOSLING MICHELLE WILLIAMS

BLUE VALENTINE

UNA HISTORIA DE AMOR

Si ayer te rompí el corazón...
fue porque te amo más que nadie.

THE WEINSTEIN COMPANY E INCENTIVE FILMED ENTERTAINMENT PRESENTAN UNA PRODUCCIÓN SILVERWOOD FILMS HUNTING LANE FILMS EN ASOCIACIÓN CON CHRYSLER SHADE PICTURES MOTEL MOVIES COTTAGE INDUSTRIES UNA PELÍCULA DE DEREK CIANFRANCE
CON RYAN GOSLING MICHELLE WILLIAMS "TRISTE SAN VALENTIN" (BLUE VALENTINE) JOHN DOMAN MIKE VOGEL REPARTO POR CINDY TOLAN SUPERVISOR DE MÚSICA JOE RUDGE MÚSICA POR GRIZZLY BEAR DISEÑO DE VESTUARIO ERIN BENACH DISEÑO DE PRODUCCIÓN INBAL WEINBERG EDICIÓN POR JIM HELTON RON PATANE FOTOGRAFÍA ANDRIJ PAREKH
CO-PRODUCTOR CARRIE FIX PRODUCTORES EJECUTIVOS DOUG DEY JACK LECHNER SCOTT OSMAN RYAN GOSLING MICHELLE WILLIAMS PRODUCIDA POR JAIME PATRICOF LYNETTE HOWELL ALEX ORLOVSKY ESCRITA POR DEREK CIANFRANCE JOEY CURTIS Y CAMI DELAVIGNE DIRIGIDA POR DEREK CIANFRANCE















Pero ¿El sexo ha sido real?

A pesar de todo los protagonistas de estas escenas subidas de tono son humanos y a veces existe cierta química entre ellos. El director de la serie Big Little Lies (2017), asegura que nunca ha visto a un actor con una erección en su dilatada carrera, pero agrega que entre los protagonistas debe haber una conexión para que la escena sea convincente. No obstante, existen escenas donde la actuación, o los efectos, son tan convincentes que el público y la crítica acaban por sentenciar que el sexo fue real. Días antes del estreno de la película Nymphomaniac (2013) se empezó a rumorear que la escena sexual de Shia Labeouf y Stacy Martin había sido real.

Numerosas películas rodaron sexo real. En el caso de Calígula (1979), se presentó en la gran pantalla sin censura de ningún tipo conteniendo una gran cantidad de escenas de sexo explícito. En otras cintas menos conocidas como The Brown Bunny (2003), Chloë Sevigny, reveló que el sexo oral que le practicó a Vincent Gallo fue real. En Marfa Girl 2 (2008) los acercamientos a genitales y relaciones sexuales tampoco son simulados. No son pocas las veces que hay tanta química entre los actores que dudamos si lo que vemos en pantalla es trabajo o hay algo más.

A pesar de que la mayoría de cinéfilos sabemos que esas escenas amatorias son en su práctica totalidad pura ficción no nos importa engañarnos y vivirlo como si fuese real. Al fin y al cabo, tal y como se dijo en la película Llamando a las puertas del cielo: “A veces prefiero el cine a la realidad”

Por Andoni La Red

AUFTAUCHEN 2006

Nadja lleva una vida desenfrenada y sin compromisos; lo que ella busca son momentos auténticos en su trabajo de fotógrafa por el día y por la noche bailando sin parar en su local preferido y acostándose con sus ligues de una noche. Con Darius al principio pasa lo mismo, pero el sexo con él le abre los ojos a una existencia más profunda y significativa por la que se dispone a dejar todo lo demás. Comienza una lucha desesperada entre el amor y la pasión en la que Nadja se sumerge de cabeza y que amenaza con abrumar a Darius.

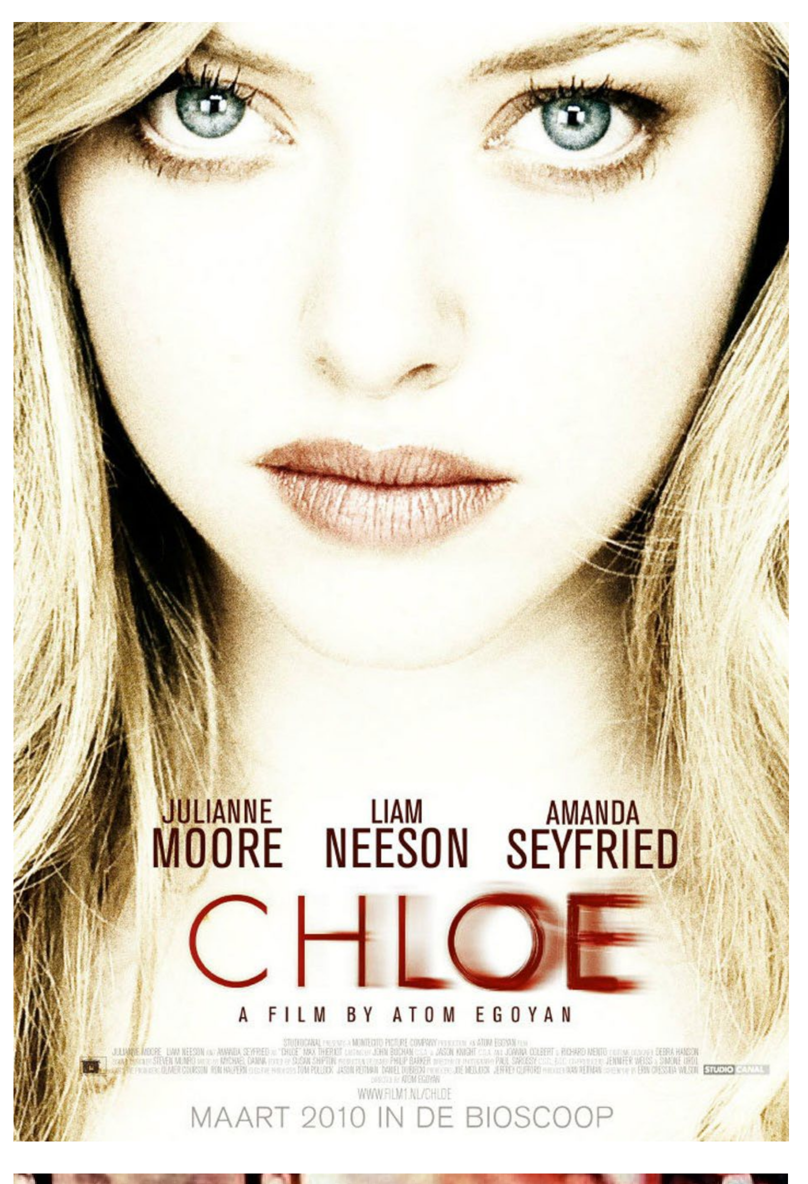


CARMILLA 2019

Miss Fontaine es la institutriz de Lara, una adolescente de 15 años que vive totalmente sola en su hogar familiar y que necesita del cuidado de una 'tutora' para controlar su madurez. Desesperada por desatar la pasión sexual propia de su u edad, Lara cae rendida bajo el hechizo de la encantadora Carmilla. Las dos se ven envueltas en una apasionada relación que comienza a levantas las sospechas de aquellos que viven en las cercanías de la casa, especialmente del doctor de la familia. La actitud de Carmilla no tardará en dar la razón a aquellos que la temen.

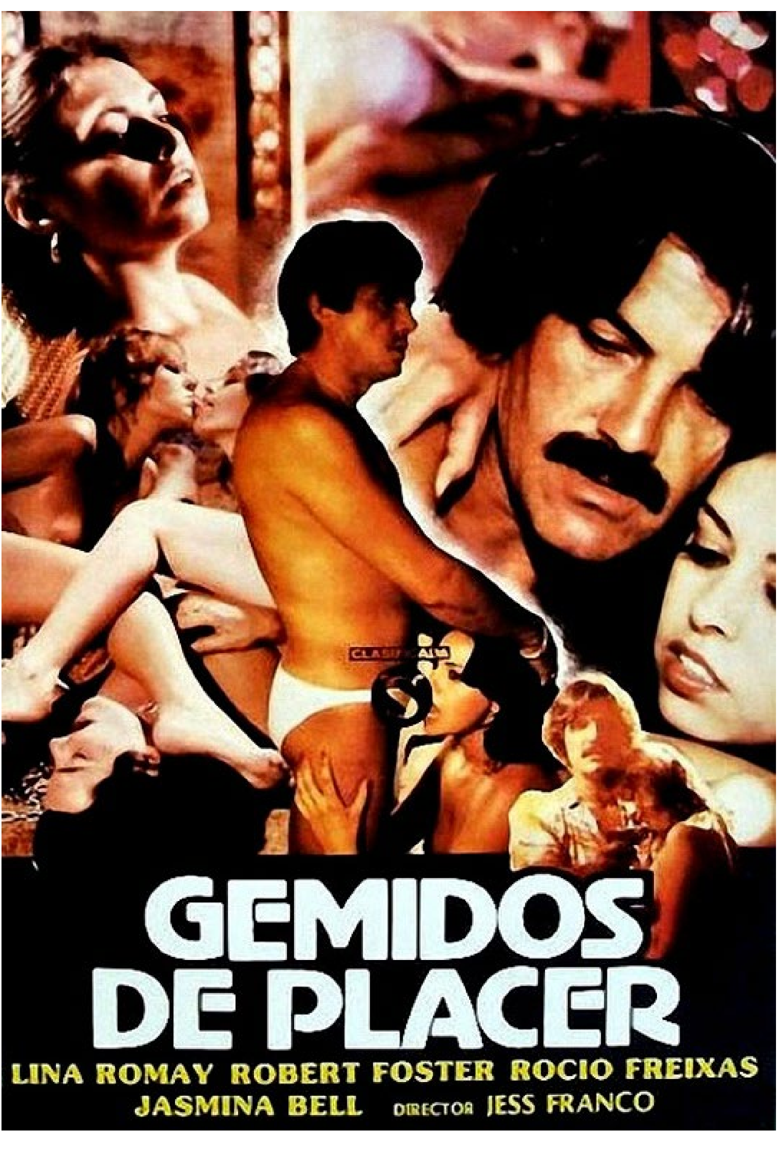


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



CHLOE 2009

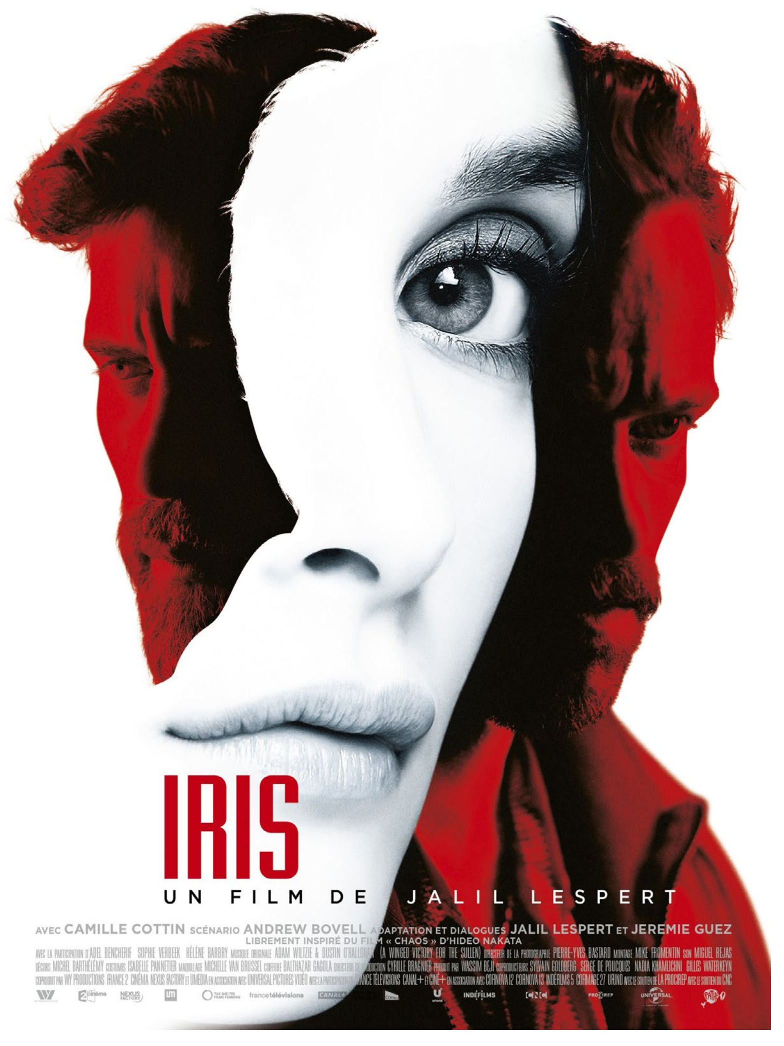
Catherine, una doctora de éxito, sospecha que su marido David, un atractivo profesor de música, la engaña. Deseando salir de dudas, contrata a la joven e irresistible Chloe para que ponga a prueba la fidelidad de David. Los tórridos relatos de Chloe sobre sus encuentros con David embarcan a Catherine en un confuso viaje de redescubrimiento sexual.



GEMIDOS DE PLACER 1983

Un hombre invita a una mujer a instalarse en su casa, poco antes de la llegada de su esposa, que acaba de salir de un centro para enfermos mentales. Los tres vivirán un fin de semana lleno de sadismo, lujuria y muerte. Es un remake de “Plaisir a trois”, una película anterior de Jesús Franco, y se inspira en la obra del Marqués de Sade.

IRIS 2016



Iris, la joven mujer de un banquero, desaparece en París. Se sospecha que un mecánico con muchas deudas podría estar involucrado en el asunto, algo que complicará el caso para la policía. Lo que los agentes no esperaban es que todo se tratara de un complot lleno de mentiras, obsesiones y desesperación.

LA MALA NOCHE 2019



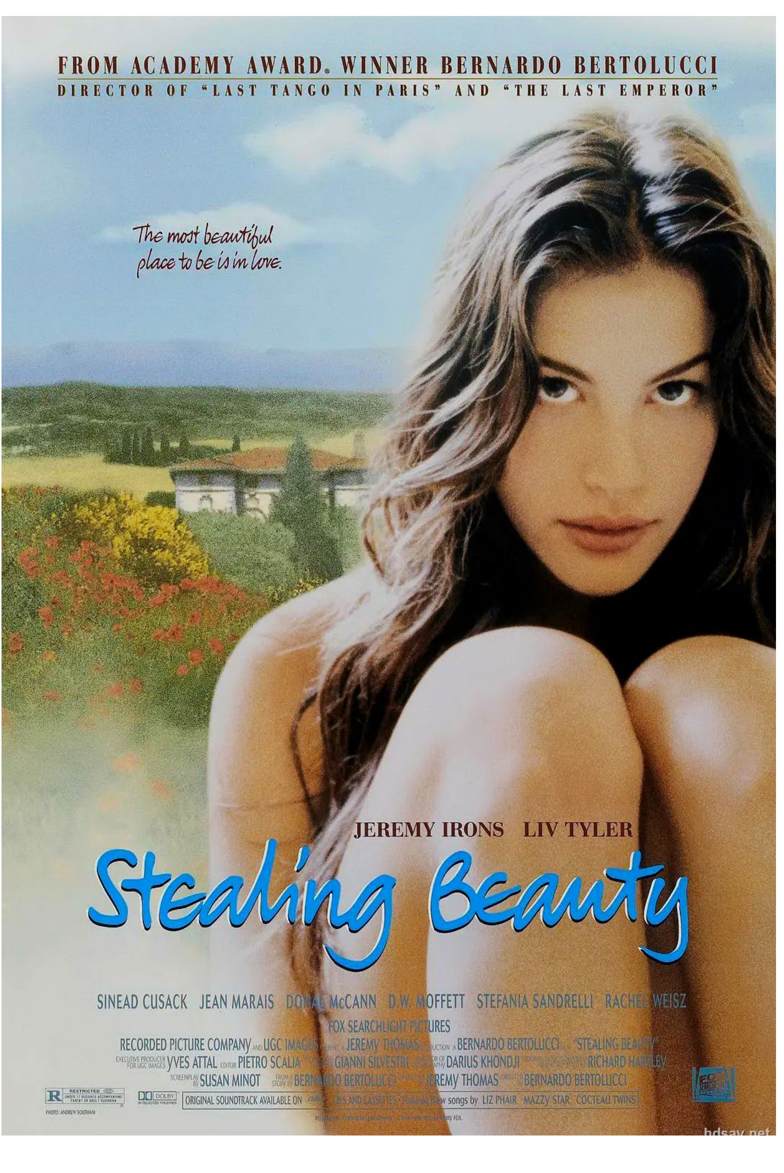
Una trabajadora sexual que sufre distintas adicciones y problemas monetarios ve cómo su vida se adentra lentamente en un oscuro abismo. Ella es una mujer hermosa atrapada en el mundo de la prostitución, que encima debe entregar sus ingresos al jefe de una mafia de trata de personas, pero la enfermedad de su hija y la adicción a una droga de farmacia le impiden cumplir los plazos impuestos. Un evento inesperado le dará la oportunidad de dejar de obedecer y quizá tomarse la justicia por su mano.

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



PATRICIA UNA PASION ESCONDIDA 2020

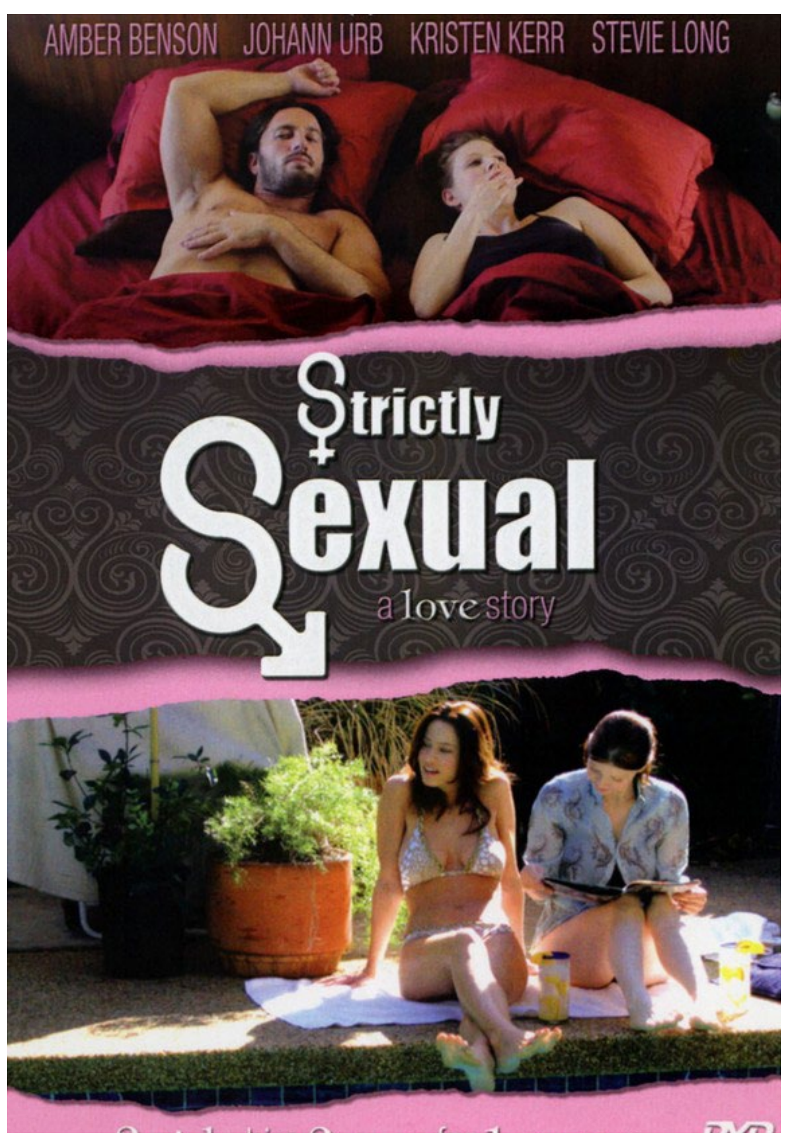
Patricia es una exitosa terapeuta de parejas. Su propio matrimonio está pasando por un mal momento. Pero cuando se encuentre con un estudiante, Pablo, transformará sus propias creencias sobre el sexo.



STEALING BEAUTY 1996

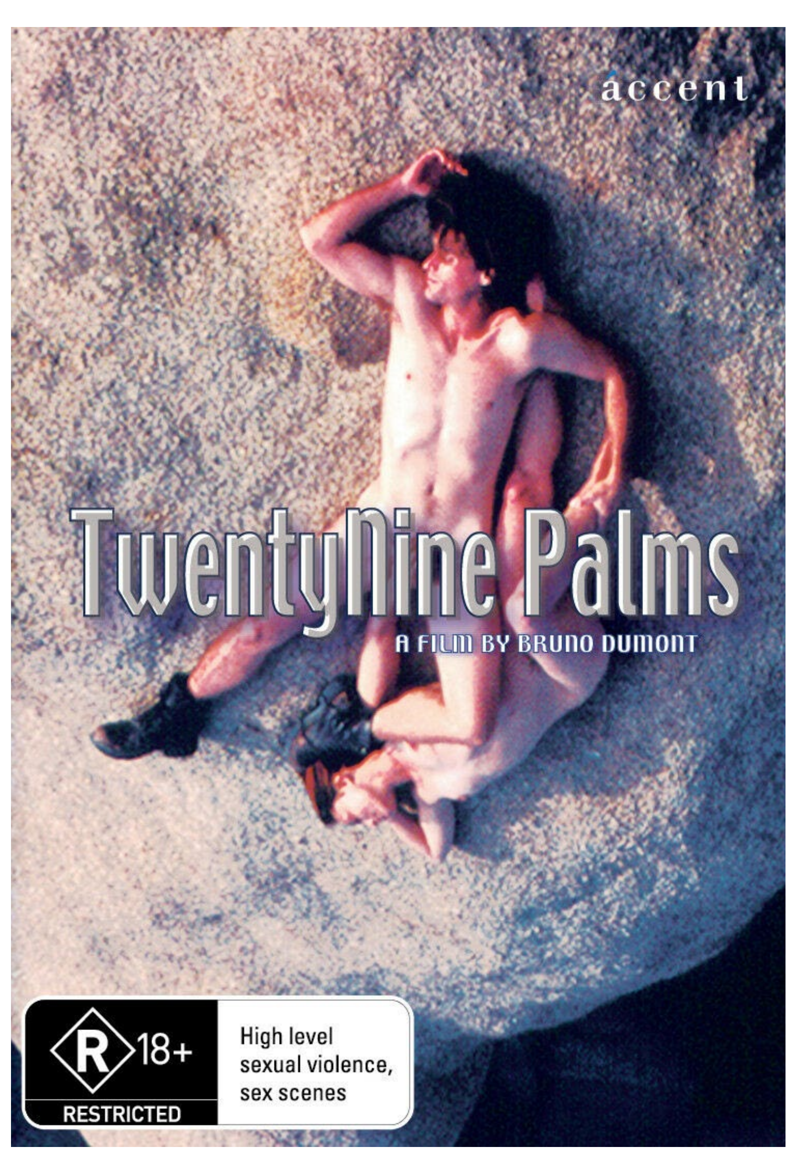
Tras el suicidio de su madre, una joven americana (Liv Tyler) se marcha de veraneo a Toscana y se aloja en casa de unos amigos más bien excéntricos. Allí despertará al amor y a la pasión. Al mismo tiempo que entabla una especial amistad con un autor moribundo (Jeremy Irons) se plantea la posibilidad de averiguar la identidad de su verdadero padre, un secreto celosamente guardado por su madre.

STRICTLY SEXUAL 2008



Dos mujeres, cansadas de las clásicas relaciones de pareja, deciden mantener a dos hombres sólo para satisfacer sus placeres sexuales...

TWENTYNINE PALMS 2003



David, un fotógrafo independiente, y Katia, una mujer sin trabajo, abandonan Los Angeles para adentrarse en el desierto donde tienen previsto realizar una sesión de fotos para una revista.



BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLAB
feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

EL LARGO HALLOWEEN

DE JEPH LOEB Y TIM SALE

Los '90 fueron una época terrible rara para el cómic. Las editoriales buscaban a gente como Rob Liefeld y sus anabolizantes para relanzamientos suicidas, mientras que otras llenaban sus páginas de muchas rayitas (en todos los sentidos, claro): Superhéroes con abdominales que les llegan hasta el cuello, pistolones extremadamente enormes, historias resumidas a hostiones o mujeres hiper-ultra-mega-sexualizadas, son varios ejemplos. Se puede decir que querían experimentar. Algo se aprendió de ello, al menos.

Pese a todo, entre toda esa montaña olvidable, surgieron muy buenas series. Atisbos de esperanza del buen gusto. A finales de 1996 DC nos tuvo pidiendo caramelos en las casas durante mucho tiempo gracias a...

EL LARGO HALLOWEEN

de Jeph Loeb y Tim Sale

En ocasiones me pregunto qué hace buena una historia de Batman. ¿Qué esperan encontrar los lectores cuando se acercan a una historia del personaje? ¿Vienen por las peleas o por historias detectivescas? ¿Quizás ansían ver apariciones (bien llevadas) de sus mejores villanos o una representación de lo que se esconde en los peores barrios de Gotham?

Bien. Muchas de las mejores obras del personaje hablan profundamente sobre alguno de estos aspectos, pero me aventuraría a decir que muy pocas se atreven a englobar todos ellos en una misma historia (y mucho menos salir victorioso con el resultado).

Anteriormente, Jeph Loeb y Tim Sale ya habían colaborado juntos en hasta tres especiales de Halloween de Batman (recopiladas en el tomo Batman: Haunted Knight), cuando se les sugirió crear una trama algo más extensa que pudiera contar con las familias mafiosas de Gotham, presentadas por Frank Miller dentro del universo de su ultraconocido



Batman: Año Uno.

La ardua tarea reflejaba una mayor complejidad respecto a las historias cortas precedentes y su extensión iba a abarcar un año completo. Tim Sale, viendo lo que se avecinaba, intentó que le consiguieran un entintador para agilizar su trabajo, ya que debía ser mensual y con fechas muy cerradas de entrega, pero sus ofertas fueron rechazadas.

Pese a todo, El Largo Halloween acabó saliendo mes a mes sin problemas y jugó un papel muy importante a la hora de captar nuevos lectores para el murciélago (aunque el precio de esta serie era algo más caro que el resto, entre otras cosas por la calidad del papel). La jugada estaba bien pensada: un argumento que giraba en torno a las festividades. Esto quiere decir que cada número se centraba en un mes y una festividad (salvo el primer número que abarca más tiempo). A primera vista se podía observar este hecho en sus portadas, dejando claro en qué fecha señalada iba a ocurrir el número en cuestión.

Pero, ¿qué hace tan especial esta obra?

El Largo Halloween se apoya en sus personajes. La historia central de "festivo" es un mero nexo entre todos ellos aportando, a su vez, un toque de misterio al conjunto y una estructura coherente, preguntándonos en todo momento quién es el asesino desde un enfoque de novela negra. Por un lado, la red mafiosa del Gotham de Miller cobra mayor protagonismo desglosando sus miembros ya en sus primeros compases. Las familias enfrentadas de los Falcone y los Maroni controlan Gotham desde las sombras. En la otra cara de la moneda se encuentra Harvey Dent, que quiere que paguen por sus delitos. A causa de ello se crea una alianza entre Gordon, Harvey y Batman, para intentar llevarlos ante la justicia.

Cada personaje es mostrado como una persona vulnerable que se va quebrando conforme ocurren cosas terribles a su alrededor. Harvey solo tiene tiempo para su trabajo y se impacienta al ver que las maneras legales para meter a los mafiosos entre rejas no funcionan. Gordon sigue siendo alguien más bien primerizo en su trabajo, con problemas


...POPPA...

similares a los de Dent. La alianza creada se romperá debido a la evolución de cada uno de ellos y, como no podía ser de otro modo, por la aparición inminente de "la otra cara" de Harvey Dent. A muchos les recordará el tratamiento del personaje a la película de El Caballero Oscuro, cosa que no es casual. La película bebe, sobre todo, de esta obra en muchos aspectos y podría llegar a decirse que es el mejor origen de Dos Caras que se ha escrito hasta la fecha.

En este cómic, las amistades y las familias de sus protagonistas tienen su efecto espejo en Bruce Wayne, quien se encuentra totalmente solo. Sus vivencias y su obsesión por limpiar la ciudad como Batman, le han hecho ser una persona con dificultades para socializar. Se ha convertido en alguien que se siente más seguro bajo la máscara de murciélago y apegado a sus semejantes justicieros (o incluso a sus villanos). Se podría decir que de alguna forma Batman le otorga cierta seguridad, como si de otra persona se tratara.

Otro aspecto importante de la obra es que logra exhibir en su transcurso a una buena cantidad de villanos clásicos, llegando a rematar con un desenlace que reúne a todos para presentar por todo lo alto la transformación final de Harvey en Dos Caras. Todos son utilizados para ver un aspecto de la personalidad fría de Batman o del solitario Bruce Wayne. Además, algunos de ellos son usados haciéndoles coincidir con una festividad que les pueda llegar a representar en cierta medida: Hiedra Venenosa apareciendo por San Patricio; Selina Kyle/Catwoman flirteando, como en muchas otras ocasiones, con Bruce por San Valentín; o un Joker odiando la Navidad, cuál Grinch, son algunos de los ejemplos que podemos encontrarnos.

Como he dicho anteriormente, el gancho del asesino de mafiosos, llamado "festivo" por actuar en fechas señaladas, es un punto convergente que además se volvió a repetir para la secuela de este cómic, llamada Victoria Oscura.

En cuanto al tratamiento de los Falcone, hay una tendencia por querer homenajear constantemente las películas de El Padrino. A veces, las referencias son sutiles, pero otras llegan a rozan el absurdo. Un mal

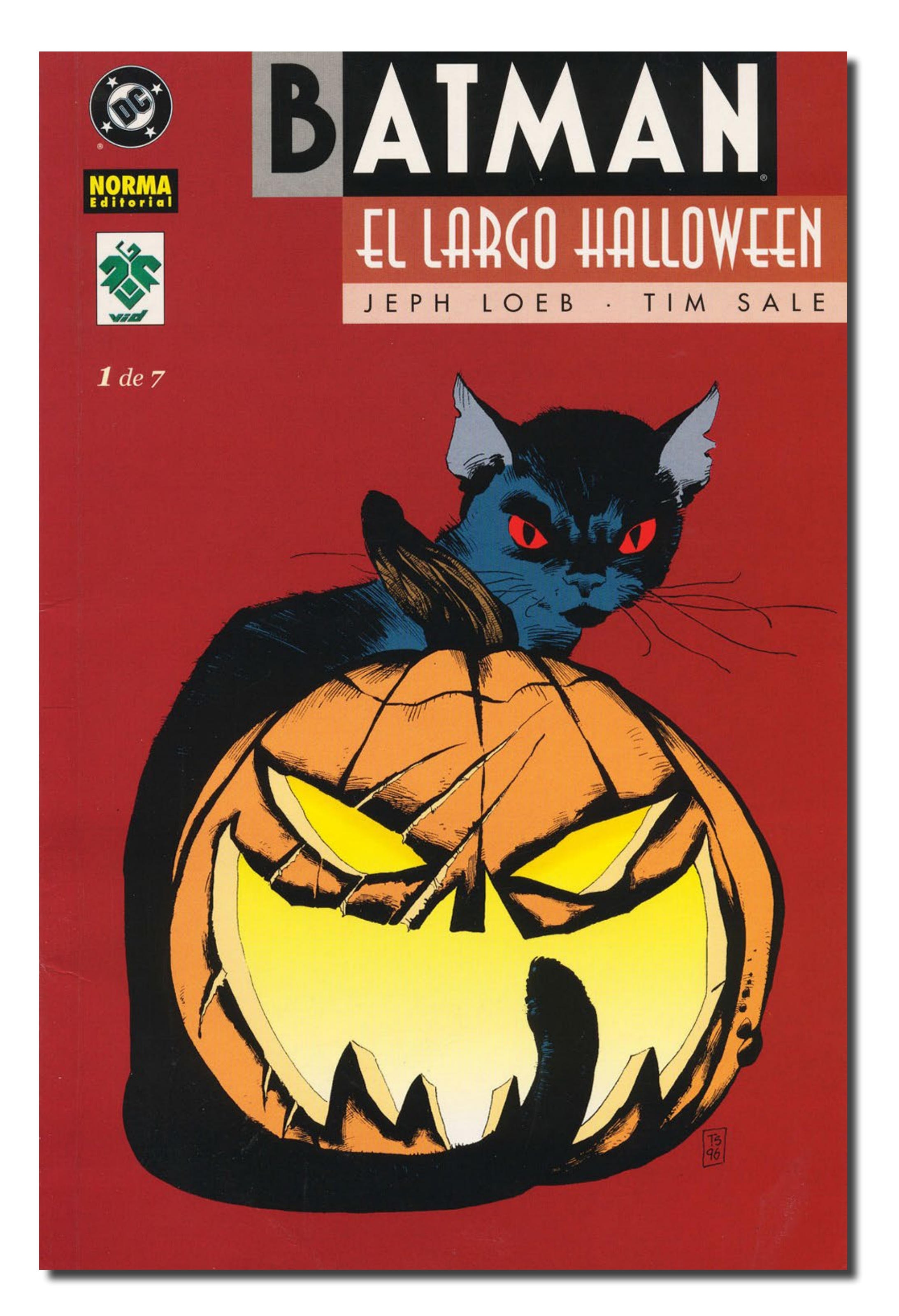

MAY I HELP YOU?

menor dentro del entramado del relato.

Apartando un poco el guión y su historia, otro de sus puntos fuertes es el arte de Tim Sale. Cada personaje, cada entorno y cada objeto lo hace suyo. Los villanos son deformados por su lápiz para trasladar con su aspecto una clara imagen de la mente de cada uno de ellos: La parte quemada de Dos Caras muestra el destrozo que ha causado en su personalidad; el Joker posee unos dientes exageradamente largos, que solo hacen que constatar su actividad burlona; y el Espantapájaros, con su aspecto largo y delgado, consigue dar mucho más miedo que el que estamos todos acostumbrados a ver. Es una manera de agarrar los puntos fuertes o característicos de estos individuos y reflejarlos en su físico, para que con su primer vistazo ya podamos observar de qué pie cojea cada uno.

Hay una constante por encontrar cuál es la mejor historia de Batman. Bajo mi punto de vista ésta es la más completa. No puedo decir que sea perfecta en todos sus aspectos, pero engloba lo que hace grande al personaje y el apartado visual no hace más que enriquecerlo (no por nada Tim Sale es uno de mis dibujantes favoritos).

Por Jorge V para www.zonazhero.es



BATMAN - EL LARGO HALLOWEEN

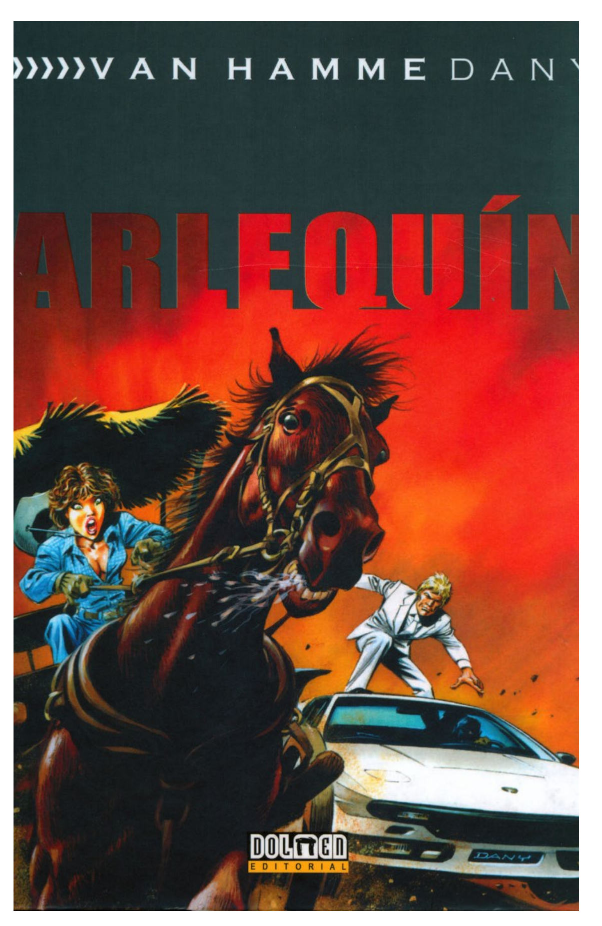
HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL CÓMIC
PARA DESCARGARLO



ANGELA 1 - ASESINA DE ASGARD



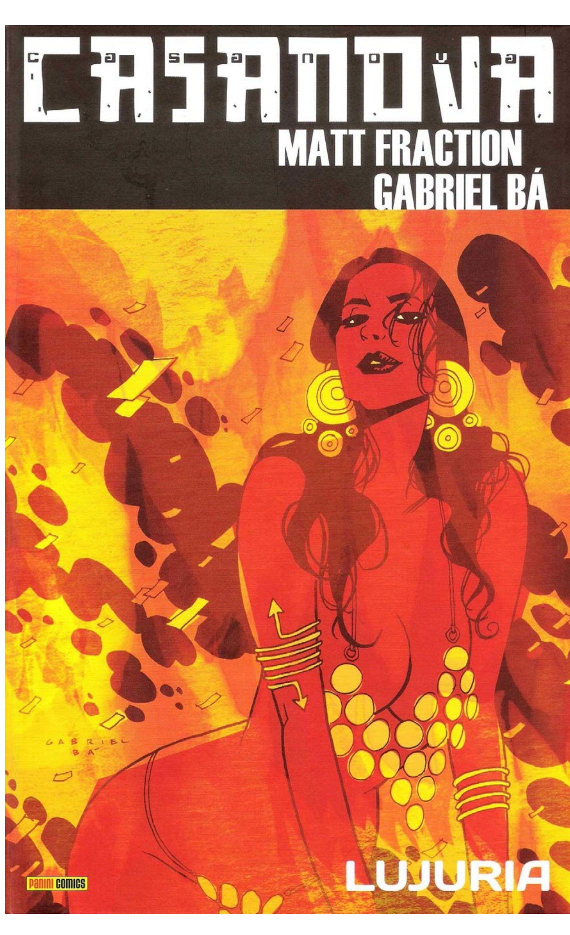
ARI -
LA SALVADORA DEL UNIVERSO



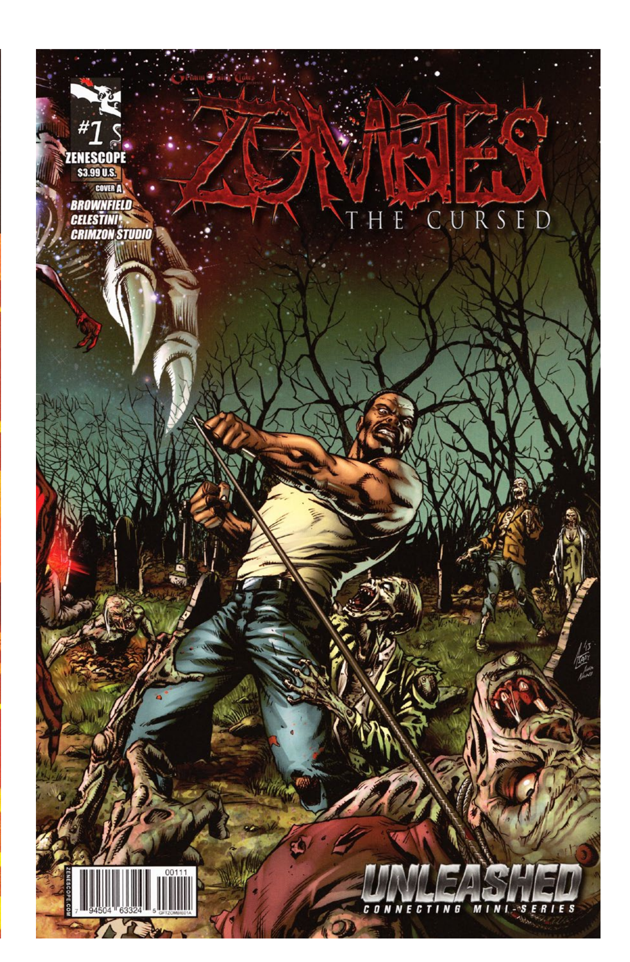
ARLEQUIN - INTEGRAL



BLOCK 109



CASANOVA -
LUJURIA VOL 2 INTEGRAL



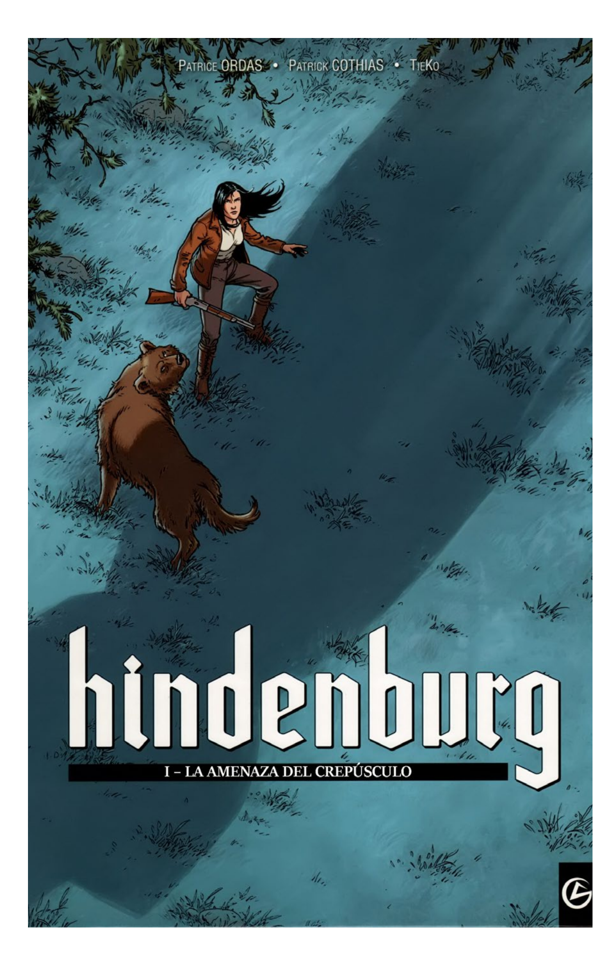
GRIMM FAIRY TALES PRESENTS
ZOMBIES



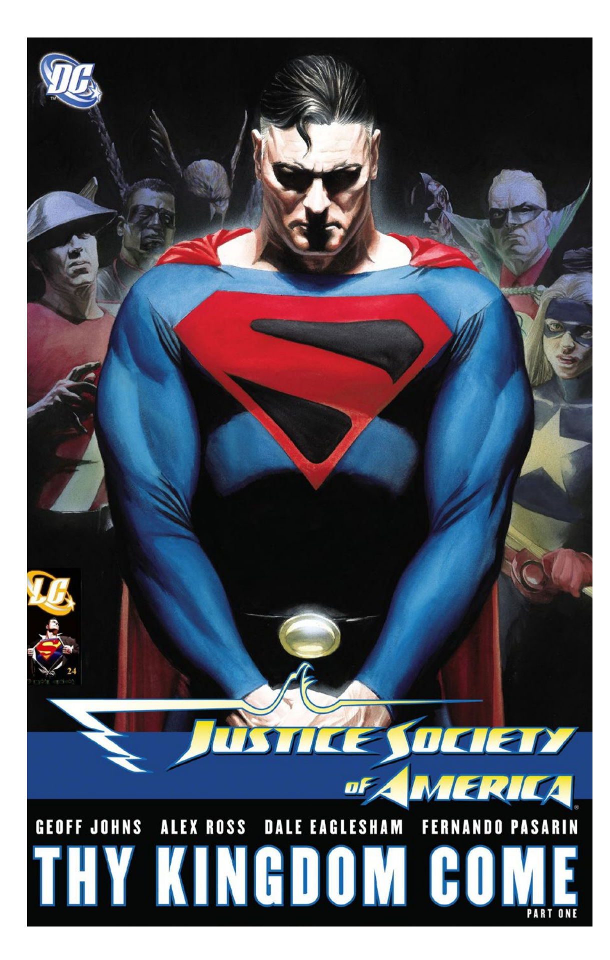
HACK SLASH -
MI PRIMER MANÍACO



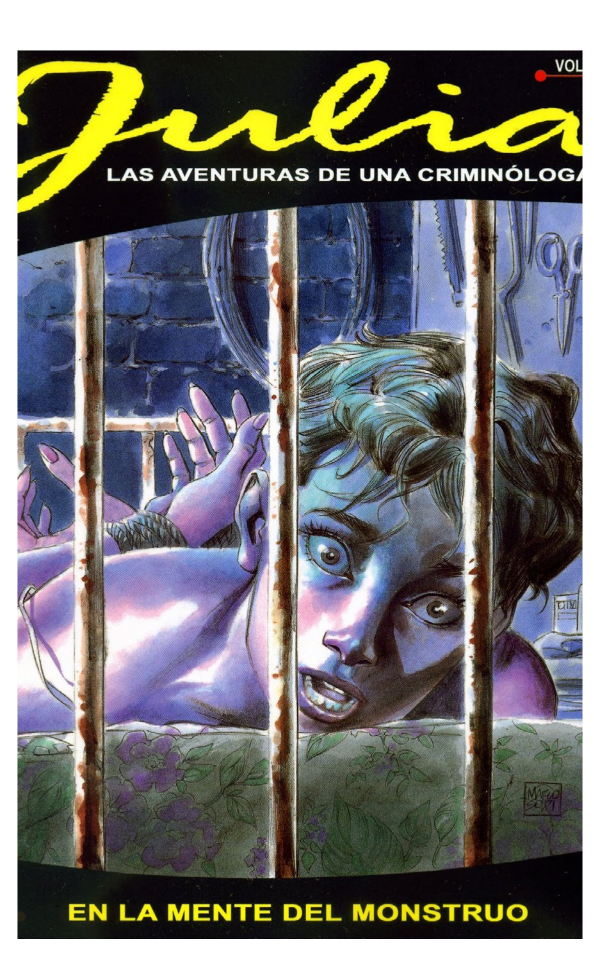
HELLBOY IN HELL VOL. 02 -
THE DEATH CARD



HINDENBURG



JSA THY KINGDOM COME TOMO 1



JULIA VOL 2 -
EN LA MENTE DEL MONSTRUO



KATANGA

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO





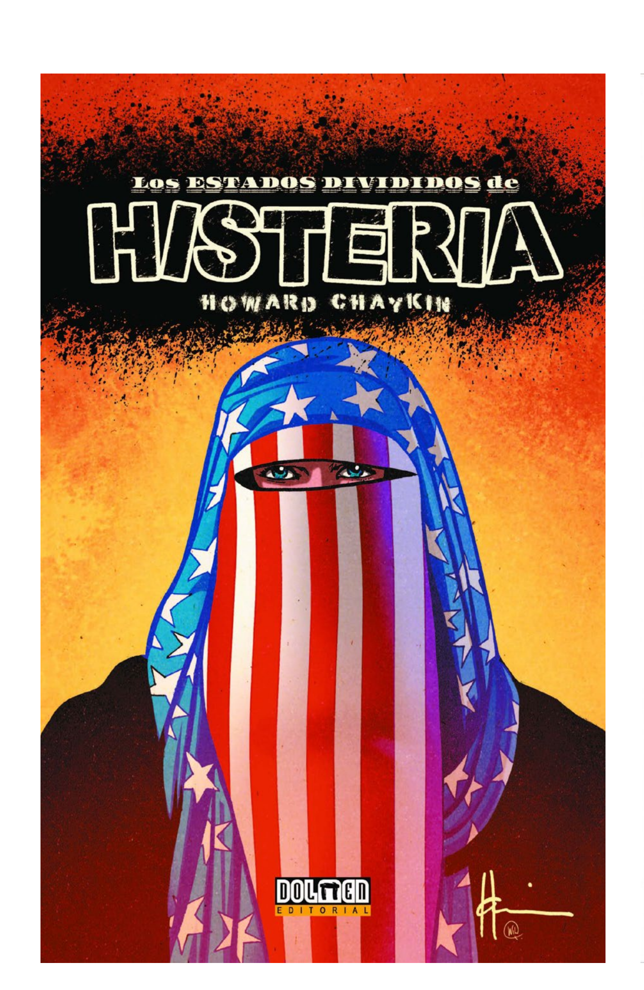
KGB 2



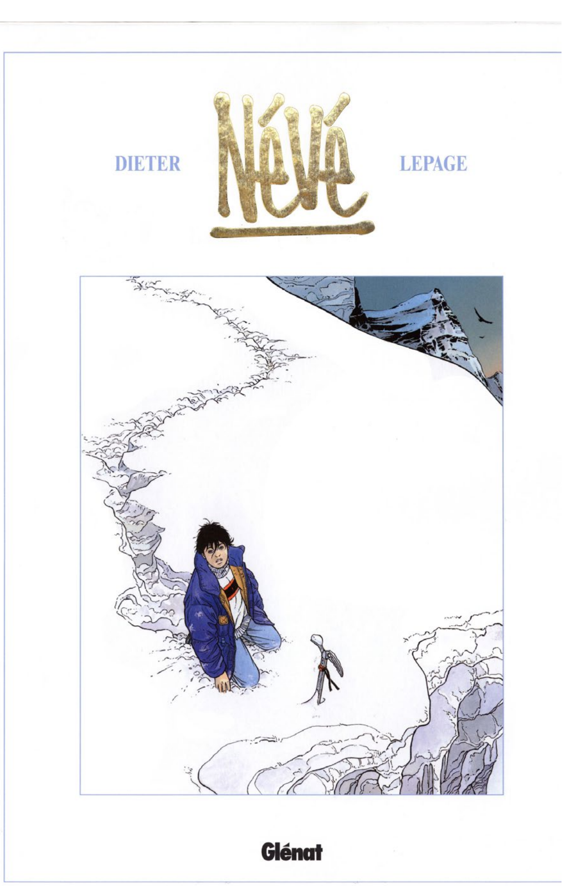
LA NOCHE DE LOS MUERTOS VIVIENTES



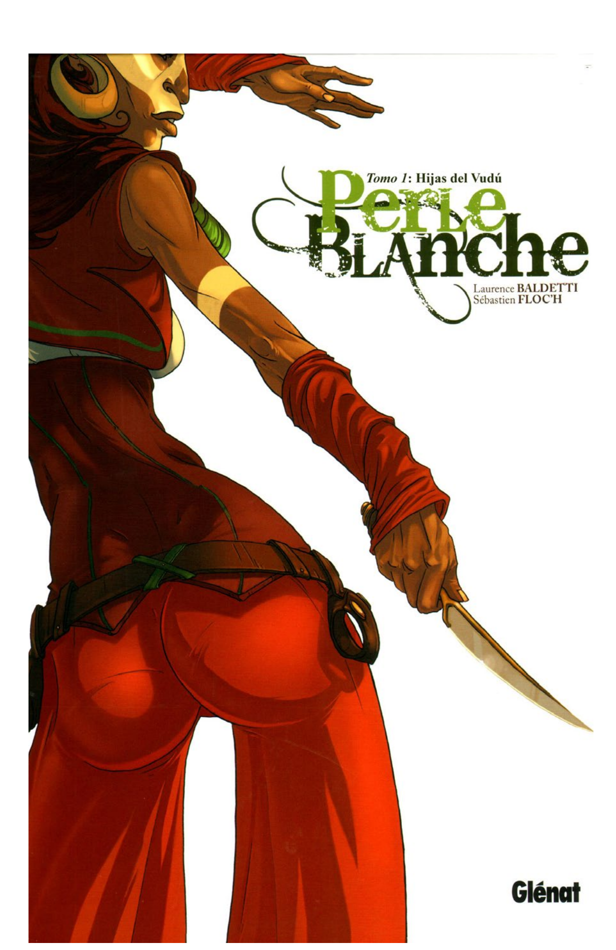
LAS INVESTIGACIONES DE MAR-GOT



LOS ESTADOS DIVIDIDOS DE HISTERIA



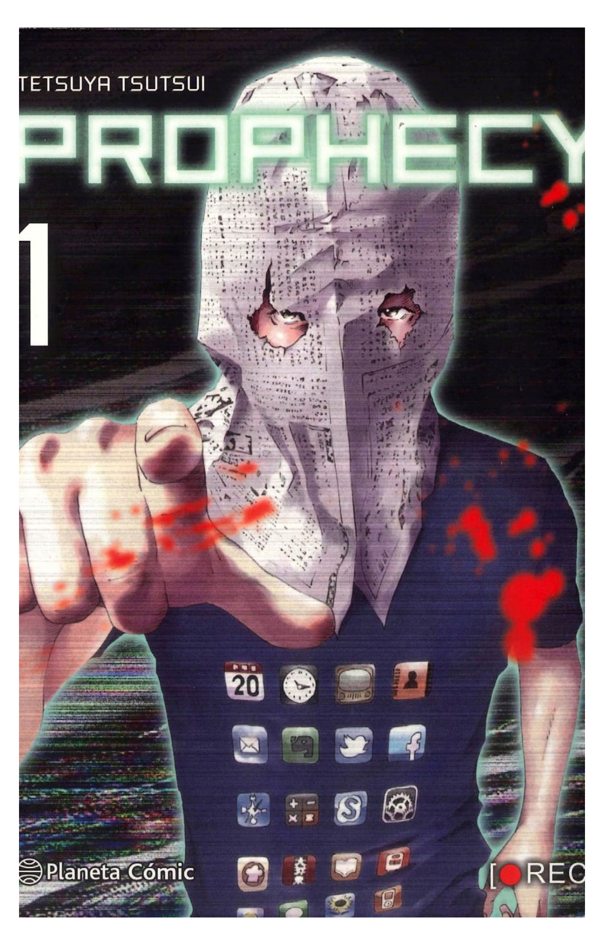
NÉVÉ



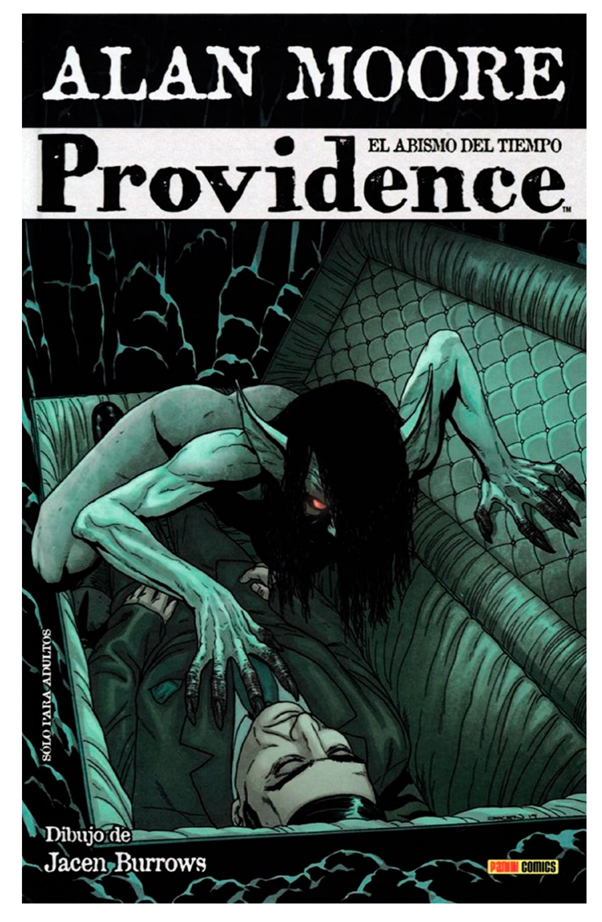
PERLE Y BLANCHE




POSTAL - DELIVERANCE



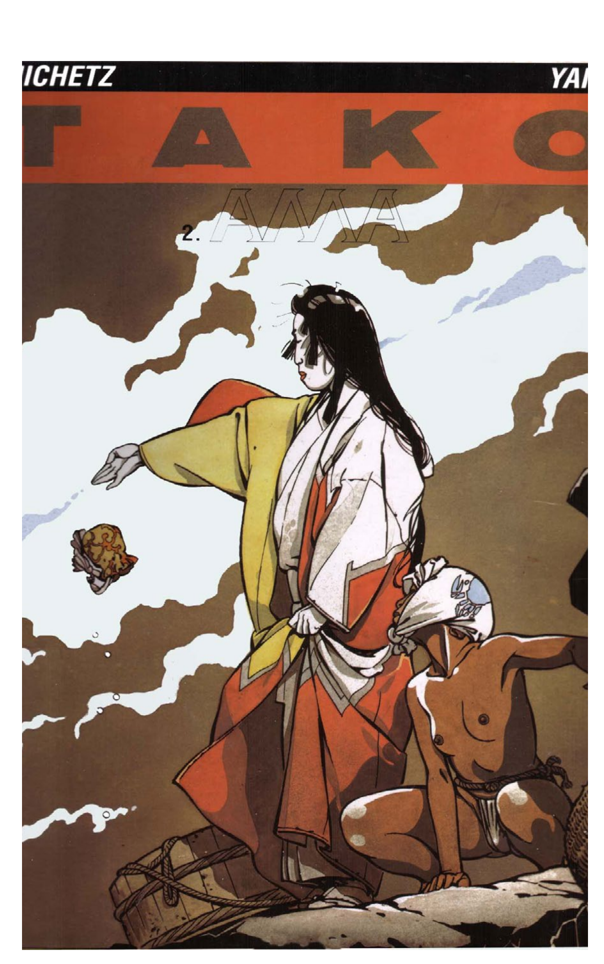
PROPHECY 1



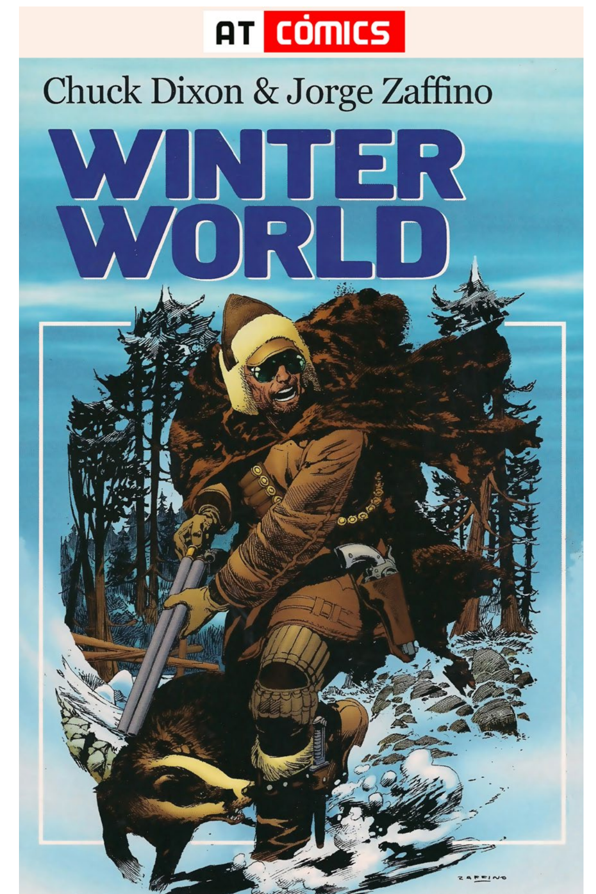
PROVIDENCE 2 -
EL ABISMO DEL TIEMPO




SUICIDE GIRLS

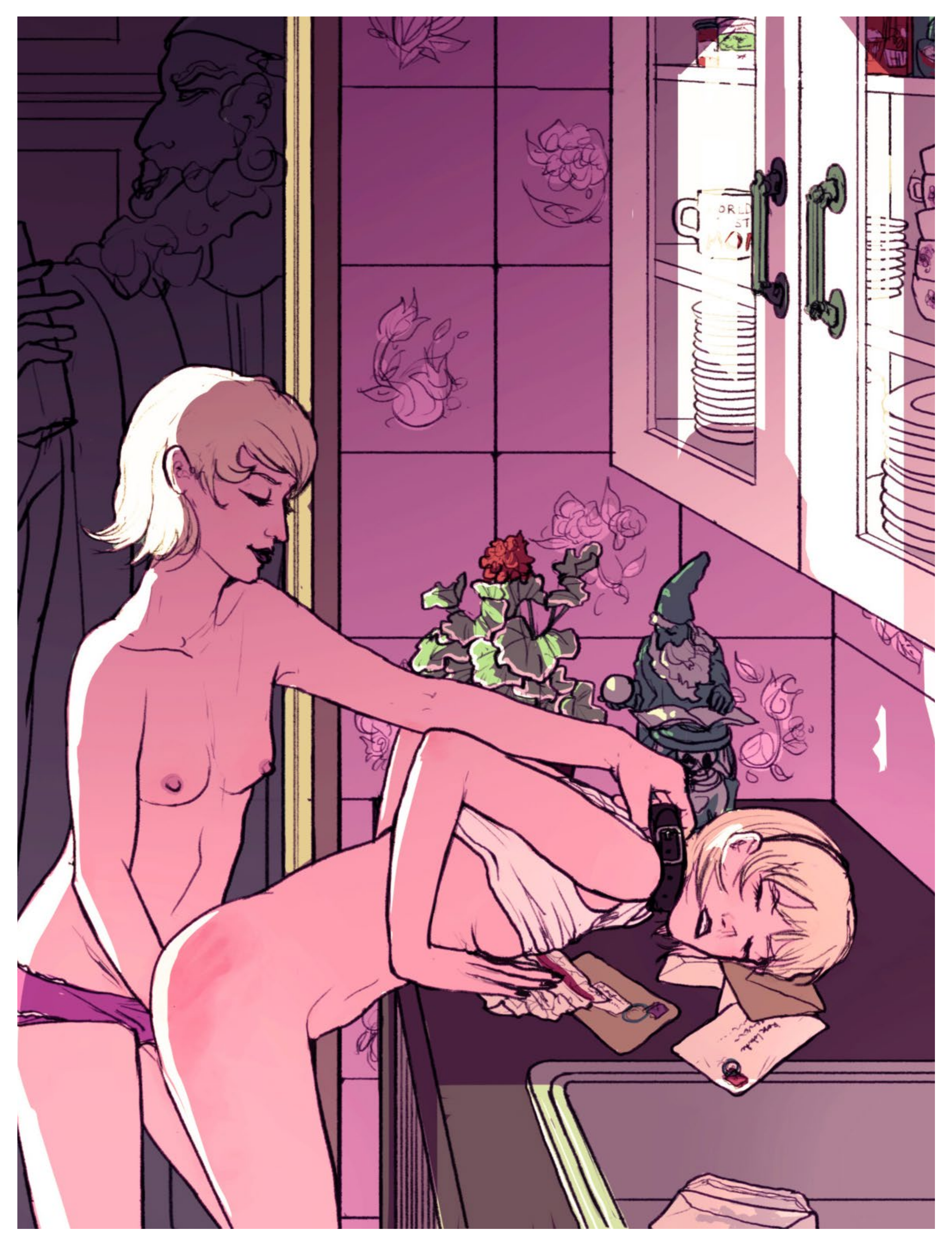


TAKO

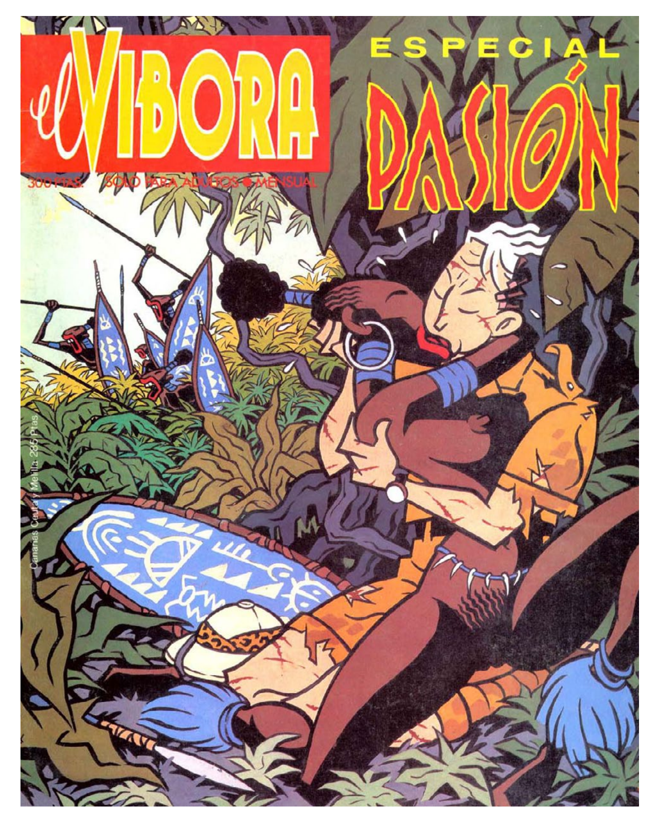


WINTER WORLD

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



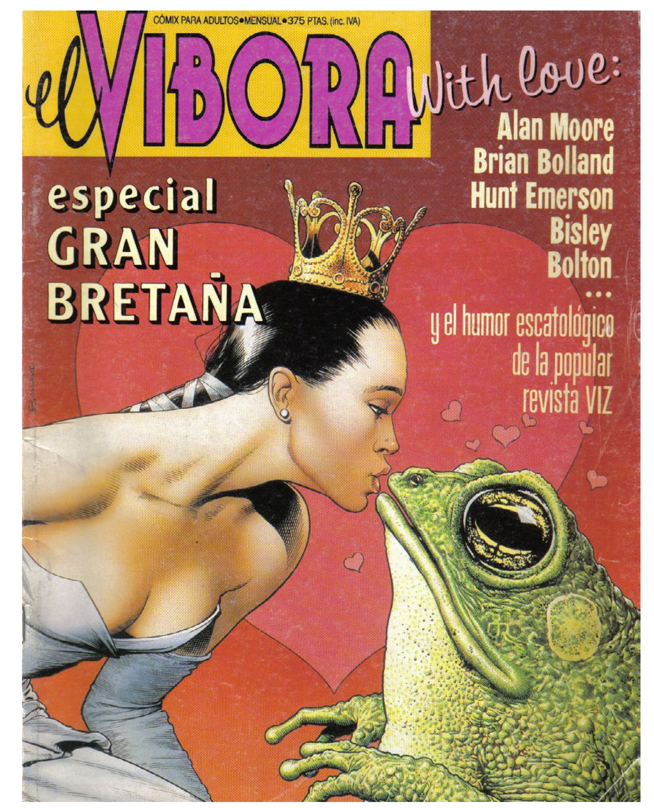
El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales. Su lema fue “Comix para supervivientes” y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.





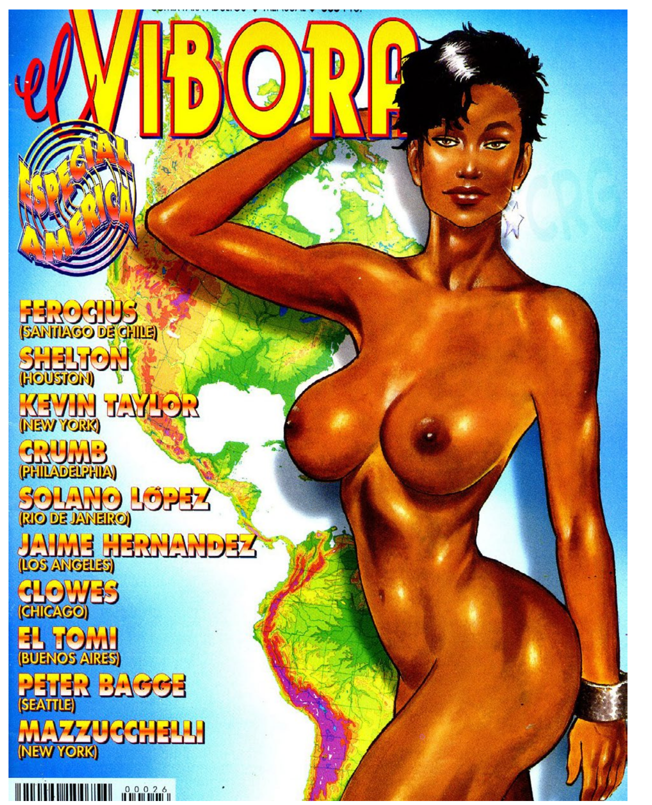






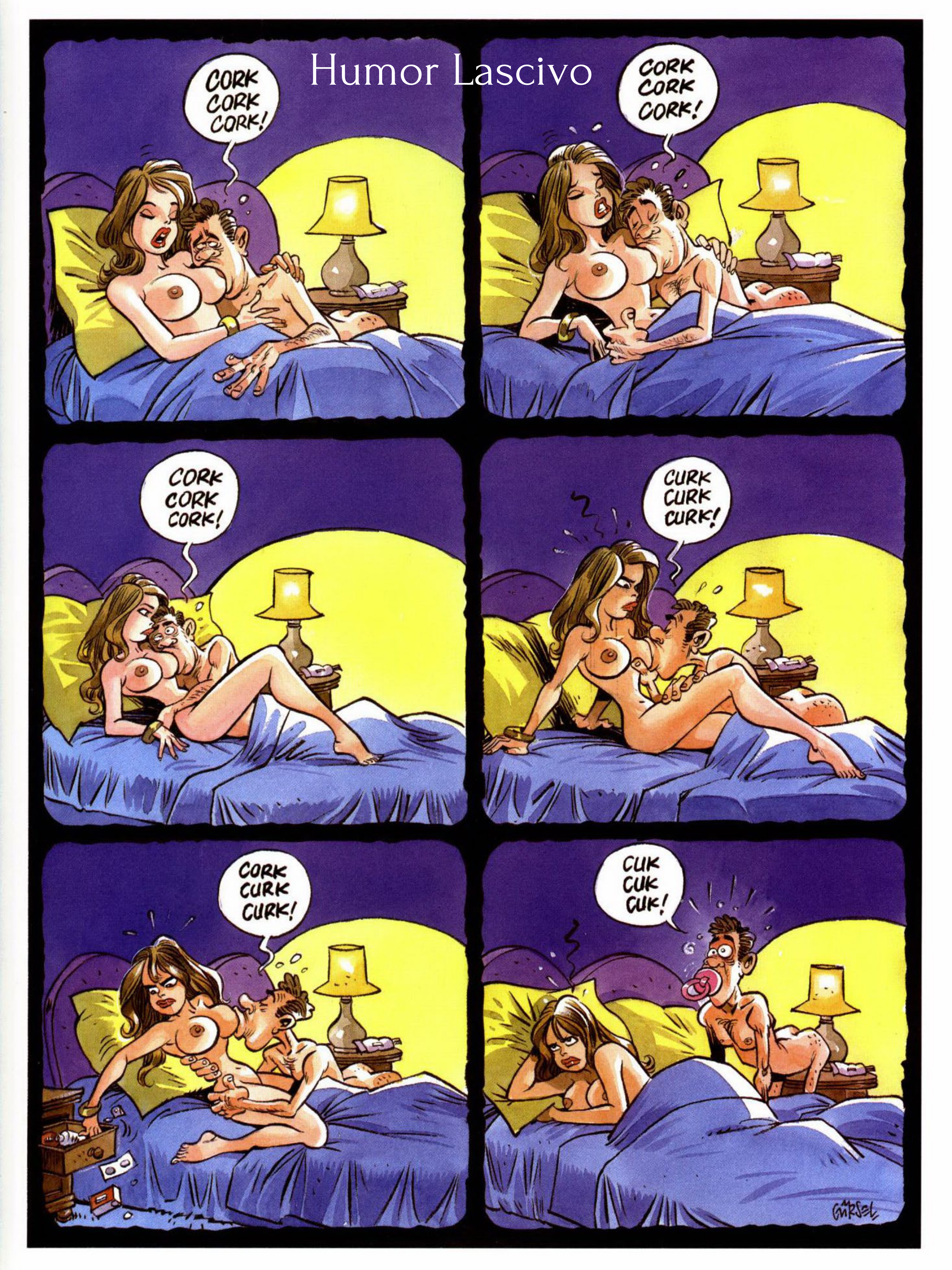








HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



Humor Lascivo
CORK CORK CORK!
CORK CORK CORK!
CORK CORK CORK!
CURK CURK CURK!
CORK CURK CURK!
CUK CUK CUK!

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

EL ABUSO

UNA JOVEN ESTÁ SOLA PUES SUS PADRES ESTÁN DE VIAJE

Hola mi nombre es Luciana, tengo 15 años y vivo una vida común y cotidiana. Soy estudiante secundaria y vengo de una familia de clase media a la que en los últimos tiempos las cosas no le han salido del todo bien.

Lo que les voy a narrar sucedió hace un rato y lo escribo aquí por que tengo miedo de bloquearme e inconscientemente no recordar lo sucedido para hacer la correspondiente denuncia.

Eran las nueve y media de la noche y me encontraba sola en mi casa ya que mis padres se habían ido a pasar el fin de semana a lo de una pareja amiga que los había invitado a su casa en la costa, y si bien a mis papis no les gustaba la idea de dejarme sola por miedo a que algo me pudiera pasar, yo los convencí de que se fueran ya que no habían tenido vacaciones debido a nuestra situación económica. Por lo cual, hoy a la madrugada mis padres me vinieron a despertar para saludarme y para que me levante a cerrar la puerta.

Eran algo así de las nueve y media y me levanté de la cama en donde me encontraba mirando televisión cuando oí sonar el timbre, y como asumí que era Viviana, una amiga mía que iba a venir a mi casa a dormir para hacerme compañía me dirigí a la puerta para abrirle, pero cuando estaba abriendo la puerta para que mi amiga entrara sonó el teléfono por lo cual, en el apuro, abrí sin mirar quien era para así atender rápido el teléfono mientras mi amiga entraba. Pero ese fue el peor error de mi vida, cuando quise reaccionar ya era tarde y cuatro hombres de un golpe abrieron la puerta tirándome contra un costado y cerrándola detrás de sí.

No atiné a darme cuenta de lo que sucedía cuando uno de ellos, de gran tamaño midiendo más de un metro noventa y de piel oscura como el roble, me levantó del pelo y me dijo que no gritara o me reventaba en el momento. Un instante después, el teléfono comenzó a sonar de nuevo

y este hombre, sacando un cuchillo de grandes dimensiones y oxidado, me dijo que atendiera el teléfono y que si decía algo o ponía mala voz me rebanaba.

Yo, que recién asimilaba lo que sucedía, creyendo que lo mejor era que les hiciera caso para que se fueran sin causar inconvenientes y pensando en lo mucho que se iba a enojar mi papi cuando tuviera que hacer los trámites del seguro, asistí con la cabeza y levanté el tubo.

Hola, Luciana. ¿Sí?. Soy yo, Viviana. ¿Esta todo bien? Lo pensé un segundo, y al sentir la hoja del cuchillo en el cuello contesté de inmediato. Sí, ¿qué pasó que no has venido? Por eso te llamaba, no voy a poder ir. Mi papá me pidió que me quede. ¿No hay problema, no? No, está bien.

Respondí al sentir nuevamente la filosa hoja en mi cuello.

- Bueno Luí, nos vemos mañana.

Y sin poder decir nada me colgó.

Inmediatamente, el hombre que hasta el momento dirigía todo me sujetó por los hombros y me llevó hasta el sillón que se encontraba a unos metros.

Mira niña, hemos visto salir a tus padres hoy temprano y sabemos que no regresaran por lo menos hasta mañana, por lo tanto esperamos que sabiendo tu situación te des cuenta de que lo mejor para ti es cooperar y hacer lo que te digamos.

Yo miré al resto de los hombres, y comprendí mi situación. Estaba en mi casa, la cual está a gran distancia de las casas vecinas y nadie me escucharía gritar a menos que me asomara a la ventana. Estudié a los hombres y me di cuenta de que era imposible salir corriendo ya que ellos eran cuatro, todos negros, de gran contextura física y de casi dos metros de altura.

Miré al que hasta ese momento se dirigía a mí, y comprendiendo que

era mejor dejarlos llevarse lo que quisieran sin que me golpearan, respondí afirmativamente.

Está bien señor, llévense lo que quieran pero no me hagan daño.

Inmediatamente dos de los otros hombres, a los que apenas les llegaba debajo del pecho, me levantaron y sujetándome uno de cada brazo me llevaron hacia el fondo de la casa donde se encontraba una pequeña caseta que tenemos a modo de quincho. Yo, creyendo que me llevaban allí con la intención de encerrarme en un lugar más aislado para ellos poder desmantelar la casa tranquilos no me resistí y fui tratando de seguirles el paso.

Una vez que ingresamos cerraron la puerta y comprobaron que todas las ventanas y persianas estuvieran bajas. Y ese fue el momento en que me entró un escalofrío, me di cuenta que estaba en un lugar completamente aislado de las casas vecinas encerrada con cuatro negros que me sacaban más de medio metro de altura y que podían manejar la situación a su antojo y que por lo tanto, si es lo que querían, podían llevarse más que las propiedades de mi casa.

Yo no llegaba a esa situación virgen pero mi experiencia se limitaba a un par de meses de actividad sexual con un novio que tuve medio año atrás, y siempre en su auto, sabiendo además que mi experiencia y la del entonces novio mío era muy limitada. Por esto, consciente de lo que un coito o abuso sexual implicaba, y sabiendo que estos cuatro tipos podrían llegar a pretender tocarme o sobar mis partes intimas quedé al borde del llanto.

Una vez que se aseguraron que el interior de la caseta estuviera aislada del exterior me sentaron en una reposera que estaba allí guardada para las épocas de calor y comenzaron a hablar entre ellos. Luego de unos segundos de, creo yo, organizar cómo iban a hacer el trabajo el mismo hombre de siempre se me acercó para hablar.

Mira piba, todos sabemos que no estas en posición de hacer otra cosa más que lo que te digamos, ahora uno de mis compañeros se va a quedar



acá con vos para vigilarte mientras los demás vamos hacia delante para hacer lo nuestro, por lo tanto espero que te portes bien, no hagas quilombo y obedezcas a mi amigo. ¿Está claro?

Sí señor, sólo quiero cooperar para que se vayan y me dejen en paz.

Pero cuando dije que lo único que quería era cooperar, me agarró un nuevo escalofrío ya que vi la sonrisa que este negro grandote puso, y me imaginé lo que estaba pensando. Sólo esa sonrisa me bastó para que mil imágenes horrorosas me vinieran a la mente y para sólo tener pensamientos dedicados a reprocharme el haber dicho eso.

Unos minutos después, tres de los cuatro hombres habían salido rumbo a la casa y yo me había quedado sola sentada en la reposera con uno de los negros a mi lado mirándome fijamente. Miré a este hombre, era un hombre que al lado mío parecía gigante, este suficientemente fornido para sostenerme inmóvil con una sola mano y suficientemente fuerte para, que de sólo pensar en lo que un golpe de él me pudiera hacer, bastara para atormentarme.

Volteé nuevamente la cabeza para saber si el hombre estaba pensando en algo y al mirarlo a los ojos y ver lo fijo que me miraba, un pánico doloroso se apoderó de mi cuerpo.

- ¿Te pasa algo piba?, ¿Necesitas que te sostenga para saber que no podés escaparte? - Nnno, sólo miré. Perdone señor. Me parece que estas pensando en hacer alguna travesura, mejor te sostengo por un tiempo. Date vuelta piba, ponte sentada de espaldas a mí. Perdone señor, no hago nada me port... Qué pasa, estás sorda pendeja, te dije que te sentaras de espaldas a mí.

El negro me agarró de los pelos con una mano, y con la otra, sin hacer ningún esfuerzo me tomó de la cintura y me giró quedando de espaldas a él. Una ves que me dio vuelta, con sólo una de sus manotas sujetó mis dos brazos por la espalda y me pasó una pierna por el otro lado de mi cintura, quedando mi espalda pegada a su amplio pecho.

Esa interrupción con voz fuerte y ese brusco movimiento fueron suficientes para que me quedara congelada y asustada tan dura como jamás había estado.

No te preocupes piba, yo te cuido. Además podemos ser amigos, ¿no? Ssssí. Tienes un lindo cuerpito, se ve que lo cuidas. ¿Vas al gimnasio?

De lo asustada que estaba no pude decir nada.

¿Qué pasa?, ¿Te comieron la lengua los ratones?

Yo ya estaba a punto de llorar, y seguí callada.

Está bien, me parece que voy a tener que comprobarlo yo mismo. Por favor, no me haga nada. Mira nena, el que manda soy yo y si te quiero hacer algo, te lo hago. ¿Está claro? Por fav.. Escucha pendeja, es mejor para vos que te tranquilices, además si llamamos la atención, los únicos que nos pueden llegar a escuchar son mis amigos, y sabes que lo único que van a hacer es querer hacer una fiestita con vos y la vamos a hacer de a cuatro.

No supe cómo reaccionar, pero por un instante se me cruzó lo que me podrían llegar a hacer los cuatro negros juntos, y hasta dónde podrían llegar y lo único en lo que pensé es en que era mejor callarme y esperar que este hombretón me dejara en paz lo más rápido posible.

Unos segundos después, este hombre que me tenía bien sujeta empezó a acariciar mis muslos por encima de las calzas blancas que tenía. Comenzó a acariciar la parte superior de mi pierna para poco a poco empezar a acariciar la cara interior de la otra. Yo me quedé quieta rogando que se detenga.

Luego de manosear todas mis piernas, y de decirme algunos elogios respecto a mi estado físico, este hombre ya más excitado, empezó a desabrocharme la blusa hasta abrirla por completo. Yo ya consciente de lo que pasaba y comenzando a lagrimear, pero principalmente asustada por lo imponente que me sentía y lo peligroso que resultaba ser semejante

negro, no supe ni pensé en otra cosa que dejarme hacer y aguantar.

Para ese momento, el hombre ya me había soltado los brazos y amenazándome con no hacer ninguna locura, me pidió que ni me moviera. Al instante me había sacado la blusa y lentamente me estaba sacando el sostén. Yo tan asustada cerré los ojos y comencé a sentir cómo me acariciaba los senos con las yemas de sus dedos para luego de unos segundo empezar a pellizcar mis pezones. A los pocos segundos el negro me dijo que se estaba excitando y que ya su, como él le llamó "Pedazo", le molestaba dentro del pantalón por lo que se desabrochó el pantalón y sacó algo que no quise ni mirar pero que sentí se apoyaba a mitad de mi espalda. Sin decir otra palabra, el negro cada vez más excitado me tomó con una de sus mano en mi entrepierna y me pegó contra su cuerpo aprovechando para oprimir todo lo que su mano abarcaba de mi intimidad, es decir, desde mi pubis hasta mi ano, y mientras tanto, con su otra mano, ya sin acariciar sino oprimiendo a su antojo, se ocupaba de mis senos que si bien nunca fueron algo de lo que estuviera acomplejada en sus manos parecían diminutos.

Yo ya resignada a que este negro utilizara mi cuerpo a su antojo sólo trataba de no sentir sus manos sobando toda mi entrepierna y apretando mis pechos, a la espera de que se cansara y me dejara en paz, pero como temía, eso estaba lejos de lo que el quería y en ese momento comencé a sentir cómo sacaba sus manos de donde las tenía para tomarme con un brazo por debajo de mis costillas levantándome y con su otra mano deslizar juntas las calzas y mi ropa interior, a lo cual sólo me quedó agachar la cabeza tratando de alejar mis pensamientos y tratar de aguantar las ganas de llorar.

Pero por supuesto, el tipo estaba en la suya y además posiblemente le gustara hacerme sentir así, y por supuesto, él ya estaba sobándome nuevamente desde mi pubis hasta mi ano pero ya sin nada de por medio. Mientras con la palma de su mano acariciaba toda la parte superior de mi vagina moviéndola en círculos, con uno de sus dedos me acariciaba también en círculos mi ano llagando incluso a acariciar la cara interna de mi anillito anal, y mientras hacía esto, con los dedos restantes acariciaba mis labios vaginales y sobaba la entrada de mi vagina.



Pero mira qué linda porotita que tienes, esta toda peludita y gordita. ¿Te parece que te la puedo dejar mojadita? Sniff, sniff. Por favor, se lo ruego sueltem...nhg.

Me interrumpió la terrible sensación de invasión y el terrible temblor que me produjo cuando, al soltar todo lo que estaba abarcando en mi entrepierna, con esa misma mano uso dos dedos para abrir mi vagina e introdujo su dedo anular de tamaño descomunal hasta lo más profundo de mi vagina.

Cómo explicar lo que sentí cuando quedé en esa situación, me encontraba oprimida contra el cuerpo de este inmenso negro con la única separación provocada por su pene, el que por los lugares de mi espalda contra los que apoyaba tendría que ser algo que jamás hubiera imaginado que existiera, y que por si fuera poco me estaba penetrando vaginalmente con su inmenso dedo anular mientras que con el gordo refregaba la unión superior de mi vagina y también mi clítoris, lo cual se sumaba a su otra mano que se dedicaba a aprisionar y sacudir mis dos senos.

Pasaron varios minutos del mismo modo en los que este tipo se dedicó a apretar y refregar mis senos de todos los modos posibles y pellizcando mis pezones, mientras con su otra mano me seguía penetrando con ese dedo anular que era del tamaño, según recordaba, el pene de mi exnovio, y aprovecha con el resto de su mano para sobar y acariciar el resto de mi vagina, todo esto sacudiéndome hacia arriba y hacia abajo al punto de despegarme de la reposera varios centímetros.

Nghhggg, por favor, sniff detengrrrrrrnnhaa, basta por favor. Está bien, hagamos un trato.

Me dijo con el beneficio de que me soltó los senos y retiró su dedo y mano de mi vagina, me sujetó por los hombros me giró para quedar de frente a él y me dijo.

Mira nena, veo que ésto te incomoda bastante y yo ya estoy caliente. Hagamos un trato yo te dejo tranqui, te dejo que te arropes nuevamente y no te fuerzo más. Esta Bi... ESCUCHA, no terminé. PERO, vos a

cambio te portas bien conmigo. ¿Cómo?, ¿Qué quiere? Quiero que me la mames, de ese modo, a mí se me pasa la calentura y vos te quedas tranquila y vestidita. Pero señor, yo nunca hice algo así, por favor ¿no puedo hacer otra cosa? Mira piba, es sencillo. Yo ya estoy al palo y me quiero descargar, o te cojo con este pedazo de verga que tengo, o... te portas bien y me la mamas, si no lo sabes hacer no hay problema, yo te enseño. Pero decidí ya. No por favor no me lo haga, sniff, no podría soportar su tamaño en mi interior. Repetí lo que dijiste pero usando la palabra que usé yo, pídeme que no te coja. Sniff, por sniff favor. No, no me coja señor, no me coja. Esta bien, dime qué es lo que vas a hacer. Lo que usted me pidió señor. Te dije que uses las mismas palabras que yo, di mamar. Está bien, se la voy a mamar.

Una vez que me propuso eso, acepté ya que lo otro hubiera sido peor. Me abroché la blusa ya que no encontré el sostén, me paré y me subí lo más rápido que pude las braguitas y las calzas. Lo miré a los ojos y bajé la mirada a su pene, ¿no se por qué hasta el momento no lo había cruzado con la mirada?, pero al verlo, primero me asombró que existieran de ese tamaño y de ese grosor, y segundo agradecí haber tomado la decisión de que no me penetrara con semejante miembro ya que me hubiera hecho gran daño. Y digo esto por que fácilmente tendría uno treinta centímetros de largo y un grosor casi como mi puño cerrado.

Viste que la tenía grande, qué cara de sorpresa, me parece que te gustó. ¿No? Por favor, snifff no me diga más así. ¿Ahora que hago? Vení nena, ponete de rodillas acá delante mío. Ya está, pero no puedo ponerlo todo en mi boca. No te preocupes, empieza pasando tus labios por la cabeza, después usas la lengua y seguí como te salga.

Yo me incliné, tomé aire y empecé a usar mi boca y mi lengua para satisfacerlo. El me puso la mano en la nuca y me dijo que jugara a que estoy limpiando su pene y que lo lamiera limpiando el lubricante que el pene segrega, esto me pareció asqueroso pero trataba de mentalizarme para terminar la labor lo más rápido posible, luego me agarró de los pelos y me dijo que abriera la boca porque quería metérmela hasta la garganta y que con las dos manos le sobara lo que en mi boca ya no entraba,

Luego de unos minutos de hacer esta asquerosa tarea yo ya me había acostumbrado al olor y al sabor y estaba metiendo y sacando su pene de mi boca, no podía creer lo bajo que me obligaban a caer, pero era así, le estaba haciendo una mamada a un negro con un pene de más de treinta centímetros.

Bien piba, ahhh, así. Ahora sin dejar de mamar escucha, ya me estoy por ir y quiero irme en tu cara. Cuando te diga sacas la ahhhg ahhhaaa, la sacas de tu boca y tiras la cabeza para atrás. No quiero que la muevas y quiero que cuando termine de lleaaahhh, de llenarte la cara de leche, me limpies bien. Ah, para que sepas me dicen Tomy.

Yo no quise ni terminar de escuchar pensando en lo asqueroso de la situación pero un minuto después, me tomó de los pelos tirándome la cabeza para atrás, yo inmediatamente cerré los ojos y sentí como todo su esperma caliente me llenaba la cara, lo sentía resbalando por el cuello, lo sentía resbalando por mis mejillas, lo sentí en mis labios y sentí cómo seguía saliendo más y más. Luego sentí cómo tenía toda la cara cubierta de su semen y escuché cómo me decía que era tiempo de limpiarle su pene. Abrí los ojos y me di cuenta de que tenía la vista nublada por el semen que me escurría de la frente, me limpié con la mano y asqueada me la limpié en las calzas, cerré los ojos y me dispuse a limpiarle su pene.

Aun no terminaba de limpiarlo cuando sentí la puerta que se abría, me di vuelta y vi cómo los otros tres negros entraban a la caseta y se quedaban con grandes sonrisas mirando lo que estaba haciendo y el estado en que me encontraba.

Bueno, bueno. Parece que a la nena no le cuesta entrar en confianza. No, no es así. Dile cómo fue Tomy, sólo fue un trato diles que... No seas tontita, me agarraste y me pediste que te muestre mi verga, me dijiste que nunca habías viste la de un negro, y que querías saber si era verdad lo que decían. No, yo no dije eso, es mentir.... Cállate, si Tomy dice que querías tener la verga de un negro, pues bien, tendrás cuatro.

No podía creerlo, no sólo se había abusado de mí sino que me estaba quebrando el espíritu, me humillaba y me hacía sentir la impotencia en


zishy

la que me habían sumergido. Me quede allí sentada, con todo el rostro lleno de semen, las manos igual de sucias y llorando por lo que había sucedido, por lo que estaba sucediendo y por lo que sabía iba a suceder.

- Bueno, si a la nena la gustan las vergas largas y negras, ¿Por que negárselas?, total tenemos cuatro de tamaño descomunal para que se divierta. - No, por favor. ¿No les basto con lo que me hizo su amigo?, déjenme tranquila, por favor.

Entre sollozos y suplicas levante la mirada y vi como uno de los otros dos negros, tan inmenso como los otros, pero al cual no le había prestado atención aun se acercaba y mirándome a los ojos me decía que se llamaba Tomas. Se paro delante mío y siguió hablando.

- Mira la piba, así que te gustan las vergas grandes de los negros. Sabes que, desde que entre y te vi me dieron ganas de comerte la colita, así que hagamos una cosa, yo te presto mi pedazo y vos me dejas comerte esa linda colita. - Sniff, no, por fav..

No tuve tiempo de decir nada más, este tal Tomas me levanto de los pelos y cuando me di cuenta ya me habían alzado entre tres y con toda facilidad y sin que pudiera siquiera intentar patalear me recostaban sobre la reposera y comenzaban a acariciarme entre todos. Sentía mil manos recorriéndome, sentí como manos de descomunal tamaño me separaban las piernas y otras de tamaño no menor oprimiendo mis glúteo, mi vagina mis senos y todo los que pudieran. Segundos después, sentí como me arrancaban de un tirón las calzas quedando solo con mi ropa interior y mi blusa ya desabotonada por la mitad, hice un intento por gritar pero cuando comencé a hacerlo recibí un sopapo que me adormeció, tarde uno segundos en reaccionar y fue cuando me daban vuelta y me ponían boca abajo. En ese momento me entro el pánico y me quede muda, tres de los negros me sujetaban uno manteniendo mis brazo inmovilizados detrás de mi nuca, otro sosteniéndome las piernas a la altura de los muslos y el otro me sostenía la cabeza contra un almohadón. Segundos después sentí el roce de un cinto contra mis nalgas y el que mandaba me dijo.

- Mira piba, no se como fueron las cosas hasta ahora, pero desde este instante mando yo. Para que aprendas la lección te voy a dar un par de azotes y espero que sea suficiente como para que de ahora en adelante cooperes sin decir nada. Si Tengo ganas de cogerte lo voy a hacer y vos, si así te lo ordeno, vas a gritar como si la estuvieras pasando bien. Si no te gusta no hay problemas, desobedece o resististe, y te vas a despertar en una semana en el hospital con todo los huesos rotos.

Y sin decir nada mas comenzó a azotarme en las nalgas. Creí que me iba a arrancar la piel, sentía como los latigazos me daban en la suave piel de mi cola y no podía ni gritar por tener la cara contra el almohadón. Cuando creí que no podía más se frenaron y comencé a sentir el alivio, las manos me soltaron y me dejaron recobrar el aire nuevamente.

- Bien piba, ¿Te dolió?, ¿O quieres mas? - Sniff, basta por fav..Sniff..vor, no me lastimen mas - Te pregunte si te dolió. - Si, Sniff, si me dolió, Sniff basta por fa... - Bueno entonces dime, ¿te vas a quedar tranquila, haciendo lo que te digamos? - Si, pero no me peguen mas. Yo los trato bien, se las mamo pero no me peg... - No piba, no entiendes. No solo nos la vas a mamar, te vamos a dar por todos lados te vamos a coger, te vamos a culear y aun más, ¿Esta claro lo que vamos a hacer? - Por fav... - ¿Que pasa?, ¿Quieres que use el cinto otra vez? - No, no. Esta bien, esta bien. - Ya se que esta bien, pero quiero que con las mismas palabras digas lo que te vamos a hacer. - Sniff, me..sniff...me van a coger. - ¿Y que más? - Y me van a...Sniff...a culear. - Bien, ahora párate.

No necesité hacerlo ya que los otros tres me habían levantado y parado en medio de la habitación, y allí me quede, parada en la habitación tan solo con mis braguitas y mi blusa a medio abrir. Fue cuestión se segundos cuando los cuatro negros me rodearon, mi primera sensación fue de inferioridad, me encontraba rodeada por cuatro negros a los que apenas les llegaba al medio del pecho, que median varias veces lo que yo de ancho que rodeándome no me dejaban ver mas allá de ellos, dos de ellos se encontraban ya sin camisa y un tercero ya se había quedado en ropa interior con su pene saliendo de ella, un pene que media tanto como el que había mamado un rato antes. Al instante comenzaron su labor, yo me quede quieta, parada allí en el lugar que me habían puesto mientras

uno de los negros que estaba detrás de mi me terminaba de desabrochar la blusa y me la retiraba, otro al ver mis senos al descubierto y con un tamaño que pareció agradarle se los apodero para si, mientras con una mano sostenía mi cintura lamía uno de mis senos y con la mano libre, la mas grande que vi en mi vida, ocultaba el otro seno al tiempo que lo oprimía giraba y pellizcaba o mordía mis pezones. Mientras sucedía esto, un tercer negro deslizaba lentamente mis braguitas y las sacaba por completo, y el otro me comía la vagina con grandes lengüetazos usando a su vez sus grandes labios para separar los de mi intimidad.

A todo esto el negro que estaba sacándome la blusa, como ya lo había hecho, dejándome así en una desnudez total, se coloco a mi lado y sujetando mi rostro comenzó a besarme y meterme la lengua en la garganta mientras, con su mano libre, sacaba de su ropa interior su pene y me lo refregaba por el cuerpo deslizándolo desde la parte superior de mi pierna hasta mitad de mis costillas. Estaba sumergida en un mar de roces, fricciones, caricias, lamidas, opresiones y mordidas, ya a esa altura comenzaba a sentir como mi cuerpo se contorsionaba y comenzaba a reaccionar a todo ese estimulo.

Desde luego que en ningún momento lo disfrute o pense en ello, pero era una sensación similar a las cosquillas o la corriente, uno quizás no lo disfruta pero no puede evitar que el cuerpo reaccione. Pero aquí la diferencia era mayor, sentía como millones de explosiones en cada centímetro del cuerpo por todo el cuerpo. Pero yo, que pensaba que con el tiempo podía empezar a controlar la reacción de mi cuerpo que tanto me avergonzaba me equivoque.

El negro que me había despojado de mi braguita ya encontraba una nueva labor, se puso en cuclillas a mis espaldas y tomo con cada una de sus enormes manos mis glúteos, comenzó a jugar con mi intima parte trasera, tomo un glúteo con cada mano haciéndolos ver insignificantes, para luego, comenzar a oprimirlos y a hacerlos girar separándolos y rozándolos entre si, esto que me provocaba una sensación de vacío y exposición en mi zona genital trasera, cambió drásticamente cuando el hombreton acerco su rostro a mi rajita anal y comenzó a usar su boca para rellenarlo. No podría explicar lo que me provocaba, sentía como


zishy

usaba su lengua para jugar con mi orificio anal, sentía como, al tiempo que separaba mis glúteos con sus manos, su lengua lamía en círculos el anillo de mi culito, sentía como esa lengua que parecía eterna lamía tanto la cara externa de mi ano así como introduciéndose lamía también la parte interior de mi, hasta ese momento, pequeño anillito. Era una sensación de impotencia, veía que mi cuerpo ya no me pertenecía, mi pubis ya no era mío sino que se movía y contorsionaba por las sensaciones que arrancaban de mí ya humedecida vagina, con los juegos que la lengua que allí tenia proponían.

Sentía que todo mi pecho ya era de las manos y boca de ese hombreton que con sus lamidas, mordidas, apretones, presiones y pellizcos, había conseguido no solo que mis pezones se pararan sino que todo mi pecho se oprimiera contra sus manos en busca de más. Sentía como mis piernas ya en el aire colgaban, se recogían y se separaban con las manos que las recorrían. Y sentía al fin, como mi parte trasera la pertenecía a ese negro, mis glúteos ya no querían tensarse sino que solo se dejaban exprimir y separar como sus manos querían, y mi ano ya no respondía a mis deseos de contraerse sino que se dilataba mas y mas dando paso a la lengua de su ahora dueño.

Todo me provocaba una sensación espantosa, me sentía humillada, apenada y sucia por no poder controlar mi cuerpo, abría los ojos y lo único que veía era una tormenta negra que se apoderaba de mi cuerpo, para donde mirase había manos, bocas y penes que prácticamente no me dejaban ver mi cuerpo y yo, ya en el aire, sostenida por todas esas manos que me moldeaban y me manejaban a su querer. Pero termine de sentirme sucia y culpable cuando mi voluntad se vio doblegada a los juegos de estos cuatro hombres.

Eso fue cuando el negro que estaba sobándome el ano comenzó a usar sus dedos, sentí como un de tamaño descomunal me penetraba y comenzaba a moverse en mi interior, no satisfecho, lo retiro un poco y sentí como comenzó a meterme su segundo dedo, primero introduciendo solo unos centímetros de ambos y luego comenzó a separarlos sintiendo como mi ano se ovalaba en todas las direcciones, para finalmente meterlos por completo y comenzar a darle una cogida de dedos a mi

ya ansioso ano.

- ayyyy, nghhh, ufffff, aggghhhhh. - Miren, óiganla gemir, ya no se aguanta. - Si mírenla, la pendejita resulto ser una cachondona. - Ahhhh, ahh, ahhhhhh, grrrrrrrrnn, agnnnn, ufff.

A este se le sumo el poseedor de mi vaginita, el cual también comenzó a usar primero un dedo el cual me cogía mientras el usaba su boca y su lengua para lamer mi ya inflamado clítoris, luego de unos instantes y habiendo logrado una gran dilatación en mi vagina retiro el dedo y su boca, con una mano me separo los labios vaginales y poniendo la punta de dos dedos sobre la entrada a mi vagina y sin provocarme gran dolor los introdujo totalmente en un movimiento sin pausa y con cierta velocidad.

- Agggggnnhh, ufffff.

Y luego sumado a la cogida de dedo que me daban en el ano perdí completamente el control.

- Ahaa, ahaaaa, ufff, aahhaa, mngnnnnnn, ahha ,ahaaa, ahaaaa. - Como disfrutas putita eh, después no te quejes, y pórtate agradecida.

Al Ver mi reacción, y ver como me descontrolaba agarrándome del que tuviera mas cerca, los otros dos negros, tanto el que jugaba con mis pechos como el que me sobaba el cuerpo con su pene, se trajeron una silla cada uno y, parándose arriba de ellas uno a cada uno de mis lados dejaron enfrente de mi rostro sus dos descomunales penes. Y sujetándome la cabeza uno de ellos me obligo a hacer la segunda mamada de la noche, mientras si que me dijeran nada, por una reacción que no pude controlar empece a masturbar el otro con mis manos.

- Mmmmm, sluppttt, swifffptt, mmmmmm. - Mira como mama la nena, dale seguí así.

Allí estaba yo, no podía creer lo que estaba haciendo, pero no me podía controlar, sabia que estaba mal lo que hacia, pero era tanta la ansiedad

que me provocaban, que mi boca y mis manos solo se desahogaban de ese modo, ellas se movían solas, usaba una mano para cada uno de las tremendas vergas las que hacían ver a mis manos diminutas, y mientras las masturbaba mi boca pasaba de una a la otra en forma ansiosa. Hasta que sucedió lo inevitable, mi primer orgasmo llego, no sabría si fue por la situación o si por ser el primero y no sabia como serian los próximos, pero sentí que me iba, mi cuerpo comenzó a sacudirse, mamaba en forma desenfrenada y fueron cinco minutos en los que sentía que me perdía, que los ojos se me ponían en blanco y luego de cinco interminables minutos me desvanecí. Veía que todo giraba, no sentía el cuerpo y no podía pensar en nada.

En estado semiconsciente, con temblores por todo el cuerpo y completamente sudada me recostaron en la reposera y cuando abrí los ojos había dos a cada lado masturbándose. Al momento de abrir los ojos, el que siempre organizo todo me dijo, ahora en agradecimiento vas a abrir grande esa boquita para que meta mi verga, y vas a tragar todo. Sin que dijera nada, se coloco sobre mi rostro con una pierna de cada lado de mi cabeza e introdujo su pene en mi boca, yo no podía usar los brazos por que no los sentía por lo que no me quedo mas opción que serrar los ojos y al sentir mi garganta llenarse de semen empezar a tragar, ya sabia lo que me esperaba por que aun tenia presente la cantidad que había tenido que soportar de su compañero, y como era lógico trague sin cesar pero también mucho se derramo por la comisura de mis labios cayendo por mis mejillas hasta mi nuca.

No había terminado de pasar el semen que me quedaba en la boca cuando Tomy, el negro que ya me había acabado anteriormente, reclamó su turno. Me tomo por la cintura y me puso boca abajo, apoyo su pene sobre mis glúteos y me dijo.

- Ya te acabe en la cara piba, ahora quiero acabarte en la colita.

Segundos después, sintiendo como golpeaba mis glúteos con su pene empece a sentir como otra eyaculación tan grande como las que había recibido comenzaba a derramarse por mis nalgas, sentía su semen fluir por la cara interna de mis nalgas y seguir por mi entrepierna hasta



gotear en la reposera, para una vez que se vacío sobre mi, empezar a esparcirlo con su pene por el resto de mi ano, glúteos e incluso mi cintura. Sin que este negro terminara de enchastrarme, el tercero de ellos se había sentado al lado de mi rostro, y apoyando mi cabeza de costado contra la reposera, puso su pene en el costado de mi rostro y comenzó también él a acabarme en el rostro, el semen chorreaba por mis orejas, salpicaba mi pelo, se deslizaba por mis ojos nariz y boca, para con todo mi rostro ya completamente cubierto caer en la reposera. Como es lógico, quiso que se la limpiase y una vez que termine de hacerlo, me agarro de los pelos y refregó el otro lado de mi rostro por el semen que quedaba en la reposera.

Ya con el rostro y mis genitales completamente sucios, me resigne a esperar por el turno del último hombre que quedaba. Sentí que volvían a darme vuelta quedando otra vez boca arriba, y un instante después sentí que el negro que quedaba se sentaba sobre mi estomago. Lo mire para saber donde quería hacer su chanchada y me quede atónita, no podía creer lo que veía, el negro que quedaba era el que me había comido la colita, y cuando vi el tamaño de su miembro pense que me iba a aplastar, los otros tres tenían penes inmensos que promediaban más de treinta centímetros, pero esto era descomunal, tenia un pene que media más que mi antebrazo y mano juntos, no podría saber la medida exacta pero seguro era superior a los cuarenta centímetros y de un grosor descomunal.

El negro apoyo su aparato contra mi pecho y no exagero, sentía sus testículos apoyados sobre mi ombligo y su pene seguía por entre medio de mis pechos para terminar apoyando la punta en mi garganta. Este me miro y me dijo.

- Si nena, ¿viste como la tengo?, no por nada me dicen rabo. Pero no te asustes, no muerde solo escupe. Ja.

Y mientras me decía esto, tomo mis pechos y comenzó a masturbarse con ellos. Sin exagerar sentía sus testículos rozando mi vientre y la cabeza de su pene golpeando contra mi mentón. Estuvo así como por un minuto hasta que comenzó el regadero, retiro su pene un poco hacia

atrás para dejar la punta debajo de mis pechos y segundos después sentí como comenzaba a bañarme el semen que se derramaba por todos mis senos y salía disparado contra mi pecho, mi garganta, mi mentón e incluso mi rostro. Las otras acabadas habían sido abundantes al punto tal que ya estaba toda sucia, pero esta era descomunal, salían cantidades enormes de un semen mucho mas viscoso que me bañaba por completo, mire mi pecho para saber si realmente era semen y vi como estaba completamente cubierto de este semen que, formando incluso grumos, me empapaban desde el ombligo hasta la garganta. Una vez que este último descanso su pene sobre mi pecho por unos segundos se levanto y allí quede, desnuda, tirada en esa reposera toda cubierta de semen, el pelo pegoteado y el cuerpo aun atónito por todo lo que me habían hecho pasar y sentir. No sé que hora era ni cuanto tiempo había transcurrido pero la cuestión es que a los pocos minutos, vencida por el cansancio, me quede dormida.

Me desperté ya habiendo amanecido con las sensaciones, nuevamente, de que me recorrían todo el cuerpo. Cuando me terminé de despejar y recordé que había estado sucediendo en las últimas doce horas, me di cuenta también de que estaba sucediendo nuevamente. Estaban un par de ellos limpiándome el cuerpo con unas toallas húmedas que habrían sacado del baño y, aprovechando también para sobarme, me retiraban todos los fluidos secos del cuerpo, no así los de la cara y pelo. Sorprendida me di cuenta de que estaba mamando uno de los descomunales miembros que uno de ellos habría puesto en mi boca estando yo aun dormida, el cual estaba succionando como un bebe desde mis despertares.

Me habían puesto en el borde de la reposera con mi cuerpo apoyado sobre mis espaldas y mi cabeza por fuera y colgando hacia atrás y, supongo que por instinto, yo le seguía haciendo la mamada a ese pedazo de carne que entraba y salía de mi boca. Aunque en realidad, sabia que quisiera o no tendría que hacerlo, la labor consistía en apretar semejante miembro con mis labios y lengua mientras él, en cuclillas desde detrás de mi cabeza, me penetraba como si fuera una relación sexual. De hecho, por momentos me provocaba arcadas ya que en su excitación tendía a penetrarme profundamente hasta llegar a mi garganta, recorrido

que no era ni un cuarto de su miembro pero que resultaba suficiente para asfixiarme.

Mientras pensaba en esto, un suspiro se me escapó de la garganta provocado por una sensación de excitación sexual que, en un primer instante, creí era por las cuatro manos de los dos negros que me sobaban, ya sin los trapos y además con sus lenguas y bocas. Pero luego me di cuenta de que el cuarto, al cual por no poder levantar la cabeza no veía, me estaba dando una penetración vaginal con su húmeda lengua a la vez que me masajeaba en círculos el clítoris y el anillito de mi orificio posterior con sus enormes y tibios dedos.

Luego de un rato, quien me estaba penetrando por la boca, me indicó que cuando él retirara su miembro fuera de mi boca, yo tenía que aprovechar para tomar una bocanada de aire, y así, él intentaría pasar la inmensa cabeza de su miembro por mi garganta. Por lo que, luego de algunos intentos que casi me asfixian, resultó una labor bastante coordinada en la que el retiraba su miembro casi fuera por completo y una vez que yo tomaba aire, para lo cual no me daba mas que uno o dos segundos, él lentamente presionaba la punta de su miembro hacia mi garganta, la cual por la posición en la que me encontraba, es decir con mi cabeza tirada hacia atrás, no se le hacia tan difícil penetrar. Y luego de unos segundos de presionar, suficiente para que se me comenzara a acabar el aire, se retiraba hacia atrás para dejarme recuperar la respiración, tomar una nueva bocanada y penetrarme nuevamente. Movimiento que a medida que lo repetía, y yo aprendía a relajar mi tráquea, le permitía en cada intento llegar cada vez un poco más profundo, llegando así, para mi asombro, a meter quizás mas de la mitad de si en mi boca y garganta.

Para ese momento, uno de los dos que me había estado sobando el cuerpo, que era el del miembro descomunal, se fue a sentar por allí y el otro aprovechando la disponibilidad de mi cuerpo empezó a masturbarse su miembro con mis pechos, o mejor dicho, apretó la base de su aparato con mis senos y llevó mis manos hasta la parte que asomaba por fuera para que sea yo quien lo masturbe. Así, mientras trataba de realizar estas dos actividades, lo cual no me resultaba nada fácil, empecé a sentir como ahora el que estaba allí abajo, en mi sexo, había pasado a



utilizar su lengua para penetrarme analmente y metía dos de sus dedotes en mi vagina, y digo dedotes por que cuando los nudillos de aquellas manos entraban en mi, no tenían nada que envidiarle a un pene verdadero de tamaño normal, lo cual para mi vergüenza, pero también para mi fortuna, se veía facilitado por la humedad que yo misma generaba con los fluidos de mi cuerpo.

Luego de un rato de estar haciendo esto, quien me penetraba oralmente me dijo que tome una gran bocanada de aire por que me acabaría directo por la garganta, yo me asusté por que pensé que me ahogaría antes de que termine, pero no había demasiada posibilidades de discusión. Así que respiré lo más profundo que pude, cerré los ojos y luego de que, habiéndose ya incrustado en mi garganta, comenzara a masturbar lo que quedaba afuera de su miembro, sentí como esa aparato se ensanchaba en mi garganta y esa leche espesa a la que ya me estaba acostumbrando pasaba directo a mi estomago como un surtidor de combustible que me cargaba por completo. La eyaculación duró varios segundos, así que cuando retiro su miembro fuera de mi garganta, pero no fuera de mi boca, tuve que tragar lo que aun seguía saliendo para despejar mis vías respiratorias y tomar aire de una vez.

Luego de ver que no se retiraba, intuí que estaba esperando a que le limpiara con mi boca y lengua, así que sin producirme prácticamente nada de asco, ya que en las últimas horas se había convertido una práctica habitual, retiré esos restos que le quedaban, sobretodo en la zona del glande, los cuales simplemente tragué junto con mi saliva.

Para ese instante, los otros dos ya no estaban sobre mi cuerpo y quien había estado masturbándose sobre mis pechos se sentó entre mis piernas y mi dijo.

Mírame bien por que voy a ser el primer negro en tu vida.

Lo cual no entendí en un comienzo, pero se me aclaró completamente cuando, colocado entre mis piernas, las separó y llevó mis rodillas casi hasta mis hombros con claras intenciones de penetrarme, ahora si, con su pene. A mi se me llenaron los ojos de lagrimas e instantáneamente

comencé a gimotear. Si bien me había adaptado a realizar, o dejar que me realicen, un sinfín de cosas que jamás se me hubiera cruzado por la cabeza hacer con nadie, aun hasta ese momento estaba con la esperanza de que no tendría que cobijar dentro mí a ninguno de esos seres. Para una chica, y más de mi edad, dejar que un hombre esté dentro de una es algo muy especial y yo no quería que ellos lo hicieran. Además, si bien no era virgen, sabía que cuando me introdujeran semejantes “cosas” me harían ver las estrellas con la dilatación.

No te preocupes niña, no tengas miedo. Se que no estas acostumbrada y se que antes o después te va a terminar gustando.

No...snifff... Por favor, no lo haga... se lo pido...sniiif... si quiere sigo haciéndoselo con la boca... snif, snif... pero no me haga eso...

Tranquila, te la voy a meter lentamente y vas a ver como después de un par de entradas y salidas empiezas a gozar.

Nooo, por favor... se lo pid... nnggghhhhahhhh, más despaciooooo... naaagggghhhh...

Y ya fue tarde, ese descomunal aparato entraba por mi intimidad, y yo con la cabeza tirada nuevamente hacia atrás, y mordiéndome el labio inferior para no gritar, sentía como el contorno de ese invasor glande se internaba en mí. Si bien la sensación de lleno ahora sí que era descomunal, no se si por las penetraciones que me habían estado haciendo con sus dedos, por ya haber tenido algún orgasmo, por estar más que húmeda, o no se que, pero la cuestión es que si bien la sensación de invasión era sicológica y físicamente fuerte, por lo menos no sentía tanto dolor como creí que tendría en un principio.

Sujeta con mis manos de los laterales de la reposera, incline hacia delante mi cabeza para ver cuanto más de esa tortura faltaba y vi que el negro, que no se recostaba en mi, sino que se sostenía con sus brazos apoyados a mi lado y extendidos, con lo cual yo podía ver entre medio de nuestros cuerpos, ya había introducido más de la mitad de su hombría en mi interior. Yo, con mis rodillas a la altura de su cintura me

quedé observando como, para mi total asombro, esa extremidad desaparecía en mi interior, y aliviada dejé caer mi cabeza hacia atrás para tomar nuevamente aire no pudiendo creer que dentro de mí hubiera tanto espacio.

Has visto mi niña que no era para tanto, ya la tienes adentro.

Por favor, no te muevas que aun me haces daño.

Tranquila que falta un poco aun.

Eh ???... Basta, ya está toda, ¿Qué más quieres?

Me arrastro hacia el hasta que mis caderas quedaron en el aire por fuera de la reposeerá y llevando mis rodillas nuevamente contra mi, hasta que casi tocaban mis hombros me penetró aun más profundamente sintiendo, ahora si, como el extremo de ese inmenso gusano Empujaba con su punta mi matriz contra mi estómago.

Deteeeente... iiiinnnnhgggg....

¿La sientes?

Siiiii... saaaaaaalteee... retrocede, por favor, auuuccchh.

Ya vas a pedir que no te la saque.

Y lentamente comenzó a retirar a ese monstruo de mi interior, lo retiro hasta que su cabeza quedaba nuevamente cobijada entre los labios de mi vagina, esperó unos instantes para que me recuperara, y comenzó a penetrarme nuevamente, ya sin la incomodidad anterior pero aun resultándome un esfuerzo descomunal el recibirlo. Luego de unos eternos minutos en los que, para mi fortuna, se tomaba su tiempo dejando que pudiera adaptarme a semejante esfuerzo, ya estaba fallándome de lleno. Yo, con mi respiración sumamente agitada, mantenía mis piernas abrazadas a su cadera para tener de donde sujetarme cuando me penetraba muy profundo, y el moviéndose en forma natural ya usaba sus manos y



boca para lamerme u oprimirme los pechos y apretar también mis muslos y nalgas.

Has visto que te acostumbrarías.

Nnghhh, despacio… más despacio…

La verdad es que yo no quería que fuera más despacio por el dolor, el cual ya casi no sentía, la verdad es que sabia que si seguía penetrándome con semejante miembro y me seguía acariciando, tarde o temprano terminaría teniendo otro orgasmo, cosa que detestaría sucediera. Pero antes que lo hiciera yo, lo hizo él, después de que acelerara sus acometidas, lo cual me acercó bastante al orgasmo, comenzó a bombear sus semillas en mi interior. Podía sentir ese tibio líquido llenando mi conducto y salir escupido contra mi matriz. Y al fin terminó, sabia que vendrían los otros, pero ya era uno menos y además había aguantado el orgasmo.

Luego de quedase dentro mío unos instantes, en los cuales ambos permanecimos inmóviles, salio de dentro mío y junto con él comenzaron a fluir hacia el exterior de mi vagina los líquidos que había depositado unos instantes atrás. Pero sin darme descanso, o mejor dicho, como si fuera una continuación del mismo acto sexual, otro de ellos tomó su lugar.

Introduciendo su miembro, que era de similar tamaño, comenzó a penetrarme directamente con ritmo normal sabiéndome mojada y lista. Su vaivén era distinto, sentía como su miembro presionaba más contra el lado derecho de mi interior, no se si por que miembro tendría forma distinta o por que él buscaba ese efecto, pero fuera por lo que fuera, el resultado era que el contorno de la cabeza de su miembro rozaba en todas las penetraciones con mi punto G, así que luego de unos instantes de penetrarme, y habiéndome agarrado ya bastante excitada por quien había estado en su lugar antes, fue cuestión de segundos hasta que me llevara a las puertas de un nuevo orgasmo. Orgasmo que, sabiéndolo inevitable, quería se produjera de una vez para librarme de esa sensación de excitación que me producía, y que me avergonzaba que así fuera.

No se si mi cuerpo se había puesto en mi contra, pero ahora que quería que respondiera como sus instintos le marcaban, haciéndome acabar de una vez, me prolongaba la cruel agonía de estar eternamente a las puertas del orgasmo por inagotables momentos. Y no sé si, por querer acabar de una vez (espero que si), o si por la excitación, le empecé a susurrar a mi penetrante invasor.

Dámela, uffffff... si más rápido marica...

En ese instante se detuvo, solio de dentro de mí y girando mí cuerpo me puso boca abajo con mis piernas separadas. En ese instante, temiendo lo peor, estuve por salir corriendo aunque eso me costara mucho más.

No te preocupes, no te estoy por hacer eso, relájate y eleva levemente tu vagina para poder penetrarte desde atrás.

Esta nueva posición no me gustaba del todo, pero con el susto que tuve por un momento me resulto casi un alivio, y pensando que sería peor que se ensañe con mi agujerito posterior, obedecí elevando mis caderas para facilitar la penetración vaginal. Una vez que estuvo dentro de mí en su totalidad, me volvió a hacer bajar las caderas haciéndome juntar las piernas. Ahora, yo estaba recostada como si estuviera leyendo en la cama, con mis piernas extendidas juntas y mis cuerpo apoyado sobre mis codos mientras el me penetraba vaginalmente pero desde atrás pasando por entre medio de la parte posterior de mis piernas.

Por la posición sentía ese descomunal miembro, pero ahora mucho más apretado en mi interior, y ya habiendo pasado el susto de unos instantes atrás, lo cual me retrotrajo levemente en mi excitación, ya sentía nuevamente el insipiente orgasmo y llegaba a la conclusión de que aquel miembro no acariciaba mi punto G por su forma, sino que quien me penetraba buscaba eso. Yo, que a esa altura, yo gesticulaba con mi rostro como típicamente lo hacia cuando me masturbaba, y que gimoteaba, en parte por la fuerza que ese miembro hacia contra las paredes de mi vagina, pero principalmente por que estaba ya comenzando a tener el orgasmo, vi como uno de los otros hombre, se sentaba delante mío

con las piernas separadas una a cada lado de la reposera, y dejaba ante mi ese descomunal aparato, y digo descomunal no por reiterar sino por que este era quien había acabado en mi pecho la noche anterior, era el poseedor de esa inmensa extremidad que deseaba no tener que cobijar dentro mío nunca.

No necesité demasiadas instrucciones para saber que quería, y así, sujetándolo con las dos manos, una en la base y la otra por la mitad, la que deslizaba de arriba a abajo para excitarlo, me sumergí de lleno con mi boca en la parte que sobresalía y que ya no tenia con que sujetar, lo cual era más de lo que podía engullir con mi boca.

Y fue cuestión de minutos hasta que el orgasmo se desató en su máximo esplendor, empecé a sentir ese tremendo orgasmo que amanecía como uno mucho más feroz que el de la noche anterior. Yo ya no gimoteaba sino que decididamente estaba gimiendo como una posesa. Me aferraba con manos y boca a ese miembro intentando no hacer el espectáculo que sabia estaría haciendo, pero resultaba imposible evitar. Ya llevaba mas de un minuto de mi orgasmo, cuando entre medio de mis propios gemidos y gritos de placer, sentí que quien me penetraba estaba volcando algún tipo de lubricante en mi orificio anal facilitando la penetración que comenzó a hacerme por allí con dos de sus dedos sin dejar de penetrarme en forma vaginal.

Y he de reconocer que, no se si por estar en medio de un orgasmo o por que el lubricante realmente surtía efecto, pero no me causaba dolor alguno el que me lo hiciera. De hecho, hizo que mi orgasmo resultara ser la experiencia más feroz que habría pasado hasta ese momento.

Ya habrían pasado dos o tres minutos y yo seguía gimiendo mientras el orgasmo más largo de mi entera vida me volvía algo así como una ninfómana que arremetía con su boca sobre lo que me entraba de aquel descomunal aparato que lamía y masturbaba, gritando sobre él como si de un micrófono se tratara, y a la vez elevaba mis caderas para, poder apretar ese miembro con los músculos de mi vagina, y para sentir más profundamente los dedos que ingresaban por mi retaguardia. Y como si todo esto fuera poco, también a quien me estaba penetrando, le llegó su



hora. El sentir ese miembro, que me penetraba en una de las posiciones más apretadas que podría hacerme, y que ahora además se dilataba dentro mío mientras escupía su semen en mí, me terminó de dar el empujón que me faltaba, para finalizando un orgasmo de casi cinco minutos, perder nuevamente el conocimiento gracias al placer (no pedido) que esos sujetos me daban.

Los siguientes instantes, no podría especificar si fueron segundos, minutos, horas, días años o quien sabe cuanto, fueron de desconcierto y confusión, solo me daba cuenta que todo giraba a mi alrededor y mi corazón latía como nunca antes, comenzaba a recobrar la cordura y notaba como me habían estado moviendo, luego con un poco más de lucidez empecé a sentir como acariciaban y besaban mis muslos y glúteos. Seguí despejándome y note que seguía con ese miembro descomunal en la boca, solo que dada mi semi-inconciencia, de momento, era él quien acariciaba mis labios con ese húmedo trozo de carne, y era él quien lo introducía dentro de mi boca, cosa que cambio a medida que me recuperaba y cada vez más conciente lo hacia de a poco más yo misma. Pero me bastó reaccionar solo un poco más para hacerlo del todo, lo cual fue al darme cuenta de que me encontraba recostada boca abajo, posición en la que ya estaba desde antes, pero ahora estaba en forma transversal con respecto a la reposera.

Es decir, mi pecho estaba apoyado contra ella, mi cabeza levantada, no por mí, sino por que quien me penetraba oralmente me la sostenía con sus dos manos para asegurarse de que succione, y mis piernas colgaban por el otro lateral de la reposera, o mejor dicho y debido a la corta altura de la reposera, mis rodillas bastante separadas una de otra apoyaban contra el suelo dejando mi zona trasera completamente expuesta y cómoda para que, como ya les dije, el cuarto de ellos estuviera atrás mío besando, acariciando y lamiendo mis muslo, cola y orificio anal. Esta hombre, que se encontraba casi recostado detrás mío haciendo esta labor se incorporó y acercó su pene hacia mi zona genital y anal para comenzar a pasearlo de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba por toda mi intimidad.

Imploraba para mi misma que no hiciera lo que creía iba a suceder

y que pude confirmar que habría de suceder. Luego de poner duro su miembro acariciándolo contra mí pude sentir como apuntaba la cabeza de su herramienta contra mi, hasta ese día, delgado anito.

Nooo, por favor, así no, se los suplico.

No te preocupes niña, luego de los primeros momentos lo disfrutarás como nunca has disfrutado nada antes.

Noooo, se lo pido, lo tengo virgen, me lastimarán.

Si no te relajas seguro que será doloroso. Distiende tus músculos, relájalos…

Noooooooooooo…….ahhgggggggggg, nnnnnggghghaaaaa.

Tranquila, se está metiendo….

Ngggghhhh, AAAAAUUUUUCCH, espera deteeeeeeeente por favor

Y así lo hizo, claro que por unos instante en los que, aunque sea un poco, me recuperaba. Pero claro está, luego retomaba la penetración.

Vamos mi niña que seguimos un poco más.

Despacio, uuuuuuuuffff, oouchh.

Ya pasó la cabeza, ¿La has sentido?

Si, nnnnnghhh, pero despacio con el resto, me estas haciendo explotar desde dentro.

Y era cierto, nunca me había fijado tanto en la diferencia de tamaño que hay entre la corona de la punta del miembro de un hombre y la parte que le sigue, pero había podido notar como, una vez que la cabeza pasó por completo, mi anillito se cerraba un poco nuevamente para quedar cobijando esa descomunal esfera de carne en mi interior. Y continuó

con la parte final, que en realidad no era ningún final por que aun quedaban por introducir más de veinticinco centímetros de su negra hombría en mi interior.

Así mi niña, estás con muy buena dilatación, relájate que seguimos.

Vale, pero despaciooooooooonnggggg.

Relájate, bien.

Uffff, nnnngggghhhhhh, ¿Falta muchooooo?

Ja, no has llegado a la mitad.

Detente allí, te lo ruego.

No, lo siento, pero la tendrás hasta que mis testículos golpeen tu almejita.

Entonces, uffff aaaayyy, por fav...nnnghnhhhg...vor, nnnnngggggh, mastúrbame o has algo así para calmarme un poco el doloooorrrrnnnngggghhhnnnnn.

La verdad que a esa altura, no tenía problemas en sobrellevar psicológicamente hablando, la idea de que me hurgara con sus dedotes, y eso era algo que necesitaba para calmar las dificultades de la dilatación anal. Dilatación que gracias al lubricante que me habían puesto mientras el otro de ellos me penetraba con sus dedos, y gracias también a esa penetración que de a poco me habia estando dando con anterioridad, no me producirían el desgarro que me hubieran causado al penetrarme en esa forma sin nada previo, aunque no por esto dejaba de ser extremadamente dolorosa. Dándome el gusto, quien me desvirgaba el ano, pasó por el costado de mi cuerpo uno de sus brazos, y llevó su mano a través de mi abdomen hasta posarse en mi inflamada y colorada vagina, y allí, comenzó a masturbarme con sus dedos.

Si bien había tenido orgasmos, esta era la primera vez en esta orgía que



agradecía que me estuvieran hurgando la “chonchita”, no necesitó acariciarme demasiado para que comenzara a sentir los efectos, y pronto, el dolor anal se transformó en una mezcla rara que alternaba entre el ardor que sentía allí atrás y momentos en los que sentía la excitación de la masturbada que me daba, excitación que cuando se producía me hacia dejar de sentir el inmenso dolor y podría, para mi pesar, reconocer que producía que resultara placentera hasta la penetración posterior que me estaba dando.

Luego de unos intensos minutos en los que tuve que volver mi atención nuevamente hacia ese falo que besaba, lamía y acariciaba, por que introducirlo en mi boca resultaba casi épico, pude notar que su pelvis se apoyaba en mis glúteos, y ahí lo supe, me lo había introducido hasta el fondo. No podía decir nada, más que agradecer que la peor parte hubiera terminado, y rogar que esa atrocidad que me estaban haciendo terminara cuanto antes. Y después de detenerse uno o dos segundos dentro mío, como si disfrutara la hazaña, comenzó esa lenta y extraña retirada, su miembro empezó a deslizarse hacia fuera de mis entrañas haciéndome sentir que mi anillito se retorcía y daba vuelta como una media, sentía como la parte más gruesa del cuerpo del pene pasaba, como mi anillito levemente se cerraba y como comenzaba a hacer fuerza, esta vez desde dentro hacia fuera, la coronilla de la cabeza. Y allí tuve el indicio que me faltaba para saber que también esta actividad la disfrutaría, mi cuerpo nuevamente fue en contra de mi voluntad y me trajo la extraña sensación de no querer que esa ferocidad saliera de mi interior, y como un espasmo mi redondelito posterior se apretó tratando de contener dentro mío aunque sea una punta de mi desvirgante poseedor.

No te preocupes gatita, no te la sacaré en un buen rato – me dijo el muy desgraciado interpretando lo que mi cuerpo le pedía. –

Bueno. – Le susurré yo completamente ruborizada –

Ábrete que ahora comenzaré a encularte.

Y así lo hizo, con movimientos continuos, y acelerándolos cada arremetida un poco más, inició un “entra y sale” que me dilataba el ano en

una manera placenteramente animal. Y, con la supuesta excusa de que tuviera más lugar para pasar su mano y así él siguiera masturbándome, yo en cada arremetida, empinaba más mis glúteos, y claro está mi agujerito, hacia arriba. Y digo excusa por que la verdad es que ya me estaba convirtiendo en una suerte de gata en celo que disfrutaba cuando esa barra caoba salía y amaba cuando reingresaba.

Allí estaba yo, lamiendo y masturbando al de el miembro descomunal, aunque todos lo eran, y siendo empalada de atrás por este otro negro que, de cuando en cuando, retiraba por completo su miembro y jugaba con sus dedos a abrir mi ano mientras seguía masturbándome con la palma de su manos y además ahora también tenia la otra masajeando mis pechos.

Luego de un rato, momento para el cual ya estaba completamente dilatada, mi intruso posterior retiró su miembro, e incorporándose, se sentó al lado de donde me encontraba recostada apoyando la zona de sus glúteos justo en el borde de la reposera y dejando así su mástil completamente erecto mirando hacia el techo. Por un instante creí que buscaba que se la mame a él, pero de inmediato me aclaró lo que quería.

Ven, quiero que te pares delante de mí dándome la espalda y con una pierna a cada lado de las mías, te inclines hacia delante dejando tu precioso culito a la altura de mi cara. – Y así lo hice –

¿así? – Le pregunté mientras tomaba esa posición y me iba inclinando hacia delante. –

Bien, ahora quiero que te vayas sentando sobre mi “trozo de carne” para, lentamente, empalarte tu misma.

Uffff. – Resoplé yo en parte por disgusto y en parte por saber que regulando yo las arremetidas podría ser algo un tanto más placentero. –

Él se recostó hacia atrás, lo cual solo exponía más su miembro, y yo sabia que tenia que “auto-encularme”. Pero esta no era mi única función, ya que si bien el de el miembro más descomunal se había retirado no se

a donde, ahora tenia delante de mí a quien me había penetrado en primer instancia, y poniendo su pene a la altura de mi rostro exigió que se lo mamara nuevamente. Lo cual no me resultaba fácil por que además de tener que estar subiéndome y bajándome yo misma sobre ese miembro, quien me enculaba, mejor dicho, quien hacia que me "auto-encular" yo misma, como con sus manos me sujetaba de las caderas para ayudarme con el esfuerzo de subir y bajar, de penetración en penetración, me tiraba hacia abajo penetrándome hasta el fondo con su expuesto miembro, y en esos momento tenia que desatender el miembro que succionaba para recuperar la respiración.

Para esa época de mi travesía por el mundo de las orgías y el sexo interracial, yo ya estaba hecha un desastre, mi pelo estaba todo enredado por las sacudidas que me habían dado, y empeorado por la mezcla de transpiración y esperma seco que allí había ido a parar, además del que se encontraba por todo mi cuello, rostro y boca. Mi vagina estaba completamente inflamada y con sus labios exteriores completamente enroscados hacia fuera, así como también estaba cubierta por semen, parte seco en todo mi bello púbico y piel y otra parte aun fluyendo de mis interiores expulsado por la presión que hacia en mi interior quien me penetraba, aun en estos momentos, analmente. Y por supuesto no quería ni mirar que pasaba por mi retaguardia.

Pasados uno minutos en los cuales seguía siendo penetrada anal y oralmente, quien tenia el miembro más descomunal de todos reapareció parándose delante mío, por un instante creí que vendría a terminar lo que había dejado postergado pero pronto me di cuenta que tenían otro plan para mi. A quien estaba recostado debajo mío no le costó casi nada de esfuerzo tirarme hacia atrás sosteniéndome con sus brazos pegada de espaldas contra él, que además, al pasar los brazos por el costado de mi cuerpo, aprovechaba para, sujetándome las muñecas delante de mi pecho, inmovilizarme.

Mis piernas quedaron una a cada lado apoyadas en el piso ya que si no apoyaba mis pies, quedaba completamente recargada con el ano sobre ese miembro. Así, sin decirme nada, el del miembro descomunal inclinó su rostro sobre mi vulva, y comenzó a darme las mejores de las



chupadas que tuve en toda la noche. No les describiré el tipo de cosas que me hacia con sus labios, lengua y dedos por que a esa altura no distinguía nada de todo el placer que me daba, la diferencia estaba en la furia con la que lo hacia. Mi vagina estaba nuevamente chorreando cuando él se incorporó, me levantó las piernas poniendo una a cada lado de su cintura y enfiló el tremendo taladro que tenia por pene contra mi temblorosa vagina. Si bien estaba completamente mojada y extremadamente excitada, el que me penetrara con "eso" me causaba un temor indescriptible, temía que me desformara mi cavidad en forma permanente, y además, teniendo en cuenta el espacio interior que ya ocupaba a través de mi orificio anal el otro miembro, no sabia si esos descomunales monstruos tendrían lugar para cobijarse los dos juntos en mi interior.

Todas las hipótesis fueron innecesarias ya que estaban dispuestos a probarlo en la práctica. Creo no mentir si les dijera que mientras esperaba la penetración comencé a contar en vos baja, como si de una cuenta regresiva se tratara. Apenas sentí la punta comenzar a hacer contacto, me abracé con mis piernas a su cintura y tiré mi cabeza hacia atrás recostada sobre el hombro de quien, por el momento sin moverse, se incrustaba en mi ano.

Su miembro comenzó a acomodarse lentamente, y las paredes de mi cavidad y labios vaginales trataban de estirarse lo más posible para permitir su entrada, sinceramente creía que la penetración seria mucho más dolorosa, incluso me atrevería a decir que resultaba extrañamente placentero sentir la fuerte presión que la inmensamente abarcativa cabeza del miembro causaba en la parte más onda de mi intimidad.

Por supuesto se podrán imaginar que ni por asomo pudo terminar de incrustar ese monstruo en mi interior, y que cuando aun faltaba un buen tramo de su herramienta por fuera, fue suficiente para chocar con mi útero. Y viendo que no tenia dificultades para soportar lo que me hacían, inmediatamente comenzaron ambos a entrar y salir de mi interior lo que al comienzo resultó un tanto descoordinado por la incomoda posición que tenían, principalmente quien analmente me penetraba desde debajo mío. Luego de intentar hacerlo así durante unos instantes, quien

me penetraba vaginalmente, a quien fuerzas no le faltaban, me tomó las caderas con sus manos y me levantó levemente para, en parte penetrarme él con más comodidad sin que yo me resbalara por sus arremetidas hacia delante, y además eso le permitía a quien estaba por debajo hacer más cómodamente lo suyo también aprovechando que ya no necesitaba sujetarme con sus manos para amasar mis pechos desde detrás mío.

A todo esto, regresó el hombre al que había estado succionando un rato antes, quien me tiró la cabeza nuevamente hacia atrás por sobre el hombro de quien tenia a mis espaldas y sin darme demasiadas indicaciones introdujo su miembro nuevamente hasta el fondo de mi garganta, o mejor dicho, hasta donde podía. Por supuesto, también esperaba algo de cooperación de mi parte, así que con una de mis manos y sin sacarlo de mi boca lo tomé y comencé a sacudirlo como lo había estado haciendo durante todo este tiempo, sin dejar de acompañar esta labor con mis labios y lengua.

Estuvieron haciéndomelo por todos los lugares posibles al mismo tiempo durante lo que estimo deben haber sido unos diez minutos, tiempo suficiente para producirme un nuevo orgasmo el cual no fue tan salvaje como los anteriores, supongo que por no tener ya fuerzas de ninguna clase. Y así quedé, cuando quien me penetraba analmente comenzó a gruñir en mi oído he instantes después descargo un arsenal de espeso fluido directo en mis intestinos, sentía como esa manguera se inflaba y escupía su carga una y otra vez en lo más profundo que jamás llegó nadie en mi cuerpito.

Y sin dar tiempo para salir ni acomodarme, empezó con su descarga directo en mi garganta aquel a quien se la había estado mamando últimamente. Como a esta altura ya se imaginarán, no tenia demasiados prejuicios por lo que era correcto o no hacer y además no era yo quien lo decidía, por lo cual yo misma lo ayudé a acabar. Lo ayudé a sacar todo lo que quedaba en los conductos de aquella venosa extremidad y así, mientras con mi mano lo oprimía desde la base hacia la punta, con la boca y lengua limpiaba lo que salía, y como si fuera una experta, una vez finalizado, lo saque de mi boca y tragué lo que quedaba.

Y ya, con las últimas fuerzas que me quedaban, terminé de soportar los embates del último que quedaba, para ese momento ya me encontraba con mis espaldas directo sobre la reposera, ya que los otros se habían marchado de mi lado, y quien me penetraba aun con esa particular herramienta se preparaba para vaciar otra carga en mí. Carga que no tardó en llegar y que, sin asombrarme ni lo más mínimo, fue tan abismal como anteriores veces, y si bien para ese momento ya no tenia sensibilidad en mis genitales y lo único que podía distinguir era el plaf...plaf de mis glúteos chapoteando en un pequeño charco de fluidos propios y ajenos que se encontraba sobre la reposera, pude notar como acababa por sus muy claramente gestos de placer.

Minutos después, ya vestidos me cargaron hasta el cuarto de baño donde tomando un salvavidas de los que usábamos en verano me lo colocaron a la altura de mi pecho y me introdujeron en la tina de baño llena con agua tibia donde me quede hasta horas después, en las cuales dormité, pensé en lo que había sucedido y pensaba si ya se habrían ido.

Cuando el agua ya empezaba a enfriarse, me enjuagué y lave todo el cuerpo y, juntando fuerzas de donde pude, salí para ver si aun se encontraban. Al salir pude ver que se habían ido y no se habían llevado nada, fui a mi cuarto a buscar un pijama y a acostarme aprovechando que ya era nuevamente de noche, y encontré una nota sobre mi cama. En ella me escribían diciéndome que no se llevaban nada y que a cambio sabían que yo no le diría nada a nadie. Cosa que, unos días después aun con mis genitales y ano medianamente inflamados y considerablemente dilatados, en especial mi agujerito posterior del cual aun salían fluidos cada vez que iba al baño, no se si por temor o vergüenza decidí no hacer.

Hoy, tiempo después ya no hay virginidad que conserve y esto se nota particularmente por que cuando mantengo relaciones con algún muchacho, siempre notan mi dilatación anal y por lo general siempre me piden hacerlo de ese modo, situación a la que en forma habitual accedo sin decir nada, ya que me he vuelto una sometida que no tiene él valor de decir no.

Por El Mariscal

Beauty AND THE Senior

En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

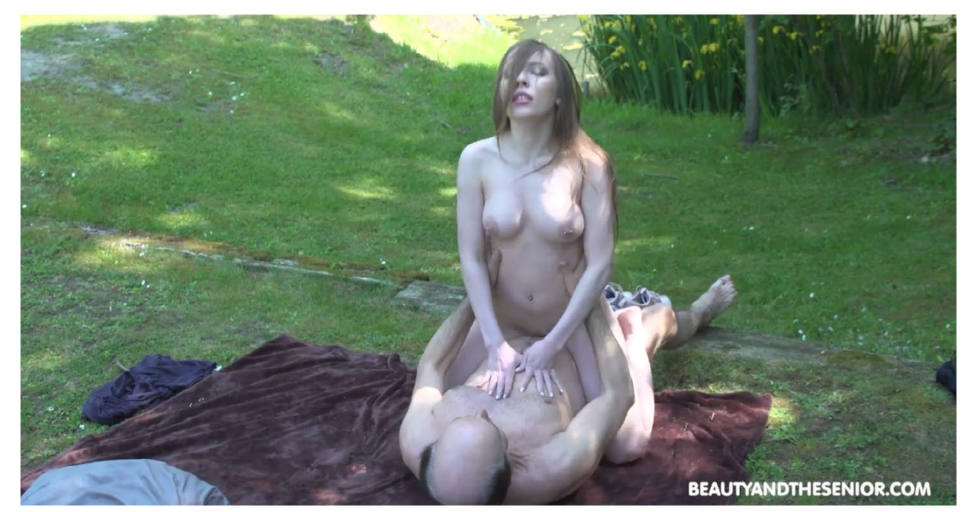
Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS



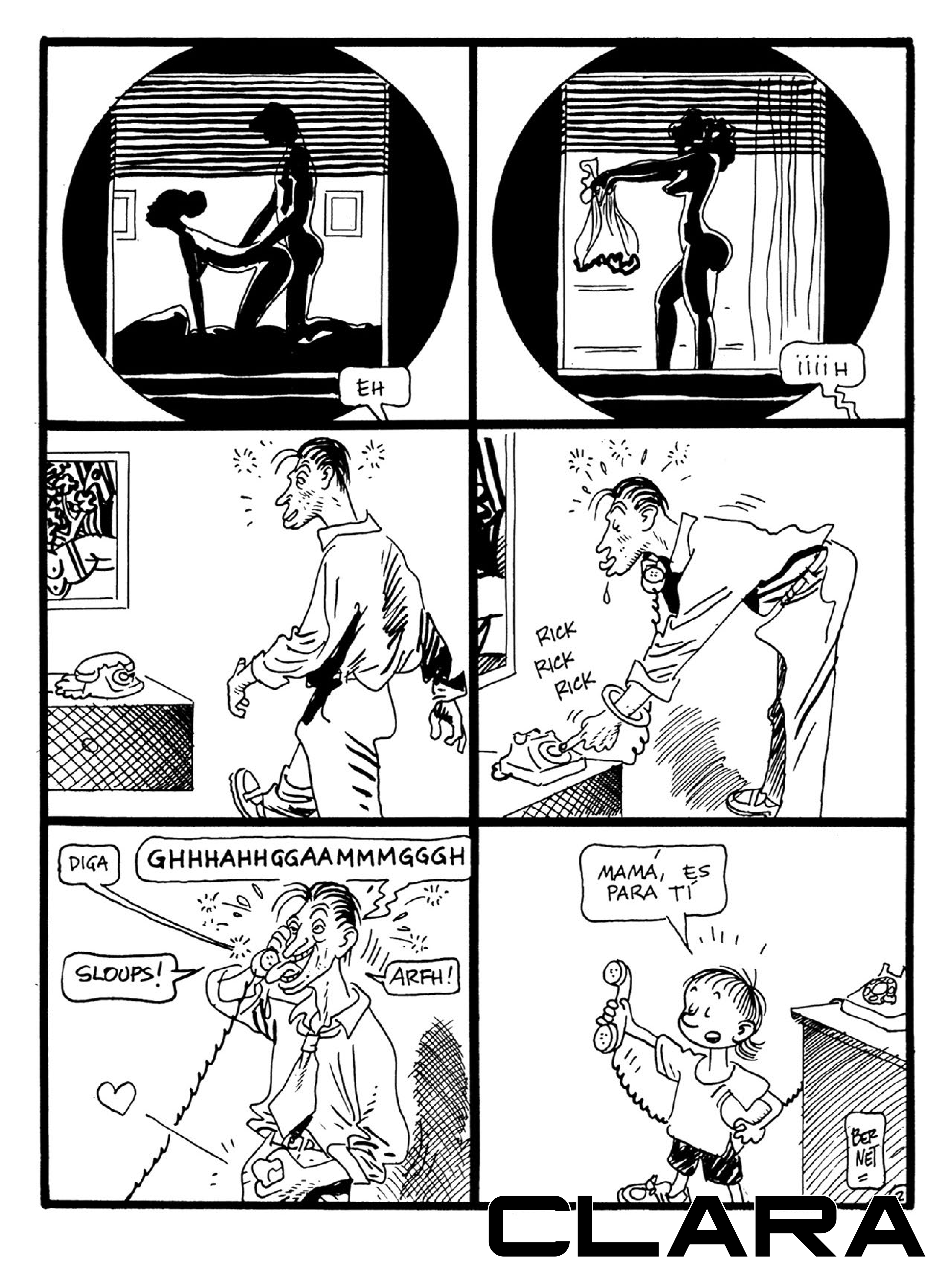









TEXTO: TRILLO & MAICAS
BERNET
WAW
CLICK
VAYA
1


EH
¡¡¡¡H
RICK
RICK
RICK
DIGA
GHHHAHHGGAAMMMGGGH
SLOUPS!
ARFH!
MAMÁ, ES PARA TÍ
BER NET
CLARA


AQUÍ TE TRAIGO EL CHOCOLATE, HIJO
NO TENGO GANAS
©
BERNET
PERO... ¡NO ME HAS COMIDO NADA!
¿NO ENTIENDES QUE NO TENGO GANAS, MA?
¡ASÍ NUNCA VAS A CRECER, PABLITO!
UFA
CLICK
RiiiiiiNNNG
EL TIMBRE... QUE RARO. NO ESPERABA A NINGÚN CLIENTE...
BUENAS TARDES...
SOY LA **ASISTENTE SOCIAL** DEL JUZGADO DE MENORES ¿PUEDO PASAR?
¿ES CIERTO QUE VIVE USTED CON SU HIJO DE 9 AÑOS AQUÍ?
S-SÍ ¿PORQUÉ?
¿Y ES CIERTO QUE TIENE USTED... HM... CITAS CON HOMBRES POR DINERO BAJO ESTE MISMO TECHO?
GLUP
SÍ, PERO SOLO ALGUNAS VECES
1



AQUÍ TRABAJA, POR LO QUE VEO
AJÁ
GLUB
HMMM ... BRAGAS MINÚSCULAS
... LIGUEROS NEGROS ...
... BLUSAS TRANSPARENTES ...
... PUAJ ... Y ¡CONSOLADORES!
YO...
Y EL NIÑO DUERME PARED POR MEDIO
¡LAS COSAS QUE OIRÁ LA CRIATURA POR LAS NOCHES!
¿SE DA USTED CUENTA DE LO QUE LE ESTÁ HACIENDO A ESTE NIÑO, POR DIOS?
DRAGON BALL
EHM... YO
¿SE DA USTED CUENTA DE QUE ÉSTA NO ES VIDA PARA UN IMPÚBER?
¿QUE A SU LADO ACABARÁ DROGADICTO O CHORIZO O ALGO PEOR?
¿QUE ESTO NO PUEDE SEGUIR ASÍ?
¡PASARÉ EL PARTE AL JUEZ DE MENORES!
¡ESTA ES UNA SITUACION TOTALMENTE PROMISCUA!
MIRE, SEÑORA, YO...
¡UN NIÑO TAN PEQUEÑO NO PUEDE VIVIR CON UNA MADRE ASÍ!
...
SI ME COMO TODO ESTO, SEGURO QUE CREZCO, ¿NO MÁ?
Y SI CREZCO, ¿ME PUEDO QUEDAR A VIVIR CONTIGO?

Z!

?

ZZ!

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Capítulo 1

-¡Un hombre!
-No sé qué tiene de extraño.
-Ximena ya no es una niña... ya sabe.

La responsable del centro médico se encogió de hombros. Aquella discusión era algo recurrente. No era la primera vez que le sucedía que los padres de alguna chica nueva mostraban sus reticencias cuando la persona asignada a sus hijas era un varón en lugar de la tradicional asistenta femenina.

-Pues precisamente por ese motivo es por el que asignamos el personal masculino a ese tipo de pacientes. Ni se imagina la cantidad de bajas laborales que tenemos que hacer frente debido a estos casos. Hay que mover a las muchachas, colocarlas en las sillas, ducharlas. El tratamiento que aquí proporcionamos es integral, no sólo se trata de alimentarlas y levantarlas de la cama sino de rehabilitarlas mediante tratamientos completo, tanto físicos como psicológicos además de un cuidado exhaustivo de su cuerpo y para eso hay que tener músculo además de conocimiento.
-Yo no pongo en duda la capacidad de ese señor para atender a Ximena, a la visa está que anda sobrado de músculo pero...
-Sé lo que está pensando y lo entiendo. Él es un hombre apuesto y su hija una adolescente realmente hermosa pero le aseguro querida... - dijo la mujer con una amplia sonrisa – que ni usted, ni yo y ni tan siquiera su hija tenemos algo que pueda interesar a Karlos.

La mujer tardó un momento en asimilar el doble sentido pero cuando lo hizo abrió los ojos y se ruborizó.

-¿Quiere usted decir que es...?
-Exacto.

-¡Oh, vaya!
-Sí. Ya sé lo que está pensando. Es un verdadero desperdicio. Es... guapísimo.
-Cierto.
-Espero que sea discreta y no lo comente con otras personas. Se trata de una información muy reservada y si se descubre que se lo he contado podría demandar al centro por una cantidad de dinero muy elevada. La vida privada de nuestros empleados es sagrada.
-Sí, sí. Seré una tumba, no se preocupe. Entiéndame no es sólo por la familia o por mi marido. La gente habla...
-Lo comprendo perfectamente señora Ángela, pero con Karlos no hay problema alguno. Ha trabajado ya con varias muchachas con el mismo grado de discapacidad que Ximena y todas han acabado encantadas con él. No quiero dale falsas esperanzas pero tiene un porcentaje de recuperación altísimo.
-¿En serio?
-Se lo prometo. Eso sí, hay que dejarle trabajar a su aire. Es mucho de sacar a las muchachas del centro y cosas así...
-¿Sacarlas del centro?
-¡Pues claro! Es fundamental que no pierdan el contacto con el mundo que les rodea. Así les es más fácil integrarse en él cuando se recuperan.

-¡Por fin nos han dejado a solas ese par de viejas cotorras! ¿verdad, Ximena? No sé tu mamá pero la directora del centro es una bruja muy cotilla que quiere saberlo todo de todo el mundo. Te aconsejo que no le cuentes nada que no quieras que se sepa. Aunque pensándolo bien... - dijo el musculado enfermero con una sonrisa burlona -, difícilmente podrías hacerlo: no se te entiende nada cuando hablas, pareces un loro mal adiestrado. Yo te enseñaré a utilizar la boca correctamente: pronto moverás la lengua con soltura. Je, je, je.

Ximena no salía de su asombro. Karlos, su nuevo asistente era diametralmente distinto a cualquiera que hubiese conocido antes. Era alto, sorprendentemente joven y con un cuerpo fibroso y musculado. Pero lo que le llamaba la atención era su forma de tratarla. Ya era la tercera

vez que se metía con ella y apenas hacía media hora que le conocía.

Estaba acostumbrada a ver reflejado en el rostro de los que le rodeaban, incluida su familia, un cierto sentimiento de lástima y compasión por su situación. Desde que sufrió el infarto cerebral, con quince años, su vida había sido una sucesión de "lo siento", "qué pena, con lo bonita que eres", "qué injusta es la vida" y cosas así. Eso lo llevaba relativamente bien pero con lo que no estaba acostumbrada a lidiar era el miedo que inspiraba en ciertas personas. Paradojas de la vida, ella, que apenas podía moverse, que estaba impedida para valerse por sí misma y que casi no podía hablar producía un pánico irracional en aquella gente a las que recordaba que la vida es tremendamente impredecible y que todos somos susceptibles en mayor o menor medida a terminar como ella

-Veamos qué voy a ponerte, algo que combine con esos ojazos verdes que tú tienes – dijo el hombre revisando el vestuario de la muchacha -. ¡Madre mía, si esta ropa parece de mi abuela! ¿Pero dónde están las minifaldas? Sólo tienes unas camisetas que valen la pena pero lo de abajo... ¡Qué ordinariez!, ¡vaya mierda!

Karlos miró a la muchacha y sonrió de nuevo.

-Se trata de eso, de la mierda ¿no? No te ponen minifaldas ni cosas bonitas por los pañales. ¿Verdad?

Ximena asintió.

-¡Uhmm! Eso no te va a funcionar conmigo, querida. Vas a tener que esforzarte y hablar o no te haré ni caso. O me hablas o te dejaré aparcada en un rincón como si fueses el carrito de la compra. ¿Lo entiendes, mi vida?
-Si. – Balbuceó la joven.
-La verdad es que son horrorosos los pañales, y eso que tu culito es una delicia. A mi novio le encantarías, es un fanático de la puerta de atrás.

Sin tiempo para asimilar la noticia acerca de la inclinación sexual de su enfermero personal y de las preferencias sexuales de su novio, Ximena



se vio enterrada por una pila de ropa que cubrió su cabeza.

-No te vayas, sujétame esto. Este no, este tampoco. Este tal vez. Mejor esta camisa, con un poquito de escote. Pasamos de la ropa interior; arriba con las tetitas sueltas y abajo con el pañal. Por cierto... tendré que asearte antes de salir a enseñarte todo esto; mi fino olfato me dice que vas de popó hasta el ombligo, mi vida.

Cuando el hombre encontró lo que buscaba desenterró a la muchacha.

-Gracias, eres un perchero perfecto, Ximena.
-¡No! – Replicó la chica evidentemente molesta cuando pudo deshacerse de la ropa que la cubría.
-De momento es lo que eres, princesa. Un perchero, una carreta, un carrito de la compra...
-¡No, no!
- ... y un saco de mierda. Hay que ver cómo hueles, nena.

La chica se ruborizó, odiaba cuando su cuerpo expulsaba heces delante de extraños sin poder hacer nada para evitarlo.

Aprovechando su físico, Karlos alzó a la muchacha de la silla de ruedas como si fuese una pluma. Ximena dejó de resistirse, el hombre parecería un inconsciente o maleducado pero sabía cómo manejarla. Fue delicado y preciso a la hora de sacarle la ropa, sin tirones, malos giros ni otras inconveniencias. Cuando le colocó el cubre cama y le sacó el pañal esperó en vano algún comentario soez acerca de su incontinencia. Escudriñó su rostro en busca de un gesto de asco, cosa que no se produjo: Karlos aseó sus partes íntimas con un rigor y una profesionalidad innegable. Ximena estaba desnuda, totalmente expuesta, delante de un hombre realmente guapo y a solas y, pese a todo, eso no se sentía para nada incómoda. Sobrada de experiencia al haber pasado por mil manos, pronto llegó a la conclusión de que aquel chico, dentro de sus locuras, era un buen enfermero.

-Bueno, esto casi ya está. ¿Todo bien?
-Si.

-¿Te llega el periodo de forma regular? – Dijo él abriendo completamente las piernas de la muchacha, escudriñando el sexo de la chica.
-Sí.
-Apenas te sale ya nada. Tienes poquito vello pero aún así es complicado distinguirlo.

Ximena sintió un par de dedos abriéndole la vulva y se sobresalto, no se esperaba semejante atentado contra su intimidad.

-¡Ey, ey! Tranquila. Tengo que comprobar que todo está correcto. Eres una chica sensible. – Dijo él relamiéndose los dedos utilizados para la inspección entre risas -. Eso es muy bueno, créeme: facilitará tu rehabilitación.

La chica se ruborizó y desvió la mirada hacia un lado.

De improviso, el asistente se incorporó de un salto, sacó un celular de su bolsillo trasero y exclamó tras revisarlo:

-¡Dios mío, qué tarde es! Tenemos que darnos mucha prisa pronto va a ser la hora del almuerzo.

Ximena no entendía nada, su nuevo enfermero era un auténtico torbellino. No le alcanzaba a entender por qué él no terminaba de vestirla. Al no poder controlar sus esfínteres se sentía incómoda sin el pañal puesto. Un fogonazo la sacó de sus pensamientos. Alzó la mirada y sus bonitos ojos verdes quedaron frente al objetivo de la cámara del teléfono móvil que de manera inmisericorde lazaba foto tras foto hacia su cuerpo desnudo.

-¡Sonríe, mi vida! Eres preciosa.

Karlos acercó el celular a la entrepierna de la jovencita obteniendo un primer plano de su zona más íntima sin la menor oposición.

-¡No, no! – Balbuceó Ximena.

La chica intentó taparse pero sólo alcanzó a mal cubrirse los pechos con sus manos.

-¿Qué pasa? ¿No te gusta posar? ¡Pero si eres una ricura de chiquilla! Con ese cabello trigueño tan liso y cuidado. Ahora veamos esas tetitas...
-¡No, no! – Repetía una y otra vez una Ximena cada vez más alterada.

Pero la joven tenía la batalla perdida de antemano. Enseguida su cuerpo volvió a estar expuesto, sus débiles brazos no eran rivales frente a los poderosos músculos de su oponente.

- Tranquila, tranquila. No pasa nada, mi amor. Son para tu expediente, hay que ir documentando tus evoluciones. Tu mamá firmó el consentimiento, puedes preguntarle si quieres.

Los sollozos de Ximena cada vez son más estridentes. Deseaba que todo aquello fuese un mal sueño, como el resto de los días desde que su vida cambió de rumbo.

-Vaya... además de cagona, llorona – le dijo el fotógrafo improvisado, rozando levemente uno de sus senos -. Venga, la última... ¡Pero sonríe! ¡Uff!... qué feas quedan las lágrimas en una cara tan bonita.

Con la misma agilidad con la que fue desnudada la joven aquel extraño la vistió. Sin preguntarle, eligió la combinación de ropa que más gustaba a la chica y la maquilló ligeramente con la soltura de la más aplicada estilista. Ximena se sintió bella al ver su reflejo en el espejo.

-Ya estás lista, bombón – dijo él peinándola con delicadeza -. Bueno... falta un pequeño detalle.
-¡No, no! – volvió a gritar Ximena cuando los dedos del hombre se dirigieron a su escote.
-Sólo son un par de botoncitos desabrochados, no te alteres por tan poco. Que seas poco más que un mueble no quiere decir que no aproveches lo poco que te queda. Verás cómo los chicos de por aquí no dejan de mirarte. Algunos son verdaderamente guapos.



Y tirando de la prenda contempló sin recato los senos de la muchacha.

-Creo que olvidé colocarte el sostén.

En un gesto de rebeldía Ximena giró la cabeza de un lado a otro hasta que logró zafarse.

-No te quejes, reina. Si los muchachos te miran las tetas no les importará que huelas a cacas ni que parezcas una bicicleta, ni que sueltes babas como una docena de caracoles. Venga, vamos quiero que conozcas el centro antes de la hora de la comida. –Dijo Karlos empujando la silla de ruedas en dirección al pasillo.

Ximena se quedó desconcertada. No estaba acostumbrada a ser tratada de aquel modo tan poco condescendiente. Estaba furiosa y deseaba encontrarse con alguien responsable lo antes posible para contarle lo sucedido con aquel tipo y que la alejasen de él para siempre pero al sentir un ligero cosquilleo y una leve tensión en sus piernas olvidó su enfado: era la primera vez desde el incidente que tenía esa sensación en esa parte de su ingobernable cuerpo.

Capítulo 2

Durante los primeros días en el centro médico la vida de Ximena no cambió demasiado a excepción del verse alejada físicamente de sus familiares. Se comunicaba con ellos bastante a menudo a través de su teléfono móvil o su lap top e iban a visitarla prácticamente a diario

Después de su desconcertante primera impresión, sus primeros días con Karlos fueron relativamente normales. Como fisioterapeuta era impresionante: preciso, concienzudo, constante... Exigía lo máximo a Ximena pero también sabía reconocer el enorme esfuerzo que la muchacha realizaba por recuperarse. Incluso se había acostumbrado a esa extraña manía suya de fotografiarle constantemente, no llegaba a entender en qué podían ayudarle todas aquellas fotos desnuda.

El problema surgía fuera de la sala de rehabilitación, cuando se

transformaba en una loca acelerada con una incontinencia verbal desesperante. El hombre afeminado hablaba mucho de mil y un temas; sabía de todo y no se guardaba nada. Su contante verborrea contrastaba con el silencio casi sepulcral de Ximena.

-¡Dios mío, qué tarde es! Tenemos que darnos mucha prisa, las niñas estarán a punto de llegar del colegio. ¡Nos vamos de paseo, reina!
-¡No, no!
-¡Sí, sí! Tienes que salir de aquí o te ahogarás.

Ximena no estaba de acuerdo con salir del centro, allí se encontraba a gusto, lejos de las miradas apenadas de la gente válida. Deseó fervientemente encontrarse con alguien durante el recorrido en el interior de la residencia ya que estaba muy claro que Karlos no iba a hacerle caso pero eso ni siquiera para eso tuvo suerte. Tampoco tuvo suerte en el aparcamiento mientras la colocaba dentro de un enorme vehículo adaptado. Tan sólo al llegar a la cerca exterior del recinto el guarda de seguridad los abordó a través de la ventanilla.

-¡No, no! – Gritaba la chica desesperada.
-Hola, Fabián. ¿Qué tal estás?
-Pues muy bien, don Karlos.
-¡No, no, no!
-¿Es su nueva paciente?
-Sí, estamos juntos desde hace una semana. Se llama Ximena y es una chica muy aplicada. Seguro que en poco tiempo logramos grandes cosas de ella.
-¿Y ya la saca de paseo?
-Sí. Ya me conoces. Me ahogo en este sitio tan aburrido. ¡Hay mucha loca por aquí!
-¡No, no, noooo!
-Vaya, parece que la señorita Ximena no está muy de acuerdo con eso.
-Bueno, ya sabes cómo es esto. Les pasa a todas al principio, ¿recuerdas a Danna, mi anterior chica?
-¡Cómo no! Es una chica difícil de olvidar.
-A ella le horrorizaba salir conmigo al principio y luego ya viste, estábamos todo el día de aquí para allá.

-¡No, no...!
-Pues claro. ¿Sabe algo de ella? ¿Cómo le va?
-Le va genial, precisamente íbamos a conversar con Danna ahora mismo.
-Salúdele de mi parte. Fue milagroso lo que hizo usted con ella. Apenas podía moverse y en unos cuantos meses salió de aquí como nueva.

Al escuchar aquella revelación por parte del centinela, Ximena prestó más atención.

-¡Naaa! Yo no hice nada, Fabián. Fue ella solita la que se vino arriba.
- Y vaya que si lo hizo. Vaya par de piernas que tenía.
-Volveremos tarde. Tenemos muchas cosas que hacer.
-No se preocupe, aquí estaré para abrirles la verja.
-Muchas gracias, Fabián. Eres un cielo.

La singular pareja comenzó a manejar por Mexicali sin aparente rumbo fijo. Ximena estaba cada vez más nerviosa. Su joven cerebro no dejaba de elucubrar las más siniestras teorías. Temía ser secuestrada por aquel tipo tan raro y después ser descuartizada para la venta de órganos. Aprovechando un momento de descuido se hizo con el teléfono móvil que ocultaba un bolsito. Ya estaba manipulándolo cuando de repente el vehículo se detuvo bruscamente. Karlos se giró y el celular voló de sus torpes manos.

-De momento yo me quedaré esto. Si eres buena chica te lo devolveré cuando volvamos. – Dijo el hombre con una sonrisa heladora.
-¡No, no! – Gruñó la joven.

Pero sus protestas fueron tan útiles como disparar a la luna.

-Toma – dijo en asistente poniendo a su disposición una tableta electrónica mientras dejaba el otro aparato a un lado -. Mira esas fotos, esa es Danna, la chica a la que vas a conocer ahora. Aunque te parezca mentira ella estaba mucho peor que tú. Hazte a la idea que dentro de tu desgracia tuviste suerte: podría haber sido mucho peor, créeme.



Como acto de rebeldía y protesta Ximena pensó en lanzar aquel caro aparato contra el suelo del automóvil pero al ver el contenido se detuvo. Ante ella apareció una jovencita de aproximadamente su edad postrada como ella en una silla de ruedas pero en una situación todavía más angustiosa que la suya ya que tenía tanto la cabeza como las manos totalmente adheridos a ella mediante hierros, apósitos y unas horrendas correas de cuero. La chica parecía muy triste, tenía los ojos hinchados y el rostro cubierto de lágrimas.

Detuvieron su camino junto a una cafetería. Descendieron del vehículo y, apenas se acomodaron en una mesa exterior, fueron abordados por una sonriente jovencita rubia de largas piernas y vestido escotado, ceñido y ultra corto, que saludó efusivamente a Karlos dando saltitos y comiéndole a besos. A Ximena le costó identificarla al principio pero luego se quedó petrificada: era Danna, la chica de la tablet. Parecía otra.

Danna irradiaba vitalidad y alegría por todos y cada uno de los poros de su piel. No dejaba de moverse y lanzar cariñitos y mimos al terapeuta que se dejaba hacer complacido

Ximena se quedó boquiabierta, creyó que sus ojos le engañaban pero no era así.

-Así que esta ricura es vuestro nuevo proyecto. ¡Es preciosa! – Dijo la muchacha mientras la contemplaba como aquel que mira un peluche tras el escaparate.

-¿Te gusta?

- Es una monada. ¿Cómo te llamas, guapa?

-Se llama Ximena y no puede hablar excepto un par de palabras simples, reina.

-Entiendo.

-Ya no te acuerdas pero tú estabas incluso peor que ella. Ella al menos puede mover los brazos aunque tú echabas menos babas. Esta chiquilla parece más una fuente con ruedas que una persona. La próxima vez que la saque de paseo tendré que colocarle un babero.

-¡No te creo! – Se burló la rubia -. Sé cuánto te gusta enseñar nuestras tetas a todo el mundo.

-¡Me conoces demasiado!
- Fueron casi dos años de tratamiento. Mucho tiempo juntos para conocer todos tus secretos.
-Y a mí los tuyos.
-Cierto – Rió la joven - . ¡Pero si es una ricura, no me canso de mirarla! Vaya ojazos, ¡a las niñas les va a encantar! Por cierto, ¿qué tal están ese par de zorritas?
-Tan locas como siempre. Te echan de menos.
-Echan de menos meterme cositas por el cuerpo, dada más. No obstante, con este bomboncito que les llevas, pronto ni se acordarán de mí.
-¡Je, je... puede ser!
- ¿Es virgen?
-De momento sí.

Ximena torció el gesto. No le gustó nada que Karlos fuese contando sus intimidades a aquella extraña pero aun así no dijo nada.

-¡A Rocco le va a encantar!
-Ya te digo. No creas, a veces me muero de celos al ver las ganas con lo que os hace. Voy a encargar la comanda, ¿te pido lo de siempre, nena?

La mente de la chica lisiada no daba de elucubrar mil teorías. No comprendía nada, no sabía quién era Rocco ni tampoco esas niñas de las que hablaban sus otros dos acompañantes.

-¡Claro! Así podré hablar a solas con Ximena mientras tanto. Ya sabes... cosas de chicas.
-Vale, vale ya me voy... ¡qué estrés! ¿Tú qué quieres, diablilla sobre ruedas? Coca-cola, un zumo, agua, ¿aceite lubricante?
-¡No seas malo, déjala en paz! – La defendió Danna lanzándole un ligero golpe en el hombro.

Pero Ximena estaba tan absorta en las evoluciones de la otra chica que ni si quiera escuchó el cruel comentario. Le parecía un milagro verla recuperada así.

-¡¿Qué si quieres algo, mensa?! – Dijo el hombre moviendo la silla de

ruedas para sacarla de su ensimismamiento.
-¡No seas bruto! – Le riñó Danna sin dejar de reír y, acercándose a Ximena muy cerquita de su cara, prosiguió hablando casi en un susurro -. A ver, cielo… tranquilízate. No pasa nada, al principio todo te parecerá muy extraño pero verás como todo irá genial. Has tenido mucha suerte de caer en manos de este… ¡está loca!, je, je, je.

Ximena buceó en las pupilas azules de la otra muchacha, hasta ella la encontró atractiva. El tono tranquilizador de Danna y su increíble vitalidad lograron el efecto deseado insuflando valor a la joven enferma.

-“A… a… awa” – Tartamudeó Ximena con mucha dificultad.
-No te entiendo, bonita. ¿Puedes repetírmelo despacito?
-“A… awa”
-Mi sobrino de dos años lo haría mejor. – Dijo Karlos alzando la vista al cielo.
-“A…

De repente la chica se dio cuenta de que era el centro de las miradas de todos cuanto se encontraban en la terraza. Extraños que la contemplaban con esa cara de falsa lástima que tanto odiaba. La impotencia y la rabia se apoderaron de ella, bajó la mirada y rompió a llorar.

-Venga, no pasa nada. Yo te ayudo. Repite conmigo: “A…

Pero Ximena se limitó a negar con la cabeza. Sólo deseaba largarse de ese lugar y volver con su familia. Comenzaba a pensar que su madre no la quería.

-Bueno, no tengo todo el día. No dices nada, no tomas nada. No te muevas de ahí, Ximena… ¡Je, je, je! Enseguida vuelvo, sosita.

Y riéndose de su propia gracia el musculado enfermero se perdió hacia el interior del establecimiento.

-¡Ey, ey, ey! No llores. – Dijo Danna en tono maternal, alzando el rostro de Ximena bañado en lágrimas -. Sé cómo te sientes, exactamente



igual que yo hace dos años. Piensas que has caído en manos de una panda de locos.

La muchacha se acercó un poquito más a Ximena y prosiguió:

-Karlos puede parecer un pervertido descerebrado pero sabe lo que hace – Danna lanzó un guiño cómplice a la impedida -. Vale, es un pervertido descerebrado pero también un terapeuta de escándalo. En cuanto a Rocco, impresiona un poco al principio pero te hará sentir cosas que ni siquiera imaginas. Las niñas son eso... niñas; para ellas todo es un juego pero de vez en cuando es bueno hacer las cosas sin pensar y dejarse llevar.

Pero ni con estas palabras logró consolar a la otra así que optó por enseñarle de nuevo sus fotografías del aparato electrónico.

-Si no me crees, confía en lo que ves– dijo Danna con ternura -. Esta era yo antes, al poco de caerme del caballo... y puedes ver lo que soy ahora. ¿Qué prefieres ser? Yo creo que la respuesta está muy clara.

Y alargando un dedo, tomó una lágrima que humedecía la mejilla de la otra chica y se la llevó a la boca.

-Deliciosa...

Después hizo lo mismo con la cascada de babitas que brotaba de la comisura de los labios de Ximena.

-¡Uhm! Esto todavía está mejor. – Dijo lamiéndose los dedos con deleite.

Y de improviso, acercó su rostro al de Ximena y la besó en la boca. La jovencita no supo cómo reaccionar, era la primera vez en su vida que alguien le hacía algo así. Ensimismada en las fotos no la vio venir. Lo que comenzó como una delicada caricia se convirtió rápidamente en una comida de labios intensa, sintió cómo la lengua de la muchacha buscaba la suya con ansia, sorbiendo sus babas con deleite. Prácticamente la dejó sin aire.

-¡Me tragaría todas tus babitas! ... je, je, je– Exclamó Danna relamiéndose los labios tras despegarse -. ¡Qué lástima que no pueda acompañaros!

Ximena recobró volvió a sentírsela diana de las miradas de todos pero esta vez los rostros que la contemplaban era de asombro, no de pena y eso le turbó todavía más.

-¡Eh, deja algo para los demás, princesa! – Apuntó Karlos llegando con las bebidas-. Veo que os habéis hecho muy buenas amigas.

Y dejando los vasos sobre la mesa, tomó asiento junto a las jóvenes. La cabeza de Ximena no dejaba de dar vueltas. Escuchaba pero no oía el torrente de palabras que los otros dos pronunciaban. Se sintió desplazada, como si no estuviera con ellos, como si fuera un cero a la izquierda.

-¡Ximena, Ximena! ¿Me escuchas? Te peguntaba si querías un poquito de mi bebida.
-N... no.
-Venga... no seas tonta. Toma un sorbo, te encantará. No seas niña... bebe, bebe.
-¡No...no!

La adolescente se resistió pero la rubia no dejó de acosarla con la bebida hasta que la cañita penetró entre sus labios.

-Bebe, te hará bien.

Ximena decidió rendirse y no viendo otro modo de librarse de aquel abuso sorbió un buen trago. Al principio el sabor a naranja fresca le pareció agradable pero el amargor alcohólico del final le jugó una mala pasada. Se atragantó.

-¡Despacio, despacio! – Exclamó Karlos.

La advertencia llegó tarde. Al toser, una parte del líquido anaranjado tomó el camino de regreso pero se equivocó de conducto, saliendo a presión por sus fosas nasales. La mezcla de zumo, güisqui y mocos

resbaló por su cara y cayó por su mentón hasta inundar su escote convirtiendo su bonita camisa en un mocador gelatinoso.

¡Halaaa! Mira cómo te has puesto. – Gritó el hombre muy enfadado.

-¡Oh, lo siento! – Exclamó Danna muy apenada al ver el destrozo que había formado.

Ximena siguió tosiendo y expulsando fluidos por nariz y boca. Cuando dejó de hacerlo, volvió a llorar amargamente con la cabeza agachada.

Danna fue la primera en socorrerla. La limpió lo mejor que pudo utilizando servilletas de papel pero lo único que consiguió fue extender el problema por todo el pecho de la joven ya que, dada la finura de la camisa que vestía, esta se pegó a su piel tornándose casi transparente. Los redonditos y oscuros pezones de Ximena quedaron prácticamente a la vista de todo el mundo.

-¡Lo siento, lo siento! – Repetía la rubia una y otra vez.
-No te preocupes, ha sido culpa suya. Me da la impresión de que no es demasiado lista. Tenemos mucho trabajo con ella.

El claxon de un automóvil sonó.

-Tengo que irme, un cliente me espera. – Dijo Danna incorporándose.
-Venga, vete. Pásalo bien y no te preocupes. Vaya carro que lleva el abuelo, vas a llevarte una buena propina. Veo que el negocio va estupendamente.
- Sí, pero creo que mis papás sospechan algo.

Y bajándose el extremo de su minifalda intentando ocultar mucho más de lo que la prenda daba de sí, se despidió de Ximena dándole un beso en la frente.

-Adiós, mi vida. Anímate, que a partir de ahora todo va a ir a mejor.

Y dirigiéndose a Karlos, continuó:



-¿Quieres que le hable de ella al cliente? Es una monada y le encantará. Ya ves que el dinero no es problema.
-No, no. Es demasiado pronto para eso.
-Como quieras. Bye.

Con la misma energía que apareció Danna se esfumó dentro de una imponente berlina negra de cristales tintados.

-Venga vámonos, llorona. Las niñas nos están esperando – Dijo Karlos empujando la silla de rueda -. Creo que te has hecho cacas de nuevo. Eres una máquina de expulsar mierda, ¿lo sabías?

Ximena no dejaba de llorar. Su angustia crecía y crecía cada vez más, conforme la cantidad de gente que la veía en aquel estado aumentaba.

El enfermero comenzó a canturrear una canción mientras caminaban por el bulevar.

-"Todos me dicen el negro, llorona..."

Capítulo 3

Ximena no dejó de llorar ni Karlos de cantar una y otra vez la misma tonada en todo el trayecto. Detuvieron la marcha frente a un coqueto edificio de viviendas de tres alturas, con amplios ventanales y zona ajardinada.

-Ya hemos llegado, llorona. Mira, ahí está doña Carmen, la portera.
-Llegas tarde, Karlitos. -
-Lo sé, doña Carmen, lo sé. Me hago viejo, ya sabe...
-¿Viejo? ¡Si estás en la flor de la vida, muchacho!
-Hasta las más bella flor se marchita y huele mal, ¿verdad Ximena?

La interpelada, dolida, no contestó.

-Así que esta es tu nueva amiguita... es muy bella y tiene un nombre precioso. Ximena.

-Ya sabe que sólo tengo ojos para usted, doña Carmen.
-¡Maricón mentiroso! Eres un zalamero pero me tienes conquistada.
-Usted siempre será mí consentida, doña Carmen. ¿Dónde están las diablillas?
-Ahí las tengo, en la portería, viendo televisión. No hay otro modo de que permanezcan quietas.
-Es nuestro ángel de la guarda, no sé qué haríamos nosotros sin usted, doña Carmen. – Dijo Karlos lanzándole un cachete en el trasero de la voluminosa portera al pasar junto a ella.
-¡Esas manos! Como se entere mi marido, te va a dar una cachetada.
-Su marido hace tiempo que dejó de soplar, doña Carmen.
-Afortunadamente, Karlitos, afortunadamente...

Apenas atravesaron el dintel del hall del edificio fueron abordados por dos torbellinos de gritos y risas infantiles. Eran dos niñas de rasgos asiáticos casi idénticas, de cabello muy negro y liso, piel blanca como la luna y ojitos rasgados de color marrón. El uniforme colegial que portaban hacía que su mimetismo fuese todavía mayor. El único rasgo que las distinguía era la dentadura ya que una de ellas tenía una de sus palas superiores rota. En cuanto terminaron de agasajar a Karlos inspeccionaron a Ximena:

-Hola, soy Alissa pero todos me llaman Aly.
-Y yo soy Amy pero todos me llaman Amy.
-Tengo nueve años...
Yo también tengo nueve años...
-Pero yo soy la mayor...
-Sólo por cinco minutos...
-Pero soy la mayor...
-Por cinco minutos...eso no es nada.
-Pero soy la mayor.
-¡Muérete!
-¿Cómo te llamas?
-Se llama Ximena, con equis.
-¿Ximena con equis? Vaya nombre más raro.
-No hablas. ¿Eres muda?
-Tal vez es que eres retrasada.

-¿Por eso vas tan sucia? ¿Porque eres retrasada?
-Sí eso, ¿por qué vas tan sucia?
-Parece que hayas vomitado, ¿has vomitado?
-Yo vomité una vez, ¿te acuerdas, Karlos?
-Le sentó mal la leche de papá...
-¿Te sentó mal la leche de tu papá?
-Vale, valeee. Sabéis que no podéis de hablar de esas cosas aquí – Intervino el hombre zanjando aquel bombardeo de preguntas sin sentido -. Vayamos a casa a tomar un baño y después le preguntáis lo que sea; vuestro padre está a punto de llegar.
-¡Siii!

Al entrar en el ascensor sucedió algo. Ximena se retorció en la silla y Karlos tosió.

-Huele mal.
-Sí, huele fatal.
-Huele a pedo...
-¡Niñaasss!
-Huele a pedo.
-Has sido tú, Amy.
-No, has sido tú, Aly.
-¡Niñas!

La chiquilla con el diente mellado se acercó a la silla de ruedas y tras aspirar profundamente se echó a reír.

-Es el culo de Ximena el que huele mal. Se ha hecho cacas.
-¡Ji, ji, ji!
-¡Cagona, cagona! – comenzaron a corear a gritos tapándose la nariz con los dedos.
-¡Niñas, ya es suficiente!

Las mejillas de Ximena echaban fuego. Ella no tenía la culpa de su incontinencia. Carecía de la capacidad de controlar sus esfínteres, la había perdido junto con la movilidad de casi todas las partes de su cuerpo aquella tarde de otoño en la que sintió un tremendo dolor de cabeza y



se desvaneció. Despertó días más tarde, tendida en la cama de un hospital sin saber lo que le había sucedido. Fue cuando intentó hablar cuando fue consciente de su problema. De su garganta sólo salieron sonidos guturales ininteligibles incluso para ella.

Si Ximena no lloró fue porque sus bonitos ojos verdes ya no daban más de sí; no eran capaces de fabricar ni una lágrima más. Pensó que ser humillada por aquellas dos niñas repulsivas era lo más bajo que se podía caer.

El ruidoso grupo accedió a la vivienda. Las niñas huyeron despavoridas y ruidosas hacia algún lugar indeterminado y Karlos las siguió silbando. Ximena se quedó sola, aparcada en medio del pasillo, mirando frente a frente a un cuadro con motivos abstractos. Su campo de visión era limitado pero aun así pudo adivinar que la vivienda estaba totalmente adaptada para personas con movilidad reducida, con puertas amplias y barandillas de apoyo por todos los lados.

De repente Amy, la niña con el diente partido, apareció corriendo desnuda por el pasillo, esquivando la silla de Ximena con gracia.

-¡No, no! – Chillaba riendo.
-¡Ven aquí, pequeño demonio!

Karlos la perseguía tal y como su madre lo trajo a este mundo, fingiendo un enfado de manera torpe. A Ximena se le abrieron los ojos de repente, no sabía que el cuerpo humano pudiese tener tantos músculos. Se fijó especialmente en uno: un generoso balano oscuro que colgaba de la entrepierna del hombre. Aún en estado de flacidez se bamboleaba majestuoso de un lado a otro mientras corría y se plantó frente a ella libre de estorbos. Era la primera vez que la chica veía un órgano sexual masculino al natural.

-¡Escóndeme, Ximena, escóndeme! – Gritaba la niña parapetándose detrás de la silla.
-Ya es suficiente, jovencita. Siempre estamos en lo mismo. No puedo entender cómo sois tan diferentes: a ti no hay forma de meterte en la



repuesto. Veamos si lo tenemos todo antes de proceder: toallitas húmedas, toalla grande, bolsa de plástico, tijeras.... Yo creo que lo tenemos todos. ¿Has encendido las cámaras?
-¡Que sí!
-¿Seguro?
-¡Que síiii!
-Pues vamos allá.

Sin vacilar el asistente utilizó las tijeras para rasgar el pañal de celulosa.

-¡Uhmmm... esto tiene mal aspecto! – Apuntó el hombre torciendo el gesto.
-¡Qué peste! Pero... ¿qué has comido, Ximena? - dijo la chinita con cara de asco - Está todo blando y muy clarito. Creo que voy a vomitar.
-Ve a la bañera con tu hermana si no vas a ayudarme.
-No, no. Me quedo, pero date prisa; me estoy mareando. Yo creo que todavía le está saliendo un poquito.
-Es cierto, esperaremos a que termine de sacarlo todo.

Los ojos de Ximena volvieron a humedecerse mientras terminaba de defecar. Si ya le parecía embarazoso hacerlo con el pañal puesto en presencia de desconocidos descargar su intestino con dos personas mirándole la entrepierna le era tremendamente incómodo. Cuando giró la cabeza para ocultar su mal momento, se topó con una de las cámaras enfocándole a la cara y con su pilotito rojo parpadeando. Tornó su rostro hacia el otro lado en busca de intimidad pero encontró lo mismo: un objetivo indiscreto grabándolo todo. Optó por utilizar las manos para ocultar su identidad, aun a costa de que sus pechos quedaran a merced del objetivo.

-Creo que ya ha terminado. No sale nada.
-Eso parece.
-Eso último sólo ha sido un pedo.
-Sí, es cierto. Vamos allá.

Karlos volvió a dar muestra de su profesionalidad y un par de minutos bastaron para dejar a la muchacha lista. Los últimos segundos los



con el enfermero que terminó de acondiciona sexo minuciosamente.

-¡Ya está! – dijo dándole un sonoro beso en el clítoris -. Tienes una vulva divina, niña; sonrosadita y graciosa. Mi hombre se va a volver loco contigo, va a estar entrando y saliendo de ella todo el día. Es una máquina de follar, te va a encantar.

Ante tal perspectiva Ximena volvió a exaltarse pero para su desgracia no podía hacer nada para evitarla. La parte inferior de su cuerpo no le obedecía desde el día del suceso y ni siquiera tenía fuerzas para gritar pidiendo ayuda. Derrotada, contempló a un enorme ejemplar de ser humano trajeado entrando por la puerta. Era tan alto que su cabeza rapada estuvo a punto de rozar el marco. Sostenía a las niñas cada una en un brazo y sólo con sus manos ya le daba para abarcarles el cuerpo desnudo y parte de su espalda. Tras besar suavemente a Karlos se acercó a la cama.

-Así que esta es Ximena. Las fotos no le hacen justicia, es mucho más bonita en persona. Tiene un cuerpo realmente agraciado y una cara preciosa.
-Se hace cacas.
-Muchas cacas.
-Cacas que huelen fatal.
-Todas las cacas huelen fatal, tonta.
-Las de Ximena más. Son las cacas que peor huelen del mundo mundial.
-Pues ahora huele bien, idiota.
-Porque Karlos se las ha limpiado, mensa.
-Boba.
-Idiota.
-Puta.
-Zorra.
-¡Niñas! Ya es suficiente - Dijo el hombre dejando a las niñas de ojos rasgados en el piso.
- ¡Es culpa tuya!
-¡No, tuya...!
-¡He dicho que ya es suficiente! – Gritó el adulto.

Su tono fue tan elevado que asustó a Ximena y la joven dio un respingo. Las niñas obedecieron de inmediato.

-No te asustes, princesa. Mi nombre es Rocco. – Prosiguió el hombre en un tono más amable acondicionándole el cabello a la muchacha -. No vamos a hacerte daño sino todo lo contrario.

Ximena se estremeció al sentir la palma de aquella enorme mano recorriendo su cuerpo. No hubo centímetro que dejase de ser palpado. El tipo se recreó especial en sus senos, masajeándolos con suavidad, apretándolos levemente con movimientos lentos pero firmes hasta que logró que los pezones que los coronaban se erizasen.

Incluso la parte hábil del cuerpo de Ximena se quedó paralizada durante las evoluciones del adulto. Cerró los ojos al sentir las puntas de sus pechos pellizcadas con ternura, notó cómo poco a poco iban endureciéndose, conforme las yemas de los dedos del hombre iban realizando círculos recorriendo sus areolas con delicadeza. Una parte de ella quería gritar y revelarse ante el abuso, otra quería que aquello no terminase nunca. Las cavidades de su cuerpo comenzaron a humedecerse. Un copioso grumito de babas partió de su boca y otro, menos abundante pero mucho más caliente, brotó de su sexo.

-Tenías razón, Karlos. Ximena es una chica muy sensible.
-Sí, mi amor.
-Mirad, la conchita le brilla más.
-Le gusta mucho lo que le haces, papi.

Queriendo corroborar las palabras de sus hijas Rocco hizo descender su mano por el vientre plano de la jovencita. En un primer momento pasó por la vulva como un suspiro, fue poco más que un roce que elevó al máximo la libido de Ximena.

-Tienes unos muslos firmes, me encantan. Se nota que te tomas muy en serio tu rehabilitación. Eso es muy importante. Te felicito.

Ximena volvió a percibir ese cosquilleo en las piernas, cosquilleo que


KEEP A LITTLE
FIRE BURNING,
HOWEVER SMALL,
HOWEVER HIDDEN
Cormac McCarthy

La chica, con el coño a punto de explotar, no supo qué hacer. Su primera reacción fue morder, quería vengarse de Rocco aunque no tenía muy claro si por haberla tocado de aquella manera indecente o por no haber terminado lo empezado. Lo hizo todo lo fuerte que fue capaz; tanto que incluso rasgó la piel de su abusador, consiguiendo con ello que su sangre comenzase a brotar.

-¡Oh! – Gritaron las niñas.

-¡No, no, no! Eso no se hace, princesa. – Dijo él sin inmutarse.

Ximena abrió los ojos y se encontró frente a frente con la mirada penetrante y oscura de Rocco. Por poco se mea de miedo.

-No muerdas. Chupa.

Y como hipnotizada la adolescente acogió el dedo en su boca esta vez de manera mucho más amigable. Su movimiento de lengua era torpe, le costó hacerse con todos los restos de su flujo vaginal pero lo hizo. El sabor era extraño pero no le disgustó del todo, a pesar de estar mezclado con sangre.

-Eso está mejor. Abre la boca un poco más.
-Te sangra mucho, papi.
-No pasa nada. Ábrela más, más. Eso es, muy bien. Ahora saca la lengua....
-¡Cuántas babas echa! Je, je, je.
-¡Ahora son rojas!
-Mueve la lengua, sólo la punta. Eso es. Hay que ejercitar la lengua y los labios, es muy bueno para recuperar el habla. ¿Comprendes?

Ximena, sin dejar de lamer, asintió.

-Ahora probaremos otra cosa. Karlos, por favor, acércate.
-Sí.

El enfermero se acercó a la cama. El hombretón calvo tomó su miembro

y lo acercó a la cara de la adolescente.

-Espero que sepas lo que estás haciendo. – Dijo el primero algo nervioso por la integridad de su falo.
-Tranquilo. Ximena será una buena chica. No hay nada que desee más que recuperarse pronto.
-¿Seguro?
-Seguro.

El hombre trajeado sacó su mano todavía sangrante de la boca de la muchacha y puso a su alcance el generoso cipote. Ximena se lo jaló lentamente y, aunque sólo pudo albergar poco más que la punta, le dedicó el mismo tratamiento que al dedo, rozándolo con torpeza pero también con dulzura. Su facilidad natural para babear fue una ventaja,

-¡Uhmmm!
-Te dije que sería una buena chica.
-Sí… muy buena.
-Parece que no lo hace nada mal, ¿eh?
-Nada mal.
-Es buena. - Dijo una niña.
-Muy buena. – Apostilló la otra.
- ¿Es tu primera vez, Ximena? – dijo el calvo, sacándole la polla de Karlos de la boca.
-S… sí. – Balbuceó la muchacha con la boca entreabierta y la cara manchada de babas y líquidos pre seminales.
-Pues se te da muy bien. Sigue un poco más, te hará bien.

Y tras ponerle de nuevo la barra de carne al alcance de la muchacha la guió en su nuevo acariciándole el cabello mientras ella actuaba.

-Eso es, mueve la cabeza adelante y atrás. Despacio, muy despacio… lo haces genial.

Ximena no se reconocía, ni en el más extravagante de sus sueños se había imaginado capaz de actuar de aquel modo. Los acontecimientos se había sucedido a tal velocidad que no llegaba a asimilarlos. Hacía un



rato que ya no pensaba, sólo actuaba por instinto. Mientras su pequeña lengua daba círculos alrededor del glande, su mente era ocupada por dos recuerdos que se entremezclaban entre sí: Danna postrada en una cama, llorosa y desangelada y otro el de la misma muchacha feliz dando saltitos de alegría.

Animada por ese deseo abrió la boca un poco más y, haciendo un esfuerzo dado lo incómodo de su postura, se jaló el cipote ya endurecido un poco más adentro. Al hacerlo, traspasó el límite de sus posibilidades; sintió como algo se removía en su estómago y quería salir.

Rocco estuvo atento y actuó rápido sacándole la barra de carne de entre los labios justo en el preciso instante que la chica comenzó a toser.

-Tranquilla. – Dijo el maestro de ceremonias colocándola de costado y colocándole la cabeza sobre la almohada -. Debes tomártelo con calma, pequeña. Sé que habrás escuchado esto miles de veces pero tienes que tener paciencia. ¿Entendido?

La chica asintió sin dejar de toser.

-Eso no va a funcionarte aquí, pequeña: debes hablar para comunicarte. ¿vale?
-S…sí.
-¿Aly?
-Sí, papá…
-Por favor, enseña a Ximena cómo se hace.
-Claro, papi.
-¡Jo! – Protestó la gemela no elegida.

La niña anduvo rápida colocándose a la altura de Karlos. La diferencia de tamaño era tal que el estoque ya erecto quedó justo a la altura de su boca. Se la veía ansiosa por entrar en acción, no dudó lo más mínimo; agarró el cipote con sus dos manitas y alojó la punta entre sus labios a la vez que la frotaba con movimientos rítmicos. Después, el vacío se hizo en su boca, una parte de la polla penetró en ella y el adulto gimió de placer.



Estaba muy asustada y sobrepasada por los acontecimientos. Fue entonces cuando Karlos expresó sus dudas:

-Tal vez deberíamos lubricarla.
-¡Pero si lo tiene muy húmedo! Se le ve el moco saliéndole del agujerito.
-Métesela de un golpe, a ver si sangra. No es más que un estúpido mueble roto.
-Eso, ¿qué importa? No va a enterarse de nada, como le pasaba a Jana y a las otras...
-A nosotras nos gusta cuando se lo haces muy fuerte.
-Niñas – intervino Rocco poniendo un poco de orden en todo aquel alboroto mientras abría el armario -. Ya os he dicho que Ximena es un caso diferente al resto, ella sí tiene sensibilidad pero no puede controlar las reacciones de su cuerpo.
-¿Cómo los bebés?
-Sí... - dijo el gigantón abriendo un bote de plástico y vertiendo una generosa porción de líquido gelatinoso en el sexo de Ximena y sobre el falo de su amante.
-¿Podemos extenderla nosotras?
-Vale, pero con cuidado.
-¡Yo me pido el pito del tío Karlos!

Esta vez las niñas se repartieron la tarea como buenas hermanas: mientras Alissa embarraba la polla a dos manos Amy masajeaba la entrepierna de Ximena.

-Métele un poco por dentro que si no, no entra bien.
-Ya, ya... preocúpate de tus cosas, lo he hecho un montón de veces, idiota.
-Idiota tú, zorra.
-Puta...

Rocco se dio por vencido, conocía lo suficiente a sus hijas adoptivas como para saber que aquella discusión eterna no tendría fin así que decidió tomar asiento en uno de los sillones oscuros para disfrutar el espectáculo. La iniciación de una virgen, impedida o no, siempre era algo digno de ver.



Ximena permanecía a su lado, también boca arriba, con el ama rota y las piernas cerradas. Estas estuvieron poco tiempo en esta posición ya que una de las gemelas quiso darse un festín con su coño y rebañar hasta la última gota de los líquidos que manaban de la entrepierna de la joven.

El semental afeminado estuvo a punto de decir algo al respecto pero prefirió no decir nada y disfrutar del momento: la lengua de la pequeña Amy por fin había entrado en acción y procedía a limpiar su miembro viril de los restos del encuentro sexual.

Durante el trayecto de vuelta a la residencia la chica permaneció con la cabeza agachada y con las manos sobre el vientre. En contra de lo que era su costumbre Karlos tampoco articuló palabra. Al llegar al centro cambió de actitud y volvió a parecerse más a una loca descerebrada que al cruel violador que había abusado de la muchacha.

Ximena se negó a tomar la cena y cuando llegó a la habitación Karlos procedió a desvestirla después de cerrar la puerta con llave.

-Te has hecho un poco de pipí – dijo al cambiarla de pañal -. Apenas sangras ya.

La muchacha permaneció con la mirada perdida mientras era aseada. Nada le apetecía menos que sentir las manos de aquel tipo tan despreciable sobre su piel. Parecía más que nunca una muñeca de trapo, un ser inerte y nada colaborativo. No quería pensar nada, no quería decir nada; sólo deseaba quedarse a solas y romper a llorar de nuevo.

Se sorprendió al ver cómo el tipo dejaba su teléfono móvil en el lado opuesto de la almohada de donde él se encontraba. Había pensado que le restringirían su uso ya que con él le era más factible comunicarse y contar lo sucedido. No obstante prefirió quedarse quieta, haciéndose la dormida, y esperar el momento adecuado para actuar.

-Ximena, sé que puedes oírme. Abre los ojos. Sé que me odias, lo comprendo. Sólo te pido que saques la única consecuencia verdaderamente importante de lo que hoy ha pasado. Que te olvides de las vejaciones, de los insultos e incluso del sexo. No te hagas la tonta, sabes a qué me refiero.

La chica abrió los ojos de repente y se encontró frente a frente con los ojos de Karlos que la miraba muy serio. Estaba muy confusa. Pensó que sus piernas se habían cerrado por un acto reflejo y no porque ella les hubiese ordenado con toda su alma que lo hiciesen. Creía que había sido un sueño, una sensación, un delirio, algo irreal producto de su imaginación pero si su cuidador lo había visto es que había sucedido de verdad.

-Has cerrado las piernas y lo has hecho tú sola. Lo sabes, ¿no?

La chica asintió.

-No te entiendo.
-S...sí.
-Y en tan solo un día. Desde que sucedió el incidente... ¿cuántas veces habías podido hacerlo por ti misma? ¿cuántas veces habías cerrado las piernas por voluntad propia¿
-Nun... nun...

Ximena se aclaró la garganta y lo intentó de nuevo.

-Nun...
-Venga, tú puedes...
-¡Nunca!
-Eso es, princesa, eso es – Dijo el hombre acariciándola con ternura y besándola en la frente -. Te curarás, ya lo verás.

La joven rompió a llorar, pero esta vez su llanto no denotaba el sufrimiento y la rabia guardada desde hacía dos años sino la alegría por ver la luz al final del túnel. Karlos la abrazó y ella se sintió tan reconfortada que hizo un esfuerzo por corresponderle.

-Sé que nadie quiere curarse más que tú, pequeña. Y también sé que nuestro método no es el más ortodoxo pero funciona. Has conocido a Danna y antes que ella hubieron otras y todas están por ahí, moviendo su culito y destrozando corazones y no postradas y amargadas en esas horrendas sillas de ruedas, siempre dependiendo de alguien y cagándose por todos los rincones.

Ximena no encontraba consuelo, necesitaba desahogarse. El día había sido intenso y lleno de sensaciones fuertes.

-Así que ahora te toca decidirte. No voy a engañarte, el camino es más corto pero no quiere decir que sea más fácil pero te aseguro que el esfuerzo valdrá la pena. Ni puedo ni quiero controlarte todo el día así que, en cierto modo, estoy en tus manos. Puedes elegir el método largo, tomar tu teléfono móvil, hablar con tus padres y terminar con esto o puedes curarte mucho antes de lo que piensas.

El adulto se incorporó, colocó su paquete a la altura de la cara de Ximena, bajó la cremallera del pantalón de su uniforme, sacó su cipote y lo puso a disposición de la joven.

-Lo dicho: la decisión es tuya.

Ximena permaneció inmóvil mirando el techo con su celular a un lado y un cipote al otro. Tras sopesar los pros y las contras de ambas posibilidades ambas le parecieron horribles. Respiró hondo varias veces y pensó por enésima vez lo injusto que había sido el destino con ella. Harta de pensar actuó por instinto y optó por la opción que le pareció menos mala.

-Bien hecho, pequeña. Bien hecho. Recuerda, ve despacio y no te atragantes. Y sobre todo mueve mucho la lengua. –Dijo Karlos tomando fotografías de la felación con su propio teléfono móvil.

Capítulo 5

-¡No, no, no! – Protestó Ximena.



-¡Sí, sí, sí! – Le replicó Carlos.
-¡Popó! ¡Popó! ¡No pa... paaa... pañal!
-Sí, ya lo sé que no te he puesto el pañal para salir hoy... ¿y qué?
-¡Popo!
-¡Que no te pongo el pañal, mensa! Con esas piernas que tú tienes y esa minifalda que te he comprado los hombres babearán incluso más que tú al verte. ¡Vas a arrasar!
-¡No...!Porf... porf... ¡no, no!
-Un poquito más de rimmel... vaya ojazos, reina. No me extraña que a mi chico le guste tanto follarte. Últimamente te la mete más a ti que a mí. Estoy un poquito celoso... bueno, un muchito en realidad.

Ximena se puso roja como un tomate. Lo que decía Karlos era cierto, su relación con Rocco se había transformado en algo obsesivo para el gigante calvo. La muchacha aparecía por la puerta de la casa y no había nadie más en el mundo para él; la desnudaba y practicaban sexo salvaje, casi animal. Había llegado a montarla incluso sin asearla tras quitarle el pañal sobre el mismísimo suelo del pasillo.

-"El día que puedas cerrar las piernas a voluntad dejaré de hacértelo cuándo y cómo me de la gana." - Le susurraba al oído mientras la empotraba contra el colchón.

La chica se acariciaba los pechos durante la noche, tumbada en la cama, recordando esos momentos de sexo y pasión desenfrenada con ese hombre. No tenía otra forma de aliviarse, sus manos no llegaban a estirarse lo suficiente como para alcanzar su clítoris aunque cada día la distancia que los separaba iba menguando.

Karlos la levantó como una pluma y la puso frente al espejo. Sus musculados brazos la ayudaron a mantenerse en pié. Ximena ya tenía la suficiente fuerza en las piernas como para mantenerse derecha unos pocos segundos antes de que estas desfallecieran.

A Ximena le gustó lo que vio. Era cierto que aquella minúscula minifalda y aquel top exageradamente escotado no eran propios de su estilo, mucho más recatado y discreto, pero tenía que reconocer que Karlos

tenía un gusto afinado para la ropa que más le favorecía. Sólo le preocupaba una cosa: que su intestino o su vejiga le jugasen una mala pasada.

-¡Po, pooo! – volvió a decir cuando se derrumbó sobre la silla de ruedas.
-Estás imponente, zorrita. Abre la boca.
-¡Popo!
-Sí, ya sé que tienes popó. Ahora te pongo en el váter y haces lo que tengas que hacer pero primero... la pastillita. Sólo faltaba que con te quedases preñada, no me extrañaría nada con la de esperma que estamos echando ahí adentro. Tu coño parece una esponja.

Sin duda uno de los momentos más vergonzantes del día para Ximena era el momento de ir al baño. Si bien sus esfínteres comenzaban a obedecerle todavía tenían criterio propio y, cuando se ponían caprichosos, no tenía forma de contenerlos. Karlos había adoptado con ella una estrategia similar a la que se sigue con los niños pequeños a la hora de quitarles el pañal: visitas frecuentes al cuarto de baño tuviese ganas o no y más aún antes de salir del hospital o de la casa de su cuidador.

-Venga, no tenemos todo el día. Échalo todo de una vez, niña.

Si ya de por sí le resultaba difícil orinar o defecar por voluntad propia hacerlo delante de Karlos le suponía un trauma. El hombre no se contentaba con mirar descaradamente su intimidad mientras evacuaba fluidos pestilentes sino que además le hacía fotos o incluso vídeos de lo más explícitos en los que se la identificaba sin problema haciendo sus necesidades fisiológicas. En realidad todo lo que le hacían, ya fuese en casa, en el hospital o en la calle, quedaba perfectamente documentado en incontables sesiones de vídeo. Ximena les preguntaba a través de su Lap Top para qué querían todas aquellas filmaciones pero los adultos se hacían los sordos o le contestaban con evasivas.

-No tenemos más tiempo, reina. Nos esperan. ¿No has hecho nada, ni siquiera pipí? Muy mal, señorita, muy mal. Debes esforzarte más.

Utilizando toallitas húmedas el enfermero aseó sus partes. Después procedió a recomponerle la provocativa vestimenta, la sentó en la silla

y la cancioncita volvió a sonar:

-¡Pa... pa... pañal! – Balbuceaba Ximena sin descanso.

La joven estaba intranquila. Hacía ya unos días que no tenía ningún episodio escatológico descontrolado pero se sentía mucho más cómoda con el protector de celulosa puesto. Le daba una seguridad de la que le costaba desprenderse.

-¡Que no, pesada! No hay pañal. Odio esos pantalones anchos que parecen de mi abuela. A partir de ahora vas a enseñar pierna te guste o no. Mini faldas, shorts ultra cortos o minivestidos; no te vestiré de otro modo cuando vayamos de paseo.

- ¡No, no! ¡pañal! ¡joder! – Protestó la chica muy enfadada retorciéndose en la silla.

-¿Joder? Mira, reina... - le dijo el otro también enojado – si quieres el pañal ahí lo tienes. Te lo pones tú, ¿te enteras, guapa?

-¡No! ¡pañal, pañal...! – chilló la joven una y otra vez desesperada.

-¿Desde cuándo hablas tanto? Estoy harto de escucharte decir siempre lo mismo. Pareces un disco rayado.

Y en un gesto de rabia introdujo sus manos bajo la falda de Ximena, le quitó la braguita de motivos infantiloides y se la metió en la boca a la muchacha.

-¿Contenta? Ahora saldrás por ahí sin pañal... y sin bragas. ¡Por pesada!

Furiosa y derrotada Ximena escupió su ropa íntima al suelo y no dejó de refunfuñar ni siquiera cuando el vehículo de Karlos enfiló camino de la autopista. Estaba tan molesta con su asistente que le costó un rato darse cuenta que el camino que recorrían no era el habitual.

-Tranquila, enseguida llegamos – le dijo el conductor acariciándole el muslo con la palma de la mano -. Eres muy terca, ¿lo sabías? Eso no es malo, es mejor tener carácter que no tener nada.

Ximena conocía el barrio, en él se encontraban las tiendas más lujosas



y los mejores restaurantes de la ciudad. Cuando el paseo comenzó sintió una extraña sensación en las piernas; el aire entraba a raudales por los bajos de su falda y le proporcionaban un frescor casi olvidado por el continuo uso del pañal. Ese frescor lo identificó como una señal de su cuerpo queriendo aliviarse. Comenzó a ponerse realmente nerviosa:

-Pipí...
-¿Otra vez? No puede ser.
-¡Sí, pipí!
-Tonterías. Mira, ahí está Lidia con las niñas. ¡Qué hembra! Si no fuese marica me enamoraría de ella.

La joven olvidó de manera momentánea sus ganas de aliviarse y fijó la mirada hacia donde el asistente le indicaba. Junto a Amy y Alissa, como dos gotas de agua gracias a su uniforme escolar, descubrió a una hembra verdaderamente majestuosa, de rasgos nórdicos y vestida de manera elegante. Cuando se acercaron la recibió con una cálida sonrisa que contrastaba con la total indiferencia de las gemelas que peleaban como siempre, esta vez por hacerse con el teléfono móvil de la señora.

-¡Es mi turno!
-No, tú ya has jugado y has perdido. Eres muy mala.
-Mala tú, perra.
-Puta.
-Zorra.
-Perdón por llegar tan tarde, doctora. Se me fue la cabeza con el tiempo.
-No te preocupes, Karlos. – Repuso la otra señora mostrando su perfecta dentadura en tono muy amable -. Tú debes ser Ximena. Mi marido está extasiado con tus progresos. Eres preciosa. Se le cae la baba cada vez que habla de ti y no me extraña. Y hablando de eso...

La mujer buscó algo en su bolsito de mano. Tras sacar un pañuelo bordado limpió la eterna cascada de burbujitas que manaba de la boca de la joven. A la nariz de la adolescente llegaron los efluvios de Chanel, con sus característicos efluvios de naranjo amargo, jazmín y rosas.

-Así está mejor.

-Grr... grrr...
-¡Ahora parece una moto!
-¡Qué boba!
-Niñas...
-¡Gracias! – Explotó por fin Ximena.
-Por nada. Ya que Karlos olvidó sus modales me presentaré yo misma: soy Lidia, la mamá de Aly y Amy; la esposa de Rocco.

Una vez más la sorpresa de Ximena fue mayúscula. Hasta entonces desconocía la existencia de aquella señora. Había llegado a la conclusión de que Karlos y Rocco eran pareja ya que también les había visto practicar sexo y que, con toda probabilidad, las gemelas eran fruto de alguna relación ya extinta del segundo de ellos.

-Bueno princesa, tengo que irme. He de hacer algunos recados y no puedo perder el tiempo...
-Pe... pe... pero...
-Tranquila. Te dejo en buenas manos, la doctora es una excelente cuidadora. El doctor Rocco y ella estudiaron juntos y son los creadores de nuestra milagrosa terapia.
-N... no.
-Desde luego, eres de lo más aburrido, Ximena. ¡Uff, me has distraído! Me han matado por tu culpa.
-¡Es mi turno!
-¡No es justo! ¡Ha sido culpa de la babosa!
-Te jodes.
-Te jodes tú, idiota.

Karlos se marchó a toda prisa y Ximena le siguió con la mirada. El cosquilleo en sus partes bajas aumentaba de manera proporcional conforme él se alejaba. Un chillido estridente la bajó de la nube.

-¡Mierda!
-¡Tontaaa! Te ha matado el más fácil.
-Es este pinche de teléfono. Comenzó a vibrar de repente.
-Amy, dámelo, por favor.

La señora se hizo con el celular y se alejó unos metros para que la conversación no fuese escuchada. Las niñas, privadas de entretenimiento, fijaron su atención en la joven impedida.

-Es nuestra mami, ¿a que es guapa?
-S... sí.
-Es mucho más guapa que tú.
-Tú eres fea, a pesar de lo que dice papá.
-Y sucia.
-Muy sucia.
-Mami huele a perfume caro y tú a cacas.
-Sí. Hueles a cacas.
-Se te marcan los pezones.
-Vestida así pareces una puta.
-¡Ji, ji, ji...! ¡Una puta!

El tono de las niñas era cada vez más hiriente. Ximena ya las había visto en ese estado y prefirió ignorarlas. Amy se incorporó de un salto, intentó de manera indiscreta mirar bajo la falda de la joven pero ella anduvo lista y se lo impidió con las manos. Ya tenía la suficiente fuerza para ello.

-Creo que no lleva pañal.
-¿En serio?
-Sí, ¿no te das cuenta, idiota? Con esa minifalda de puta barata no podría llevarlo. Se le notaría.
-Idiota serás tú, imbécil.
-¿Llevas pañal, tontita?
-¡Eh... saco de babas! ¿Olvidaste el pañal en ese hospital de anormales donde te aparcaron tus papás?
-No te quieren.
-Tienen vergüenza de pasear contigo por la calle.
-Les das asco.
-No eres más que un mueble, una puta mueble.

El agobio de Ximena iba en aumento. Se sentía acosada e intimidada por aquel par de diablillas de ojos rasgados. No era la primera vez



que abusaban verbalmente de ella. Cuando algún adulto estaba presente, eran amables y atentas, pero si se encontraban a solas dejaban a relucir su verdadera naturaleza, cruel y despiadada.

La niña del diente partido miró a un lado y a otro. Al comprobar que nadie le observaba se acercó a Ximena y le obsequió con un fuerte pellizco en la pierna. La joven apretó los dientes, evitando de esta manera emitir un quejido. Su estrategia de resistir de manera firme y que de este modo la chiquilla se aburriese y dejase de atormentarla le había funcionado con anterioridad.

En efecto, tras repetir la maniobra varias veces sin obtener el resultado esperado la niña volvió a su asiento visiblemente contrariada.

La victoria de Ximena fue reconfortante pero efímera ya que cometió la torpeza de recorrer sus labios resecos con la lengua. Una de las gemelas se percató de ello y volvió a la carga:

-Tienes sed ¿Quieres zumo, babitas?
-Sí.
-Pues pídelo como es debido, mensa.
-Sí, eso. Nos encanta ver cómo babeas.
-Pareces una fuente.
-Po... po... rrr. Po... po... por...
-¡Pero arranca!
-¡Con la erre le sale más!

Los ojos de Ximena comenzaron a enrojecer. Apretó los puños, se concentró y dijo con claridad:

-Zumo, por favor.

Un escalofrío recorrió su espalda, era la primera vez que lograba decir tres palabras seguidas y, pese a lo que dijeran las gemelas, la saliva apenas se le había escapado de entre los labios.

-Vaya. Parece que la babitas se va espabilando.

-Chupar la polla de papi le está curando.

El terremoto asiático que era Alissa se incorporó de nuevo, tomó su bebida y dispuso el extremo del popote entre los labios de Ximena. La joven buscaba con la mirada a la adulta en busca de socorro pero esta seguía inmersa en una conversación interminable. Tenía sed así que decidió seguir con el juego.

-¡Espera!
-¿Qué pasa!
-Te llenará la bebida de babas.
-Es verdad... ¡qué asco!
-Échale tú las tuyas primero, así estaréis iguales.
-¡Buena idea!

Ni corta ni perezosa la chinita lanzó un grumo de saliva de considerables dimensiones a la bebida afrutada. Luego volvió a poner a disposición de Ximena el extremo del tubito pero cuando la joven empezó a succiona succionar Alissa movió el vaso de manera brusca y el popote se escapó de entre sus labios y golpeó la nariz de la adolescente manchándola de zumo.

-¡Jí, ji, ji! ¿Qué torpe eres!
-Venga... otra vez.
-Te prometo que no volveré a hacerlo.

El segundo intento tuvo parecido desenlace pero esta vez la zona manchada fue el escote de la chica. Así repitieron la maniobra hasta que Ximena comprendió que jamás alcanzaría el objetivo de ese modo.

-Pareces un pececito con la boca abierta.
-Eres tonta.

Ximena no quiso seguir con el juego y se hizo con el vaso pero la chinita no lo soltaba.

-¡Pero ayúdame! – Le instó a su hermana.

Amy intervino en el forcejeo y entre tiras y aflojas, el cuerpo de Ximena comenzó a tambalearse más de la cuenta. De repente, el peso la venció para adelante, la silla salió disparada para detrás y la chica cayó al suelo junto con el vaso de néctar de frutas y la mesa que tenía a su lado. El estruendo fue enorme, el recipiente quedó hecho añicos y Ximena terminó en el piso cubierto de zumo y totalmente despatarrada.

-¡Ay! – Gritó la chica al golpearse la cabeza contra el suelo.

La gente que los rodeaba acudió en su ayuda. La mamá de las niñas colgó en celular y se aproximó corriendo al ver el alboroto. Cuando llegó ya era demasiado tarde. La exigua minifalda de Ximena había dejado de cumplir su cometido dejando sus vergüenzas al aire. La chica quiso cubrirse al ver a toda esa gente extraña mirándole el sexo pero se puso tan nerviosa que no pudo controlar su esfínter y allí mismo, frente a una docena de personas empezó a orinar sobre sí misma.

Aly y Amy comenzaron a reírse de ella abiertamente. Ximena rompió a llorar con el rostro pegado al suelo sobre un charquito de su propia orina.

-¡Esta vez habéis ido demasiado lejos, jovencitas!
-¡No fue culpa nuestra mami!
-Nosotras sólo queríamos darle de beber.
-¡Ella nos lo pidió!
-¡No mintáis! - Dijo la mujer muy alterada acelerando el paso mientras empujaba la silla de ruedas a buen ritmo -. Tranquila, mi vida, enseguida llegamos. Si por lo menos esa cabeza loca de Karlos nos hubiese dejado tu bolsa de aseo. Ya estamos cerca de mi casa, allí podré limpiarte al menos.

-¡Es cierto! Dijo: “zumo, por favor”.
-Fue ella sola la que se cayó.
-Yo intenté sujetarla.
-Es verdad, yo lo vi.



-Mira, también me manchó el vestido. ¿También tengo yo la culpa de eso?

Ximena no dejaba de llorar. Derrotada sobre la silla de ruedas, se tapaba la cara con las manos para no ver a la gente con la que se cruzaban en el trayecto. Aun así podía notar que todos la miraban. Se sentía el ser más desgraciado del planeta. Ni siquiera aproximaba las piernas, era consciente que probablemente todo el mundo podía verle el sexo pero en ese momento le daba lo mismo. El olor a era insoportable.

-Ya llegamos, ya llegamos. Niñas no os riáis. Ya veréis cuando se lo cuente a vuestro padre.
-¡Pero si no hemos hecho nada!
-¡Ha sido esa tonta buena para nada!
-¡Silencio!

Las niñas miraron a Ximena con odio pero no dijeron nada, temerosas del castigo que iban a sufrir todavía fuese peor. La señora se detuvo.

-Karlos - dijo a través del celular -, Karlos ha sucedido un accidente. Por favor, deja lo que estés haciendo y ven a mi casa con las cosas de Ximena.

Tras escuchar la contestación, prosiguió:

-No es grave, Ximena ha tenido un problema de incontinencia, eso es todo. Okey, chao.

Antes de proseguir la marcha utilizó el teléfono móvil de nuevo.

-Cariño, hemos tenido un problema pero vamos a solucionarlo enseguida. Tengo que llevar a la muchacha a mi casa, se ha hecho pipí encima. Me temo que las niñas tienen algo que ver con eso.
-¡Jo!
-¡Que nooo!
-¡A callar!
-Nos vemos allí pues, mi amor. Vale. Chao.

-Pero...
-No quiero escuchar una palabra más de ustedes, jovencitas. Ya hicieron lo suficiente para estropear la jornada.

Unos cientos de metros más allá, después de cruzarse con varios transeúntes que contemplaron el lamentable estado de la muchacha, se dirigió a ella en tono sumamente amable:

-Esa es mi casa, mi amor. Un buen baño y una ropa limpia y enseguida te sentirás mejor, ya lo verás.

Pero la chica no escuchaba, su mente vagaba por otros mundos con la cabeza agachada. Todo lo que Lidia le dijera no tenía importancia, ya era tarde para ella. Durante la parada, había sentido la característica punzada en la barriga, justo antes de que su intestino comenzase a evacuar. Notaba cómo poco a poco sus glúteos y su vulva se iban embarrando de heces y podía ver la parte líquida de excrementos descendiendo poco a poco por sus piernas.

-¡Huele a cacas! – Rió Amy sin poder contenerse.
-¡Sí! ¡Ximena es una cagona!
-¡Oh, Dios Santo! – Exclamó la señora al ver el desaguisado.

Al poco tiempo de acceder a la vivienda llegaron Karlos y Rocco al mismo tiempo. Se deshicieron en atenciones con ella y tras el reconfortante baño de espuma se sintió mejor. Cuando salió del cuarto de aseo descubrió su silla limpia e impoluta pero sobre todo notó un gran alivio cuando su cuidador le colocó el pañal y la llevó al salón de la casa.

-No traje ropa de recambio y los pañales que tenemos aquí no son de tu talla. Soy un idiota, debí haberlo previsto. – Dijo Karlos molesto consigo mismo.
-Tendremos que esperar a que se seque tu ropa. ¿Estás mejor?

De tanto practicarla, la desnudez delante de aquel extravagante grupo

de personas ya no le suponía un problema por lo que la chica asintió.

-No te entiendo.
-Sí. E… eeest… estoy bien.
-Me alegro. Ahora quiero que veas algo. Karlos, por favor dile a las chicas que pasen y tráeme la fusta.

Las tres hembras se situaron delante de la chica con semblante serio.

-¿Y bien? ¿no tenéis nada que decir? – Preguntó el hombre blandeando el artilugio de castigo.
-Lo siento, Ximena. – Dijo a media voz una de las niña.
-Sí. Yo también lo siento; perdónanos Ximena.
-Debería haberte cuidado mejor, cariño. La responsabilidad es sólo mía. – Dijo la señora bastante más compungida que las otras dos.
-Muy bien. ¿Qué dices, Ximena? ¿crees que merecen un castigo? ¿cuántos azotes les damos a cada una? , ¿diez, veinte, cien?

Las niñas comenzaron a llorar, la chica lo miró perpleja. No podía creer lo que el hombretón decía pero su cara dejaba bien a las claras que no bromeaba.

- ¡No, no! – Protestó.

Por muy humillante que había sido la situación en el bar por nada del mundo quería que las niñas sufriesen daños físicos y mucho menos la señora a la que evidentemente no creía responsable de nada.

-Tienes diez segundos para decir una cantidad: diez, veinte, cincuenta o ninguno… tú decides.
-¡No!
-El tiempo corre.
-Ni… ni… ni… nin…

Ximena se esforzó como nunca. Esputó babas e intentó domar su lengua desobediente pero no pudo hacerlo a tiempo. Cuando vomitó la palabra ya era demasiado tarde.



-Tiempo...
-Ninguno, nin...ningún a... aa... azo... azote.
-Eres demasiado buena, princesa... y demasiado lenta. Diez para las niñas y veinte para la madre, ¿tú qué piensas, Karlos?
-Lo que tú digas, mi amor.
-¡No!

Las chinitas lloraban cada vez más, estaban tan aterradas que no podían moverse.

-¡Fue idea de Aly!
-¡No, fue idea tuya!
-¡Fuiste tú la que le agarraste el vaso...!
-¡Y tú la que tiraste de la silla hacia atrás...!
-¡Silencio! Aly, ven aquí.
-¡No, papi, nooo! Azotes nooo...
-Recuéstate sobre las piernas de Ximena.
-No... papi. Eso no... otra vez no...
-Hazlo, no me hagas enfadar. Sabes que será mucho peor.

Lentamente la niña se colocó en posición. Apoyó sus manitas sobre las rodillas de Ximena y, sin dejar de sollozar, puso el trasero a merced de su padre.

-Karlos, por favor.
-Sí.

El enfermero levantó la faldita escolar de la niña y bajó sus braguitas hasta las rodillas, dejando sus blanquecinas carnes a la vista. La primera descarga fue terrible y el aullido de la chiquilla, desgarrador. Ximena sintió el latigazo como en carne propia, Aly apretó tanto sus rodillas que le clavó las uñas pero, temiendo que sus quejas pudieran aumentar el castigo de la chinita, no dijo nada. Los siguientes nueve golpes no fueron menos contundentes y cuando terminaron, la pequeña se derrumbó contra el suelo retorciéndose de dolor.

-Amy, es tu turno.

-¡Papi, por favor! Me tragaré todo, tu pipí y todo lo demás, pero no me hagas daño.
-No perdamos más el tiempo. Colócate en posición.
-¡Por favor, papi!
-Vaya… parece que a ti también te hace falta el pañal. Tú también te has hecho pipí, Amy.
-¡Por favor, por favor, por favor…!

Aterrada, mientras ocupaba el lugar dejado por su hermana no dejaba de suplicar perdón aún a sabiendas de que este no iba a llegar. No aguantó tanto como la otra, al quinto latigazo cayó al suelo junto a Alissa pero el hombre no dejó de azotarle en el trasero mientras ella se arrastraba sobre el piso hasta que cumplió su castigo.

-Ahora ya no os parece tan gracioso que los demás se meen encima, ¿verdad, jovencitas?
-¡Ay, ay…! – Gimoteaban las chiquillas, rotas de dolor sobre el piso.
-Lidia, mi amor. Es tu turno.
- Sí, cariño.

La señora al contrario que sus hijas aceptó el castigo sin reservas. Fue ella la que se alzó el vestido. Ximena no dudo de que, de haber llevado bragas, se las hubiese bajado ella misma. Puso el culo en pompa, cerró los ojos y aceptó el castigo con resignación cristiana.

Tras el primer golpe de fusta Ximena notó la diferencia de actitud entre la madre y las hijas. La mujer gritaba incluso más que las chiquillas pero sus gemidos no eran de dolor sino de placer, tanto es así que, cuando terminó la sucesión de mandobles, se quedó expectante por ver si su marido se había quedado con ganas de más. El estupor de Ximena fue máximo al ver la cara de Lidia a punto de llegar al orgasmo gracias a los azotes de Rocco sólamente.

-Ya es suficiente, cariño. Por favor, limpia a la niña.
-Por supuesto, mi amor.

La adulta enterró su cabeza bajo la faldita de la chiquilla que se había

orinado encima y con su lengua le lamió el sexo. No pudo ver cómo Rocco se bajaba la bragueta y comenzaba a orinar encima de las tres. El hombre tuvo especial cuidado en mojar a las chinitas y enseguida sus uniformes quedaron calados de orina.

-¿Contentas? Ahora largo de aquí, zorritas. Quiero que las tres os deis un largo paseo y que todos los vecinos vean lo sucias que sois, ¿entendido? Karlos, acompáñalas y hazles fotos, por favor.

Los sentimientos de Ximena eran de lo más contradictorios. Por un lado, estaba aterrada por quedarse a solas con Rocco; el excesivo castigo infligido por aquel hombretón tanto a su mujer como a sus hijas le hicieron temer por su integridad física pero por otra parte se sentía alagada por que fuese su caballero andante frente a la crueldad de sus propias hijas.

-No volverán a hacerte daño, lo prometo. – Le susurraba Rocco besándole el cuello mientras la transportaba entre sus brazos como si fuese una pluma.

La casa le era desconocida pero Ximena sabía de sobras cuál sería el destino del viaje: el dormitorio. Cuando el hombre la tumbó sobre la cama y comenzó a desnudarse no se sorprendió en absoluto. Por muchas veces que se hubiese repetido la escena la desnudez de su amante seguía turbándole. Aún así no podía dejar de mirarle de reojo, principalmente al cipote erecto. Una vez más sintió cómo su vulva comenzaba a supurar fluidos deseosa por verse colmada de carne.

-¿Todo bien? – Le dijo él despojándola del pañal con cuidado.
-Sí.

Ximena dio gracias al cielo, su horrenda ropa interior de celulosa permanecía limpia. Rocco acarició los muslos y las rodillas de la muchacha tras lo cual las abrió por completo. Se recreó acariciando los pliegues de su sexo juvenil. Ya estaba agarrándose el estoque para penetrar a la joven potrilla cuando esta, de improviso, cerró las piernas con fuerza. El hombre se quedó petrificado. Deseaba que aquel movimiento se



produjese un día u otro, era uno de los motivos por el que adoptaban una terapia tan poco ortodoxo pero hubiera preferido que se produjese en otro momento.

-Va... vaya. Eso está muy bien. Te felicito Ximena, tu rehabilitación va por muy buen camino.
-Gr... gracias.
-Por nada.

El adulto y la joven estuvieron conectados por la mirada sin articular palabra. Él respiraba trabajosamente con su vigorosa herramienta entre los dedos, luchando contra el impulso animal que le incitaba a incumplir su promesa Ella lo miraba rebosante de felicidad por ser capaz por fin de controlar su cuerpo, por sentirse de nuevo persona, por tomar sus propias decisiones.

Y eso hizo.

Lentamente Ximena abrió sus piernas ofreciendo su sexo a su amante. Y, por si este tenía alguna duda, con mucha dificultad estiró su mano hasta su vulva, era la primera vez que alcanzó a tocarla desde el incidente, separó sus pliegues y suplicó:

-Vi... vió... viólame, por favor.

Rocco asintió y la tomó de la manera más salvaje y despiadada que fue capaz.

Capítulo 6

-Venga, niñas. Daos prisa... ¿Pero – preguntó Karlos al ver a las gemelas desnudas sobre el cuerpo de Ximena -, todavía estáis así?
-Ya... ya terminamos.
-Sí... falta poco.
-Muy poco.

Las dos chinitas parecían poseídas por la calentura de sus minúsculos

-Sí. – Contestó la muchacha con resignación.
-¡Qué malas! Deberías resistirte, ya tienes la suficiente fuerza como para poder defenderte.
-Ya.

Karlos sonrió. En efecto, su paciente había progresado mucho desde el comienzo de su peculiar terapia. De hecho, Ximena había superado todas las expectativas, su rehabilitación estaba en su tramo final mucho antes de lo esperado pero, cuando estaba con las gemelas, sufría una regresión en su comportamiento y transformada de nuevo en la tullida indefensa y llorona de meses atrás. El enfermero y el doctor habían hablado sobre el asunto, era algo habitual entre los pacientes; una especie de Síndrome de Estocolmo, un miedo irracional a volver a su vida anterior al derrame que les incitaba a querer prolongar la terapia mucho más de lo necesario.

-Hoy vamos a una de las reuniones. Lo recuerdas, ¿no?
-Sí.
-He pedido permiso al hospital. Se supone que vamos al cine con otros ex pacientes, no lo olvides; lo digo por si alguien pregunta
-Sí. No hay p… problema. ¿Hab… habrá mucha gente?
-Sí. Vas a tener muchos ojos mirándote. Ha venido mucha gente de todo el país para verte. Te encantará. – Dijo el hombre quitando las pinzas de los pechos de la adolescente.

Los pómulos de la chica enrojecieron sólo con imaginar lo que iba a ocurrir durante el resto de jornada.

Permanecer en el asiento trasero de la limousina con los ojos vendados ya no suponía un problema para Ximena. Había asistido a varias reuniones de aquel extraño grupo de personas liderado por el Doctor Rocco y su Señora y sabía del secretismo que rodeaba a las sesiones. Además viajaban con Karlos y con las niñas aunque estas, en contra de su costumbre, permanecían en el más absoluto silencio. Cuando sus ojos vieron la luz reconoció el lugar. Se trataba de la casa enorme de



alguna de las otras veces, con amplios salones en la que se respiraba un aire de lujo y distinción.

-Salid, rápido. Llegamos tarde. La reunión ya ha comenzado. Quitaros la ropa enseguida. Tranquila Ximena, yo te ayudo.

Asistida por Karlos la joven fue desprendiéndose su ropa. Una vez en cueros este le colocó el pañal. Las niñas se colocaron el suyo y, para finalizar, fue el propio enfermero el que vistió con tan singular prenda.

Ximena ya utilizaba las muletas para desplazarse pero no puso reparos cuando su terapeuta le ofreció la silla de ruedas. Le daba un aspecto más desvalido e inocente y eso gustaba a los asistentes de aquellos encuentros. El hombre le colocó un minúsculo babero al cuello y arregló su cabello asegurándose que sus pechos quedasen bien a la vista. Para finalizar, introdujo en su boca el mismo chupete que momentos antes tenía inserto en el culo.

-¡Perfecta! A ver, niñas... pero Aly, ¿por qué te has pintado los labios? ¡Nada de maquillaje, ya lo sabes!
-¡Jo! Si apenas se nota.
-Te lo dije, tonta.
-Tonta tú, hija de puta.
-¡Silencio! No tenemos tiempo para vuestras disputas. Quítatelo ya.
-De acuerdo. Así está bien.
-Sí.
-¡Hasta luego, babitas! – Dijo la chinita echándose a correr por el pasillo en dirección a la puerta que daba acceso a la vivienda desde el garaje.
-¡Adiós! – Se despidió su hermana siguiéndola entre risas.
-Chao, locas.

Karlos empujó la silla hasta la cancela. Antes de atravesarla preguntó a Ximena:

-¿Lista?
-Sí.
-Ya sabes lo que tienes que hacer.

-Sí.
-¿Alguna pregunta?
-No.
-No olvides babear.
-Sin pr... problemas.
-¡Vamos allá!

Tal y como Karlos había predicho la casa estaba repleta de gente de lo más variopinta: niños, jóvenes, adultos e incluso ancianos. Algunos hablaban de forma distendida en parejas y otros en pequeños grupos con una tenue música de fondo estilo chill out. Sostenían copas y fumaban diversas sustancias mientras los chiquillos correteaban de aquí para allá. Algunos escondían sus rostros tras máscaras pero otros mostraban sus caras sin pudor. Todos eran distintos pero todos tenían una característica en común: todos iban vestidos solamente con un pañal.

-¡Ximena! – Dijo una joven sonriéndola al acercarse – Me alegro mucho de verte, ¿qué tal estás?
-¡Hola Danna! Muy b... bien, ¿y tú?
-¡Fenomenal! Lo vamos a pasar muy bien. Hay mucha gente hoy.
-¡Si!
-¿Te encargas tú de ella, Danna? Necesito una copa, estas niñas van a volverme loco.
-Por supuesto, Karlos. Ve tranquilo. Yo me ocupo de Ximena.

Las chicas se adentraron en la casa pasando de estancia en estancia. Mucha gente se acercaba a saludarlas, les daban besos en las mejillas o incluso en los labios. Algunos, los más osados, incluso acariciaban el costado de las chicas y no fueron pocos los que palparon los senos de alguna de ellas. Ninguna de las dos se sintió ofendida por eso ya que estaban acostumbradas. Danna, también toqueteaba a las otras personas, Ximena era algo más comedida.

-¿Quieres beber algo? – Preguntó la rubia.
-No, gracias.
-¿Has comido?
-Sí. Mucho.



más grande de la vivienda.

-¡Señores, es el turno de Ximena!

El murmullo en la casa fue en aumento y prácticamente todos los asistentes al evento se dirigieron al salón. La adolescente estaba abrumada por la expectación que ella suscitaba; acostumbrada a ser tratada como poco más que un florero le producía especial morbo ser el centro de las miradas de toda aquella gente.

Rocco aparcó la silla en el centro de la sala, junto a una mesa circular de bajo porte. Fue entonces cuando Lidia, su esposa, entró en escena ofreciendo a Ximena un cáliz dorado.

-Bebe. – Le ordenó.

La chica no vaciló, pese a que conocía las consecuencias. Agarró la copa con ambas manos y se tomó el bebedizo de un solo trago. El sabor era sumamente desagradable, amargo y nauseabundo pero aun así logró no expulsarlo por el conducto indebido.

-Muy bien, pequeña. Muy bien. Ahora colócate el chupete, por favor.
-Sí, señor.
-Karlos, por favor, ayúdame.
-Por supuesto.

Entre los dos hombres colocaron a Ximena tumbada sobre la mesa. La chica sabía que el efecto del brebaje no era inmediato así que intentó relajarse fijando la mirada en la cámara del techo tal y como había hecho otras veces.

Pese a no pillarle desprevenida, la primera punzada fue salvaje.

-¡Ay! – gritó mordiendo el chupete.

El círculo de personas se cerró. Todos querían ver el espectáculo lo más cerca posible.

-¡Ay, ay! – gritaba Ximena sin cesar.

El purgante comenzaba a hacer efecto, las contracciones de su intestino iban en aumento. El efecto del bebedizo era tan contundente que parecía estar arrancándole la entraña.

-Aguanta. – Ordenó Rocco mientras hacía fotos.
-Eso es, preciosa. Resiste todo lo que puedas.
-¡Sujetadla!

El instinto natural llevaba a Ximena a intentar agrupar su cuerpo en torno a su vientre pero varias manos se lo impidieron, amarrando fuertemente sus extremidades.

-Un poco más, chiquilla. Un poco más.

El adulto intentaba dirigir las reacciones de su peculiar modelo.

-Eso es, resístete. No lo saques todavía. Mira a la cámara, mira a la cámara.

La joven rabiaba de dolor. Apretó tanto los dientes que hizo trizas el chupete. Se contorsionaba sobre la mesa con tal virulencia que se liberaba de sus captores una y otra vez.

-Sólo un poco más. Un poquito más... eso es, pequeña eso es.
-¡Va a reventar!
-No. Todavía puedes aguantar más, sé que puedes hacerlo. ¡Mírame, mírame!
-¡Dios! – Aulló la adolescente con todas sus fuerzas.

La boca de Ximena no dejaba de sudar, los ojos parecían querer salírsele de las órbitas, el dolor que destrozaba su vientre era casi sobre humano pero aun así comprimía su esfínter cuanto podía a la espera del indulto que no terminaba de llegar; babeaba abundantemente y las convulsiones eran cada vez más fuertes.

-Rocco, por favor. – Intervino Karlos muy asustado al ver el estado de la chica.

Pero la orden que todos esperaban no llegaba. El hombre parecía ensimismado haciendo fotos.

¡Rocco!

Los siguientes segundos fueron dramáticos para muchos de los asistentes, sobre todo para Karlos.

-¡Hazlo! – dijo por fin el doctor sin dejar de lanzar fotos.

Ximena lanzó un alarido que resonó por toda la casa. Relajó su cuerpo y expulsó sus heces y orina con tal fuerza que el pañal fue incapaz de contenerlas. Buena parte de sus excrementos escaparon por las costuras, manchando sus muslos y espalda de líquidos amarronados y amarillentos. El olor era fétido e intenso.

Los espectadores aplaudían entusiasmados.

-¡Guau!
-Es impresionante.
-¡Magnífico!

La chica intentaba recobrar el aliento, sentía cómo el corazón quería abandonar su pecho. Abierta de piernas dejaba que la naturaleza siguiese su curso libremente, su intestino no dejaba de expulsar cacas. A la vez que gemía observaba los ojos de los mirones, intentó contarlos pero le fue imposible. Sintió una vergüenza tremenda y una increíble humedad en su vulva de similar intensidad tanto en el interior como en el exterior de su vulva. Amagó con acariciarse los pezones mientras seguía cagándose pero no pudo, otras manos se le adelantaron. Poco a poco todo su cuerpo comenzó a ser acariciado por dedos extraños.

-¡Quitádselo!
-¡Sí, eso!



-¡Queremos verlo!

Alguien tiró del pañal y otros muchos le siguieron. Como lobos, hicieron trizas la envoltura de celulosa y pudieron contemplar el espectáculo del cuerpo de Ximena totalmente embarrado por sus propias heces.

-Es impresionante.
-Dadle la vuelta.
-Sí, eso.
-Veamos cómo le sale.

En apenas unos segundos Ximena fue volteada. Pese a que el dolor no había remitido fue ella misma la que abrió sus piernas para facilitar la visión del los últimos restos saliendo de su intestino. De repente notó a un extraño sobre ella y algo entrando por un orificio teóricamente diseñado para la salida. No era la primera vez que era sodomizada en público pero sí sin que la hubiesen aseado antes y eso todavía la excitó más.

Decidió entregarse a la causa y relajar su esfínter con la mirada fija en la cámara de su peculiar doctor. La tarde iba a ser muy larga.

Afortunadamente.

- Vamos, Karlitos que se me va a hacer tarde... - Murmuró la chica removiendo el café.

Ximena llevaba un rato sentada en la terraza de una cafetería. Ya era la tercera vez que el camarero se le acercaba para preguntarle alguna tontería. Ella sabía que lo que de verdad quería era mirarle el escote pero eso a le traía sin cuidado. Le resultaba mucho más divertido coquetear con el señor de la mesa de enfrente mostrándole el secreto que se escondía en el interior de sus muslos mientras él se esforzaba por fingir que atendía a su señora.

Cuando vio acercarse al enfermero empujando una silla de ruedas se













Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

BACKROOM CASTINGCOUCH



Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.





**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**







¡QUÉ GUAY ES ESA LÁMPARA ORIENTAL QUE HE COMPRADO! ¡AQUÍ QUEDARÁ BIEN...!

¿!?

SE PARECE A LA LÁMPARA DE ALADINO.

FLOOP!

GUIÓN Y DIBUJOS: JOAN BOIX


¿ME HAS LLAMADO, AMA? ¡PÍDELE AL GENIO DOS DESEOS Y LOS VERÁS CUMPLIDOS! PIDE, PIDE...
PUF, PUF...
YA EMPEZAMOS... OTRA ALLUCINACIÓN MÍA...
BUENO, SEGUIRÉ EL ROLLO A MIS FANTASÍAS...
A VER, A VER... ¡ONDIA! ¡PUES AHORA NO SÉ QUÉ PEDIR!
¡LECHES, QUÉ BUENA QUE ESTÁ! ME ESTOY PONIENDO A CIEN...
PIENSA, PIENSA, NO HAY PRISA... ¡EJEM! EMPIEZA POR UN DESEO...
PUES NO SÉ... EL PRIMERO, ¿QUIZÁ UNA FÁBRICA DE VIBRADORES? NO, NO... ¡MEJOR UNA POLLA DE CUATRO METROS! ¡ESO, ESO, PERO...
...LA TUYA!
2

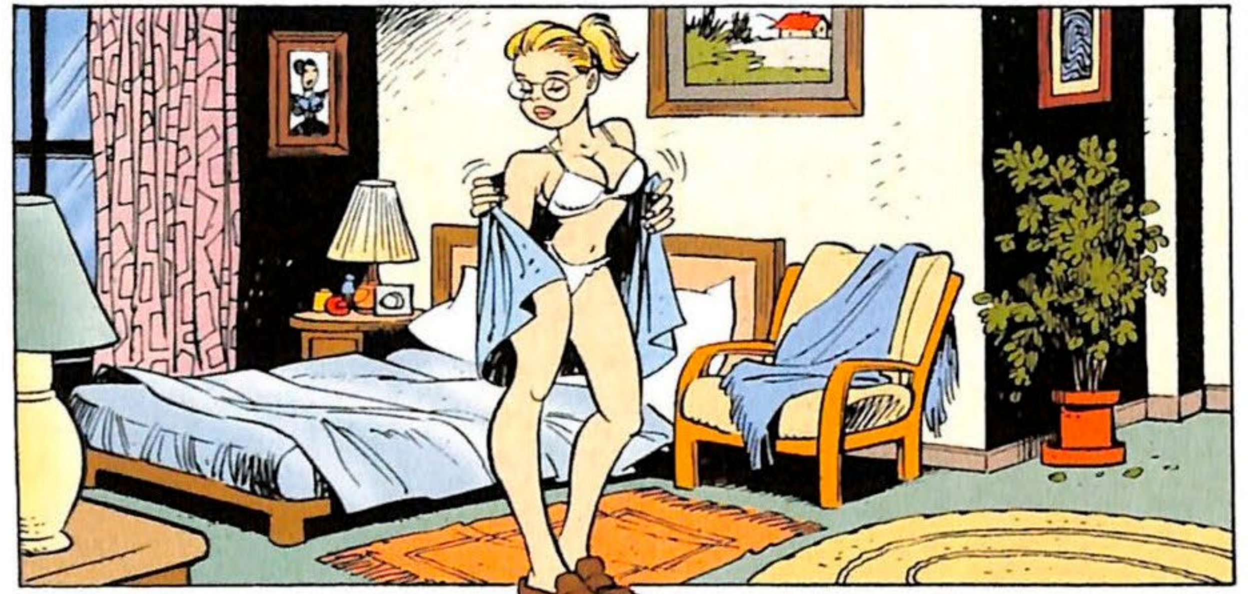


¡HOSTIA! SE ME ESTÁ... ALARGANDO...!
¡AY, AY, QUE SE ME VA...!
RAAASH!
¡CUATRO METROS, ESO ES...!
A VER... ¡UNA CHUPADITA A LO MEJOR LE QUITA LA FLACIDEZ! MMM... SLUP... SLUP...
¡AY, SEÑOR ALÁ! ¡ME VA A MATAR!
SLUP! CHURP!
CHURRRP.. CHURP.. CHUURRP..
AAAAHH... MMMGG... AAHHH...

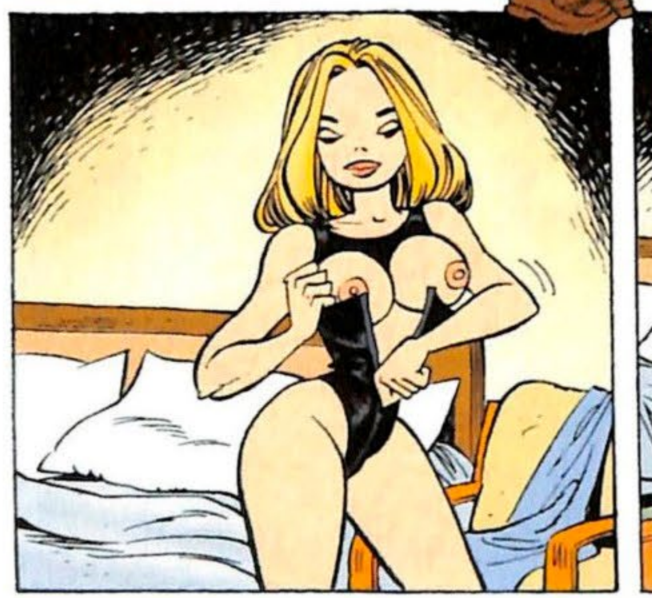


BUENO, YA BASTA DE TONTERÍAS. ANDA, GENIO... ¡MI SEGUNDO DESEO ES QUE TE METAS DE INMEDIATO EN LA LÁMPARA Y DESAPAREZCAS!!
¡PERO SI AHORA NO QUEPO! YO... YO...
¡YA! ¡ALEHOP!
UUUAAAA
FLOOP!
MEJOR QUE ME VAYA A DORMIR. MI PSICOTERAPEUTA DICE SIEMPRE QUE TIRE TODO OBJETO QUE ME PRODUZCA ALUCINACIONES...
¡MAÑANA ECHARÉ AL CONTENEDOR ESA PORQUERÍA DE LÁMPARA Y QUE EL CAMIÓN DE LA MIERDA LA TRITURE!
CLICK
PUF! PUF! PUF!
¡OH, NO! ¡ESO NO! ¡ALÁ, ALÁ BENDITO! ¡POR PRIMERA VEZ VOY A PEDIRTE UN DESEO! ¡ENVÍAME A MI ÉPOCA, JUNTO A MI QUERIDO AMO Y SEÑOR, EL BUEN ALADINO!
GRACIAS...
ANTICIPADAS...
FIN

Sado-sorpresa



















LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

¿HASTA DONDE PODRÍAS LLEGAR EN EL SEXO DURO?

"YO NO HAGO EL AMOR. YO COJO. FUERTE"

En la tan famosa película/novela/saga "Cincuenta sombras de Grey" hay una escena, particularmente rijosa, en la que la inocente Anastasia se ve obligada a firmar un compromiso de confidencialidad antes de que su guapo y poderoso todavía-no-amante le explique en qué consiste su rollo. Y tú: ¿hasta donde podrías llegar en el sexo duro?

Una vez firmado, ella, con una timidez casi infantil, le dice a él: "¿y ahora vamos a hacer el amor?" a lo que él contesta: "Yo no hago el amor. Yo cojo. Fuerte", ante el rubor de la aparentemente recién venida al mundo protagonista.

No es que pensemos que el sexo duro tenga nada de malo porque no lo tiene, siempre y cuando su meta sea, como siempre, buscar el placer de todas las partes.

A la gente puede gustarle el sexo, duro o blando, por razones muy distintas, pero si viene motivado por un deseo compartido no vemos ninguna razón por la que no valga la pena probarlo.

En la esquina opuesta del cuadrilátero estarían los aficionados al sexo "vainilla", el término que, cada vez más, se aplica al sexo más doméstico o convencional. Originado dentro del argot de la subcultura BDSM, el término "vainilla" viene a colorear de ese matiz todas las conductas sexuales que no obligan sacar ni un solo pie de nuestra zona de confort, y cuando se usa de forma peyorativa pretende tildar ese tipo de sexo de poco osado o incluso aburrido.

Pero dado que el sexo más convencional se hace convencional a base de ser repetido por la mayoría... Alguna razón habrá para que el sexo vainilla sea tan popular; aunque los aficionados al sexo más duro, como el Sr. Grey, seguro que piensan que el suyo se siente mucho mejor que el sexo de los demás.



Según un estudio de 2019 publicado en Evolutionary Psychological Science “el sexo duro es provocado por la curiosidad y la necesidad de novedad, y ambos, tanto hombres como mujeres, tienden a iniciar conductas sexuales tipificables como duras”. Algunas mujeres, según ese mismo estudio, alcanzan con más facilidad el orgasmo a través del sexo más rudo, y tanto los hombres como las mujeres del estudio alegaron que sus orgasmos fueron más intensos cuando el sexo era más fuerte.

Para el experto en sexo y relaciones, además de miembro de la comunidad BDSM, David Essel, “A nivel fisiológico muchas personas reaccionan muy positivamente cuando son ellos los iniciadores del sexo duro; desean tener el control y permitir que su mente y su cuerpo hagan justo lo que les sale de forma natural. Y por otro lado, la parte sumisa en este escenario de juego puede también excitarse muchísimo a medida que la tensión y la violencia del sexo aumentan».

Pero lo que puede parecernos en principio divertido como fantasía puede no serlo una vez lo ponemos en práctica. Y por esa razón es muy importante practicar el sexo duro lentamente para testar las aguas y ver si realmente se disfruta.

Pero lo que puede parecernos en principio divertido como fantasía puede no serlo una vez lo ponemos en práctica. Y por esa razón es muy importante practicar el sexo duro lentamente para testar las aguas y ver si realmente se disfruta.

Tener claros los temas de salud mental y/o física de los involucrados antes de tirarse de cabeza en esa pileta es fundamental, siempre, para evitar sorpresas que hagan peligrar la seguridad y la felicidad de los participantes. Si te has pasado la vida dedicado al sexo vainilla y quieres



meter los pies por primera vez en las turbulentas aguas del sexo más duro, acepta ese consejo y no lo hagas de golpe.

Tal y como avisa la académica en estudios de género y experta en sexualidad y consentimiento Ariadne Wolf: «Cuando se aventuren en un nuevo territorio, muévanse muy despacio, hablen mucho en lugar de no lo suficiente, y antepongan la salud de su relación a la indulgencia sexual momentánea". "Partiendo de tu zona de confort no hagas ninguna salvajada de inmediato. Ajusta tus límites con calma y avanza lentamente a medida que te sientas más cómodo. Comprueba con tu pareja, frecuentemente, que todo sigue bien y que todos están cómodos".

Si no estás seguro/a de que el sexo duro sea lo tuyo, no dejes que te vendan la moto: hay muchas novedades que puedes añadirle al más vainilla de los sexos; el sexo que tan bien conoces y que tanto amas, sin tener que entregarte a la ley de la jungla.

Puedes empezar por compartir algo que tal vez nunca has hecho pero que te provoca curiosidad y ver cómo se siente. Hablar de fantasías puede ser el trampolín perfecto para despegar.

Con demasiada frecuencia se da por hecho que "coger duro" es sinónimo de "coger bien", como sin duda le pasaba al galán de la saga 50 sombras. Pero SPOILER ALERT: la saga literaria empieza así, pero acaba en un final feliz (con boda y niños) que pasa por coger mucho más despacio, mirándose acaramelados a lo más profundo de los ojos. Para muchos hombres parece que el sexo no es realmente una cuestión de intimidad, sino que se trata de golpear un receptáculo cálido y sensible con la máxima velocidad y la mayor fuerza. Para otros, lo que muchos llaman «duro» en realidad lo que significa es «apasionado» y quizás sea ahí donde todos los sabores del buen sexo llegan a tocarse, desde el más oscuro hasta el más vainilla.

Para los entusiastas del sexo duro el atractivo es también psicológico; cuestión de sentirse más deseado al sentir que tu pareja pierde la cabeza, literalmente, por deseo. El vigor de este tipo de sexo es capaz de provocar subidas de adrenalina que bien pueden aumentar los sentimientos



de atracción y ayudar a alcanzar el clímax.

Pero todo lo que el sexo fuerte y rápido tiene de bueno también puede tenerlo de malo, ya que no son pocas las mujeres que se lamentan de sentir, con demasiada frecuencia, que muchos hombres se lanzan sobre ellas como si no les importara lo que su cuerpo sienta, como si lo estuvieran utilizando para masturbarse, sin detenerse a investigar el deseo de la persona sobre la que se están ejercitando.

«Para la mayoría, uno de los mayores problemas en lo que a vida sexual respecta es la comparación constante con la vida sexual de los demás», dice la terapeuta sexual Vanessa Marin. «Como no hablamos de sexo de forma abierta ni transparente, muchos nos agarramos a un clavo ardiendo en busca de barómetros con los que medir nuestra vida sexual y asegurarnos de que somos normales, que las cosas están bien y que estamos a la par con los demás».

Pero la verdad es que no hay una única manera de coger adecuadamente. Y creer que puede haberla es estar automáticamente equivocado.

La forma en que dos personas adultas (o más si esa es su preferencia) consientan en tener y disfrutar del sexo, es cosa exclusivamente suya. Ya sea de forma salvaje o suave, el objetivo, más allá del propio sexo, es realmente darse el permiso de que les guste lo que ya les gusta sin tener que sentirse culpables.

Por Homoerectil.com



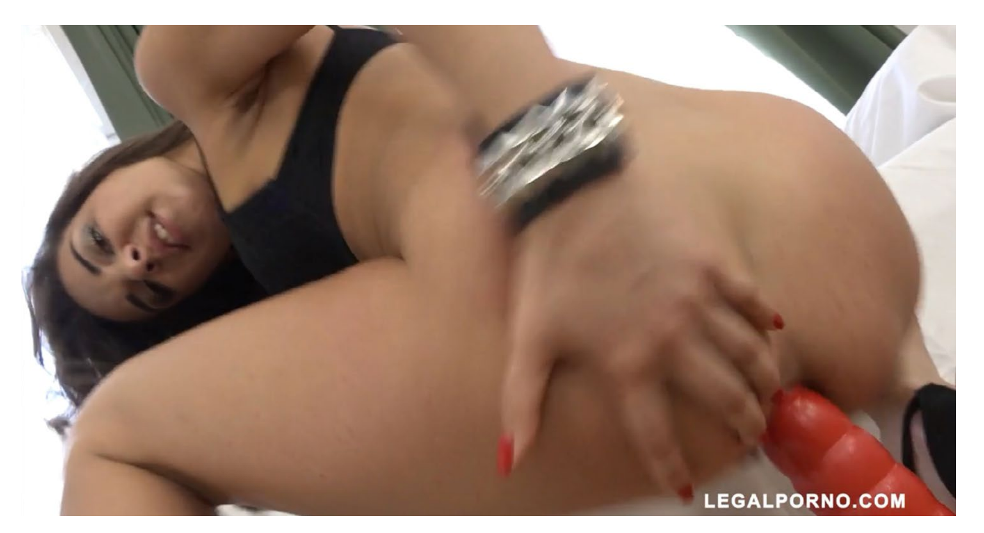
El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



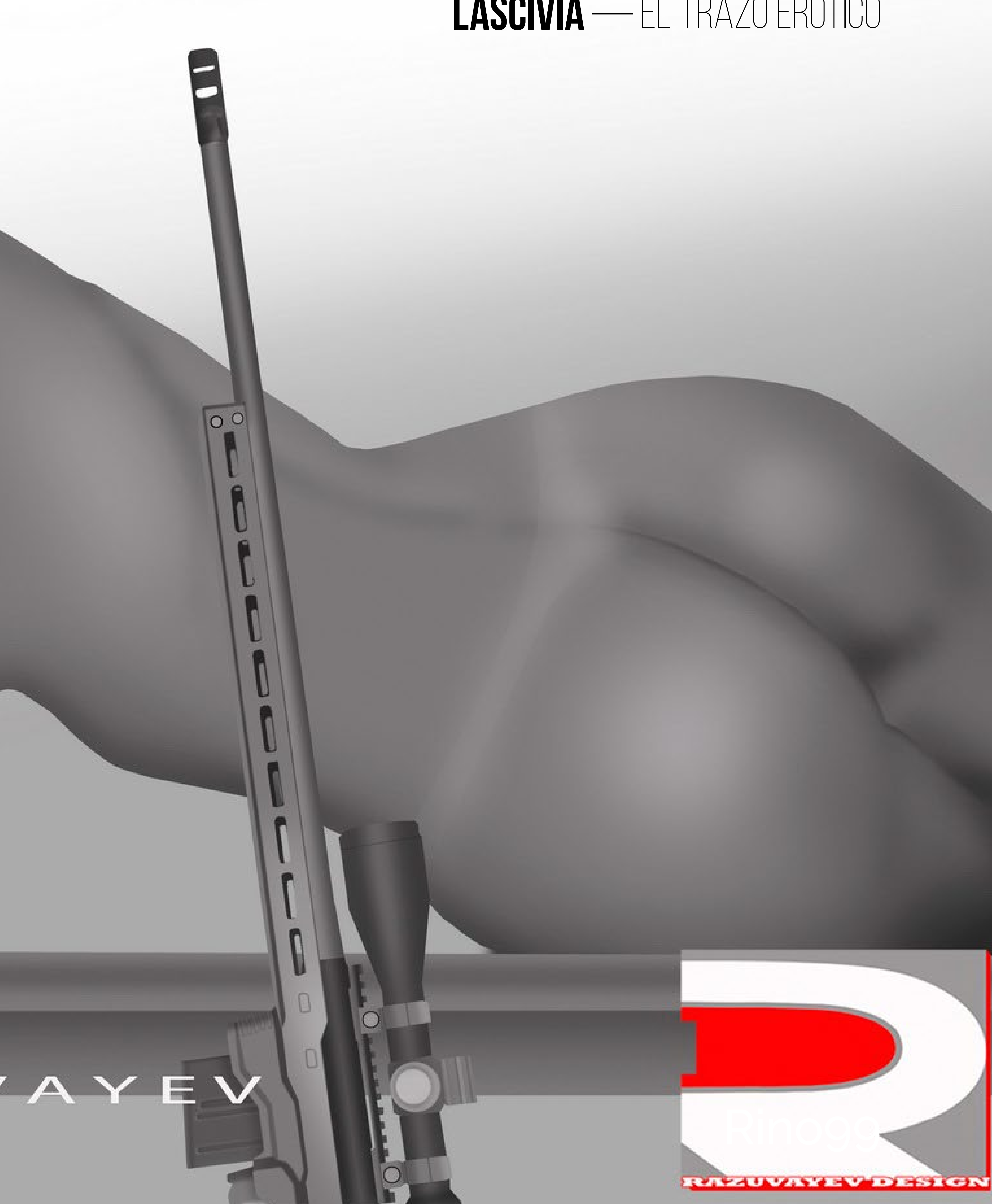






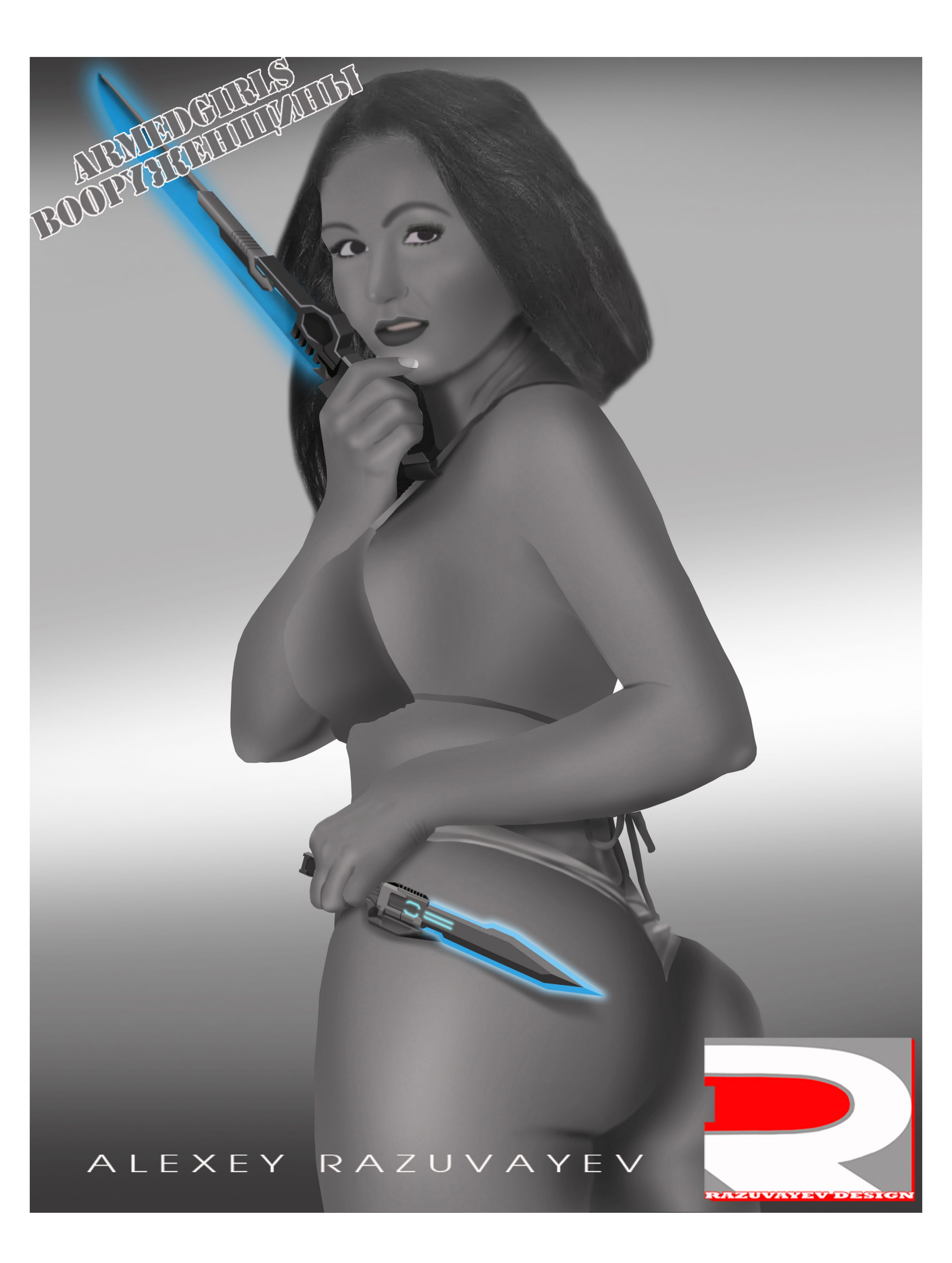



ARMEDGIRLS
ООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUV


RAZUVAYEV-DESIGN

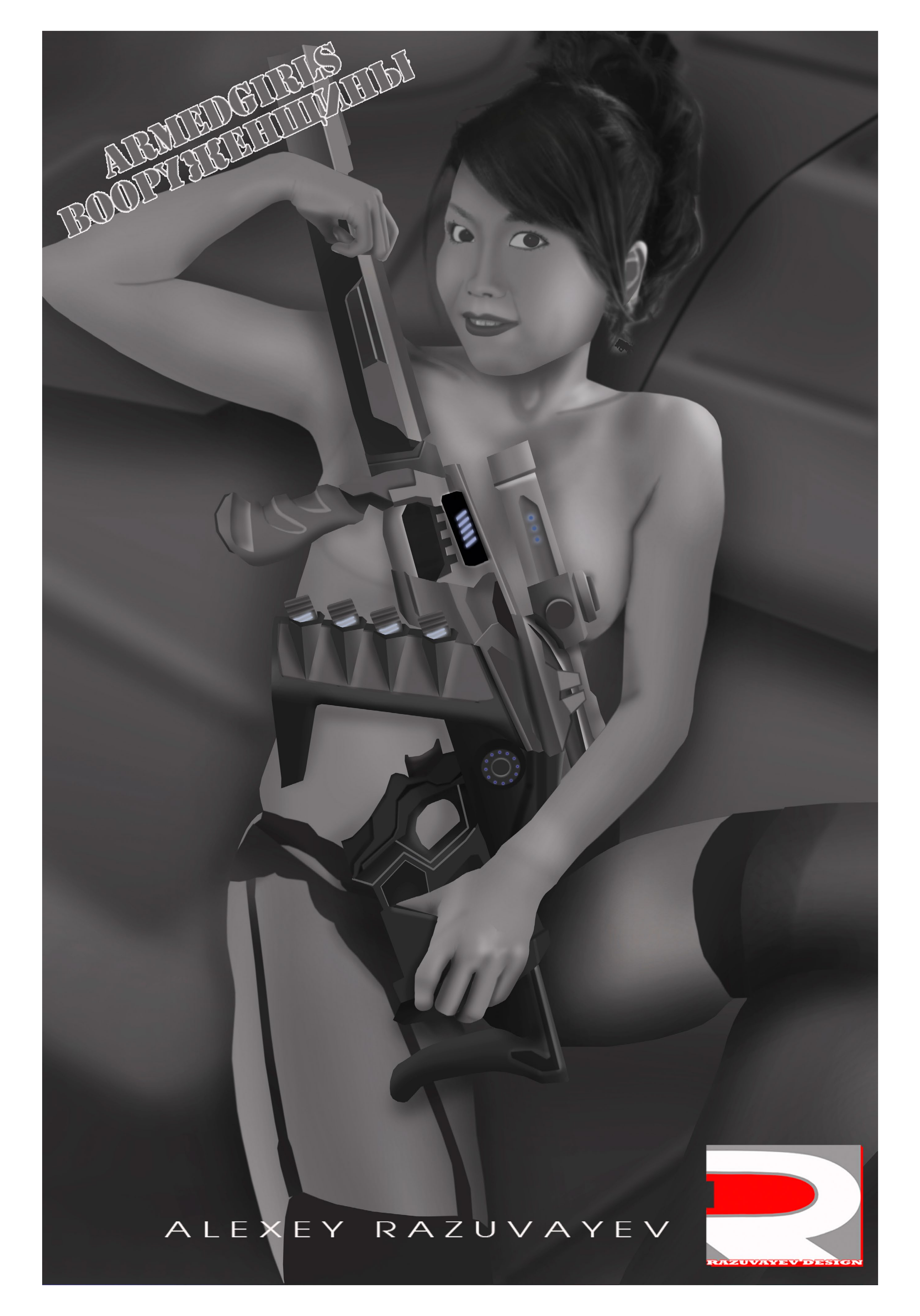

ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN

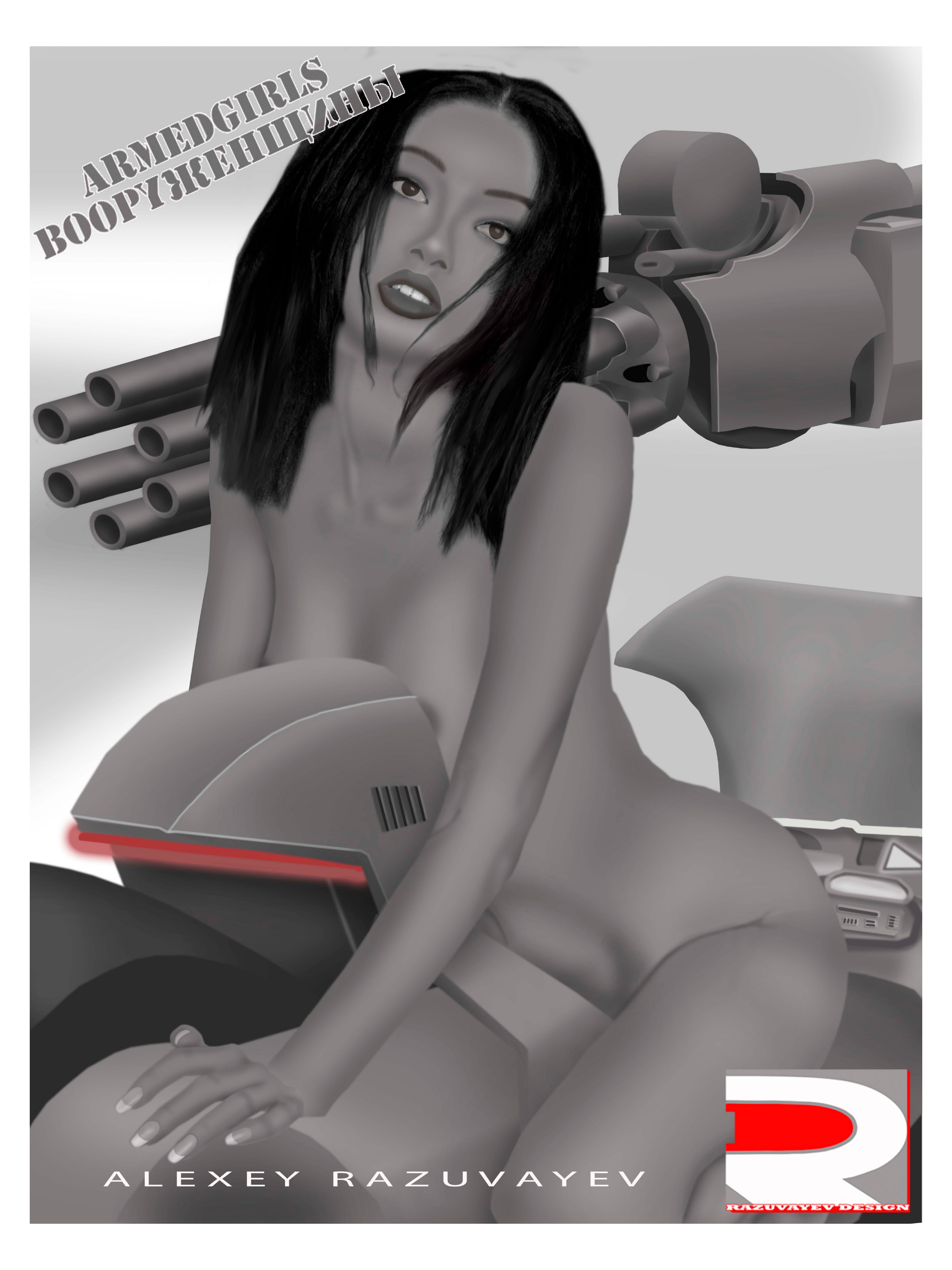

ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
R
RAZUVAYEV DESIGN



ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
R
RAZUVAYEV DESIGN



ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
R
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN

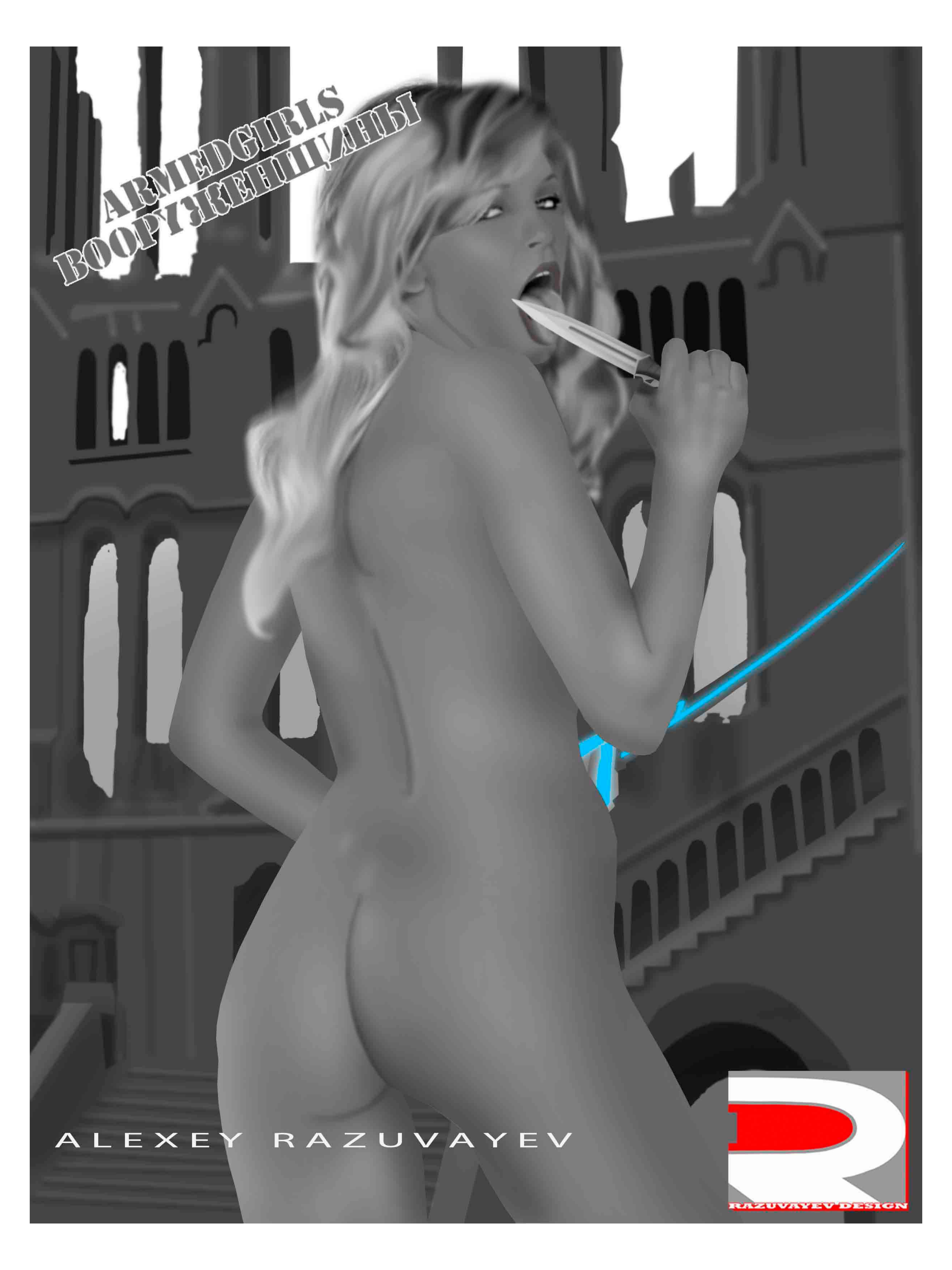

ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
AIR
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
R
RAZUVAYEV DESIGN



ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
R
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN

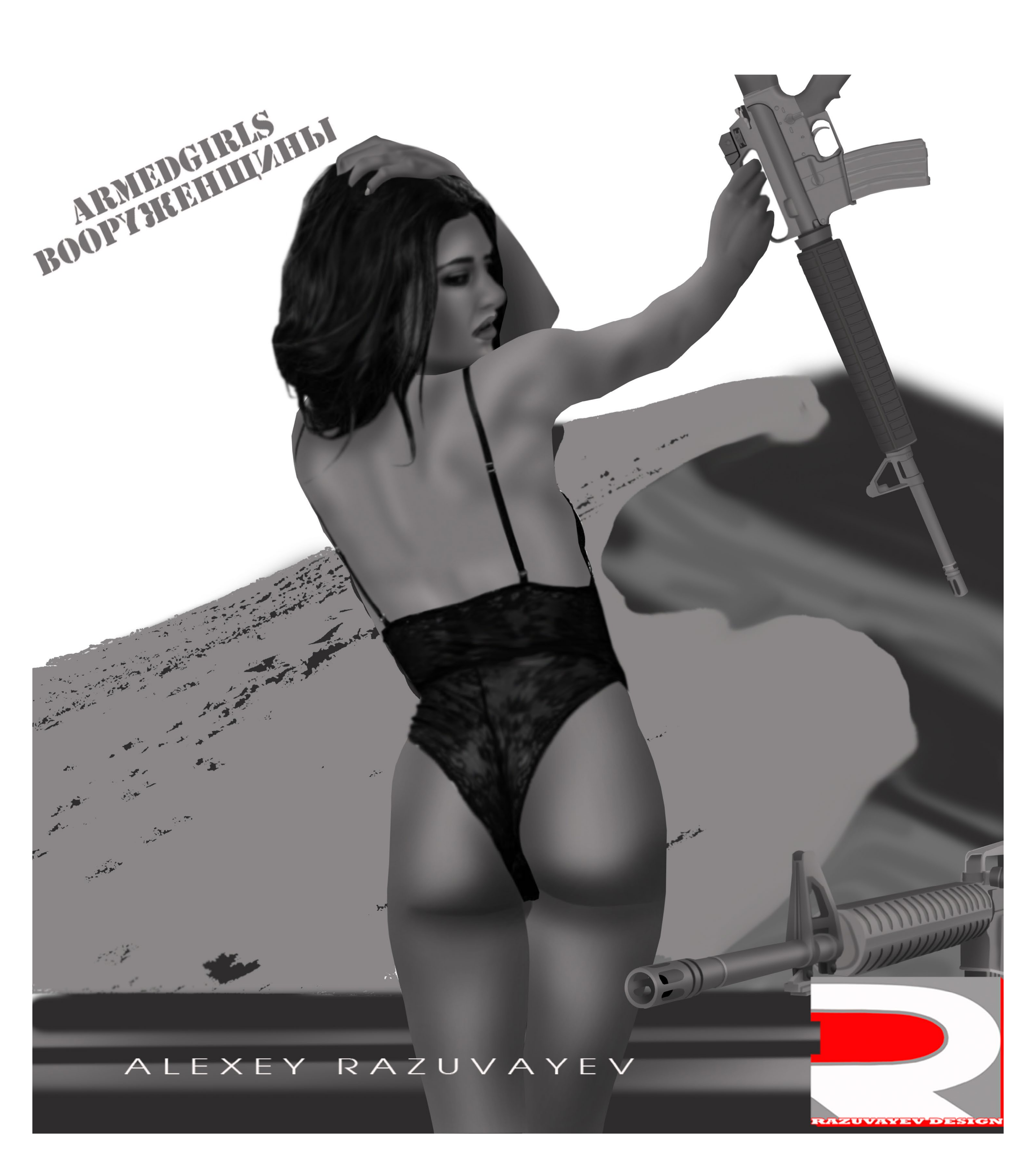

ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN



ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
R
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN

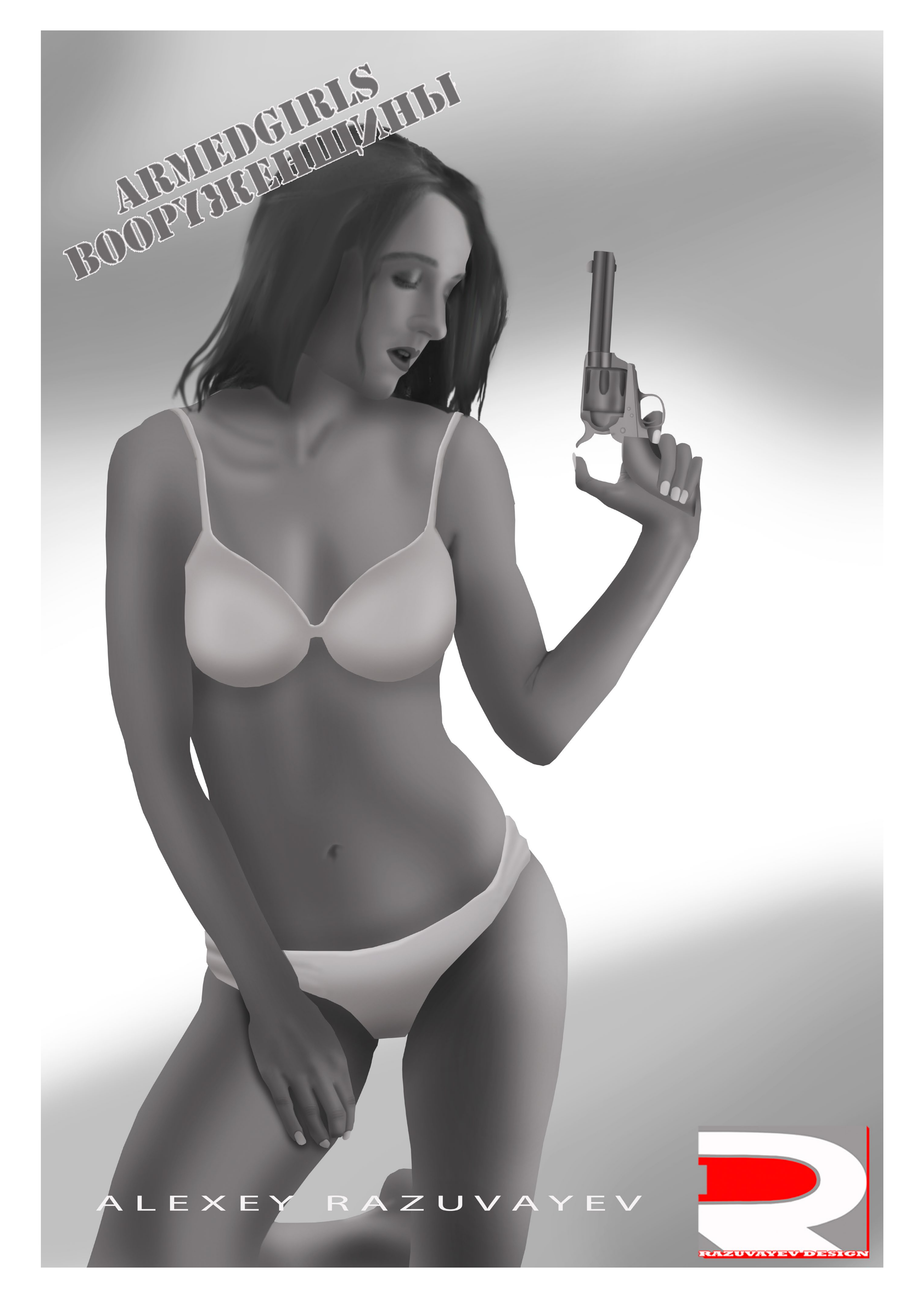

ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN



ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕННЫЕЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN



ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
R
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN

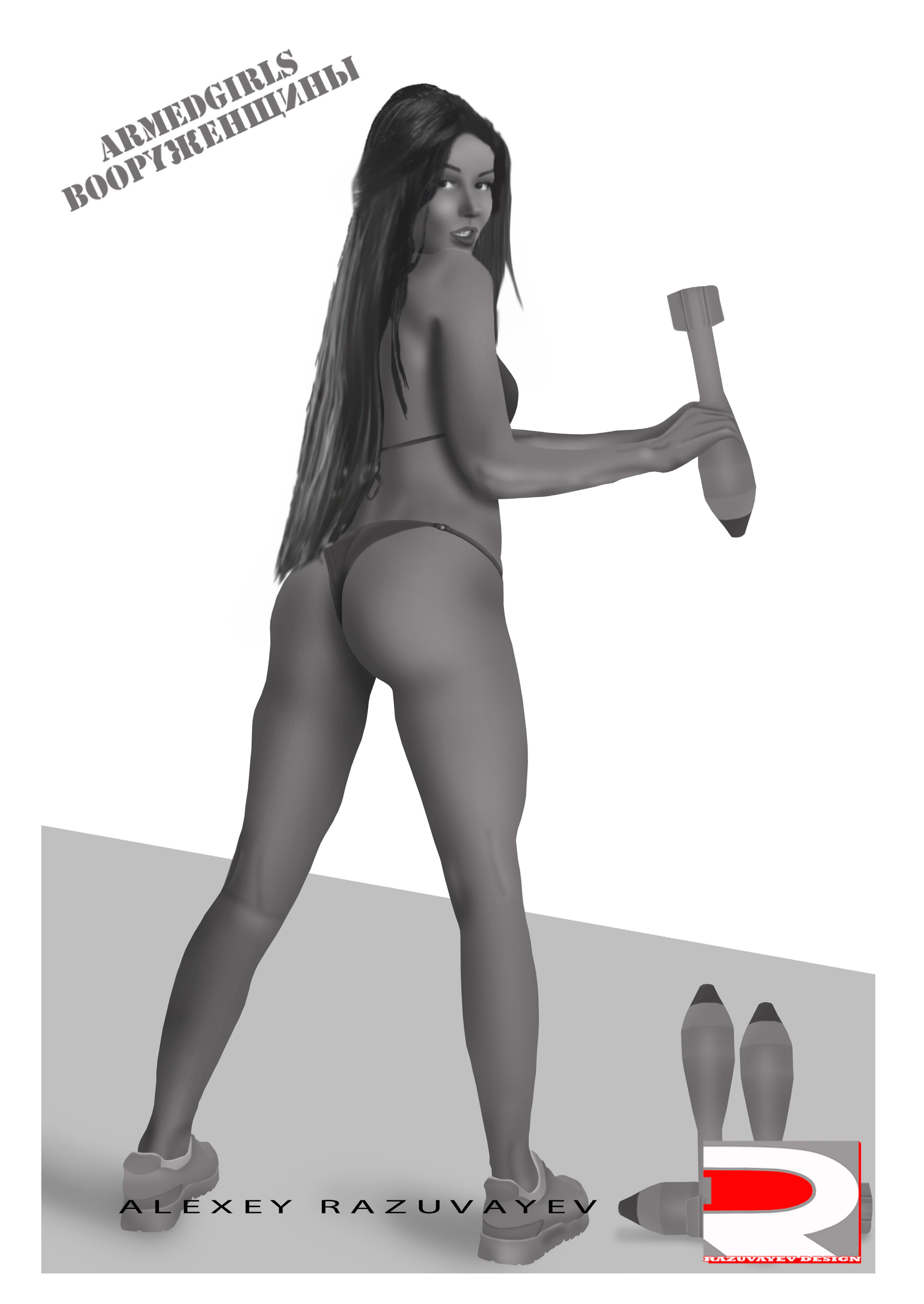

ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
R
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN

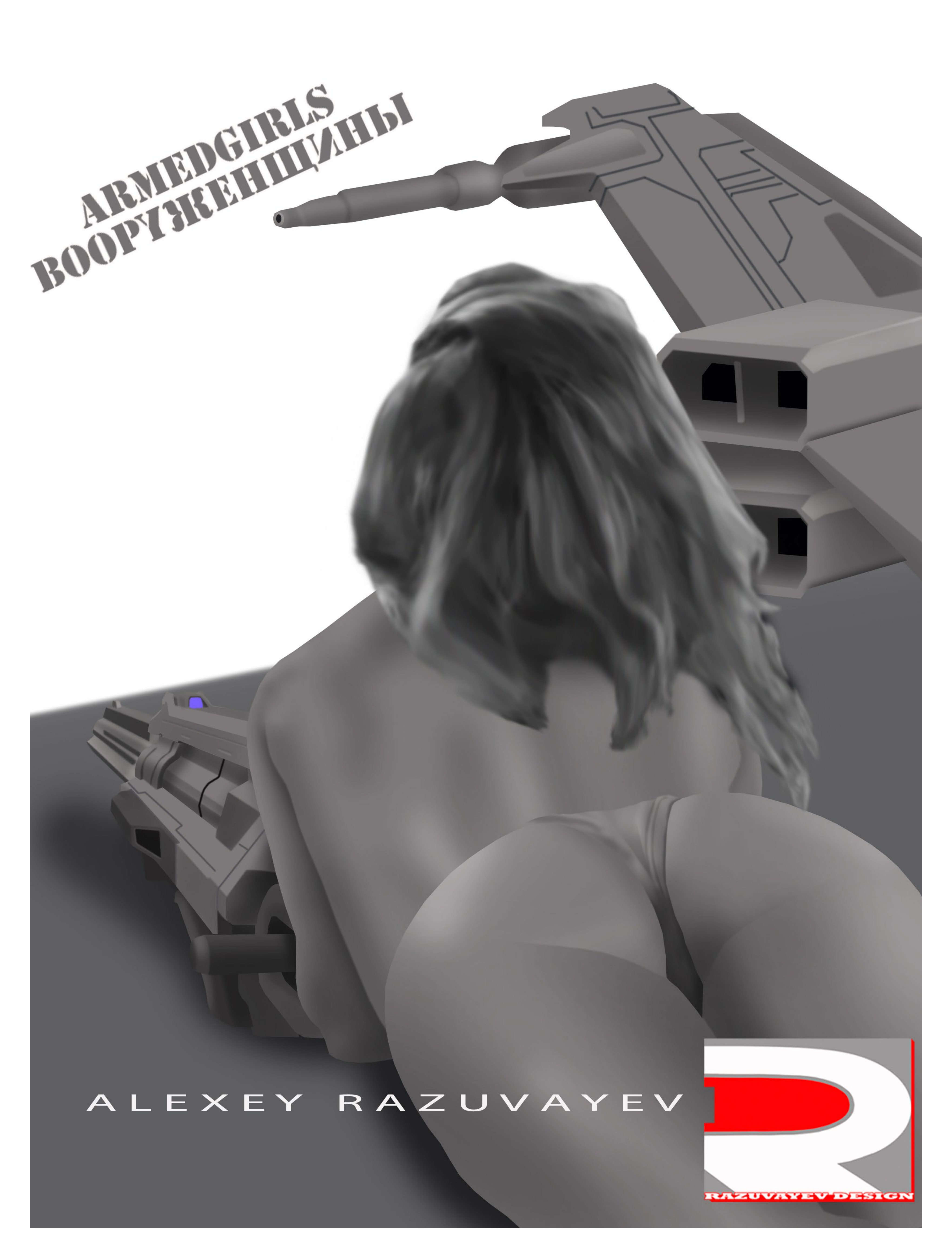

ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
R
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN

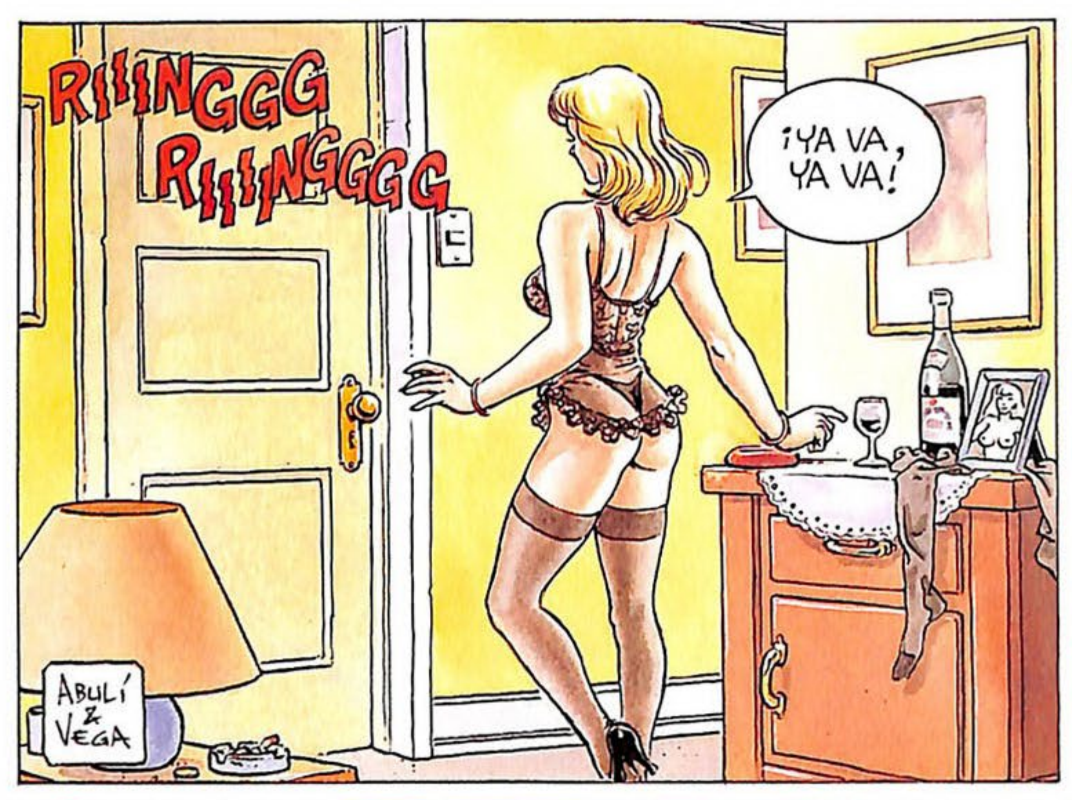

ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN

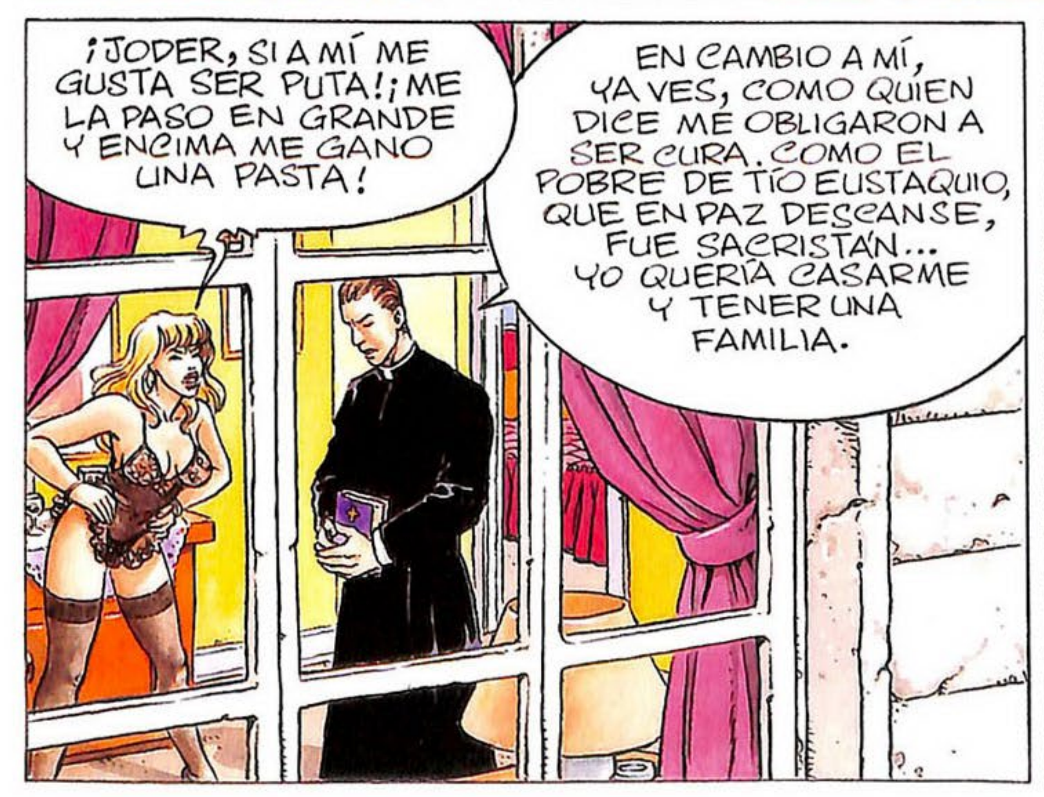

ARMEDGIRLS
ВООРУЖЕНЩИНЫ
ALEXEY RAZUVAYEV
RAZUVAYEV DESIGN


RIIINGGG
RIIINGGGG
¡YA VA, YA VA!
ABULÍ & VEGA


¡HOSTIA, UN CURA!
¿E...ELISA... CARRANZA?


PUES SÍ. ¿QUIÉN COÑO ERES TÚ?
SOY MA...NOLO CARRANZA..., TU PRIMO...
¿TÚ MANOLITO? ¿TÚ EL PRIMO MANOLO? ¿EL QUE SE METIÓ A CURA? ¿Y QUÉ HACES TÚ AQUÍ?


EJEM... VERÁS, HE VENIDO CON TITA EUGENIA Y TITA ENGRACIA... QUE ESTÁN ABAJO. ME HAN ENVIADO PARA... PARA...
TE HAN ENVIADO PARA REDIMIR A LA OVEJA DESCARRIADA, ¿EH? ¡COÑO DE BEATAS!

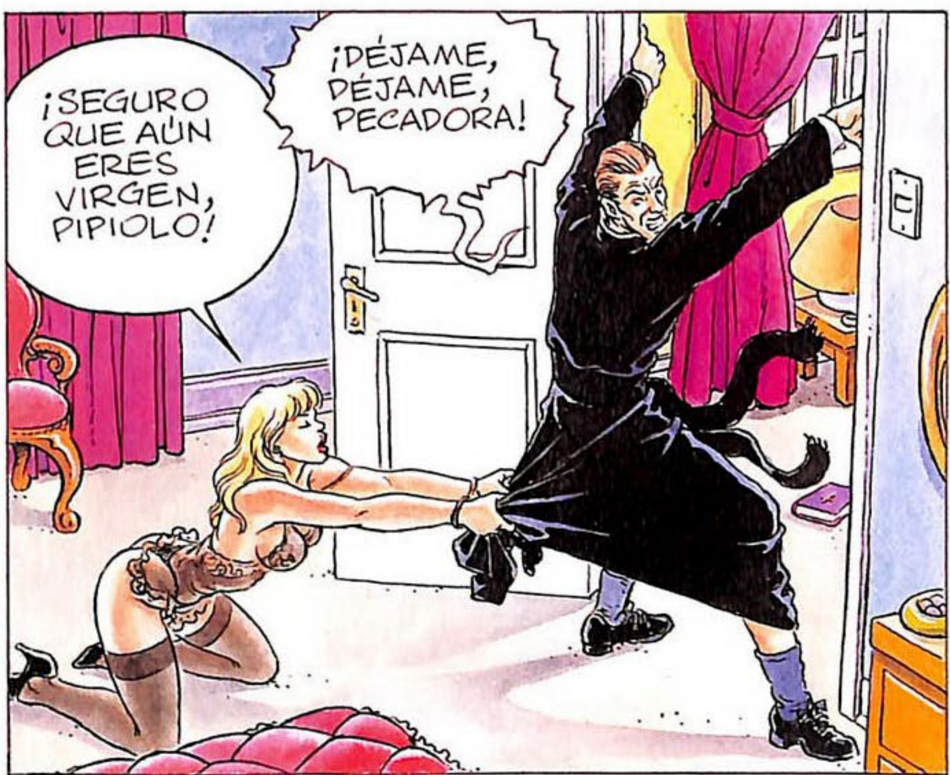

¡JODER, SI A MÍ ME GUSTA SER PUTA! ¡ME LA PASO EN GRANDE Y ENCIMA ME GANO UNA PASTA!
EN CAMBIO A MÍ, YA VES, COMO QUIEN DICE ME OBLIGARON A SER CURA. COMO EL POBRE DE TÍO EUSTAQUIO, QUE EN PAZ DESCANSE, FUE SACRISTÁN... YO QUERÍA CASARME Y TENER UNA FAMILIA.

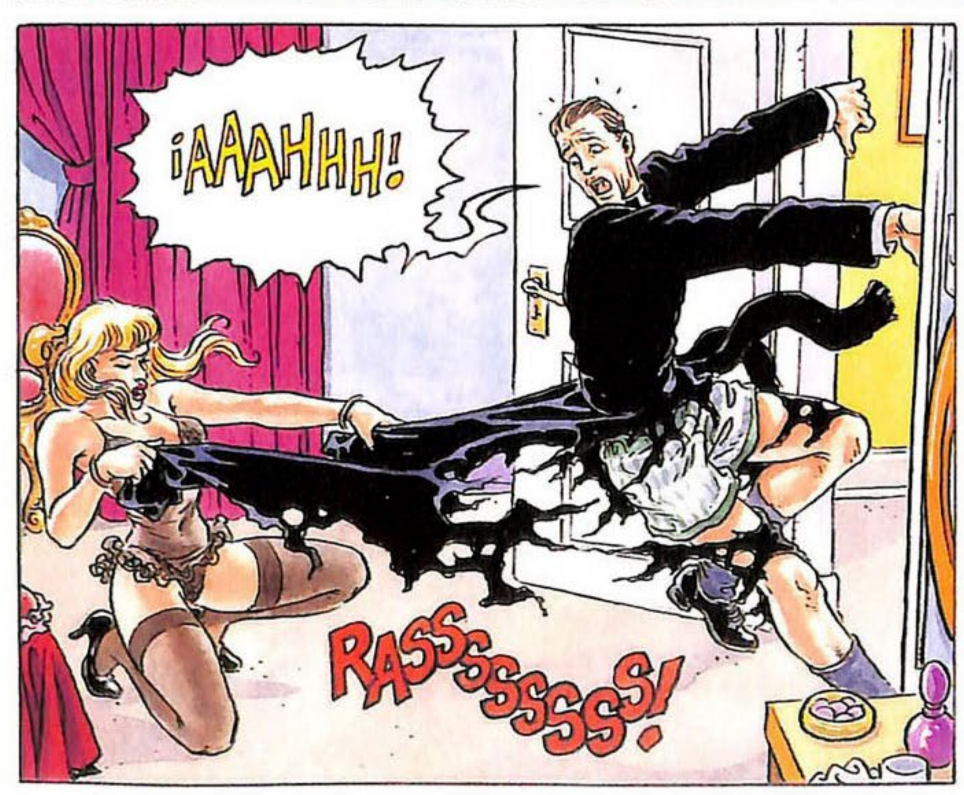

¡CLARO, SI ME ACUERDO QUE UNA VEZ ME TIRASTE LOS TEJOS! MENUDO TARAMBANA ESTABAS TÚ HECHO, MANOLITO! Y UN RATO GUAPETÓN. A MÍ ME GUSTABAS CANTIDAD... BUENO, Y ME GUSTAS, ¿EH?
1


¡MANOLITO! TÚ METIDO A CURA! ¡CON LO BUENO QUE ESTÁS! ¡QUÉ DESPERDICIO!
YO...

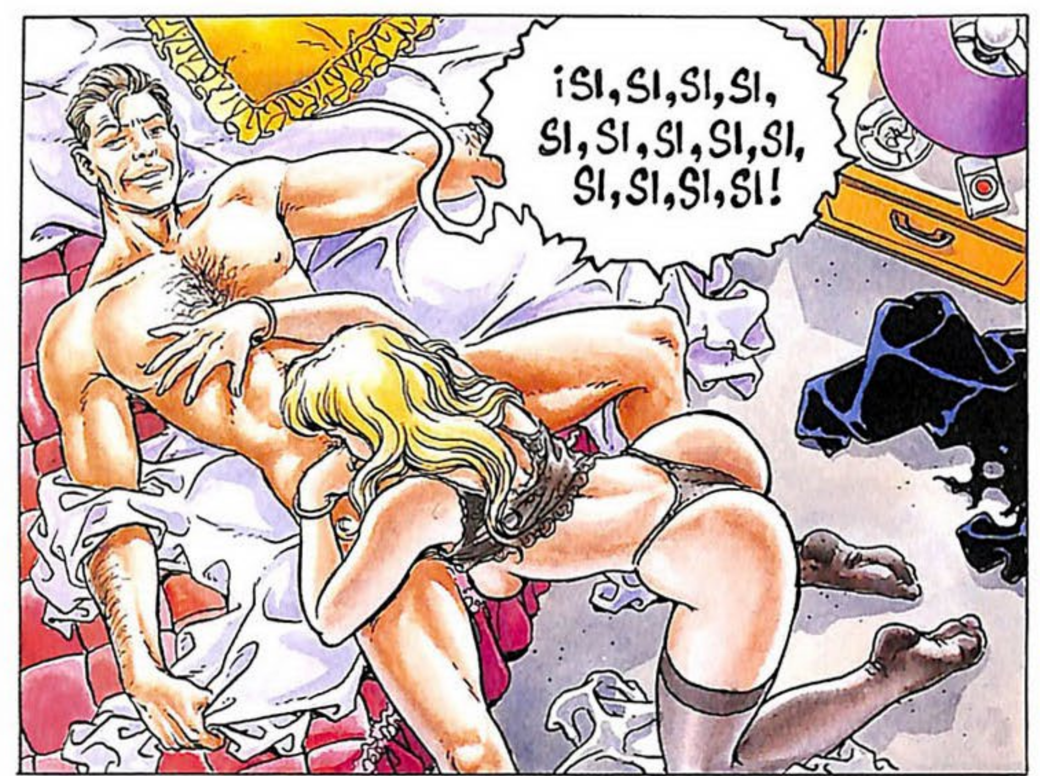

¿PUES SABES LO QUE TE DIGO? ¡QUE ESO LO ARREGLO YO EN UN ABRIR Y BAJAR DE CREMALLERAS!
¡AH!


¡POR DIOS, ELISA, QUE TE PIERDES!
¡QUITA, NO ME LO PERDERÍA POR NADA DEL MUNDO!

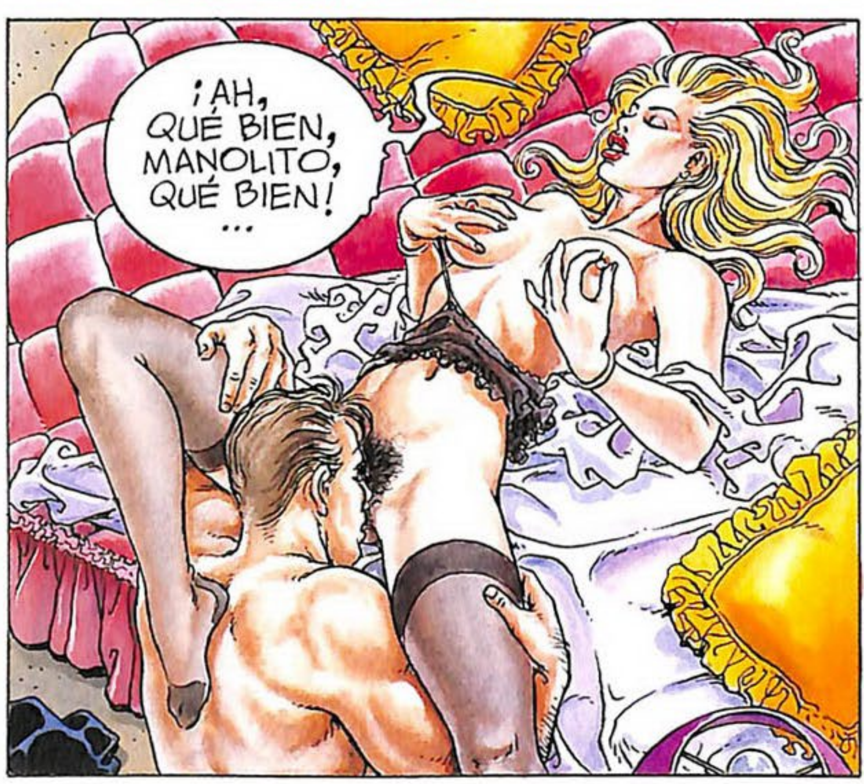

¡SEGURO QUE AÚN ERES VIRGEN, PIPIOLO!
¡DÉJAME, DÉJAME, PECADORA!

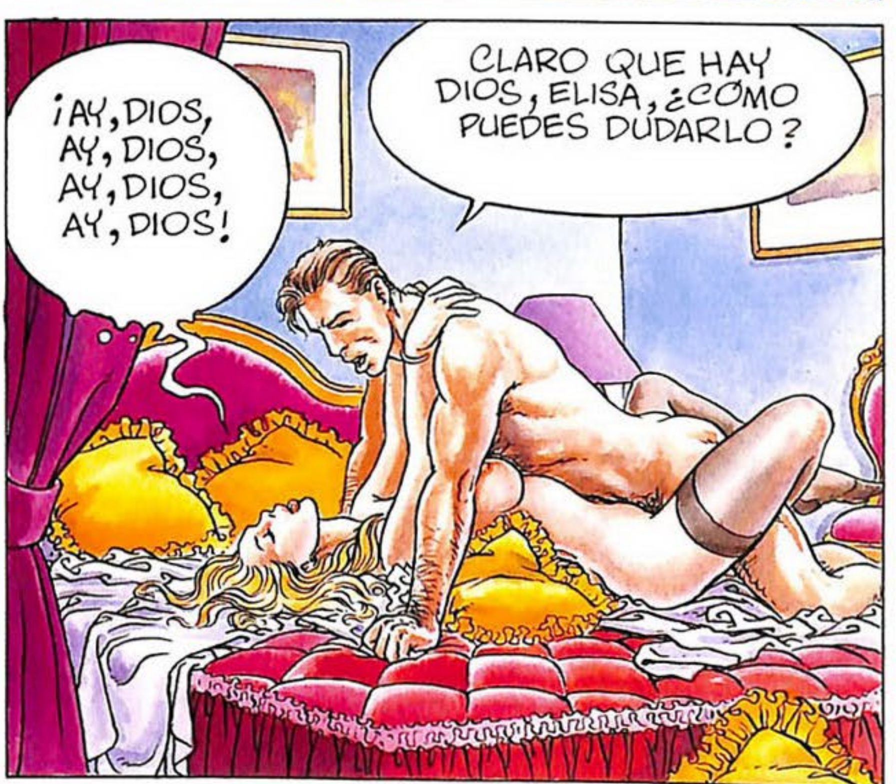

¡AAAHHH!
RASSSSSSSS!

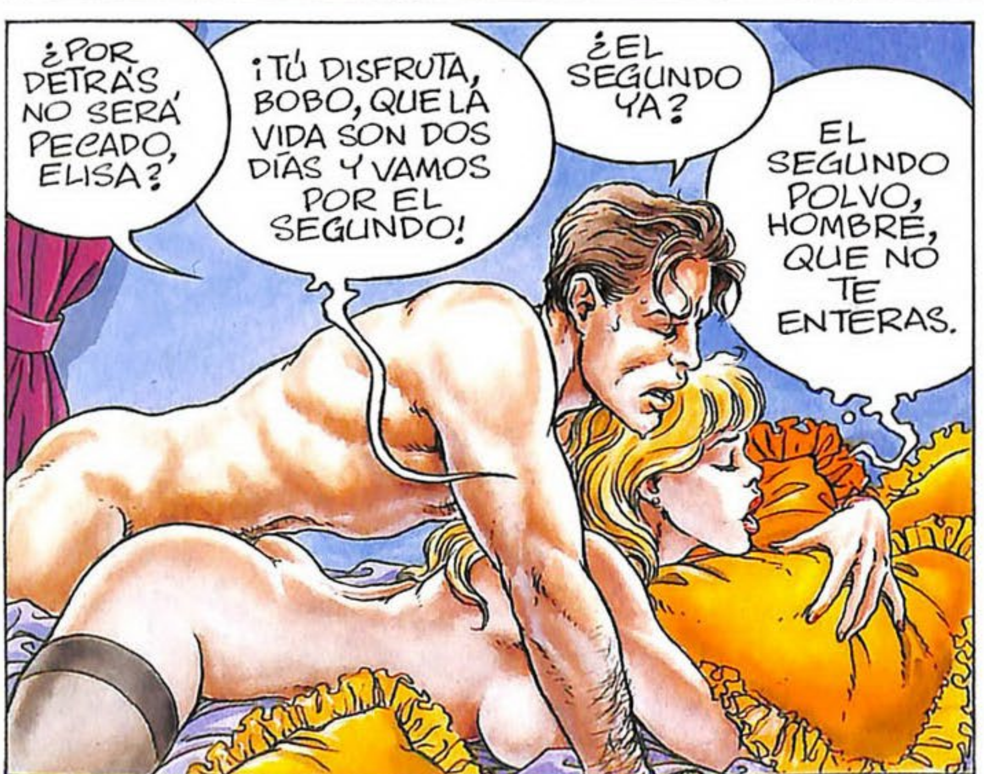

¡Y AHORA TE QUITARÉ EL RESTO!
¡NO, NO, NO, NO, NO, NO, NO, NO!


¡SI, SI, SI, SI, SI, SI, SI, SI, SI, SI, SI, SI, SI!


¡OH!


¡AH, QUÉ BIEN, MANOLITO, QUÉ BIEN! ...


¡AY, DIOS, AY, DIOS, AY, DIOS, AY, DIOS!
CLARO QUE HAY DIOS, ELISA, ¿CÓMO PUEDES DUDARLO?

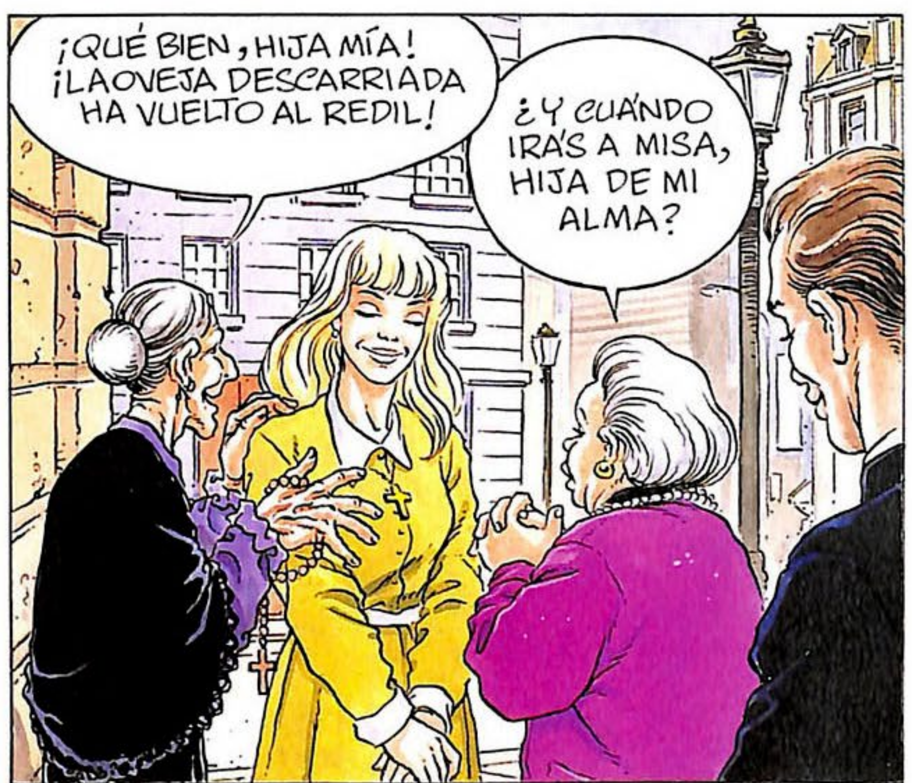

¿POR DETRÁS NO SERÁ PECADO, ELISA?
¡TÚ DISFRUTA, BOBO, QUE LA VIDA SON DOS DÍAS Y VAMOS POR EL SEGUNDO!
¿EL SEGUNDO YA?
EL SEGUNDO POLVO, HOMBRE, QUE NO TE ENTERAS.


PARA SER LA PRIMERA VEZ LO HAS HECHO MUY BIEN, MANOLITO.
GRACIAS A QUE ME HAS ECHADO UNA MANO...
SÍ, AL PAQUETE ...
3

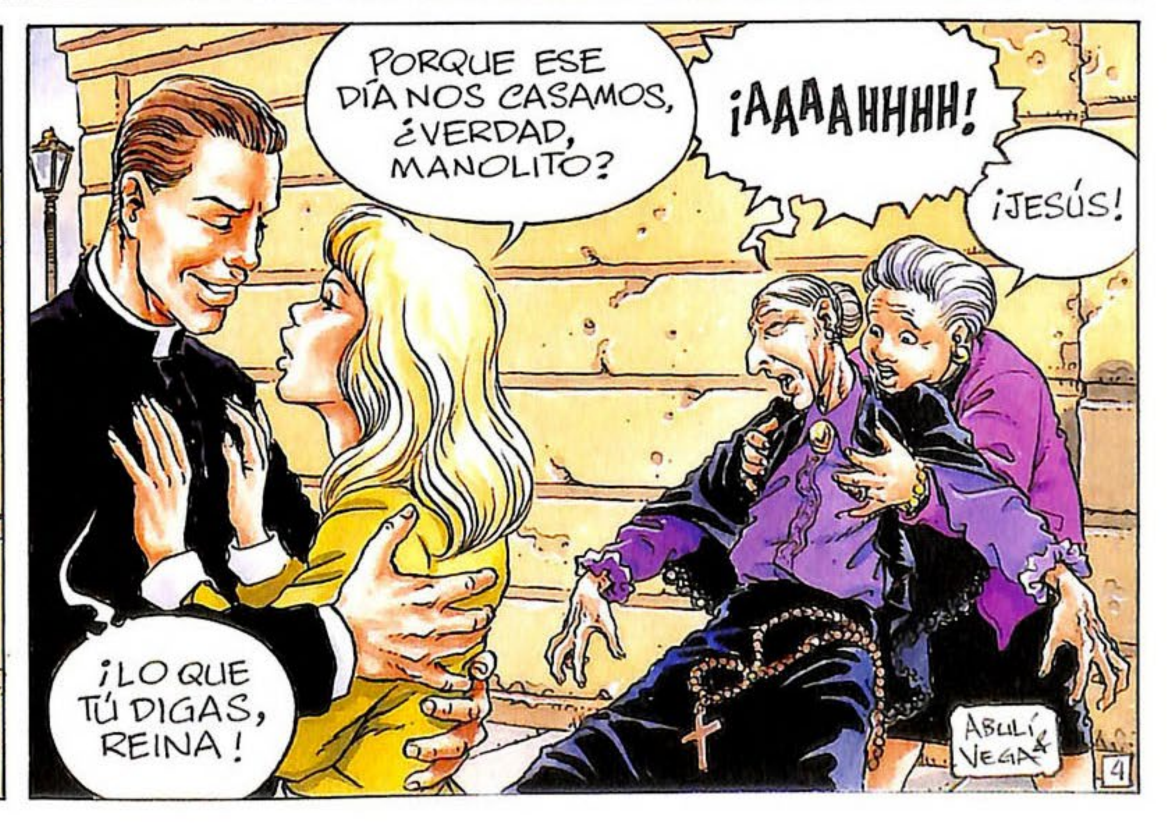

NO MIRES, QUE AHÍ VIENEN...
¡ALBRICIAS, QUERIDAS TÍAS!


¡ALEGRAOS, TITA ENGRACIA Y TITA EUGENIA! ¡ELISA ME HA PROMETIDO DEJAR DE EJERCER COMO MUJER PÚBLICA!
¡ALABADO SEA DIOS!


¡Y ADEMÁS, LA HE CONVENCIDO PARA QUE VAYA A LA IGLESIA!
¡ALELUYA Y GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS!


¡QUÉ BIEN, HIJA MÍA! ¡LA OVEJA DESCARRIADA HA VUELTO AL REDIL!
¿Y CUÁNDO IRÁS A MISA, HIJA DE MI ALMA?


¡EL 25 DE SETIEMBRE, QUERIDAS TÍAS!
¿POR QUÉ ESE DÍA PRECISAMENTE?


PORQUE ESE DÍA NOS CASAMOS, ¿VERDAD, MANOLITO?
¡AAAAHHHH!
¡JESÚS!
¡LO QUE TÚ DIGAS, REINA!
ABULÍ & VEGA
4


WordPress
IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

Pero en ese momento Alfonso me miraba con las piernas abiertas y la panocha que me babeaba entre la saliva de Rocco y mis propios jugos: "así que ya quieres verga? Vas a ser tan puta como tu madre", se acercó y me empezó a tocar la concha con una mano, la otra la usó para meterla bajo mi blusa y pellizcar mis pezones que apenas despuntaban provocando pequeñas descargas que se reflejaban en mi conchita.

Alfonso dijo: "yo te voy a dar la verga que quieres, la verga de un hombre para que la pruebes, me la vas a mamar y te la voy a meter en tu panocha" tomo mi mano y se la llevó a su paquete diciendo "toca, esta si es una verga, y te haré jadear como la perrita que quieres ser, pero no le vas a decir nada a tu madre, putita, o tu madre sabrá lo que haces con Rocco y seguro lo llevará a dormir a una veterinaria", al escuchar que podían llevarse a Rocco a "dormir" entendía que se lo llevarían de mi lado y mis ojos se llenaron de lágrimas, "ve a bañarte, hoy me quedaré con tu mamá y vendré a verte en la noche y ya sabes pinche chamaquita, te quedas calladita si quieres que tu madre no se entere y el perro se quede".

Yo no sabía que hacer, me quedé en silencio. Hice lo que Alfonso me decía. Al poco rato mi madre me habló para cenar en un tono tranquilo y condesendiente, yo tenía un miedo atroz. Pero Alfonso sin que mi madre lo viera solo me hizo señas de guardar silencio.

Casi no quise comer esa noche, me fui a dormir temprano. No quise ni prender la computadora. Solo estaba en espera de lo que ocurriría. En eso escuché ruidos, mamá discutía con Alfonso, un "lárgate de mi casa, cabrón, no vuelvas nunca más!", la puerta de la entrada se cerraba de golpe y después mamá se encerraba en su habitación a llorar como otras veces. Sin saber bien porque, y con ese miedo por la amenaza de Alfonso, fui a verla quería comprobar que estaba bien, pues ya otro novio alguna ocasión la había golpeado.

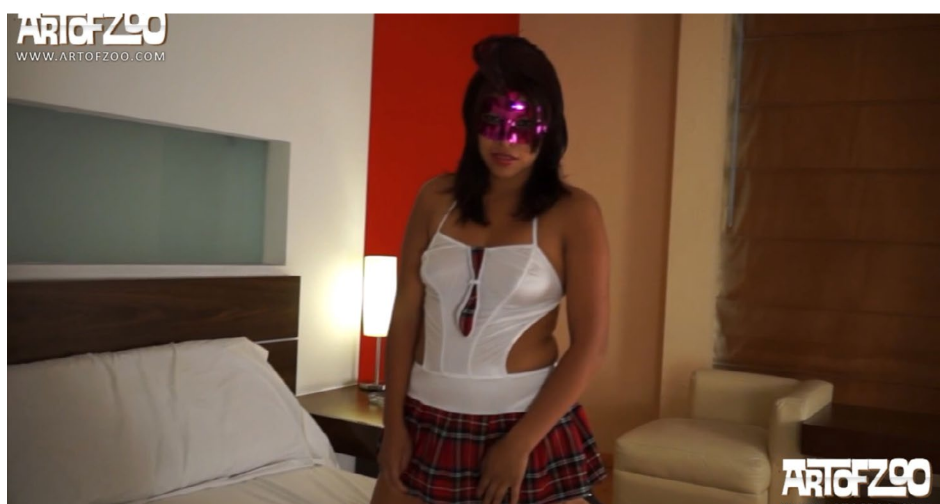
Entré sigilosa a su habitación y le pregunté si estaba bien, ella me abrazó y me dijo que si, que había descubierto mensajes en el localizador de Alfonso de alguien que parecía ser su mujer y que habían terminado.

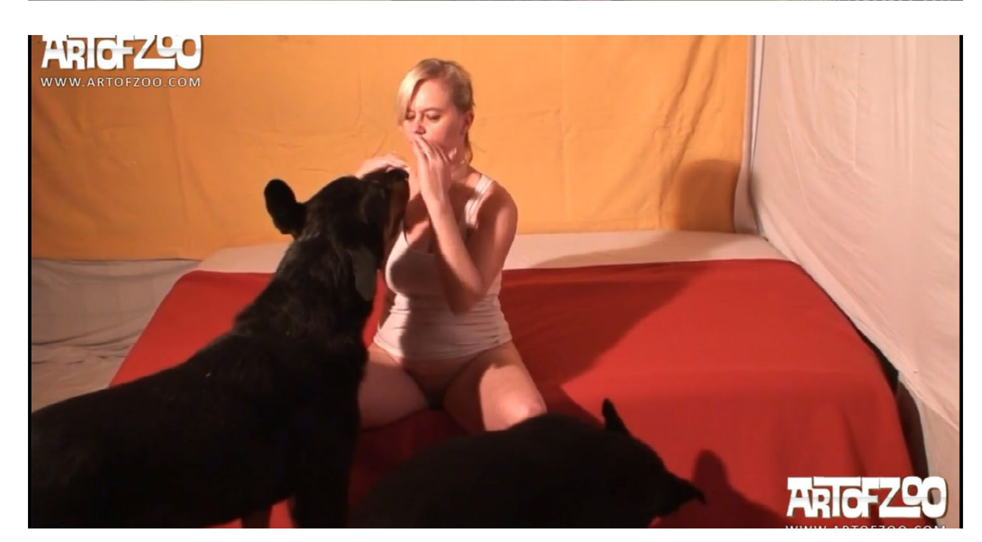
Bestiality

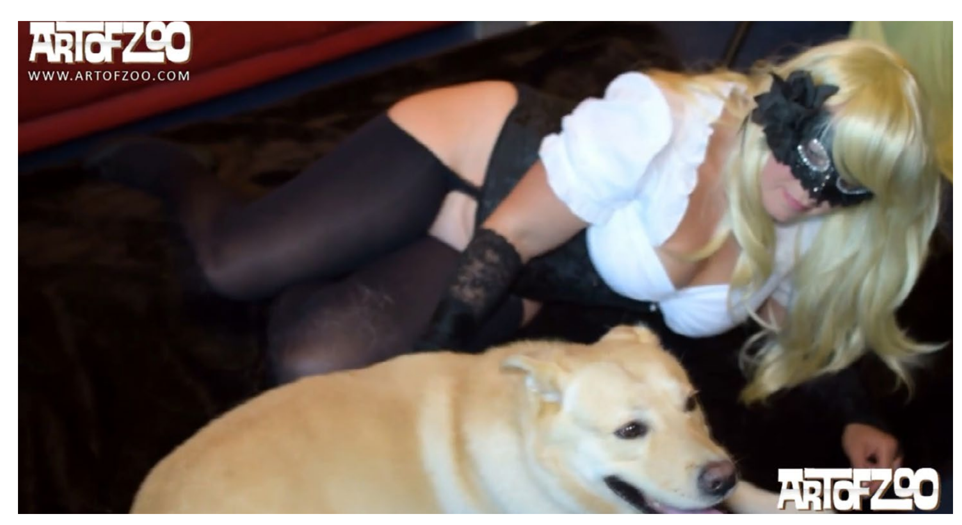
Según el Informe Kinsey basado en estudios realizados en Estados Unidos entre 1948 y 1953, sobre una muestra de 8.000 hombres y 12.000 mujeres, un 8% y un 3,6% respectivamente reconocieron haber tenido contactos sexuales con animales.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

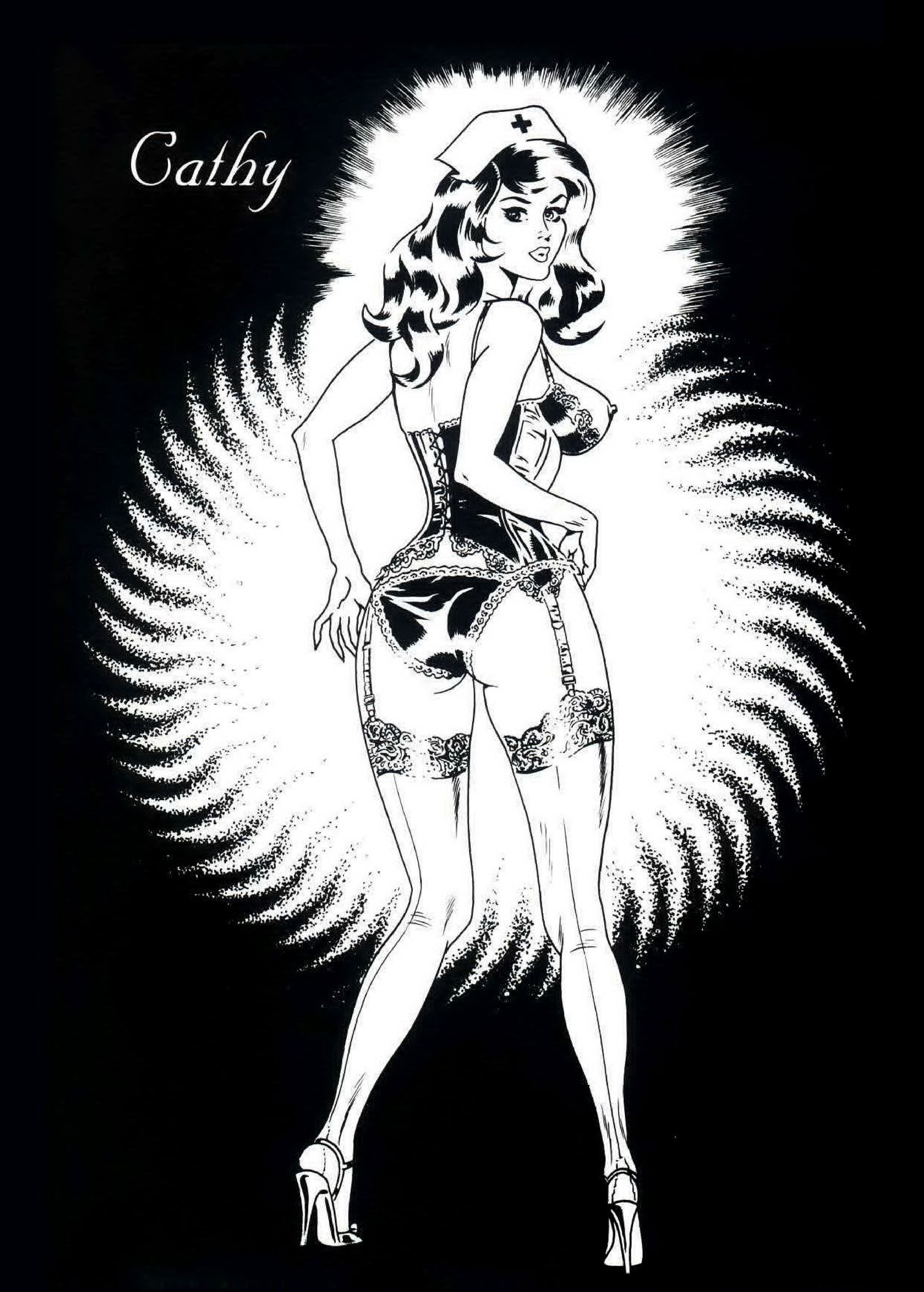






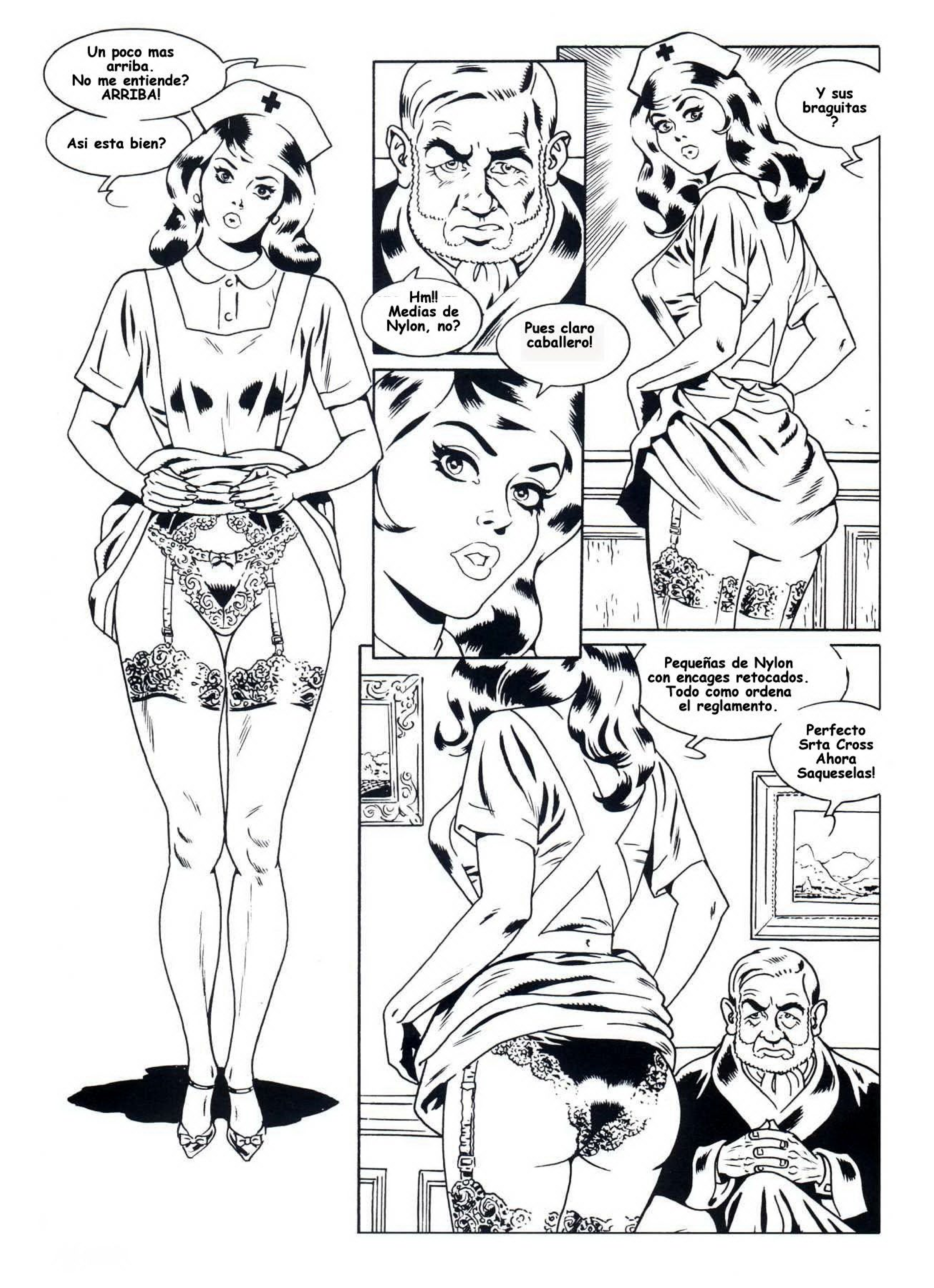




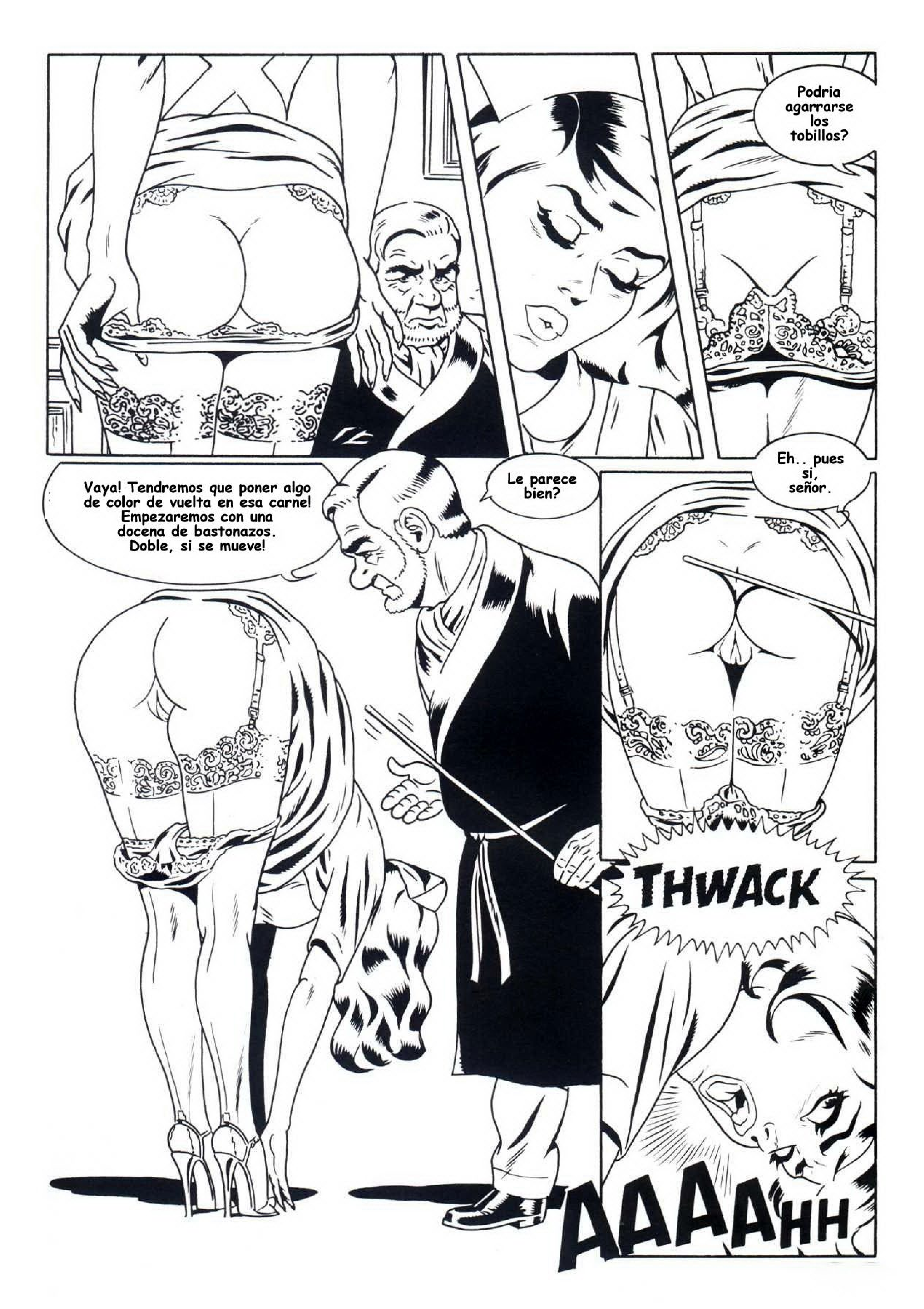

Cathy


DRiiiNG
Buenas Tardes señor. Soy la Srta Cross, su nueva enfermera.
Perdone mi tardanza. Ya se que no es apropiado ....
Ya arreglaremos eso mas tarde. Ahora digame su nombre completo.
Cross, Señor. Cathy Cross.


Comprendo que anda apresurado de tiempo...
Es por eso que me voy a tomar la molestia de enseñarke a ser puntual.
Aunque a mi solo se me ocurre una forma de que usted aprenda su leccion, Señorita
Es una manera un tanto tosca, pero muy efectiva.
Pero primero tenemos que asegurarnos de que su uniforme esta de acuerdo a las especificaiones.
Venga, levantese la falda!
OH Señor!!!
GIN



Un poco mas arriba. No me entiende? ARRIBA!
Asi esta bien?
Hm!! Medias de Nylon, no?
Pues claro caballero!
Y sus braguitas ?
Pequeñas de Nylon con encages retocados. Todo como ordena el reglamento.
Perfecto Srta Cross Ahora Saqueselas!


Podria agarrarse los tobillos?
Vaya! Tendremos que poner algo de color de vuelta en esa carne! Empezaremos con una docena de bastonazos. Doble, si se mueve!
Le parece bien?
Eh.. pues si, señor.
THWACK
AAAAHH

WACK
AÏÏÏE
Pero estese quieta, caramba! No me haga perder la cuenta! Cuantos faltan?









Pero... que hace? No entiendo... Oh, mi delantal!
Si, su delantal. Quiero quitarselo! Y creo que le va a convenir que me ayude!
Venga! Apure! O es que acaso no es usted una enfermera homologada?
Si lo soy, señor, pero...
Pues en ese caso le toca poner todo su entrenamiento en practica, no cree?
Si, Señor...
Ya era hora, Cathy. Puedo llamarla Cathy, no? Bueno, creo que vamos a trabajar bien juntos, no cree, Cathy?
Eso espero señor.
Te va a encantar, ya veras.
Te apuesto lo que quieras. Palabra de David McGregor.


AAAAMMH !...
AAAMMH ...
AAMMH ...
MMHH ...
HO - HO !
Se me han encendido los motores!
Venga, Cathy. Acerquese lentamente. No tenga miedo, venga.



Puedes metertela en la boquita. Es toda para ti.
SLURRP
HOONN


La señora Jenkins estuvo hablando conmigo de los nuevos cambios. Sabe usted algo de eso?
UH-HUH!...
En efecto, señor. Estabamos pensando en tomar una muestra cada dia. Incluso dos al dia!
Tomarme dos muestras? Vaya! Que oferta mas tentadora! Tendre que pensarmelo un poco mas....
A mi me parece mucho, pero....


AAAA
Aunque supongo que al final, lo que importa es que yo quede completamente satisfecho, no?
SPANK
AOW


GLOUB
GLOUB
Uy, caramba! Me olvide de sacar la probeta!
Tengo una pequeña fantasia señorita... donde las puso?
GULP... Lo que señor... coff!



Las braguitas, Señorita Cross. Sus braguitas negras de Nylon. Abra la boca, por favor.
Gracias señor!
El placer fue mio.
Ha aceptado dos depositos al dia. La señora Jenkins estara contenta.


COMO!?!?!?
BANK OF SPERM
Un Centilitro y medio? Estas de broma?
El Profesor McGregor es uno de nusstros mejores donantes.!!
Mala Putilla! Tanto esperma desparramado! Tantas generaciones de premios nobeles perdidos! Que desperdicio!!! TOMA! TOMA!!
AÏIEE! OOOWH! MMM!
SMACK SMACK SMACK SMACK ...
NICKY 99

“Si escaneas este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes”

No olvides especifcar cual quieres!



LASCIVIA

€ 7.00

EUR


enrique.rojas.roman@gmail.com


@imagenobscura

Bridgette Monét



Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

PEQUEÑO MUNDO PORNO

¿QUÉ MIRABAN, QUÉ LOS ABSTRAÍA DE ESA FORMA?

Aquella tarde llegué a mi casa a una hora inusual y entré en el dormitorio de mis hijos, un espacio con dos camas y un televisor. Las cortinas estaban bajas, el lugar en penumbras, ellos y algunos amigos sentados en las camas y en el suelo, todos en silencio, los ojos redondos y grandes, tan absortos que no me vieron ni me escucharon.

¿Qué miraban, qué los abstraía de esa forma?

Era el año 2000 y tenían la edad en la que se empezaba a ver videos pornográficos, alrededor de 10 años, y fue justo ese momento el que los expertos —sexólogos, educadores, psicólogos— identifican como el del gran cambio: el mojón en el que la pornografía se convirtió en la "educación sexual del siglo XXI".

Veinte años después, según la organización Save the Children, siete de cada 10 adolescentes (el 68,2%) consume contenidos sexuales de forma frecuente. Casi el 10% de los consumidores de pornografía en Internet son menores de 10 años, al menos uno de cada cuatro varones ha comenzado a visualizar este tipo de material antes de los 13 y se observa que la edad en la que se comienza a consumir se adelanta progresivamente: en España se habla de ocho años. Según la compañía de seguridad informática Kaspersky Lab, el 39,9% de las búsquedas de los niños está relacionada con contenidos pornográficos.

Para empezar, ¿cómo sucedió? El primer gran cambio fue tecnológico: el 4G trajo la nueva pornografía, la distribución rápida y gratuita de videos de sexo explícito. El segundo gran cambio fue cultural, y vino de la mano del acceso universal a los teléfonos inteligentes.

¿Y qué genera este consumo?

"Sin una educación afectivo-sexual (...), la pornografía se ha convertido



en profesora y consultorio de sexualidad para los adolescentes. El peligro no es que vean pornografía, sino que su deseo sexual se esté construyendo sobre unos cimientos irreales, violentos y desiguales, propios de la ficción", señala Catalina Perazzo, directora de Políticas de Infancia y Sensibilización de Save the Children. Hoy habría una generación susceptible de pensar el sexo como la pornografía lo representa o, dicho de otra manera, de tenerla como único referente sexual.

Según estudios de la citada organización, el consumo de porno de manera acrítica y periódica suele relacionarse a tres tipos de problemas: incremento de las actitudes machistas, desarrollo de prácticas de riesgo y consumo de videos vinculados a la explotación sexual de menores.

Uno de los conflictos de mayor incidencia en la vida cotidiana de los adolescentes es la adopción de conductas machistas que dan un papel de dominación al varón, y en las que la mujer es relegada al rol de un mero objeto sexual que disfruta con la vejación. Se normalizan situaciones no habituales, lenguaje, conductas y prácticas propias del cine X y no de la vida real, con una carga de violencia y humillación hacia la mujer.

Otro de los problemas que emerge del referido consumo es el relativo a las prácticas de riesgo, que son aquellas que pueden tener un impacto negativo sobre la salud: relaciones con violencia, sexo sin preservativo o con extraños, prácticas peligrosas como pueden ser los ahorcamientos.

Finalmente, el consumo de videos vinculados a la explotación sexual en la infancia y adolescencia parece estar relacionado no tanto al sexo pagado como a la realización de videos propios o autoprotagonizados. Los investigadores hablan de un fenómeno inédito: el de la autoexplotación sexual. Se trata de situaciones en las que los menores comparten videos de sexo, sea por dinero, exhibicionismo, necesidad de atención u otras causas.

En línea con esto, en el estudio International Guidelines on Sexuality Education: An Evidence Informed Approach to Effective Sex, Relationships and HIV/STI Education, de Unesco, se afirma que la educación sexual debería ser "tan importante como las matemáticas" en la



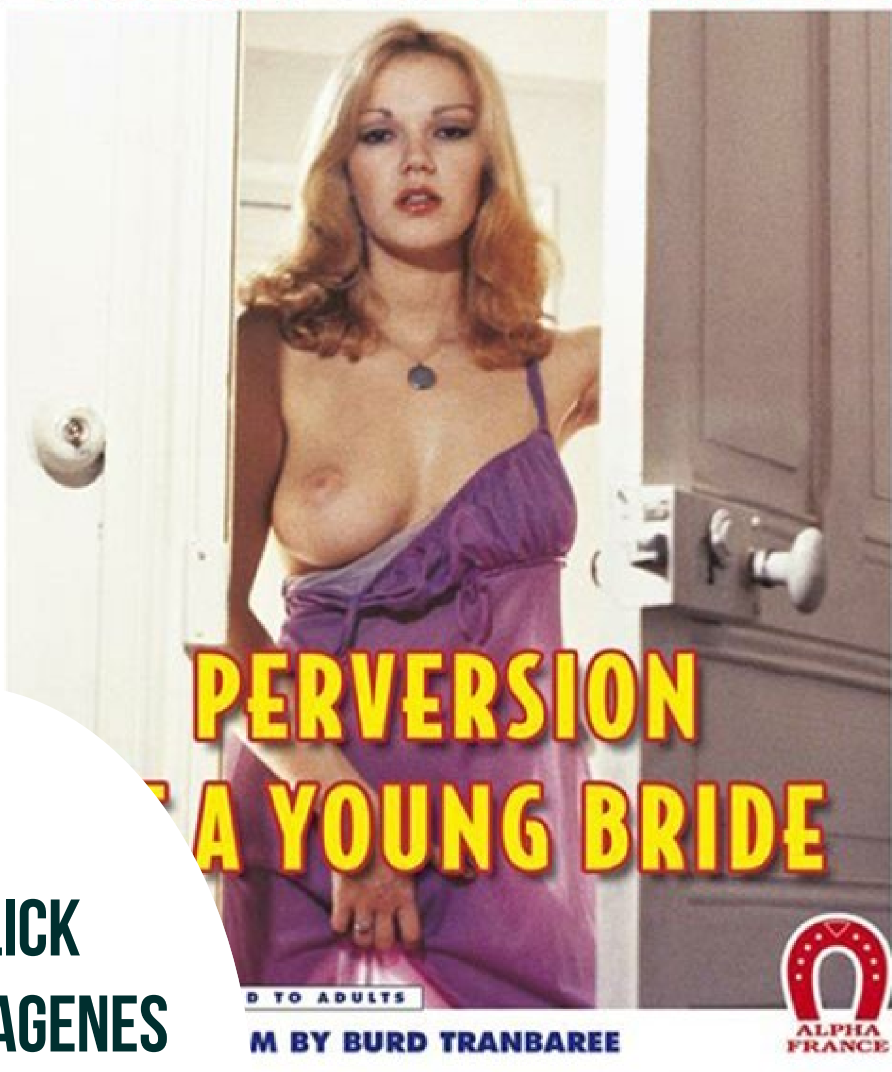
enseñanza. Sin embargo, en la mayoría de los países la educación afectivo-sexual, la trasmisión de los conceptos y valores necesarios para ser capaces de detectar la violencia o el abuso, se mantiene en un limbo del que nadie quiere hacerse cargo: la familia porque ha perdido protagonismo y la enseñanza porque nunca lo tuvo.

Si bien he tratado de averiguar cuál es el abordaje del problema del consumo de porno en la enseñanza uruguaya, no conseguí datos concretos. En líneas generales se identifica solamente con el que tiene como protagonista al menor y con su explotación, y parece haber un vacío frente al consumo y sus consecuencias. Tanto en primaria como en secundaria la educación sexual se aborda en general y desde los programas de biología o de sociología.

Estamos frente a nuevos problemas para los que todavía no hay soluciones y, lo que es peor, que todavía no se investigan adecuadamente, que causan resistencia hasta para ser identificados. Estamos frente a nuevos problemas que ya están instalados, que provocan violencia, desigualdad, prejuicio, y lo mínimo sería aceptar que la nueva sexualidad de los menores requiere ser analizada en ámbitos especializados. Y reconocer, tanto padres como educadores, que la que conocieron como "edad de la inocencia" hace tiempo que ha terminado.

Por Mercedes Rosende





HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO

Sorority Sweethearts
. . . THE NAUGHTIEST, NASTIEST BUNCH OF SCHOOLGIRLS!!
Starring BRIDGETTE MONÉT, LISA DE LEEUW, DAVID SMITH, LINDA SHAW, DON HART
Screenplay MIKE HUNT and PAUL G. VATELLI | Producer TED GORLEY
Editors MICHAEL ZEN and DICK HARDE | Director PAUL G. VATELI



MULTADO 'TORBE' POR GRABAR PORNO CON 50 PERSONAS EN UN LOCAL DE MADRID

La Policía Nacional ha denunciado a tres personas, entre ellas al conocido productor de cine pornográfico Ignacio Allende Fernández, alias 'Torbe, por organizar un encuentro sexual multitudinario para grabar una película, en el que participaron 50 personas en un local de Madrid, han informado a Europa Press fuentes de la Jefatura Superior de la Policía de Madrid.

Los hechos ocurrieron el pasado miércoles a las 19.30 horas en un local situado en el número 26 de la calle San Romualdo, en el distrito de San Blas-Canillejas. Los agentes de los Grupos de Atención al Ciudadano, detectaron un folleto publicitario en el que se incitaba a acudir a un evento anunciado como "delito contra la salud pública, bukake, orgía, puta locura, con grabación y rodaje incluido, y con mínimo de 50 personas".

Cuando los agentes se personaron en el lugar, comprobaron que había en su interior medio centenar de personas realizando prácticas sexuales diversas. Los responsables no disponían de permisos para llevar a cabo tal actividad, en la que no se respetaba ninguna de las medidas sanitarias establecidas.

Los agentes desalojaron y precintaron el inmueble, que estaba repleto de gente y hasta había colas para entrar, proponiendo para sanción a los tres responsables del local por desobediencia y resistencia a la autoridad por graves incumplimientos de las normativas anticovid.

Europa Press

MAPA DEL CINE X EN EUROPA: ACTORES Y ACTRICES PORNO POR MILLÓN DE HABITANTES

¿Cuántos actores y actrices porno hay en España por cada millón de habitantes?

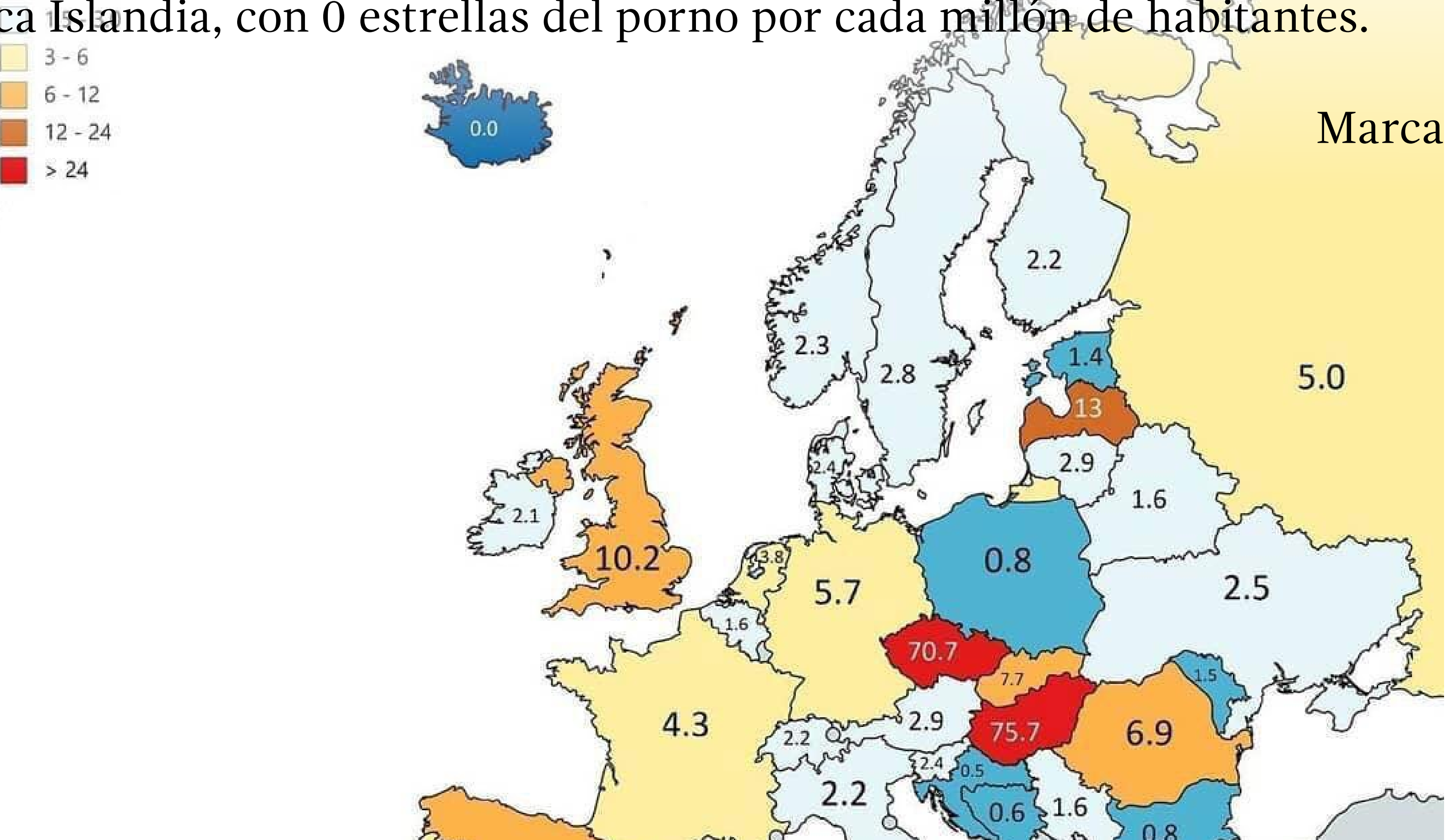
Esta pregunta tiene respuesta gracias a Map Porn, que ha realizado un estudio a nivel europeo en el que analizan el número de actores porno de cada país por cada millón de habitantes. Según este estudio el líder de este curioso ránking X es Hungría, con 75,7 actores y actrices de cine para adultos por cada millón de habitantes.

Seguido muy de cerca está la República Checa, con 70,7 'porn stars' por cada millón de personas en su país.

A mucha distancia de estas dos grandes potencias del cine para adultos están Letonia (13), Gran Bretaña (10,2) y Eslovaquia (7,7).En un tercer escalón del número de estrellas del porno por país nos encontramos con España, que empata en el sexto lugar empata con Rumanía con 6,9 actores y actrices porno por cada millón de habitantes.

En España hay registrado más de 300 actores y actrices porno, entre los que destacan Max Cortés, Nacho Vidal, Joel Tomás, Jordi ENP, Rob Diesel, Rebeca Linares, Carolina Abril, Amarna Miller, Amber Nevada o Apolonia Lapiedra (recientemente retirada).En el vagón de cola destaca Islandia, con 0 estrellas del porno por cada millón de habitantes.

Marca





La Cosplay del Mes




Año 7 No 1 Nov 2020